

EL CAMINO ESPIRITUAL DE LA PERSONA HOMOSEXUAL :  
LÍNEAS DE ACOMPAÑAMIENTO PASTORAL

CARLOS IGNACIO SUÁREZ GARCÍA

Tesis de grado para optar al título de Doctor en Teología

Director

ALBERTO RAMÍREZ ZULUAGA

Doctor en Teología

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

FACULTAD DE TEOLOGÍA

MEDELLÍN

2002

EL CAMINO ESPIRITUAL DE LA PERSONA HOMOSEXUAL :  
LÍNEAS DE ACOMPAÑAMIENTO PASTORAL

CARLOS IGNACIO SUÁREZ GARCÍA

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA  
FACULTAD DE TEOLOGÍA  
MEDELLÍN

2002

A mis padres,  
que me mostraron  
el camino espiritual  
del amor.

A todos aquellos,  
que han entregado la vida  
en su búsqueda de la verdad.

## AGRADECIMIENTOS

El autor expresa sus agradecimientos a:

P. Alberto Ramírez Zuluaga, Doctor en Teología y Director de la tesis, por sus valiosas orientaciones.

Dr. Juan Esteban Velásquez MD, por su constante motivación y perspicaces observaciones.

Las directivas, profesores y personal administrativo de la Facultad de Teología y del Departamento de Posgrados en Teología de la Universidad Pontificia Bolivariana, por el apoyo brindado a este trabajo.

La Comunidad Monástica Benedictina, por ser fuente de inspiración para esta investigación y por abrir el espacio de libertad que la hizo posible.

Los integrantes de la Comunidad del Discípulo Amado, en las diferentes ciudades de Colombia, por los aportes de su experiencia humana y religiosa, que enriquecieron la presente reflexión teológica.

Nota de aceptación

-----

-----

-----

-----

Presidente del jurado

-----

Jurado

-----

Jurado

Medellín,

## RESUMEN

La Congregación para la Doctrina de la Fe, en su Carta sobre la Atención Pastoral a las Personas Homosexuales, publicada en 1986, invita a los obispos católicos a solicitar la colaboración de los teólogos, con el fin de que éstos, partiendo de una seria reflexión sobre el sentido de la sexualidad humana y del matrimonio cristiano, contribuyan a la tarea de un eficaz acompañamiento espiritual de las personas gay, tan frecuentemente ignoradas en la planeación pastoral de la iglesia.

La presente investigación se propone responder a este llamado de la Congregación para la Doctrina de la Fe. Por ello, en líneas generales, sigue los diversos temas que se plantean en la carta HP (*Homosexualitatis problema*). En primer lugar se presenta un “Estado de la cuestión”, en donde se estudian las teorías científicas más conocidas acerca del origen, naturaleza y finalidad de la homosexualidad. En esta primera parte también se describen las etapas del desarrollo psicológico y espiritual de las personas gay.

La segunda parte del trabajo consiste en una exploración de la historia para descubrir cuál ha sido la manera como se ha relacionado el fenómeno de la homosexualidad con la espiritualidad en general, y más específicamente con la espiritualidad cristiana. Con este fin se estudian las diversas religiones antiguas, las Sagradas Escrituras, y la tradición pastoral y teológica de la iglesia hasta el presente.

Finalmente, la tercera parte ofrece algunos “Principios temáticos para una fundamentación de la pastoral con personas gay”, centrándose en el ideal de la realización de la persona humana en el amor, que puede alcanzarse, según las diferentes vocaciones, en el celibato o en la unión de la pareja. A partir de estos planteamientos se sugieren las líneas de acción pastoral.

## CONTENIDO

	pág.
INTRODUCCIÓN	1
I PARTE. ESTADO DE LA CUESTIÓN	7
1. LA HOMOSEXUALIDAD Y LAS CIENCIAS	8
1.1 CONCEPTOS FILOSÓFICOS	9
1.2 CONCEPTOS DE LA ANTROPOLOGÍA CULTURAL	17
1.3 CONCEPTOS DE LA ZOOLOGÍA	19
1.4 CONCEPTOS SOCIOLÓGICOS	21
1.5 CONCEPTOS DE LA TEORÍA DEL APRENDIZAJE	27
1.6 CONCEPTOS BIOLÓGICOS	29
1.7 CONCEPTOS DE LA PSICOLOGÍA	38
1.7.1 Sigmund Freud y el psicoanálisis, frente a la homosexualidad	38
1.7.2 La psicología jungiana y la homosexualidad	55

2. EL PENOSO VIAJE HACIA LA LIBERTAD	60
2.1 ETAPAS DEL DESARROLLO PSICOSOCIAL	60
2.1.1 Etapa de surgimiento	60
2.1.2 Etapa de identificación	62
2.1.3 Etapa de asumir la propia identidad	64
2.1.4 Etapa de revelación de la identidad	66
2.1.5 Etapa de consolidación de la propia identidad	70
2.1.6 Etapa de madurez	71
2.2. EL CAMINO ESPIRITUAL DE LA PERSONA HOMOSEXUAL	72
2.2.1 Los pasajes de toda vida humana	73
2.2.2 Los tres pasajes del camino lesbigay	74
2.2.3 Conclusiones: pasajes y salidas	76
2.3 CAMBIO DE ORIENTACIÓN SEXUAL	77
2.3.1 Ministerios cristianos: Éxodo y Coraje.	77
2.3.2 La perspectiva de Masters y Johnson	79

II PARTE EXPLORANDO LA HISTORIA	82
INTRODUCCIÓN	83
3. EL PROBLEMA DESDE LA PERSPECTIVA BÍBLICA	84
3.1 LA HOMOSEXUALIDAD EN LA HISTORIA DE LAS RELIGIONES	86
3.1.1 Mesopotamia	88
3.1.2 Egipto	91
3.1.3 India	93
3.1.4 Grecia	97
3.1.5 Roma	101
3.1.6 Influencia de las religiones paganas en la visión bíblica	104
3.2 VISIÓN DE LA SAGRADA ESCRITURA	105
3.2.1 El relato de la destrucción de Sodoma ( <i>Gn 19</i> )	106
3.2.2 El libro del Levítico	124
3.2.3 Los textos del Nuevo Testamento	132
3.2.4 Romanos 1, 26-28	133
3.2.5 <i>1 Co 6, 9</i> y <i>1 Tm 1, 10</i>	141

4. UNA HISTORIA COMPLEJA	148
4.1 EN LA HISTORIA ANTIGUA DEL CRISTIANISMO	148
4.1.1 Influencia del platonismo y del estoicismo	149
4.1.2 Los padres apostólicos	151
4.1.3 Los padres apologistas griegos	154
4.1.4 Los padres latinos	168
4.1.5 Algunas conclusiones sobre la teología patristica de la homosexualidad	181
4.2 EN EL MUNDO MONÁSTICO	182
4.2.1 Los padres del desierto	182
4.2.2 El monaquismo occidental	185
4.2.3 Conclusiones acerca de la teología monástica y la homosexualidad	195
5. CONSIDERACIÓN DE LA HOMOSEXUALIDAD EN EL MAGISTERIO DE LA IGLESIA Y EN LA TEOLOGÍA	197
5.1 LA LITURGIA PENITENCIAL Y LA LEGISLACIÓN ECLESIAÍSTICA	198
5.1.1 Los libros penitenciales	198
5.1.2 La legislación civil y eclesiástica	200
5.2 LA TEOLOGÍA	208
5.2.1 San Alberto Magno	208

5.2.2 Santo Tomás de Aquino	212
5.3 LA ÉPOCA RECIENTE	220
5.4 POSICIONES TEOLÓGICAS ACTUALES ANTE LA HOMOSEXUALIDAD	220
5.4.1 Visión fundamentalista	221
5.4.2 Visión tradicional moderada	221
5.4.3 Visión progresista intermedia de algunos teólogos postconciliares	222
5.4.4 Visión progresista de avanzada	223
5.5 LAS IGLESIAS REFORMADAS FRENTE A LA HOMOSEXUALIDAD	225
5.5.1 Posiciones tradicionalistas	225
5.5.2 Posiciones innovadoras	226
5.6 DOCUMENTOS RECIENTES DE LA IGLESIA CATÓLICA	228
5.6.1 Algunas declaraciones del vaticano relevantes para el tema de la homosexualidad	228
5.6.2 Documentos de las iglesias particulares	229

III PARTE. PRINCIPIOS TEMÁTICOS PARA UNA FUNDAMENTACIÓN DE LA PASTORAL CON PERSONAS GAY	234
INTRODUCCIÓN	235
6. LA REALIZACIÓN DE LA PERSONA HUMANA EN EL AMOR SEGÚN EL DESIGNIO SALVADOR DE DIOS	236
6.1 EL RELATO SACERDOTAL DE LA CREACIÓN : GÉNESIS 1	237
6.1.1 Contexto histórico y estilo literario	237
6.1.2 La “imagen” de Dios	238
6.1.3 La idea de la androginia original	240
6.2 EL RELATO YAHVISTA DE LA CREACIÓN ( <i>Gn 2</i> )	242
6.3 INTERPRETACIÓN PATRÍSTICA DE LOS RELATOS DE LA CREACIÓN	244
6.4 CELIBATO Y VIRGINIDAD	250
6.4.1 El celibato y la virginidad en las escrituras	251
6.4.2 La exaltación de la virginidad en la teología patrística y escolástica	254
6.4.3 Sexualidad y espiritualidad en el compromiso de la persona célibe	258
6.4.4 Dificultades en el celibato y en el matrimonio	259
6.4.5 La persona gay y el celibato	260
6.4.6 Líneas de acompañamiento pastoral para las personas gay célibes	261

6.4.7 Conclusiones	267
7. EL CAMINO ESPIRITUAL DE LA AMISTAD	273
7.1 LA AMISTAD EN LA BIBLIA	274
7.1.1 La historia de Rut y Noemi	275
7.1.2 La amistad entre Jonatán y David	276
7.1.3 la amistad como alianza	279
7.2 AMOR Y AMISTAD EN LA FILOSOFÍA GRIEGA	281
7.3 LA TRADICIÓN DEL AMOR-AMISTAD EN EL CRISTIANISMO	283
7.3.1 la leyenda dorada	283
7.3.2 San Agustín y la amistad	284
7.3.3 La amistad en los monasterios de la edad media	285
7.4 LA AMISTAD GAY EN LA TEOLOGÍA ACTUAL	290
7.4.1 Amistad vs. promiscuidad	290
7.4.2 Teología feminista de la amistad	291
7.4.3 Los peligros de la amistad	292
7.4.4 Importancia especial de la amistad para las personas gay	293

7.5 LÍNEAS DE ACOMPAÑAMIENTO PASTORAL PARA LAS AMISTADES ENTRE PERSONAS GAY	294
7.5.1 Amistad y sexualidad	294
7.5.2 El lado oscuro del “ambiente”	295
7.5.3 Características de la auténtica amistad	297
7.5.4 Monogamia, exclusividad y fidelidad	298
7.5.5 El papel de la comunidad eclesial en las amistades gay	300
7.5.6 El fracaso de la amistad	300
7.6 CONCLUSIONES	301
7.6.1 La amistad en la Biblia	301
7.6.2 Rasgos distintivos de la amistad	302
7.6.3 Dificultades para las amistades entre personas gay	304
CONCLUSIONES GENERALES: LÍNEAS DE ACOMPAÑAMIENTO PASTORAL	305
BIBLIOGRAFÍA	313

## **Índice de Abreviaturas**

### **Bíblicas**

<i>Ab</i>	<i>Abdías</i>	<i>Is</i>	<i>Isaías</i>	<i>Os</i>	<i>Oseas</i>
<i>Ag</i>	<i>Ageo</i>	<i>Jb</i>	<i>Job</i>	<i>1 P</i>	<i>1.ª Pedro</i>
<i>Am</i>	<i>Amós</i>	<i>Jc</i>	<i>Jueces</i>	<i>2 P</i>	<i>2.ª Pedro</i>
<i>Ap</i>	<i>Apocalipsis</i>	<i>Jdt</i>	<i>Judit</i>	<i>Pr</i>	<i>Proverbios</i>
<i>Ba</i>	<i>Baruc</i>	<i>Jl</i>	<i>Joel</i>	<i>Qo</i>	<i>Qohélet</i>
<i>1 Co</i>	<i>1.ª Corintios</i>	<i>Jn</i>	<i>Juan</i>	<i>1 R</i>	<i>1.º Reyes</i>
<i>2 Co</i>	<i>2.ª Corintios</i>	<i>1 Jn</i>	<i>1.ª Juan</i>	<i>2 R</i>	<i>2.º Reyes</i>
<i>Col</i>	<i>Colosenses</i>	<i>2 Jn</i>	<i>2.ª Juan</i>	<i>Rm</i>	<i>Romanos</i>
<i>1 Cro</i>	<i>1.º Crónicas</i>	<i>3 Jn</i>	<i>3.ª Juan</i>	<i>Rt</i>	<i>Rut</i>
<i>2 Cro</i>	<i>2.º Crónicas</i>	<i>Jon</i>	<i>Jonás</i>	<i>1 S</i>	<i>1.º Samuel</i>
<i>Ct</i>	<i>Cantar de los Cantares</i>	<i>Jos</i>	<i>Josué</i>	<i>2 S</i>	<i>2.º Samuel</i>
<i>Dn</i>	<i>Daniel</i>	<i>Jr</i>	<i>Jeremías</i>	<i>Sal</i>	<i>Salmos</i>
<i>Dt</i>	<i>Deuteronomio</i>	<i>Judas</i>	<i>Judas</i>	<i>Sb</i>	<i>Sabiduría</i>
<i>Ef</i>	<i>Efesios</i>	<i>Lc</i>	<i>Lucas</i>	<i>Si</i>	<i>Sirácida</i>
<i>Esd</i>	<i>Esdras</i>	<i>Lm</i>	<i>Lamentaciones</i>	<i>So</i>	<i>Sofonías</i>
<i>Est</i>	<i>Ester</i>	<i>Lv</i>	<i>Levítico</i>	<i>St</i>	<i>Santiago</i>
<i>Ex</i>	<i>Éxodo</i>	<i>1 M</i>	<i>1.º Macabeos</i>	<i>Tb</i>	<i>Tobías</i>
<i>Ez</i>	<i>Ezequiel</i>	<i>2 M</i>	<i>2.º macabeos</i>	<i>1 Tm</i>	<i>1.ª Timoteo</i>
<i>Flm</i>	<i>Filemón</i>	<i>Mc</i>	<i>Marcos</i>	<i>2 Tm</i>	<i>2.ª Timoteo</i>
<i>Flp</i>	<i>Filipenses</i>	<i>Mi</i>	<i>Miqueas</i>	<i>1 Ts</i>	<i>1.ª Tesalonic.</i>
<i>Ga</i>	<i>Gálatas</i>	<i>Ml</i>	<i>Malaquías</i>	<i>2 Ts</i>	<i>2.ª Tesalonic.</i>
<i>Gn</i>	<i>Génesis</i>	<i>Mt</i>	<i>Mateo</i>	<i>Tt</i>	<i>Tito</i>
<i>Ha</i>	<i>Habacuc</i>	<i>Na</i>	<i>Nahúm</i>	<i>Za</i>	<i>Zacarías</i>
<i>Hb</i>	<i>Hebreos</i>	<i>Ne</i>	<i>Nehemías</i>		
<i>Hch</i>	<i>Hechos de los Ap.</i>	<i>Nm</i>	<i>Números</i>		

### **Otras abreviaturas**

CCSL	Corpus Christianorum, Series Latina
CSEL	Corpus scriptorum ecclesiasticorum latinorum
DS	Denzinger. Enchiridion Symbolorum
PG	Patrologiae cursus completus, Series Graeca
PL	Patrologiae cursus completus, Series Latina
SC	Sources Chretiennes

## INTRODUCCIÓN

En la actualidad uno de los problemas morales más candentes que se están debatiendo en la Iglesia es el de la homosexualidad. Desde la revolución de Stonewall a finales de Junio de 1969, cuando un grupo de clientes de un bar gay de Nueva York se enfrentó a la policía y uno de ellos quedó traspasado por una lanza de la verja, al arrojarse por la ventana del piso alto de la comisaría donde estaba detenido, muchos homosexuales han decidido “salir del clóset” y luchar abiertamente contra la discriminación a la cual han sido sometidos durante muchos siglos las personas de esta orientación, especialmente en la cultura judeocristiana.

La Iglesia ha tratado de responder pastoralmente al problema que enfrentan estas personas y es así como ya ha publicado varios documentos en los cuales se menciona específicamente la homosexualidad. En 1975, en la Declaración “*Persona Humana*”, que trataba el tema de la ética sexual, ya incluía la homosexualidad entre los puntos más importantes de su contenido. En 1986 la Congregación para la Doctrina de la Fe, dirigió a todos los Obispos Católicos del mundo una carta dedicada exclusivamente al trato pastoral de los gay.

Muy pocos tópicos de la sociedad actual hacen surgir sentimientos personales tan fuertes como el de la homosexualidad y muy pocos otros asuntos discutidos hoy en la Iglesia católica, son tan difíciles y complejos desde todo punto de vista concebible como este tema. Debido a los problemas que rodean la consideración de la homosexualidad en la Iglesia y en la sociedad, existe un interés continuo en los datos de las ciencias empíricas y sociales, y una necesidad creciente de respuestas pastorales equilibradas y sensibles por parte de todas las denominaciones religiosas. Se están escuchando voces de homosexuales católicos y de otras iglesias cristianas, algunas veces llenas de ira y de protesta, pero más a menudo con cuestionamientos genuinos y sinceros, preocupaciones personales acerca de su posición ante Dios, su lugar en la Iglesia, y la calidad de sus relaciones con otros.

En su introducción a la carta de 1986 sobre La Atención Pastoral a las Personas Homosexuales, el cardenal Ratzinger dice: “El problema de la homosexualidad ha sido estudiado en profundidad y discutido bajo diversos aspectos en los decenios pasados. Expertos en el ámbito de las ciencias psicológicas, sociológicas y médicas han procurado estudiar las diversas formas de la homosexualidad, su origen y sus caracteres distintivos. Estos estudios han contribuido a considerar el fenómeno de la homosexualidad de modo más preciso, a eliminar injustas discriminaciones y a acercarse a las personas homosexuales con la comprensión que merece su dignidad de personas humanas. Se reconoce cada vez más la necesidad de prestar una ayuda adecuada –también en el

ámbito de la pastoral- para que estas personas puedan salir de su aislamiento social controlando y superando sus dificultades personales”.<sup>1</sup>

En el contexto de la revolución sexual cuyo auge comenzó en los años 60's, empezó a aparecer la llamada “Revolución homosexual”. En un clima de mayor libertad las personas gay se han descubierto en público y comienzan a afirmar su condición, lo cual era absolutamente inconcebible hasta hace pocos años. El considerado “vicio secreto” se ha empezado a mostrar a la luz y son muchas más las familias que saben que uno de sus miembros es homosexual, a la vez que se valoran más las actitudes humanas presentes en las personas con tal condición. De forma lenta, aunque sin duda queda mucho por alcanzar, se tiende menos a considerar la persona gay como alguien “pervertido”, se van desvaneciendo las actitudes homofóbicas de miedo y rechazo instintivo ante su presencia, y se está llegando a una visión al menos neutra de esa condición. El mismo uso de la expresión “condición homosexual” refleja una aproximación más libre de prejuicios negativos hacia tales personas.

En 1976 los obispos norteamericanos en su carta pastoral: *Vivir en Cristo Jesús*, articularon una visión de la homosexualidad, concisa y sin embargo completa y equilibrada, desde la perspectiva católica. Ellos dicen: “Algunas personas se encuentran, sin culpa de su parte con que tienen una orientación homosexual. Los homosexuales, como cualquier otra persona, no deberían sufrir del prejuicio en contra de sus derechos humanos básicos. Tienen derecho al respeto, la amistad y la justicia... la comunidad cristiana debería brindarles un grado especial de cuidado y comprensión pastoral”.<sup>2</sup> Durante su visita a los Estados Unidos el papa Juan Pablo II en 1979 reafirmó las enseñanzas de la Iglesia e invitó a los Obispos a ser pastores compasivos. Algunas otras jerarquías nacionales también han emitido documentos de discusión y líneas pastorales sobre la homosexualidad.

---

1 CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE. Carta sobre la Atención Pastoral a las Personas Homosexuales. Madrid: Palabra, 1997. p. 15

2 NATIONAL CONFERENCE OF CATHOLIC BISHOPS. To Live in Christ Jesus: Pastoral Letter on Moral Values, citado por GRAMICK, Jeannine y NUGENT, Robert. Voices of Hope. New York: Center for Homophobia Education, 1995. p. 10

La declaración *Persona Humana*, al referirse a la homosexualidad hace una distinción entre dos tipos:

1. “la que procede de una falsa educación, de falta de desarrollo sexual normal, de hábito adquirido, de mal ejemplo y otras causas semejantes.”<sup>3</sup>, la cual es considerada como transitoria o al menos curable.

2. La homosexualidad definitiva: “A causa de cierto instinto innato o constitución patológica que se suponen incurables.”<sup>4</sup> Por eso no puede decirse que: “Todos cuantos padecen esta anomalía son personalmente responsables de ella.”<sup>5</sup>

El Catecismo de la Iglesia Católica, numerales 2357-2359, repite una aproximación positiva pastoral hacia estas personas afirmando que “no eligen su condición homosexual; esta constituye para la mayoría de ellos una auténtica prueba”, por lo que “deben ser acogidos con respeto, compasión y delicadeza. Se evitará... todo signo de discriminación injusta.”<sup>6</sup>

---

3

CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE. Declaración acerca de ciertas Cuestiones de Ética Sexual En: VOLK, Hermann et. al. Algunas Cuestiones de Ética Sexual. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1976. p. 13-14

4 Ibid, p. 13-14

5 Ibid, p. 13-14

6 Catecismo de la Iglesia Católica. Bogotá: S. Pablo, 1999. p. 770-771

Estas declaraciones ayudan a comprender la mente de la Iglesia, que tiene que ser tomada seriamente en cualquier discusión católica sobre el tema. Un punto central de esta enseñanza es la distinción entre orientación y comportamiento. Sin embargo, una vez articulada claramente la posición oficial de la Iglesia, no basta contentarse con pensar que ya nada queda por hacerse en el área del cuidado pastoral de las personas homosexuales. Esta pastoral debe incluir la educación de la comunidad humana en general acerca de este tema, dirigida en especial a los familiares y amigos de los gays. Esto es cierto especialmente en aquellos casos en los cuales la misma enseñanza de la Iglesia ha sido presentada de tal manera que ha sido origen de parte del dolor y alienación que muchos católicos homosexuales experimentan. No se puede pasar por alto las injusticias, incluyendo el rechazo, la hostilidad o la indiferencia de algunos cristianos, que han conducido a la negación del respeto a los gays, o de su plena participación en la comunidad.

A la vez que la Iglesia reafirma su sincera convicción acerca del significado de la sexualidad humana, partiendo de la Revelación, la tradición y la experiencia cristiana; también debe proveer asistencia espiritual y pastoral a los individuos que luchan por integrar una orientación homosexual dentro de una vida cristiana de profunda paz interior. En una época en la cual la flagrante violación de las formas más elementales de los derechos humanos es tan común, hay que ser especialmente conscientes de la necesidad de defender los derechos y dignidad de todo ser humano incluyendo a los gays, dada la creencia fundamental de que cada individuo, sin importar su orientación sexual, es precioso a los ojos de Dios y debe serlo también a los de toda persona.

## HIPÓTESIS

A partir de las investigaciones acerca del desarrollo psicológico y del proceso de maduración espiritual de las personas homosexuales, presentadas por los autores contemporáneos, y teniendo en cuenta la tradición espiritual de la Iglesia, este trabajo se propone mostrar que existen elementos

para iluminar desde la fe una situación que no se ha estudiado suficientemente en el medio colombiano: la existencia de un considerable número de personas gay, que tienen derecho a una realización humana, espiritual y cristiana. También se mostrará que se dan las condiciones para responder pastoralmente de una manera constructiva al reto que plantea esta compleja realidad.

Por tanto, se procederá a desarrollar los siguientes

### OBJETIVOS

1. Estudiar las diferentes teorías acerca de las posibles causas de la orientación homosexual, tanto biológicas como psicológicas y sociológicas, para establecer un derrotero de su proceso espiritual.
2. Considerar los textos de las Sagradas Escrituras que pueden iluminar de alguna manera la situación de las personas gay en la historia de la salvación.
3. Analizar las posiciones teológicas y pastorales que ha asumido la Iglesia a lo largo de su historia en su manejo del asunto de la homosexualidad.
4. Reflexionar acerca de la llamada personal de Dios a las personas gay, para comprender su naturaleza y ayudarlas a alcanzar su plena realización humana.

La investigación sobre el tema de una espiritualidad específica para las personas gay se justifica porque, como se mencionó antes, en el medio colombiano (e incluso en todo el mundo de habla hispana) es muy escasa la atención que se ha prestado a dicho tema. Y es un deber de justicia el preguntarse por la forma como estas personas pueden alcanzar su plena realización en el amor. Cabe añadir que en el mundo de habla inglesa sí se ha escrito y reflexionado bastante sobre esta materia; por ello no debe extrañar que en gran parte el material bibliográfico utilizado en el presente trabajo provenga de fuentes en esta lengua.

Partiendo de la investigación bibliográfica (complementada con un trabajo de campo realizado entre las personas gay de Bogotá, Medellín, Cali, Popayán y Pereira) en esta tesis se planteará en primer lugar un “Estado de la Cuestión” (Parte I), que comprende la consideración de la homosexualidad en las diversas ciencias (Capítulo 1) y una presentación de las posibles etapas en el desarrollo psicológico y espiritual de la persona homosexual (Capítulo 2). En la II parte, “Explorando la Historia...”, se hará un esbozo de las formas como la religión cristiana se ha relacionado con el fenómeno de la homofilia. En primer lugar se estudiará la homosexualidad en la Sagrada Escritura (Capítulo 3). Luego se analizará la consideración del problema en la Tradición más antigua de la iglesia (Capítulo 4) y finalmente se expondrán los enfoques desarrollados posteriormente en la Teología y el Magisterio Eclesiástico (Capítulo 5). La Parte III tratará de plantear algunos “Principios temáticos para una fundamentación de la pastoral con personas gay”: “La realización de la persona humana: ¿entre el Celibato (Capítulo 6) y la Amistad (Capítulo 7)?

#### ACLARACIÓN ACERCA DE LA TERMINOLOGÍA UTILIZADA

La palabra “homosexualidad” fue utilizada por primera vez en 1869 por el médico de origen húngaro Karl Marie Benkert, en una carta dirigida al ministro de justicia prusiano, solicitando la despenalización de este comportamiento. Desde esta época ha sido la palabra más empleada para referirse a las personas cuya afectividad se dirige esencialmente hacia otras personas del mismo sexo. En la actualidad, se considera que esta palabra tiene mucha carga significativa como término médico para referirse a una enfermedad psiquiátrica. Además, dada la confusión muy corriente entre sexualidad y genitalidad, es injusto clasificar a un grupo de personas únicamente por su manera de experimentar los impulsos sexuales. Por ello, se han propuesto otras palabras más amplias para referirse al fenómeno: homofilia, homotropía, etc. Esto, sin contar con otros términos antiguos como sodomía y uranismo, ni la infinidad de apelativos soeces y despectivos, como “cacorro”, “marica”, “voltiado”, “invertido”, o “desviado”.

En la cultura occidental del momento se ha impuesto el nombre inglés “gay” (alegre, contento), que correspondería a lo que en español se denomina, en la jerga utilizada por los mismos homosexuales, “de ambiente”.<sup>7</sup> Además, dada la importancia de los movimientos feministas, en los cuales las lesbianas han jugado un papel primordial, se está abriendo paso el término “lesbigay”, para referirse a este grupo humano, sin relegar las mujeres a un segundo plano. Dada esta complejidad lingüística y las implicaciones de orden político, moral, psiquiátrico y religioso, se ha optado por utilizar los diferentes nombres existentes, aclarando su significado cuando sea necesario.

---

7 El Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua ya ha incluido este término en sus últimas ediciones, tal como aceptó la palabra fútbol como sinónimo de balonpié.

## *I PARTE*

### *Estado de la Cuestión*

## ***1. LA HOMOSEXUALIDAD Y LAS CIENCIAS:***

### ***Teorías Sobre su Origen y Conceptos Acerca de su Naturaleza y Finalidad***

#### **Importancia del Aporte de las Ciencias A la Comprensión Teológica**

En este capítulo examinaremos las diferentes teorías que se han propuesto para explicar el origen de la homosexualidad desde las diversas ciencias, con el objeto de plantear sus consecuencias para una comprensión del fenómeno y una espiritualidad de la persona gay. Es importante tener en cuenta los resultados de las ciencias siempre que se ha de considerar cualquier problema teológico. Así lo

establece claramente la Declaración de la Congregación para la Doctrina de la Fe, acerca de la pastoral para personas homosexuales<sup>8</sup>, publicada en 1986.

El P. Charles Curran, en una de sus conferencias acerca de la Declaración de 1986<sup>9</sup>, plantea una serie de reflexiones que pueden ilustrarnos este punto. Curran nos invita a que consideremos en primer lugar el papel de la ciencia en el juicio moral. El pensamiento católico, que es abierto a lo humano y a la razón natural, debería también estar abierto para aprender de las ciencias humanas. Las ciencias pueden decirnos mucho acerca del hombre y por tanto de la moralidad. De otro lado, cada ciencia individual está limitada y no puede ser identificada simplemente con la totalidad de lo humano.

Lo humano incluye diferentes aspectos: el psicológico, el sociológico, el biológico, el físico, el psíquico, etc. Los juicios humanos deberían tomar en cuenta todos esos aspectos, pero el juicio moral humano comprende el juicio último y totalmente inclusivo. Nada en este mundo finito es perfecto siempre y desde todas las perspectivas posibles. Todos nosotros sabemos de los problemas y dificultades para determinar el balance apropiado entre todos estos aspectos. Pensemos, por ejemplo, en el debate contemporáneo sobre si se deben sacrificar los intereses ambientales a los intereses económicos, o viceversa. Otro ejemplo: los sociólogos podrían adquirir datos muy importantes invadiendo la privacidad de otras personas, pero generalmente rechazamos esos métodos en el nombre de lo humano. La tradición católica en su comprensión actual reconoce la importancia, pero también las limitaciones, de una ciencia particular o de todas las ciencias empíricas en conjunto. La carta de 1986 reconoce y acepta el lugar epistemológico de las ciencias en la comprensión católica.

La Congregación Para la Doctrina de la Fe, afirma que la perspectiva moral católica encuentra apoyo en los hallazgos más sinceros de las ciencias naturales, las cuales tienen su propia y legítima metodología adecuada y su campo de investigación . No obstante, “La Iglesia está así en posición

---

8 CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE. Carta Sobre la Atención Pastoral a las Personas Homosexuales. Madrid: Palabra, 1997.

9 CURRAN, Charles E. Is there Any good news in the Recent Documents from the Vatican about Homosexuality? Address delivered after receiving the Bridge Building Award from new ways Ministry En: GRAMICK, Jeannine y NUGENT, Robert. Voices of Hope. New York: Center for Homophobia Education, 1995. p. 159

de aprender de los descubrimientos científicos, pero también de trascender los horizontes de la ciencia y confiar que su visión más global hace mayor justicia a la rica realidad de la persona humana creada por Dios, en sus dimensiones espiritual y física, y heredera, por la gracia, de la vida eterna” (n. 2). Podemos pensar que la última parte de la cita parece estar demasiado a la defensiva, pero el sentido general está de acuerdo con la mejor autocomprensión católica.

### *1.1 Conceptos Filosóficos*

*En primer lugar examinaremos algunas teorías metafísicas para explicar la homosexualidad, además de algunos conceptos acerca de su naturaleza y finalidad. Hemos escogido algunos de los nombres más representativos en la historia de la filosofía porque se han referido específicamente al tema o porque su vida personal se ha visto profundamente influenciada por el mismo. Obviamente, existen muchos otros nombres que se podrían mencionar en un trabajo exhaustivo sobre homosexualidad y filosofía.<sup>10</sup>*

#### *Sócrates*

Se puede afirmar que el primer teórico del amor fue Sócrates, pero todo lo que él dijo sólo lo conocemos a través de los escritos de sus discípulos, en especial Platón y Jenofonte. El padre de la Mayéutica no se ocupó directamente de las causas de la homosexualidad, pues no la consideraba como una especie diferente del amor, sino como una de sus manifestaciones más naturales.<sup>11</sup>

Sócrates definió su filosofía como filosofía del amor (y la sexualidad), lo cual realmente era significativo desde el punto de vista social, ya que él personalmente se abstenía de tener relaciones sexuales de cualquier tipo, en especial con su difícil esposa Jantipa. Sócrates declara en “El banquete” de Jenofonte no recordar un momento de su vida en el que no haya estado enamorado<sup>12</sup>. En el Menón (de Platón) confiesa que no sabe resistir a la belleza<sup>13</sup>. En el Esquines de Espeto

---

10 Baste con citar al fundador del método empírico en la filosofía, Francis Bacon.

11  
CANTARELLA, Eva. La Bisexualidad en el Mundo Antiguo. Madrid: Akal Universitaria, 1991. p.79

12 JENOFONTE, Symposium 8,2, citado por CANTARELLA, Op. Cit., p. 80

13 PLATÓN. Menón 76c. En: ----- Obras Completas. Trad. Luis Gil. Madrid: Guadarrama, 1969

afirma, por otra parte, que el amor que siente por Alcibiades le ha llevado a una experiencia puntualmente análoga a la de las Bacantes. Sin embargo Sócrates rechazaba los amores puramente carnales: “El que amase el cuerpo de Alcibiades, no querría verdaderamente a Alcibiades, sino solamente una cosa que le pertenece”.<sup>14</sup>

### *Platón*

Platón elabora una teoría acerca del origen de la homosexualidad y de la heterosexualidad en el diálogo del Banquete. En primer lugar, el filósofo habla de que existen dos tipos de amor, poniendo en labios de Pausanias la siguiente disquisición: “Es indudable que no se concibe a Afrodita sin Eros, y si no hubiera más que una Afrodita, no habría más que un Eros; pero como hay dos Afroditas, necesariamente hay dos Eros. ¿Quién duda de que haya dos Afroditas? La una de más edad hija de Uranos, que no tiene madre, a la que llamamos la Urania; la otra más joven, hija de Zeus y de Dione, a la que llamamos la Afrodita popular o Pandemia”.

“El amor de la Afrodita popular es popular también, y sólo inspira acciones bajas; es el amor que reina entre el común de las gentes, que aman sin elección, lo mismo las mujeres que los jóvenes, dando preferencia al cuerpo sobre el alma”... “pero no habiendo nacido la Afrodita Urania de hembra, sino tan solo de varón, el amor que la acompaña sólo busca a los jóvenes. Ligados a una diosa de más edad, y que, por consiguiente, no tiene la sensualidad fogosa de la juventud, los inspirados por este amor sólo gustan del sexo masculino, naturalmente más fuerte e inteligente”.<sup>15</sup>

Un poco más adelante, en el mismo Diálogo<sup>16</sup>, El filósofo, por boca de Aristófanes dice que al principio los seres humanos tenían un cuerpo redondo, con cuatro brazos, cuatro piernas, una cabeza y dos órganos sexuales. Había tres especies de seres humanos: los hombres, que tenían dos órganos masculinos; las mujeres, que tenían dos órganos femeninos; y los andróginos, que tenían un órgano masculino y otro femenino. Pero los seres humanos se volvieron muy arrogantes y por ello

---

14 Ibid, Alcibiades I 131c

15 Ibid, Symp. 181b

16 Ibid, Symp. 189d-192e

Zeus decidió castigarlos cortándolos por la mitad. “Estas mitades buscan siempre sus otras mitades. Los hombres que provienen de la separación de estos seres compuestos que se llaman andróginos, son mujeriegos; los adúlteros también en su mayor parte provienen de este género, y así mismo las mujeres aficionadas a los hombres y las adúlteras derivan también de él. En cambio, cuantas mujeres son de corte de mujer no prestan excesiva atención a los hombres, sino más bien se inclinan a las mujeres, y de este género proceden las Tríbadas. Por último, todos los que son sección de macho, como lonchas de macho que son, aman a los varones y se complacen en acostarse y en enlazarse con ellos; éstos son precisamente los mejores entre los niños y los adolescentes, porque son en realidad los más viriles por naturaleza. Algunos, en cambio, afirman que son unos desvergonzados. Se equivocan, pues no hacen esto por desvergüenza, sino por valentía, virilidad y hombría, porque sienten predilección por lo que es semejante a ellos. Y hay una prueba de que es así: cuando llegan al término de su desarrollo, son los de tal condición los únicos que resultan viriles en la política. Mas una vez que llegan a adultos, aman a su vez a los mancebos y, si piensan en casarse y tener hijos, no es por natural impulso, sino por obligación legal; les basta con pasarse la vida en mutua compañía sin contraer matrimonio.”

En el primer libro de las leyes, el filósofo contrapone las relaciones heterosexuales a las homosexuales. Dice que las primeras son *κατα φύσιν* (según natura) y que las segundas son *παρὰ φύσιν* (contra natura). Pero una lectura más atenta revela enseguida que para él “según natura” y “contra natura” son expresiones cuyo significado es muy diferente del que hoy les atribuimos.

Lo que Platón dice, textualmente es que “cuando un hombre se une a una mujer para procrear, el placer que experimente es según natura”<sup>17</sup>. En otras palabras, no siempre el placer que se experimenta con la persona del otro sexo es “según natura”. “Contra natura”, para Platón es cualquier relación (homosexual o heterosexual) no destinada a la procreación. Por tanto, no basta encontrar en los textos las palabras *contra natura*, es necesario también comprender en qué sentido eran tomadas en la antigüedad. Y si se hace este esfuerzo, se ve que cuando un antiguo dice que una cosa no es natural, no afirma que es monstruosa, sino que no es conforme a las normas sociales, o que está alterada, es artificial.

---

17

Ibid, Leg. 636c

## *Aristóteles*

En la ética a Nicómaco, refiriéndose a las causas de la homosexualidad, el filósofo dice: “Algunos se dedican a esta práctica por naturaleza, otros por costumbre, por ejemplo los que han sido violentados desde niños”.<sup>18</sup> En este sentido la homosexualidad es una disposición morbosa, como arrancarse los cabellos, morderse las uñas o comer tierra, y en realidad no es algo que vaya contra la moral. “Esta disposición se da naturalmente (φύσει) en ciertas personas... Cuando la naturaleza es responsable, a nadie se le ocurriría llamar inmorales a esas personas en mayor medida que a las mujeres, porque en el coito éstas son más bien pasivas que activas... Y el que un individuo con esta disposición la venza o ceda a ella no es un problema moral propiamente dicho.”<sup>19</sup>

En las Quaestiones<sup>20</sup>, trata de explicar por qué algunos hombres experimentan el placer en un papel sexual pasivo. Afirma que el “semen se deposita en los testículos”, pero hay algunos hombres en los cuales los conductos que llevan el semen a los testículos no están en condición natural, bien por estar bloqueados (como en los eunucos), o por cualquier otra razón, y entonces el semen pasa a las glúteos, por lo cual estos desean ser frotados.

Aristóteles también consideró la conveniencia o inconveniencia del fenómeno homosexual desde el plano demográfico y llegó a afirmar que en algunas circunstancias las relaciones entre hombres no son condenables y tienen una utilidad social, como en Creta, donde había una superpoblación.<sup>21</sup>

De la visión panorámica acerca de las teorías planteadas por los tres filósofos clásicos Griegos sobre los orígenes de la homosexualidad, podemos deducir que consideraban este fenómeno como algo normal, e incluso útil a la sociedad en determinadas circunstancias, muy de acuerdo con la visión general reinante en su época entre los Helénicos. Demos un salto ahora al mundo cristiano, en el cual desempeñó la filosofía griega un papel tan importante.

## *Santo Tomás de Aquino*

---

18 Aristóteles. Et. Nic. VII, 6, 1148b En:----- Obras. Madrid: Aguilar Sociedad de ediciones, 1973.

19 Ibid, Et. Nic. VII 5, 3-5

20 Ibid, Quaestiones IV, 26

21 Ibid, Política. 1972

La consideración acerca de la naturaleza de la homosexualidad en el pensamiento Tomista, depende estrechamente de la forma como el Doctor Angélico definía el concepto de “naturaleza”. En la **SUMA TEOLÓGICA**, Sto. Tomás afirma que, en el caso del hombre, cuando hablamos de su naturaleza, podemos entenderlo de dos maneras. En primer lugar, la naturaleza del hombre sería su inteligencia y su racionalidad, que lo distinguen como especie, pues sólo él puede reconocer como bueno aquello que está por encima de las exigencias de la naturaleza. En segundo lugar: “En el hombre debe entenderse por ‘naturaleza’ lo que se distingue de lo racional, es decir, lo que es común a los hombres y a otros animales, en particular lo que no está sometido a la razón”. Según este último sentido, las cosas son “naturales” tanto para el hombre como para los animales cuando contribuyen a la conservación del individuo o de la especie.<sup>22</sup>

Después de hacer esta segunda definición de naturaleza, Santo Tomás añade: “Podría ocurrir pues, que algo que se oponga a la naturaleza humana, ya sea en relación con la razón, ya con la preservación del cuerpo, puede llegar a ser connatural para un individuo en particular, debido a algún defecto de la naturaleza en él”. Esta afirmación podríamos aplicarla a la homosexualidad, que puede ser “no natural” para la generalidad de las personas, pero sí ser natural para algunos individuos. Incluso, Tomás compara esta especie de homosexualidad “innata” con el agua caliente: aunque el agua no es caliente por naturaleza, puede ser natural que en ciertas circunstancias se torne caliente. Por tanto, el “defecto de la naturaleza” no necesariamente implica una contradicción de las leyes naturales.

Además, esta explicación de las causas de la homosexualidad tampoco lleva a la consideración de ésta como moralmente inferior. EL Doctor Angélico también creía que las mujeres se originaban en circunstancias “defectuosas”: quizás por un defecto en el esperma, o por influencia de algún viento húmedo del sur durante la concepción de la persona. Y sin embargo esto no significaba que la conducta femenina fuera moralmente inferior a la masculina.<sup>23</sup>

Aquí cabe añadir que, según Santo Tomás todo lo que de alguna manera es “natural” tiene una finalidad buena: “las inclinaciones naturales se dan en las cosas a causa de Dios, que mueve todas las cosas... Cualquiera que sea el fin de algo natural, no puede ser malo en sí mismo, pues todo lo

---

22 STO. TOMÁS DE AQUINO. Suma Teológica. 1<sup>a</sup> 2<sup>a</sup> 31.7 Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1956.

23 Ibid, 1<sup>a</sup>. 92.1

que existe naturalmente ha sido dispuesto por la Providencia Divina para que cumpla alguna finalidad”.<sup>24</sup>

### ***Marsilio Ficino***

Este gran lingüista, teólogo y filósofo italiano del renacimiento (1433-1499), que se destacó por sus traducciones de Platón, afirmaba que: “El impulso reproductivo del alma, el cual carece de capacidad cognitiva, no hace distinción entre los sexos, y es naturalmente excitado hacia la copulación siempre que encuentra algún cuerpo bello... Sucede a menudo que los que se asocian con varones, para satisfacer las exigencias de la parte genital, copulan con ellos... no hay duda que algunos hombres ‘aman naturalmente’ a los varones”.<sup>25</sup> Como puede verse, este humanista del renacimiento miraba la homosexualidad con mucha naturalidad y pudo escribir sus observaciones sobre el amor y el sexo sin atraer aparentemente ningún signo de oprobio por parte de sus contemporáneos.

### ***Jeremias Bentham*** (1748-1832)<sup>26</sup>

El filósofo del Utilitarismo escribió dos veces en defensa del placer sexual (1774 y 1814). Parte de su objetivo era examinar el lugar de “el amor griego” en la historia. No encontraba razones para castigar la expresión de este amor y rebatió argumento tras argumento el hecho de su criminalización. Bentham abogó por la reconsideración de las penas asignadas a las ofensas sexuales y reconoció la dificultad del tema, teniendo en cuenta que la mayoría de la gente de su época pensaba que el sexo era inherentemente malo en cualquiera de sus formas. Dividió el comportamiento sexual en dos categorías: La primera era la del sexo conforme a la opinión pública; la segunda correspondía al sexo no conforme con ella. En esta última categoría incluyó la homosexualidad.

---

24STO. TOMÁS DE AQUINO. *Suma Contra Gentiles*. 3.126 Madrid: BAC, 1959.

25 GREENBERG, David F. *The Construction of Homosexuality*. Chicago: University Press, 1988.

26 SPENCER, Colin . *Homosexuality in History*. New York: Harcourt Brace &Co., 1995. p. 222

Para valorar la sexualidad, Bentham utilizó el “principio de utilidad”, según el cual el criterio aplicado es el de la “felicidad” y no el de la procreación. Afirmó que si bien es cierto que la homosexualidad no contribuye al crecimiento de la población, lo mismo podría decirse de la vida monástica. También atacó el argumento de que la homosexualidad era antinatural por ser innecesaria para la procreación, pues en tal caso también el gusto por la música sería antinatural. Bentham pensaba que el sexo es un placer legítimo por sí mismo y que era una tontería “que el hombre convierta al gozo más excelso que la madre naturaleza le ha concedido en una operación mecánica para fabricar hijos”.<sup>27</sup>

### ***Ludwig Wittgenstein***

Este filósofo, nacido en Austria en 1894, es considerado como el padre de la filosofía del lenguaje. Wittgenstein cuenta en sus diarios acerca de sus deseos homosexuales y el tipo de angustia que le provocaban. Él encuentra horrible tener deseos de esa naturaleza, aunque comenta también que no puede culparse por tenerlos. Podemos percibir en sus escritos una íntima conexión entre la vida sexual del filósofo y su teoría del lenguaje. Él mismo afirma: “Se ha dicho a veces que la filosofía de una persona es cuestión de temperamento, y algo hay de cierto en ello”.<sup>28</sup> Wittgenstein sentía un enorme horror ante alguien que tratara de penetrar en su vida personal y por eso escribió: “no juegues con lo que está en lo profundo de otra persona”.<sup>29</sup> De ahí que afirmara que todo lo que es realmente importante es inexpresable y que el interior de una persona es impenetrable al lenguaje. A uno de sus amigos dijo en cierta ocasión: “ Si crees que soy un viejo solterón, sigue pensándolo”<sup>30</sup>. Refiriéndose quizás a ese secreto de su intimidad escribió: “Un hombre puede descubrirse ante los otros sólo a causa de un tipo especial de amor. Un amor que reconoce, por decirlo de alguna forma, que todos somos unos niños malos... El odio entre los hombres proviene de

---

27 Ibid, p. 223

28 WITTGENSTEIN, Ludwig . Culture and Value. Chicago: University Press, 1980. p. 20

29 Ibid, p. 23

30 Ibid, p. 21

que nos separamos unos de otros, y es que no queremos que nadie mire dentro de nosotros, puesto que nada hermoso hay allí adentro”.<sup>31</sup>

Según A. W. Levi, la ética de Wittgenstein es una reacción que tiene la finalidad de mitigar su carga de culpa por ser homosexual: “Es la sutil estrategia de un homosexual, a la vez orgulloso y culpable, que se ha situado a sí mismo, con gran perspicacia y minuciosidad, más allá del juicio moral de sus semejantes”.<sup>32</sup> Por esto Wittgenstein creó una explicación del lenguaje que hace carente de sentido cualquier condena moral, puesto que ésta va más allá del enunciado fáctico. Por tanto el “hecho concreto” que implica ser homosexual carece de poder moral coercitivo y no es necesario sentirse culpable por cuestiones de gusto o inclinación.<sup>33</sup>

W.W. Bartley<sup>34</sup> establece otra conexión entre la homosexualidad de Wittgenstein y su personalidad, y la influencia que ésta ejerce en su pensamiento. Los discípulos del filósofo y los que han experimentado su influencia reaccionaron hacia él como si se tratara de un Gurú espiritual de carácter casi sobrenatural, un Shamán, un sacerdote y médico, un espíritu oculto o prisionero en la materia. Para que una figura humana como la de Wittgenstein admita que sus admiradores proyecten sobre él tales rasgos y poderes, es necesario que la homosexualidad esté presente, que sea percibida o intuida subconscientemente por los discípulos, sin que, sin embargo, sea admitida a nivel consciente. En Wittgenstein encontramos la misma renuncia al amor físico y corporal que veíamos en Sócrates. Sus seguidores siempre estuvieron fascinados por su “*Noli Me Tangere*”, su alejamiento de lo sensual y el sufrimiento que lo sensual le provocaba. Uno de ellos, Julian Bell, lo expresaba así en un poema: “Compadezco a Ludwig, pero estoy en desacuerdo con él. La causa de sus opiniones la pueden ver todos. En su vida ascética, intentó evitar los placeres comunes conocidos por todos”.<sup>35</sup>

---

31 Ibid, p. 46

32 LEVI, A.W. The Biographical Sources of Wittgenstein Ethics. En: Telos. Londres. No. 38 (1979); p. 73-76

33  
Ibid, p.73

34  
BARTLEY, W.W. Wittgenstein. Madrid: Cátedra, 1982.

35

### ***Michel Foucault (1926-1984)***

Filósofo estructuralista francés, profesor del Colegio de Francia, es el autor de “Historia de la Locura”, “Vigilar y Castigar”, “El Nacimiento de la Prisión” y “Las Palabras y las Cosas”. Afirma que los asilos y prisiones son instrumentos de la sociedad para excluir las personas que no siguen sus dictados. Examinando la actitud social hacia estas instituciones se puede descubrir el desarrollo y los usos del poder. Foucault exploró cómo ellas pueden ser insidiosos métodos de control social aunque muchas veces las consideramos como modelo de ilustración y humanismo. Su obra tiene interesantes intuiciones acerca de las formas en las cuales algunos conceptos que damos por sentados (como la homosexualidad y la locura) son de hecho “inventados” o “construidos” a través de la interacción entre el cambio social y las actitudes mentales.

Foucault afirma que el comportamiento sexual no es, como se ha supuesto con demasiada frecuencia, una superposición de deseos derivados de instintos naturales, por un lado, y de normas permisivas o restrictivas, que nos dicen lo que debemos hacer o no hacer, por el otro. El comportamiento sexual es algo más. Es también la conciencia que uno tiene de lo que está haciendo, de lo que hace con la experiencia y también el valor que le atribuye. “En ese sentido creo que el concepto ‘gay’ contribuye a una valoración positiva (y no a una apreciación meramente negativa) de un tipo de conciencia en el que la afectividad, el amor, el deseo y la relación sexual interpersonales cobran una decidida importancia”.<sup>36</sup>

James Miller<sup>37</sup>, en una reciente biografía, cuenta que Foucault trató de suicidarse siendo un estudiante de colegio y durante toda su vida estuvo obsesionado con la violencia, la locura, el suicidio y la muerte. Cuando murió de SIDA en 1984, corrió el rumor de que había tratado

---

Ibid, p. 189

36 STEINER, Robert et. al. Homosexualidad, Literatura y Política. Madrid: Alianza, 1982. p. 17

37 MILLER, James. The Passion of Michel Foucault. New York: Anchor Books, 1994.

deliberadamente de infectar a otros. Este rumor no se ha corroborado, pero si esta horrible afirmación fuera cierta, tal vez no estaría muy lejos de aquel que pensaba que el sexo es algo por lo cual vale la pena morir y además creía que los homosexuales se casan con la muerte.

## 1.2 CONCEPTOS DE LA ANTROPOLOGÍA CULTURAL

### *La investigación de Beach y Ford*

El antropólogo Clellan Ford en compañía con el psicólogo Franck Beach, en su libro “Conducta sexual (desde los animales inferiores hasta el hombre)” ha encontrado algunos resultados importantes con respecto a la conducta homosexual. Por ejemplo afirma que a partir de la evidencia zoológica se puede deducir que “las tendencias homosexuales tienen una base biológica definida”.<sup>38</sup> Y en consonancia con esta afirmación añade que inclusive pueden ser consideradas como naturales: “Goethe escribió que la homosexualidad es tan antigua como la humanidad misma, y, por consiguiente, puede ser considerada natural”.<sup>39</sup>

Beach y Ford estudiaron 76 sociedades “primitivas” actuales y encontraron que en el 64 % de ellas (49), se admiten las relaciones homosexuales como “normales y socialmente aceptables para ciertos miembros de la comunidad”.<sup>40</sup> En cambio, en el restante 36 % (28 sociedades), la actividad homosexual está ausente, es rara, o solo se realiza en secreto. En estas sociedades existe una posición social definida y específica contra tal comportamiento, pero aún así algunos individuos muestran una conducta homosexual.<sup>41</sup>

---

38 BEACH, Franck y FORD, Clellan. Conducta Sexual (Desde los Animales Inferiores hasta el Hombre) Barcelona: Paidós, 1987.

39 Ibid, p. 126

40 Ibid, p. 148

41 Ibid, p. 162

### ***La Homosexualidad como Categoría Antropológica.***

La Sociedad Alemana de Investigación Sexual, en un artículo publicado en la revista “Archives of Behaviour” (1982)<sup>42</sup>, establece que La homosexualidad es ante todo una categoría antropológica, y por tanto “es el nombre dado a una forma de conducta que está presente en todos los seres humanos. De acuerdo con esto la homosexualidad se refiere a todo el mundo, no sólo a los homosexuales declarados”<sup>43</sup>. Además, la homosexualidad manifiesta debe ser considerada como una estructura de la personalidad y no el padecimiento de una persona o el síntoma de una enfermedad.

La homosexualidad, como categoría antropológica, parece remontarse incluso hasta la prehistoria. Así, Enric Aguilar<sup>44</sup> dice que la sociedad arcaica (desde el período paleolítico) se dividía en dos grupos: el primero, formado por la masa del clan, estaba sometido a los tabúes; el segundo, constituido por una élite socioreligiosa que era el núcleo más antiguo de la sociedad, conservaba las prácticas de la época primordial: endogamia, androginia, homosexualidad, etc. Como una prueba de este hecho Aguilar presenta los ritos de iniciación de los cazadores y de los guerreros, que se encuentran en las sociedades primitivas (incluso hoy en día en las tribus de Africa y Australia); y la iniciación pedagógica en Grecia y en la India. También cita a Fray Bartolomé de las Casas, quien informa sobre las connotaciones religiosas de la homosexualidad en la cultura Maya, especialmente entre las clases altas de la población.

Otros cronistas de la conquista nos cuentan acerca de la civilización Andina de Tawantisuyo, en la cual los homosexuales no eran despreciados ni se los consideraba objeto de burla, sino que, por influencia de los sacerdotes, se les ponía aparte en libertad y se les miraba con curiosidad. Además otras culturas americanas (como los Mohaves) consideraban a los homosexuales y andróginos como shamanes o berdaches, con poderes especiales para comunicarse con la divinidad, ya que poseían en sí mismos los dos principios espirituales (masculino y femenino).

---

42 ARCHIVES OF BEHAVIOUR. Berlín. Vol. II, No. 5 (1982) p. 445-449

43 Ibid, p. 446

44 AGUILAR, Enric. Hacia una Sexología de la religión Barcelona: Herder, 1982 p. 14

Es de destacar que Aguilar aboga por una revalorización de la dimensión sacral de la sexualidad, pues considera que la pérdida de su sentido cósmico, místico y sacramental es una castración de la cultura occidental: “Todo esto podría categorizarse con las frases de Heidegger como una emasculación de los comienzos, como una incapacidad patente de mantener la fuerza de los comienzos”.<sup>45</sup>

Aunque ya volveremos más tarde sobre el tema de la homosexualidad en la Historia de las Religiones, desde el punto de vista antropológico podemos adelantar que existe una estrecha conexión entre aquel fenómeno y la concepción religiosa de la antigüedad. En el mundo mediterráneo antiguo era muy común la homosexualidad entre las culturas que tenían diosas dentro de sus religiones. Los templos de estas diosas eran algunas veces servidos por sacerdotes que ejercían la prostitución sagrada, actuando como compañeros pasivos del acto sexual con los devotos que se acercaban a presentar su ofrenda y solicitar los favores de la diosa. La relación religiosa con la divinidad era mediada por el acto sexual con su sacerdote.

De lo anterior podemos concluir que la homosexualidad debe estar referida a la cultura que la ha originado. Desde la antropología, se puede considerar que la homosexualidad es un rasgo cultural, y en cuanto tal, se mantendrá invariable con el paso del tiempo si funciona armónicamente en la sociedad en que se presenta, o tenderá a extinguirse si no armoniza con el desarrollo de dicha cultura.

### 1.3. CONCEPTOS DE LA ZOOLOGÍA

#### *Beach y Ford*

Además del área de la antropología, estos científicos también incursionaron en la zoología. En sus investigaciones acerca de la homosexualidad, Beach y Ford estudiaron mamíferos de muchas especies, desde ratones hasta los grandes antropoides. Observan que “los mamíferos machos de

---

<sup>45</sup> Ibid, p. 33

muchas especies inferiores a los primates, bajo ciertas circunstancias, intentaran copular con miembros de su mismo sexo”.<sup>46</sup>

### ***Bruce Bagemihl***

En su reciente obra, “Biological Exuberance: Animal Homosexuality and Natural Diversity”, deja poca duda de que la homosexualidad se encuentra donde quiera que uno mira en el reino de los animales superiores. En realidad, mientras más se observa, mayor es la diversidad de las relaciones sexuales que aparecen entre mamíferos y pájaros.

Bagemihl, quien vive en Seattle, hace un perfil, especie por especie, de 470 familias animales, en su mayoría mamíferos y pájaros. Él presenta su propia alternativa especulativa a la teoría evolucionista de Darwin, combinando la teoría del Caos y la Antropología para explicar cómo pudieron surgir los comportamientos sexuales exuberantes. Entre las especies que Bagemihl describe están las gaviotas, manatíes, pingüinos, morsas, avestruces, leones, vampiros, ballenas, delfines, jirafas y puerco espines. Casi todos los tipos de actividad sexual utilizados por los humanos, se dan entre los animales. Este autor demuestra cómo muchos zoólogos e investigadores anteriores habían evitado este tema por una mezcla de prejuicios personales y ansiedad intelectual.<sup>47</sup>

### ***Las Sociedades de los Primates***

La zoóloga Frances de Waal tuvo que enfrentar el rechazo de sus colegas cuando comenzó a presentar los resultados de sus investigaciones sobre la conducta de los antropoides. Ella encontró que el comportamiento sexual entre dos primates del mismo sexo es a menudo una solución positiva a la rivalidad entre los machos jóvenes y los viejos. Cuando el macho dominante se ha apoderado

---

46 BEACH, Franck y FORD, Clellan. Op. Cit. p. 162

47 BAGEMIHL, Bruce. Biological Exuberance, Animal Homosexuality and Natural Diversity. New York: St. Martin's Press, 1999.

de todas las hembras, los más jóvenes buscan y obtienen protección del superior adulto adoptando una postura femenina. Estos machos jóvenes también llegan a ser objeto de un asalto sexual real o simbólico, por parte de los dominantes. La homosexualidad también se presenta entre los machos jóvenes, cuando han sido aislados en un grupo después de que los machos dominantes se han apropiado todas las hembras.<sup>48</sup>

## 1.4 CONCEPTOS SOCIOLÓGICOS

### *Enfoque Constructivista sobre la Homosexualidad*

Algunos estudiosos de la homosexualidad afirman que la naturaleza de la orientación sexual se construye dentro de una sociedad particular. Así, Mc Intosh dice: “La conceptualización actual de la homosexualidad como condición, es falsa y resulta de un sesgo etnocéntrico. Por el contrario, la homosexualidad debe verse como un rol social”.<sup>49</sup> Según este enfoque constructivista hay que tener en cuenta que lo que es considerado como un acto perverso de homosexualidad por una sociedad como la Europea, puede ser un acto ritual que implique crecimiento y masculinidad en otra cultura tal como la Keraki de Nueva Guinea.<sup>50</sup>

Wenrich y Williams (1991), trabajando desde esta perspectiva, concluyen: “Nuestra sociedad ha tomado una clase natural de sexualidad y la ha convertido en un tabú, en una forma que es

---

48 DE WAAL, Frances Peacemaking Among Primates. Cambridge: Harvard University Press, 1989.

49 ARDILA, Rubén. Homosexualidad y Psicología Bogotá: Ed. Manual Moderno, 1998. p. 104

50 Ibid, p. 106

completamente innecesaria para su estabilidad o para sus valores. Es hora de que aprendamos de otras culturas que la igualdad uniforme no es una meta deseable para una sociedad”.<sup>51</sup>

El estudio sociológico de la homosexualidad sólo se ha emprendido en una época relativamente reciente. Anteriormente la sociología consideraba que la sexualidad no era de su competencia directa y la homosexualidad no era ninguna enfermedad social. Pero con el tiempo se ha tomado la conciencia de que las personas gay pueden constituir un grupo social. Según la sociología, la persona se configura en una sociedad. El ambiente le brinda una serie de estímulos a los cuales debe responder. La respuesta de cada uno es característica propia, y se ve condicionada por las experiencias de éxito o fracaso en determinada situación. De ahí surge la personalidad, que según las circunstancias puede ser homosexual o heterosexual.

Se han sugerido muchas causas evolutivas para la homosexualidad de un individuo, pero ninguna de ellas es determinante: El quedar huérfano de uno de los padres a una corta edad, ser el menor de los hijos o haber sido concebido a una edad muy avanzada de los padres; no tener hermanos del otro sexo, etc. A un nivel más colectivo Gayle Rubin<sup>52</sup>, dice que “el comportamiento homosexual siempre ha estado presente entre los hombres, pero en las diferentes sociedades y épocas puede ser premiado o castigado, exigido o prohibido, ser una experiencia temporal o una vocación para toda la vida”. Por su parte, Robert Padgug<sup>53</sup> sostiene que “para ser gay se requiere más que una inclinación individual (como quiera que ésta sea concebida) o una actividad homosexual. Se necesitan en primer lugar conjuntos enteros de actitudes sociales y la construcción de relaciones sociales, subculturas y culturas particulares”.<sup>54</sup>

---

51 WEINRICH, J.D. y WILLIAMS, W.L. *Strange Customs, Familiar Lives: Homosexualities in the Other Cultures*. Newsbury Park, CA: Sage, 1991. p. 59

52 RUBIN, Gayle. *Thinking Sex*. New York: Routledge, 1993. p. 36

53 PADGUG, Robert. *Sexual Matters Hidden From History*. London: Penguin, 1989.

54 Ibid, p. 55

C.A. Tripp, estrechamente asociado con Kinsey antes de establecer su propio instituto de investigación en Nueva York, publicó en 1977 un estudio muy significativo sobre la construcción cultural y social de la homosexualidad. Sugiere que cuando las sociedades pasaron de ser tribus a ser unidades políticas semejantes a los estados, hace cerca de 5000 años, comenzó a surgir una homosexualidad como estructura de clase, en la cual la riqueza confería poder sexual. Con el fin de proteger los derechos masculinos se restringió la libertad de la mujer. Esto se hizo especialmente evidente en Grecia.<sup>55</sup>

Observando la adolescencia de los homosexuales, Tripp concluyó que éstos llegan a la pubertad más tempranamente que los heterosexuales. Sus actividades sexuales en la adolescencia raramente pasan de ser algo más que exploraciones eróticas y ni esas experiencias, ni la “corrupción de menores” causan la homosexualidad, porque casi siempre resulta que ya para esta edad se ha forjado la orientación sexual. Tripp deja en claro que: “una observación profunda nos enseña que no existe un elemento singular en la homosexualidad, ninguna influencia original por sí sola es definitiva. La existencia final de cualquier orientación sexual depende del grado en el cual sus varios componentes se han reforzado mutuamente produciendo una estructura, un sistema de valores, un patrón de respuestas”.<sup>56</sup>

No cabe duda de que la homosexualidad, o por lo menos sus prácticas menores, y en particular la masturbación mutua, son frecuentes en los adolescentes. No obstante, parece que se puede asignar cierta importancia al descubrimiento del placer homosexual antes de la pubertad, dado que en esta etapa de la vida, en nuestra sociedad occidental, ese tipo de relaciones se facilita más que el heterosexual.

### ***Una Clasificación Sociológica de la Homosexualidad***

El sociólogo David Greenberg, en su monumental trabajo: “La Construcción de la Homosexualidad”, identifica tres tipos de comportamiento homosexual: transgeneracional,

---

55 TRIPP, C.A. The Homosexual Matrix. London: Quarter Books, 1977.

56 Ibid, p. 83-99

transgénero e igualitario. La homosexualidad transgeneracional se ve más a menudo como parte de los ritos de iniciación en los cuales un compañero mayor toma un papel masculino o activo con el fin de transmitir la masculinidad al compañero pasivo más joven. En la homosexualidad transgénero una persona asume el género del sexo opuesto. El ejemplo más estudiado de este campo se encuentra entre los indígenas norteamericanos, donde el Berdache o Shamán (aparentemente a la vez hombre y mujer) es aceptado y respetado por toda la tribu. La homosexualidad igualitaria se presenta cuando cada compañero trata al otro como igual. Esta última forma se encuentra entre hombres y mujeres de la mayoría de las culturas.<sup>57</sup>

### ***La Función Social de la persona Gay***

Michael Schonfield,<sup>58</sup> en su libro “Aspectos Sociológicos de la Homosexualidad”, plantea una interesante tesis acerca de la función social de la persona gay. Afirma que su diferencia con respecto a los demás, hace de esta persona una “inconformista en una parte fundamental de su vida”. Y esto puede llegar a ser una ventaja para la sociedad en la cual vive. “Toda adaptación social, incluyendo todo desarrollo en las artes y en las ciencias, es iniciada por una pequeña minoría de aislados sociales. En algunas personas una disposición homosexual hace aflorar un intelectualismo rudo que rechaza muchas cosas aceptadas incondicionalmente por la mayoría”.<sup>59</sup>

### ***Teoría Fascista sobre la Homosexualidad***

Jorge Ledesma propone por otra parte en “La Luz Gay” una teoría sociológica neo-nazi acerca del origen de la homosexualidad: “Una de las causas principales de la proliferación gay actual, son las ciudades. Vertederos de alimentos adulterados enemigos del hipotálamo. El confort, el aire acondicionado, los ascensores, los vehículos, las escaleras mecánicas, todo lleva al menor esfuerzo

---

57

GREENBERG, Op. Cit., p. 32

58 SCHONFIELD, Michael. Aspectos Sociológicos de la Homosexualidad. Barcelona: Fontanella, 1977. p. 283

59 Ibid, p. 285

que es la cuna del maricón. Sabido es que el principal acicate para fortalecer virilmente al animal salvaje es el peligro... nuestra tecnología ha suprimido el peligro físico natural por una supuesta seguridad social que vuelve maricones a los varones”.<sup>60</sup> En 1928, un documento del partido nazi afirmaba que la vida significa lucha y los Alemanes sólo podían luchar si mantenían su masculinidad, la cual es sinónimo de disciplina, especialmente en el amor. Por eso rechazaban de plano la homosexualidad.<sup>61</sup>

### ***El marxismo ante la Homosexualidad***<sup>62</sup>

En el extremo opuesto Wilhelm Reich, quien unió la teoría freudiana a las ideas de Marx, consideraba que la homosexualidad era debida a causas sociales: era una cuestión de educación, que sólo aparecía cuando no existían las condiciones para una buena relación entre el hombre y la mujer, como pasa en las prisiones; y la mejor manera de evitarla era la educación en los colegios mixtos y “la práctica de las relaciones sexuales en el momento adecuado”.

La homosexualidad es sólo una consecuencia del sistema burgués dominante: “Por tanto tiempo como predomine la educación sexual burguesa, ésta seguirá produciendo homosexuales. Para Reich, la sociedad se interesa en conseguir la represión sexual porque “la civilización exige moralidad”.<sup>63</sup> Al evitar la satisfacción de la energía sexual, hace que ésta busque otra salida que lleva a los trastornos psíquicos y somáticos. La homosexualidad sería una manifestación neurótica, debida a las limitaciones y controles ejercidos socialmente sobre la heterosexualidad, de modo que si ésta pudiera expresarse más libremente conseguiría eliminar al componente homosexual de la sexualidad humana, ya que éste es el más débil.

---

60 LEDESMA, Jorge. *La Luz Gay*. Buenos Aires: Beas, 1993. p. 167-168

61 CROMPTON, Louis. *Gay Genocide*. New York: Norton, 1977.

62 REICH, Wilhelm. *La Lucha Sexual de los Jóvenes*. México: Roca, 1974. p. 83

63 *Ibid*, p. 87

## **Estadísticas sobre la Homosexualidad.**

### ***El Estudio de Kinsey***

Al principio se pensaba que la homosexualidad era muy escasa. Un libro de 1885 aseguraba que sólo había 35 casos conocidos en el mundo entero. Alfredo Kinsey, aunque no era sociólogo sino zoólogo, fue quien elaboró el primer estudio profundo de la sociología de la sexualidad. En 1942 inició un estudio por encargo de la Fundación Rockefeller y la Universidad de Indiana. En este estudio se encuestaron 12000 personas de uno y otro sexo. La investigación encontró que el 4 % de la población masculina era exclusivamente homosexual, y un 37 % de dicha población había tenido alguna experiencia homosexual entre la adolescencia y la vejez. Entre las mujeres la incidencia de la homosexualidad era mucho menor: Solo entre el 1,1 y el 3 % era exclusivamente homosexual.

Pero el descubrimiento más importante de Kinsey es que la sexualidad humana se presenta como un continuo entre la heterosexualidad y la homosexualidad. En todas las personas hay un grado de homosexualidad mayor o menor, y este grado puede variar en cada persona según los momentos o circunstancias de su vida. El autor establece una escala entre 0 y 6 para describir la sexualidad de la persona en cierto momento de su vida: 0 corresponde a la heterosexualidad exclusiva y 6 a la homosexualidad exclusiva, 3 sería el número de la bisexualidad pura.

### ***La Investigación de Bell y Weinberg***<sup>64</sup>

Continuando con las investigaciones de Kinsey, Bell y Weinberg realizaron un estudio de 10 años (entre 1968 y 1978), en el cual se concentraron en “la relación existente entre el tipo de vida sexual de los homosexuales y su adaptación social y psicológica.” Lo que más destacan estos autores es que no existe uniformidad entre las personas homosexuales sino que hay tanta diversidad entre ellas como la que existe entre las personas heterosexuales. Además la homosexualidad comprende mucho más que la inclinación sexual de una persona. No es justo describir la personalidad de

---

64

BELL, Alan P. Y WEINBERG, Martin S. Homosexualidades. Madrid: Debate, 1978.

alguien por su sola inclinación sexual. “Se entiende mejor a los homosexuales cuando se les mira como seres humanos completos y no únicamente en términos de su comportamiento sexual.”<sup>65</sup> El cardenal Ratzinger está de acuerdo con esta observación cuando dice que: “una visión que clasifique a las personas sólo sobre la base de su orientación sexual no respetaría plenamente la verdad de la persona humana...”.<sup>66</sup>

En su investigación, Bell y Weinberg encuestaron cerca de 1000 homosexuales (entre mujeres y hombres) y 500 heterosexuales, todos del área de la bahía de San Francisco. El estudio consideró en particular las relaciones de los entrevistados con sus padres, y la influencia de estas relaciones, en especial durante la niñez y la adolescencia. Aunque los padres fueron percibidos con más frecuencia de una manera relativamente negativa por parte de los niños que por parte de las niñas, eventualmente esto tuvo poca influencia sobre la orientación sexual de ellos. El reporte concluía: “Sobre la base de nuestros hallazgos, ningún fenómeno en particular o ningún tipo de vida familiar pueden singularizarse como especialmente trascendentes para un desarrollo homosexual o heterosexual. Usted puede darle a sus hijos balones de fútbol y a sus hijas muñecas, pero nadie puede garantizarle que jugarán con ellos. Lo que parece que hemos identificado... es un patrón de sentimientos y reacciones dentro del niño que no pueden ser rastreados hasta una raíz psicológica o sociológica singular”.<sup>67</sup>

Otra conclusión importante de las investigaciones realizadas por Bell y Weinberg en el Instituto Kinsey, se relaciona con la posible incidencia de los factores biológicos y ambientales en la formación de la orientación sexual. Así, las personas situadas en los extremos de la escala de Kinsey, es decir, con una orientación homosexual o heterosexual de fuerte predominancia (categorías 0, 1, 5, y 6), están probablemente más influenciadas por factores biológicos que por los ambientales. Por otra parte, parece que en el desarrollo de la orientación sexual de las personas que son estrictamente bisexuales o cuya orientación bordea la bisexualidad (categoría 2, 3 y 4), los factores ambientales han jugado un papel más importante que los biológicos.

---

65 CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE. Carta Homosexualitatis Problema. p. 21

66 Ibid, p. 21

67  
BELL y WEIBERG, Op. Cit., p. 47

### ***Reportes Más Recientes***

El centro nacional de investigación de opinión de la Universidad de Chicago llevó a cabo en 1989 una Encuesta Social General, y en ella incluyó algunas preguntas sobre comportamiento homosexual y heterosexual. A través de esta encuesta encontró que durante el año anterior a ella, cerca del 2 % de adultos sexualmente activos había participado en actividad exclusivamente homosexual o bisexual. Entre el 5 y 6 % reportó que desde los 18 años habían participado en actividad bisexual o exclusivamente homosexual. Estas cifras se refieren sólo a actividad y no dicen nada acerca de sentimiento eróticos o románticos.<sup>68</sup>

Por otra parte Shere Hite<sup>69</sup> reportó que según su estudio: “casi el 60 % de los hombres jóvenes habían tenido experiencias con otros muchachos, pero las jóvenes rara vez experimentaban el sexo juntas”. Las amistades de éstas eran intensamente emocionales y en ellas se establecía una gran intimidad verbal, a diferencia de las amistades entre los jóvenes, en las cuales hay un mayor énfasis en la intimidad física.

### ***La Homosexualidad en Colombia***

Respecto al caso concreto de Colombia, una encuesta realizada por la firma Gallup en 1997<sup>70</sup>, nos da una idea sobre la situación de la sexualidad en el país. El estudio se hizo por medio de entrevistas personales a individuos mayores de 12 años en 800 hogares de las ciudades de Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla. Se encontró que el 6 % de los hombres y el 1 % de las mujeres reconoció haber tenido alguna vez relaciones sexuales con alguien del mismo sexo. Vale la pena destacar que en la misma encuesta realizada en 1995 sólo el 3 % de los hombres reconoció haber

---

68 SHINNICK, Maurice. *This remarkable Gift: Being Gay and Catholic*. Sidney: Allen & Unwin, 1997.

69 HITE, Shere. *The Hite Report on the Family*. London: Bloombury, 1994. p. 288-332

70 REVISTA SEMANA. Bogotá. No. 904 (Sep. 1999); p. 56-73

tenido relaciones homosexuales. Este estudio también mostró que las personas homosexuales inician su actividad sexual a una edad más temprana que las heterosexuales.

La ciudad de Bogotá es el lugar donde los homosexuales se muestran más precoces ya que el 44 % de ellos dice haber tenido su primera experiencia antes de los 10 años. Sin embargo, Medellín es la ciudad donde se da el mayor porcentaje de homosexualidad, ya que el 10 % de los hombres y el 3 % de las mujeres dijeron haber tenido relaciones con personas del mismo sexo. Respecto a la estabilidad de las relaciones, se encontró que el 35 % de las relaciones homosexuales se llevan a cabo con una pareja estable y que en promedio la persona homosexual ha tenido 10 parejas a lo largo de su vida sexual. En cuanto a la homofobia, se constató que el 30 % de las personas encuestadas prefieren no tener trato alguno con homosexuales.

## **1.5 CONCEPTOS DE LA TEORÍA DEL APRENDIZAJE<sup>71</sup>**

Según esta teoría, el impulso sexual, anclado biológicamente en toda la escala animal, es una tendencia neutra que el aprendizaje social irá estructurando en una dirección definida. Por tanto en una cultura que reprime la homosexualidad, se considera que por ciertas circunstancias, las personas que presentan esta orientación han realizado un “aprendizaje defectuoso” (en sentido estadístico) y no han asimilado los modelos de conducta “normales” en esa sociedad.

Konrad Lorenz<sup>72</sup> dice que el hombre es “el especialista de la no especialización” y se caracteriza por su tendencia a escapar de los automatismos endógenos. A diferencia de los demás animales, el hombre puede aprender experiencias nuevas durante toda su vida. Dentro de este rasgo humano de apertura a la novedad, las diferentes expresiones sexuales son el fruto de la influencia del ambiente sobre el programa genético común de la especie. Por tanto, la identidad sexual se conforma en un proceso de aprendizaje, teniendo en cuenta las características particulares de cada individuo. De la relación entre estos dos factores resultará la homosexualidad o la heterosexualidad, sin descontar

---

71 ARDILA, Op. Cit., p. 75

72

LORENZ, Konrad. Consideraciones sobre la Conducta Animal y Humana. Barcelona: Plaza Janés, 1976 p. 206

que personas distintas puedan resultar con igual orientación sexual a través de experiencias diferentes, o que el mismo conjunto de hechos pueda llevar a conductas diversas.<sup>73</sup>

Pedronel Manrique <sup>74</sup> afirma que según el neoconductismo, el comportamiento homosexual no escapa a los mecanismos de la triple contingencia (estímulo – respuesta – reforzamiento) y excepto en casos en donde es evidente la influencia biológica (como en el hermafroditismo), el factor determinante es el ambiental. Manrique señala algunas fuentes de estimulación que influyen en el aprendizaje de la homosexualidad: los modelos parentales en los cuales el niño aprende a ser como su progenitor del sexo opuesto; el rechazo de los padres hacia su hijo porque deseaban que fuera del otro sexo; aprendizaje en situaciones accidentales: internados, cárceles, etc. ; experiencias sexuales negativas con el sexo opuesto. Todos estos factores podrían ser determinantes de una orientación homosexual.

Rubén Ardila reporta que los adolescentes cuyas fantasías eróticas se presentan a una edad muy temprana, tenderán a asociarlas más fácilmente con personas del mismo sexo. Incluso algunos varones homosexuales informan haber tenido fantasías sexuales a los 6 o 7 años, llegando hasta el orgasmo, y este hecho ha tenido un impacto determinante en su vida sexual posterior. Además, como antes de los 13 años generalmente los compañeros de juego son personas del mismo sexo, la exploración sexual con amigos muy probablemente conduce a un aprendizaje homosexual. También se ha dado el caso de “iniciación” por parte de un homosexual adulto o un joven mayor, pero esta experiencia no siempre lleva a la homosexualidad. En general se puede afirmar que no es posible convertir a una persona heterosexual en homosexual simplemente teniendo relaciones con ella. Además, al igual que la heterosexualidad, la homosexualidad es algo acerca de lo cual uno es usualmente consciente mucho antes de haber tenido cualquier experiencia sexual explícita de ella. Es tan difícil atribuir la homosexualidad a la seducción, como atribuir a ésta la heterosexualidad. Y sin embargo ésta es una de las teorías más comunes acerca del origen de la homosexualidad. Todos han escuchado el tradicional cuento de horror del siniestro extraño, vestido con un sobretodo cuyos

---

73 Ibid, p. 209

74 MANRIQUE, Pedronel. Homosexualidad: Modificación de la Conducta. Bogotá: Alcaraván, 1982. p. 120

bolsillos están llenos de dulces, acechando por el patio de recreo, para atraer a los niños pequeños hacia el desastre moral del cual nunca se recuperarán.

Según Ardila<sup>75</sup>, aunque la homosexualidad tiene una base genética y probablemente un substrato hormonal, sí hay algunas conductas que se aprenden. Entre ellas señala las siguientes: Aprender a ser parte de un grupo minoritario; aprender a ser parte de la subcultura gay; aprender un estilo de vida y aprender unas conductas específicas. Este autor concluye que hasta hace 15 años lo que más se enfatizaba eran los factores de aprendizaje, en tanto que en este momento se tiende a realzar más los factores genéticos y hormonales que influyen en la homosexualidad.

## 1.6. CONCEPTOS BIOLÓGICOS

Ya desde 1930 el gran médico Gregorio Marañón afirmaba que “el cerebro es el órgano sexual más importante del ser humano”, y consideraba la Homosexualidad como una anomalía del instinto, un estado intersexual en el cual “el trastorno funcional es mucho más intenso que el anatómico”. También reconocía la importancia de las hormonas en la determinación de la orientación sexual.<sup>76</sup>

### *Endocrinología y homosexualidad.*

Desde 1970 hasta fines de la década de los 80, el Doctor Günter Dörner dirigió una serie de investigaciones sobre la organización sexual del cerebro en los animales y en los humanos<sup>77</sup>. Dörner llegó a la conclusión de que la Homosexualidad puede ser producida por una deficiencia de andrógenos en los machos y un exceso de andrógenos en las hembras durante el período de organización sexual del cerebro. Así por ejemplo, en el caso de los hombres, se produciría un cerebro diferenciado de manera predominantemente femenina. Además, las situaciones de stress

---

75 ARDILA, p. 76

76 MARAÑÓN, G. La Evolución de la sexualidad y los estados Intersexuales. Madrid: Morata, 1930.

77 DÖRNER, G. Neuroendocrine Responses to Estrogens and Brain Differentiation in Heterosexuals, Homosexuals and Transsexuals. En: Archives of Sex Behaviors. Londres. No. 17 (1998); p. 57 – 76

de la madre antes del nacimiento pueden producir también la homosexualidad en el adulto. Por otro lado, la deficiencia de la enzima 21' hidroxilasa en el feto puede conducir a la homosexualidad. En síntesis, los efectos de los genes, hormonas y ambiente social sobre la maduración sexual del cerebro son factores complementarios.

Cabe decir que las investigaciones de Dörner han sido seriamente cuestionadas por algunos autores e incluso por la Sociedad Alemana de Investigación Sexual, que ha llegado a afirmar que el objetivo de Dörner es erradicar la homosexualidad mediante una intervención endocrina radical durante el desarrollo fetal, y que es el prejuicio social en contra de la homosexualidad, lo que impulsa sus investigaciones.

Masters y Johnson<sup>78</sup>, después de hacer un repaso sobre las diversas investigaciones acerca de la influencia de las hormonas en el desarrollo de la sexualidad humana, concluyen que en general aquellas investigaciones tienen muchas limitaciones metodológicas y por tanto, mientras se tiene una información más segura, se debe mantener una postura intelectual abierta. Cuando mucho, se puede afirmar que en algunos casos la predisposición hormonal puede interactuar con factores sociales para promover una orientación homosexual.

### ***Diferencias Neuroanatómicas***

En 1978 Roger Gorski y sus colaboradores descubrieron que un grupo de células, situadas en la región preóptica, del hipotálamo del cerebro de ratas macho, formaba un conjunto de mayor tamaño (hasta 7 veces), que en el cerebro de las ratas hembra. Este grupo de células se denominó “núcleo con dimorfismo sexual del área preóptica (SDN – POA)”.

A partir de este descubrimiento se trató de buscar si en los humanos también existían estos núcleos. Con este fin se estudiaron los núcleos intersticiales del hipotálamo anterior (INAH). Se encontró que el tercero de éstos (INAH – 3) mostraba un dimorfismo más claro. Esto llevó a Simón Le Vay a

---

78

MASTERS, William y JOHNSON, Virginia. Homosexualidad en Perspectiva. Buenos Aires: Intermédica, 1979. p. 319-322

comparar el tamaño del INAH – 3 en el cerebro de homosexuales y heterosexuales. Le Vay concluyó que éste es mayor en los heterosexuales. En cambio el tamaño del INAH – 3 de los hombres homosexuales es semejante al de las mujeres.

Le Vay<sup>79</sup> sugiere tres correlaciones posibles entre orientación sexual y tamaño del INAH-3:

- La diferencia del cerebro es anterior al nacimiento y contribuye a la orientación sexual.
- La diferencia se produce en la madurez como consecuencia del comportamiento sexual.
- Ninguno de estos factores depende del otro, pero ambos están relacionados con una tercera variable.

Le Vay se inclina por la primera correlación, pero admite que todavía no se puede concluir nada definitivo.

Richard Swaab, investigador Holandés, afirmó en 1990 que un grupo de células del núcleo supraquiasmático en el cerebro tenía cerca del doble del tamaño en los hombres homosexuales que en los heterosexuales. Otros investigadores encontraron que la comisura anterior que conecta los lóbulos temporales de los dos hemisferios cerebrales, también es más grande en los homosexuales.

En 1995 un grupo de neurólogos Holandeses, estudiando una población de travestis, encontró que éstos tienen un área del cerebro cuyo tamaño es semejante al de las mujeres, un 44% menor que el de los hombres heterosexuales. Esta región, que se llama BSTc, está localizada en el hipotálamo. No obstante, el tamaño de esta región era idéntico entre hombres homosexuales y heterosexuales, dejando en claro que el homosexual y el travesti son personas con rasgos diferentes.<sup>80</sup>

En síntesis general se sugiere que los varones homosexuales tienen una estructura neuroanatómica más parecida a la de las mujeres que a la de los hombres heterosexuales. Tales diferencias se fijan en una edad muy temprana e influyen en las conductas, pero también los estímulos externos y el

---

79 LE VAY, Simon. El Cerebro Sexual. Madrid: Alianza Editorial, 1995.

80 EL TIEMPO, Bogotá. (7, Nov., 1995); p. 8D.

medio ambiente pueden influir sobre la conformación de tales diferencias quizás hasta los cuatro años de edad.

También en cuanto a la aptitud espacial se ha encontrado que existen diferencias entre los hombres homosexuales y heterosexuales. En las tareas de rotaciones mentales, los homosexuales tienen ejecuciones más semejantes a las de las mujeres que a las de los heterosexuales. En cuanto al rendimiento en la mayoría de las tareas espaciales, los varones homosexuales están por debajo de los heterosexuales.

## **INFLUENCIA DE LA GENÉTICA EN LA HOMOSEXUALIDAD.**

### ***Los Estudios con Gemelos y Hermanos Gay***

En los años 90's se han realizado varias investigaciones sobre la homosexualidad utilizando gemelos. Un estudio de 2100 pares de gemelos en el Instituto Queensland de Investigación Médica, realizado en 1995, encontró que la rata de gemelos monocigóticos gay era casi el doble de la de gemelos dicigóticos. También se destaca el estudio de Bailey y Pillard en 1991<sup>81</sup>. En la universidad de Boston se llevaron a cabo tres estudios de gemelos monocigóticos y dicigóticos, observando más bien la estructura genética que la cerebral, con el fin de hallar algún vínculo biológico con la orientación sexual. Le Vay y Hamer sintetizan los resultados de estas investigaciones con las siguientes cifras:

- Para gemelos monocigóticos varones homosexuales, la posibilidad de que su gemelo sea homosexual es del 57 %, en tanto que para gemelos dicigóticos esta posibilidad se reduce al 24 %, y la posibilidad de que un hermano no gemelo de un hombre homosexual también sea homosexual es sólo del 13 – 14 %.<sup>82</sup>
- Para las mujeres estas cifras son respectivamente 50 %, 16 % y 13 %.

---

81 BAILEY, J.M. y PILLARD, R.C. A Genetic Study of Male Sexual Orientation. En: Archives of General Psychiatry. Boston. No. 48 (1991); p. 1086 – 1096

### *La región Xq28 del Cromosoma X*

Los estudios realizados por Hamer<sup>83</sup> y su equipo en el departamento de bioquímica del Instituto Nacional de Cáncer en Bethesda, basados en las genealogías de 114 hombres homosexuales, mostraron que los hermanos de los homosexuales tienen una probabilidad de 13,5 % de ser también homosexuales<sup>84</sup>. Además, las elevadas tasas de homosexualidad halladas entre familiares por la rama materna, indican que puede tratarse de una herencia genética relacionada con el cromosoma X.

El Equipo de Hamer utilizó 22 marcadores del cromosoma X, los cuales se estudiaron en 40 pares de hermanos ambos homosexuales. Estos estudios demostraron que había cinco marcadores pertenecientes a la región Xq28 que en 33 de los 40 pares de hermanos analizados coincidían con la orientación homosexual. El análisis genético realizado indicaba con un nivel de significación estadístico de más del 99 % que al menos un tipo de comportamiento homosexual masculino está genéticamente influido. No obstante, Hamer advierte que de los datos experimentales no se puede deducir aún la importancia cuantitativa de la información genética contenida en la región Xq28 en la manifestación de la orientación sexual de los varones. Y en cualquier caso el papel de los genes en la orientación sexual puede ser más de predisponer que de determinar. Otra posibilidad sería que, de alguna forma, el supuesto gen de la región Xq28 influye en el desarrollo de las estructuras neuroanatómicas del cerebro que muestran dimorfismo sexual, como el INAH-3. Vale anotar que en la obra monumental: Mendelian Inheritance of Man, comúnmente llamada por los científicos “La Biblia de la Genética”, se incluyó el Xq28 con el nombre de Gay-1, y se mencionan las investigaciones sobre genética y homosexualidad. Es de esperarse que la reciente publicación del mapa genético de los seres humanos contribuya al progreso del estudio sobre los comportamientos sexuales.

---

82 LE VAY, S. y HAMER, D.H. Bases Biológicas de la Homosexualidad Humana. En: Revista Investigación y Ciencia. Buenos Aires. No. 214 (1994) p. 6 – 12

83 HAMER, D.H. et. al. A Linkage Between DNA Markers on The X Chromosomes and Male Sexual Orientation. En: Science. New York. No. 261 (1993) p. 321 – 327

84 Ibid, p.326

### ***Influencia Genética en la Homosexualidad Femenina***

En cuanto al lesbianismo, hay que destacar que la región Xq28 contiene una información genética que influye en la orientación sexual de los hombres, pero no de las mujeres. El investigador Michael Dunn sugiere que la homosexualidad es menos genética en éstas. Esto concuerda con lo que dicen algunas lesbianas, que se consideran bisexuales, en tanto que muchos hombres gay sostienen que han percibido su orientación desde la más tierna infancia. No obstante, según Bell y Weinberg, “para algunas mujeres, el lesbianismo sigue siendo un estado de conciencia, una experiencia de sí mismas desde una edad muy temprana... para ellas no hubo lugar a elección: eran lesbianas y tuvieron que seguir su inclinación. Para otras en cambio, el lesbianismo es una elección personal, un rechazo consciente del patriarcado, de los roles tradicionales de la mujer, de las limitaciones impuestas sobre el control de sus propias vidas”.<sup>85</sup>

### ***Estudios Genéticos con Insectos***

Otra evidencia acerca de la influencia de los genes en la orientación sexual fue brindada por los biólogos Ward y Zhang, del Instituto nacional de salud de Bethesda, Maryland. En 1995, estos dos científicos transplantaron un gen a un grupo de “moscas del vinagre”, y su comportamiento cambió de heterosexual a homosexual. Esto es interesante porque en los seres humanos existe un gen semejante, aunque todavía no existe evidencia de que este gen tenga algún efecto sobre la orientación sexual. Ellos afirman que no son tan tontos como para pensar que un solo gen pueda hacer que una persona sea homosexual. Pero creen que sus estudios pueden producir importantes

---

85 BELL, Allan P. et. al. *Sexual Preference: Its development in Men and Women*. Bloomington: Indiana University press, 1981. p. 48

intuiciones nuevas acerca de cómo el bagaje genético, a través de una compleja serie de reacciones bioquímicas, influencia la orientación sexual.<sup>86</sup>

### ***Implicaciones Éticas de la Teoría Biológica***

En síntesis, con Hamer se puede concluir que los genes pueden predisponer más que determinar la conducta homosexual, y aun cuando los rasgos genéticos y neuroanatómicos parecieran estar correlacionados con la orientación sexual, la relación causal está todavía muy lejos de determinarse. No obstante, los datos de las ciencias deberían producir un cambio en la sociedad en cuanto a la consideración de la homosexualidad como delito, pecado o enfermedad. Dörner incluso afirma que deberían considerarse la bisexualidad y la homosexualidad como variantes sexuales naturales que deben ser descriminalizadas y despatologizadas.<sup>87</sup>

John Cornwell, Director del proyecto de Ciencia y Dimensiones Humanas del Jesus College, Cambridge, concluye: “Una filosofía moral que no reconoce una estrecha conexión con lo que nos dice la ciencia acerca de nuestra naturaleza, no sirve para una visión equilibrada de la identidad humana o de los derechos y obligaciones humanas. Evidentemente queda mucho trabajo por hacer en la frontera entre la teología y la neurociencia: la tarea es explorar un terreno medio de reconciliación, donde la neurobiología no es indignidad para el alma, y el alma no es indignidad para la neurobiología. Mientras tanto, la rueda de la neurociencia no deja de girar”.<sup>88</sup>

### ***Homosexualidad, Genética y Vocación.***

---

86

TIME MAGAZINE, New York (12, Jun., 1995); p. 36

87 DÖRNER, Op. Cit., p. 103

88 COMWELL, John. Sexual Matters of the Mind. En: The Tablet. London (21, may., 1994); p. 6

M. Scott Peck , en su reciente libro “Un Mundo Por Nacer”, incluso hace una relación entre genética y vocación: “Ciertas vocaciones son obviamente genéticas... Dios nos habla a través de la aún pequeña voz del Espíritu Santo y otras intervenciones llenas de gracia en nuestra vida. Pero no podemos descuidar el hecho de que Dios también nos llama a través de nuestros genes. La cuestión de la vocación es multidimensional... Según mi experiencia, algunas personas son homosexuales como resultado de una experiencia de la primera niñez en familias problemáticas. Por consiguiente, su orientación sexual es teóricamente una condición tratable a través de la psicoterapia, aunque con grandes dificultades. En otros casos, resulta evidente que su orientación fue puramente biológica, que Dios los creó homosexuales. Y luego están los que presentan un estado “intermedio” porque su sexualidad es tanto una cuestión de naturaleza como de estímulo”.<sup>89</sup>

Scott Peck afirma que en los casos de origen biológico es tarea de los psiquiatras asistir a los homosexuales para que salgan del clóset con respecto a los demás y a sí mismos, a fin de que acepten no sólo su llamado para la homosexualidad, sino en la medida de lo posible, para que se regocijen con ello. “Dios ama la variedad, se deleita en la variedad. Y cuando tratamos de categorizar algo como la sexualidad como si fuera esto o aquello, estamos violando la sutileza de la creación de Dios”.<sup>90</sup> Esta sutileza y multidimensionalidad representa uno de los motivos por los que Matthew Fox<sup>91</sup>, en su selección de los seis mayores misterios de nuestra existencia, incluyó el “misterio de la vocación”.

Ya se ha demostrado que la gente tiene la facultad de aceptar o rechazar los llamados, pero el grado –si lo hay- en que puede elegir su vocación resulta difícilmente demostrable. Citando su experiencia concreta, Scott Peck cuenta: “Me sentí impactado al escuchar a ciertos homosexuales que respondían con elocuencia a sus detractores: ‘ustedes actúan como si yo hubiese elegido ser homosexual. ¿Cómo saben que es así? Es mucho más fácil ser una persona convencional que ser un gay. Si la elección dependiera de mí, yo elegiría no ser homosexual. Pero no es así. No depende de mí’. Pocos son los homosexuales que no se plantearon la vieja pregunta sobre la

---

89 SCOTT PECK, M. Un Mundo por Nacer. Bogotá: Circulo de Lectores, 1997. p.103

90 Ibid, p. 104

91 FOX, Matthew. On Becoming a Musical Mystical Bear. New York: Paulist Press, 1972.

vocación: ¿Por qué yo? De vez en cuando, parecen surgir destellos de respuestas para este tipo de preguntas, pero sólo son destellos. En lo fundamental, siempre quedo enfrentado con el misterio inherentemente inescrutable de la vocación”.<sup>92</sup>

### ***Homosexualidad y Teoría Evolucionista***

Suponiendo que existieran genes que predisponen a la homosexualidad se cuestiona por qué existen y cómo se han perpetuado, siendo así que el proceso de la evolución y la presión selectiva actúan en contra de estos genes que no llevan a la procreación, y por tanto serían genes no adaptativos. Para explicar esto se han planteado varias teorías: 1º) La conducta homosexual tiene ciertos efectos benéficos distintos de la reproducción, como la colaboración entre personas del mismo sexo. 2º) La homosexualidad disminuye la tasa demográfica en grupos excesivamente poblados. 3º) Aunque los genes gay aminoran el éxito reproductivo de quien tiene este comportamiento, pueden acrecentar el éxito reproductivo de su familia, por ejemplo, si la persona gay se dedica a cuidar a los hijos de sus parientes. 4º) la homosexualidad podría ser un rasgo recesivo que produzca beneficios secundarios a la persona.

Un punto de vista común defendido por Hamer y muchos otros, es que el “gen gay” sobrevive porque confiere una ventaja evolutiva significativa que sobrepasa cualquier reducción en el número de hijos nacidos de los homosexuales. Podría ser por ejemplo, que el gen que está ligado a la homosexualidad de los hombres tiene un efecto diferente cuando es heredado por las mujeres y en realidad dispara la tasa de natalidad. O quizás muchos hombres portadores del gen gay no son homosexuales pero son más exitosos como heterosexuales y tienen más hijos.

### ***Homosexualidad y Altruismo***

Alternativamente se podría defender una visión de familia extensa de la diversidad del comportamiento sexual. Por ejemplo, si el gen asociado con el comportamiento homosexual está relacionado también con el altruismo, entonces los animales que no se reproducen por sí mismos

---

92 SCOTT PECK, M., Op. Cit., p. 104

pueden aumentar el éxito reproductivo de sus parientes que tienen un mismo patrón genético. La existencia de “aves auxiliaoras” que ayudan a criar a sus parientes pero no se reproducen ha sido explicada desde hace mucho por tales teorías.

Edward Wilson sugiere que la homosexualidad quizás sea un rasgo normal “que evolucionó como un elemento importante de la organización social humana primitiva”. Los homosexuales tal vez sean los portadores genéticos de algunos de los escasos impulsos altruistas de la humanidad. Wilson define “altruismo” como “el aumento del bienestar del otro a expensas del propio bienestar. Los hombres gay que no tienen hijos, pueden hacerse cargo de sus parientes, como sobrinos y sobrinas, tanto en lo personal como en lo económico. Esto, al menos vicariamente, les ayuda a tener una familia, a la vez que se comportan de manera altruista. Wilson<sup>93</sup> cree que, ayudando a sus parientes, los hombres homosexuales contribuyen más a las generaciones siguientes, que si tuvieran hijos propios.

Una página anónima en Internet<sup>94</sup> incluso llega a sugerir que los pre-homínidos homosexuales jugaron un papel muy esencial en la evolución del Homo Sapiens, ya que eran ellos quienes más tiempo tenían para dedicar al desarrollo cultural.<sup>95</sup> Como no participaban de la caza, permanecían en el hogar, quizás pintando o filosofando, o también dedicándose a cuidar a los enfermos, los niños y las mujeres.

El psicólogo Frank Muscarella, profesor asociado de la Universidad de Barry, llega a la conclusión, aparentemente contradictoria, de que la homosexualidad ayuda a perpetuar la raza humana y otras especies. La teoría sostiene que los individuos homosexuales en las sociedades humanas primitivas quizás ayudaron a los miembros cercanos de su familia, directa o indirectamente, a reproducirse más exitosamente. Muscarella, de 41 años, escribe en un estudio que será publicado en el “Journal of Homosexuality” : “Los genes gay pueden haber sido transmitidos indirectamente a través de los

---

93 WILSON, Edward. On Human Nature. Cambridge: Harvard University Press, 1978. p.143

94 IHWO: International Homosexual Web Organization, 1998. En: Gay and Lesbian Catholic Handbook. <<http://www.bway.net/~halsall/lgbh/>> [consulta: 10 Nov. 1998].

95 Esta opinión tiene bastantes contradictores, citados en la misma página.

parientes”.<sup>96</sup> Muscarella ofrece varios ejemplos en humanos y babuinos. En la prehistoria los jóvenes abandonarían el hogar y formarían alianzas con otros jóvenes. A menudo, estos vínculos se establecían con personas del mismo género e incluían relaciones sexuales. Por medio de estas alianzas ellos se protegían mutuamente de los enemigos y se ayudaban a sobrevivir en la vida adulta. Gracias a su apoyo mutuo, estos individuos sobrevivían lo suficiente para llegar a reproducirse.

Esta teoría está basada en la nueva rama de la ciencia, denominada psicología evolucionista, que examina el comportamiento humano en términos de su valor adaptativo, esto es, su habilidad para contribuir directa o indirectamente a la supervivencia y reproducción. Muscarella afirma que su teoría se presta perfectamente a un análisis evolucionista. Y pregunta retóricamente: ¿Cómo puede un comportamiento que no conduce a la reproducción, contribuir a ella?

### **1.7 Conceptos de la Psicología**

Las nociones populares sobre las “causas” de la homosexualidad varían desde la “posesión demoníaca” hasta la seducción. En los últimos años la mayor parte de los intentos de aislar factores causativos o curativos de la homosexualidad, han provenido principalmente del establecimiento psiquiátrico. En el área de la psicología es en donde más teorías se han planteado con respecto al origen de la homosexualidad, y es en donde se hace más evidente que no existen posiciones objetivas sobre el tema, porque siempre entran a jugar los conflictos, anhelos y represiones de quien las plantea.

Existen muchos estudios psicológicos y clínicos de gran valor, pero generalmente las muestras con las cuales se ha trabajado han sido reducidas y poco representativas, no han tenido grupos de control ni una precisión de conceptos, y por tanto el valor de sus resultados es muy limitado. La situación se complica más cuando consideramos la afirmación de Freud, quien dice que “en general el hombre oscila durante toda su vida entre sentimientos homosexuales y heterosexuales, la privación y el desencanto en uno de tales sectores le impulsa hacia el otro”.<sup>97</sup>

---

96 MIAMI HERALD, Miami. (23, Sept., 1999); p. 8.

### ***1.7.1 Sigmund Freud y el Psicoanálisis Frente a la Homosexualidad***

El fundador del psicoanálisis ha sido considerado como el máximo exponente de la teoría psicológica del origen de la homosexualidad y el responsable de la consideración de ésta como una patología. No obstante, Freud rompió los prejuicios sociales contra ella al tratarla como una dimensión fundamental de toda sexualidad humana. Este es el aspecto más innovador de la teoría de Freud acerca de la homosexualidad.

Según Freud, toda persona tiene que afrontar un cierto grado de homosexualidad biológica y psicológica que influirá de manera importante en su futura orientación sexual y estabilidad psicológica. “Para el psicoanálisis, la falta de toda relación de dependencia entre el sexo del individuo y su elección de objeto, y la posibilidad de orientar indiferentemente esta última hacia objetos masculinos o femeninos –hechos comprobables tanto en la infancia individual como en la de los pueblos- parecen constituir la actitud primaria y original, a partir de la cual se desarrolla luego el tipo sexual normal o el invertido, por la acción de determinadas restricciones y según el sentido de las mismas”.<sup>98</sup>

### ***Evolución del Pensamiento Freudiano sobre la Homosexualidad***<sup>99</sup>

Es interesante estudiar el desarrollo de la teoría Freudiana acerca de la homosexualidad. La primera referencia la encontramos en 1905, en la 1ª edición de los “Tres Ensayos para una teoría

---

97FREUD, Sigmund. Observaciones Psicoanalíticas Sobre un Caso de Paranoia (Dementia Paranoides) Autobiográfica Descrita. En:-----, Obras Completas. Madrid: Biblioteca Nueva, 1977. p. 1509

98Ibid, p. 776

99 DOMÍNGUEZ, Carlos. El Debate Psicológico sobre la Homosexualidad. En: GAFO, Javier et. al. Homosexualidad: Un Debate Abierto. Bilbao: Desclee de Brower, 1997 p. 13-96

sexual”<sup>100</sup>, en donde Freud afirma que la homosexualidad puede ser favorecida cuando los cuidados del niño son confiados a personas del mismo sexo. Freud hace referencia concretamente al hecho de que en Grecia, la crianza de los niños era confiada a esclavos de sexo masculino. Además, observa que en esa cultura las inclinaciones homosexuales se dirigían casi exclusivamente hacia los adolescentes, quienes estaban todavía acabando de salir de una morfología cuasifemenina.

Tres años más tarde, en su obra: “Teorías Sexuales Infantiles”<sup>101</sup>, Freud sugiere que el niño ignora las diferencias sexuales y atribuye a toda persona órganos genitales masculinos, incluso a su madre. Posteriormente el niño no puede renunciar al pene, en su elección de objeto sexual, y por tanto, se convierte en homosexual. Según esta teoría, los homosexuales son personas a quienes la importancia erógena de su propio órgano genital no consiente prescindir, en su objeto sexual, de tal coincidencia con la propia persona. En la evolución desde el deseo autoerótico hasta un objeto erótico exterior, han quedado fijados en el punto más próximo al autoerotismo.

En la 2ª edición de los “Tres Ensayos” (1910), Freud plantea el concepto de narcicismo como identificación con la madre y afirma que “los invertidos pasan en los primeros años de su infancia por una breve fase de fijación en la mujer (su madre, en la mayoría de los casos)... después de esta fase heterosexual se identifican con la mujer y se toman a sí mismos como fin sexual. Esto es, buscan partiendo de una posición narcicista, hombres jóvenes y semejantes a su propia persona, a los que quieren amar como su madre los amó a ellos”.<sup>102</sup> En este caso, Freud se refiere concretamente a la atracción por jóvenes efebos como se concebía en Grecia.

### ***Homosexualidad y Afeminamiento***

---

100 FREUD, Op. Cit., p. 1193-1194

101 Ibid , p. 1266

102 Ibid, p. 1178

Haciendo un paréntesis, hay que observar que la identificación con la mujer sería un rasgo propio sólo de determinados tipos de homosexuales. Así, F. Pasche<sup>103</sup> distingue dos formas de homosexualidad: 1º El afeminado que renuncia a todas las cualidades viriles y las desprecia. Su actividad de denigración es castradora de sí mismo y de su compañero. Es frecuente en la homosexualidad pasiva, ampliamente infiltrada de masoquismo; 2ª la homosexualidad demiúrgica, como en el caso del Mefistófeles de Goethe. Aquí la reacción a la pasividad culmina en la estructura megalomaniaca, y el homosexual es a la vez más que una mujer y más que un hombre. Este es el tipo fálico narcicista.

Muchos analistas tradicionales creen que un hombre no puede ser homosexual sin ser afeminado a la vez. Pero no es cierto que la mayoría de los hombres gay hayan sido “femeninos” en la niñez, o que el origen de la homosexualidad esté vinculado siempre a una carencia de masculinidad. El Dr. Richard Isay afirma: “Sobre la base de mi trabajo clínico, he llegado a pensar que algunos niños homosexuales, a los 3, 4, 5, y 6 años, asumen rasgos del sexo opuesto con el fin de atraer y sostener la atención del padre. Son atributos tales como la sensibilidad, amabilidad, y ausencia de interés en deportes agresivos. Algunos niños homosexuales quizás también parezcan notablemente femeninos en sus modales, vestido y comportamiento”.<sup>104</sup>

Algunos niños homosexuales tienen dificultades para experimentarse a sí mismos como masculinos porque tienen fantasías con el mismo sexo y se sienten atraídos por él.<sup>105</sup> En nuestra sociedad, en donde existe una frontera tan rígida entre lo que es masculino y femenino, sólo pueden descubrirse a sí mismos como “el otro”, es decir, como femeninos. Puesto que la sociedad exige que el comportamiento de género se conforme a la anatomía, muchos hombres gay, por medio de un esfuerzo deliberado en la pre-adolescencia (10, 11, y 12 años) y la adolescencia, pierden muchas de sus cualidades “femeninas”, que pudieran haber adquirido en la niñez temprana por su identificación con la madre o con una figura materna.

---

103 PASCHE, F. Aspect Theorique et Clinique de l'homosexualité. En: Revue franc. Psychan. No. XXVII (1964); p. 22

104 ISAY, Richard. Being Homosexual: Gay men and Their Development. New York: Avon Books, 1989. p. 19

105 Ibid, p. 20

### ***El Edipo Invertido***

Volviendo a la evolución del pensamiento Freudiano sobre la homosexualidad, encontramos que en 1915, en la 3ª edición de los “Tres Ensayos”, Freud añade que el origen de la homosexualidad es fundamentalmente “la elección narcicista de objeto y la persistencia de la significación sexual de la zona anal”.<sup>106</sup> Más tarde, en el caso del “Hombre de los Lobos” (1918), sugiere otra posible causa: un vínculo incestuoso con el padre del mismo sexo a partir de un “Edipo invertido”. De aquí su conocido aforismo: “El homosexual renuncia a ser padre para tener al padre.”

Con respecto a esta forma de “Edipo Invertido”, afirma Isay que los recuerdos de algunos hombres gay, que se remontan hasta los cuatro años, incluyen la memoria de un afecto infantil por su padre, que podría llegar hasta considerarse como una atracción sexual. Durante el tratamiento, su ansiedad comienza a disminuir a medida que toman conciencia de estos sentimientos de atracción y llegan a ser menos auto-críticos y condenatorios. Esta observación puede ser de gran ayuda para el acompañamiento espiritual de las personas gay. Cabe añadir que las fantasías homoeróticas se presentan usualmente por lo menos desde los 4 o 5 años. Este período de desarrollo es análogo a la etapa edípica en los niños heterosexuales, con la diferencia de que el objeto sexual primario de los niños homosexuales es el padre.<sup>107</sup>

### ***Hipótesis Tardías***

Desde 1920, Freud presta más atención a las pulsiones de muerte, y señala que el origen de la homosexualidad puede estar en la transformación de impulsos hostiles en cariñosos. Así por ejemplo, la rivalidad con un hermano mayor, al ser reprimida, se convierte en un impulso erótico homosexual hacia él.<sup>108</sup> Finalmente, en sus últimos escritos, Freud sugiere que la angustia de

---

106

FREUD, Op. Cit., p. 178

107 ISAY, Op. Cit., p. 29

108 FREUD, Op. Cit., p. 2617

castración es la base más importante del conflicto psicológico en general y de la orientación homosexual en particular.

### ***Consideración Freudiana de la Homosexualidad como Perversión.***

Casi todos los psicólogos y psiquiatras psicoanalistas han coincidido en afirmar que la homosexualidad es una perversión. Escuchemos a uno de ellos: “hay muy poca certeza en cuanto a lo que es generalmente la infancia de los homosexuales. No cabe duda de que, sean ellos perversos o neuróticos, evocan la virilidad de sus padres y la proximidad de madres a menudo abusivas”.<sup>109</sup> Vale la pena recordar que la palabra “perversión” en lenguaje psicoanalítico no tiene ninguna implicación moral. Freud mismo dice: “En circunstancias favorables, también el hombre normal puede sustituir durante largo tiempo el fin sexual normal por una de estas perversiones, o practicarla simultáneamente. En ningún hombre normal falta una agregación de carácter perverso al fin sexual normal, y esta generalidad es suficiente para hacer notar la impropiedad de emplear el término “perversión” en sentido peyorativo”.<sup>110</sup>

Para entender mejor lo que es la “perversión” en psicoanálisis, debemos recordar que la sexualidad infantil puede desarrollarse y madurar de tres modos:

- 1º. Cuando las pulsiones parciales no se integran, se origina la perversión.
- 2º. Las pulsiones parciales son reprimidas, dando lugar a la neurosis.
- 3º. Estas pulsiones son integradas en la organización general, con lo cual se constituye lo que llamamos “normalidad”.

Según Freud “La inversión puede datar de la primera época a que alcanzan los recuerdos del individuo o no haber aparecido hasta un determinado momento, anterior o posterior a su pubertad. Asimismo, puede conservarse durante toda la vida, desaparecer temporalmente, no representar sino

---

109 LEBOVICI, S. y KREISLER, L. La Homosexualidad en el Niño y el Adolescente. Buenos Aires: Nueva Visión, 1984. p. 7

110 FREUD, Op. Cit., p. 783

un episodio en el curso del desarrollo normal, y hasta manifestarse en un estado avanzado de la existencia del sujeto, después de un largo período de actividad sexual normal. Se ha observado también una oscilación periódica entre el objeto sexual normal y el invertido”.<sup>111</sup> Como puede verse, la homosexualidad es algo que puede presentarse en cualquier etapa de la vida, incluso alternando con períodos de “normalidad”. Este hecho es imposible de conciliar con la consideración de la homosexualidad como perversión, puesto que la perversión ya queda fijada desde la infancia por la falta de integración de las pulsiones parciales

Después de Freud, una de las más populares teorías psiquiátricas acerca de la homosexualidad, descansa en la idea de la fijación en varios niveles del desarrollo sexual.<sup>112</sup> Puesto que, según esta teoría, el fin último de la sexualidad humana es la relación genital heterosexual, preferiblemente involucrando la concepción de un hijo, cualquier comportamiento sexual que se desvía de este curso, representa una falta de desarrollo, una fijación en una etapa anterior.<sup>113</sup> Entonces surge la pregunta: ¿En qué etapa se ha fijado el homosexual?

Siendo la homosexualidad tan diversa, las respuestas se han multiplicado hasta el punto de perder todo sentido. Así, el homosexual exclusivo que empezó más joven y nunca tuvo ninguna experiencia con el sexo opuesto ni interés por él, según esta teoría, nunca superó alguna etapa crucial, generalmente determinada por sus gustos sexuales. El homosexual que sale del clóset ya más maduro, quizás después de una buena cantidad de experiencia heterosexual, dicen que ha regresado a una etapa anterior del desarrollo. Esta teoría, que ha inspirado el trabajo de muchos psicoanalistas tradicionales, sostiene que los homosexuales pueden y deberían ser heterosexuales, si desarrollaran plenamente su potencial, y si quieren que sus vidas sean tan productivas y libres de conflictos internos como sea posible.

Por el contrario, el pensamiento original de Freud evolucionó por un camino muy diferente al que podría conducir a las teorías anteriores. En 1909, en el “caso Juanito”, el Padre del Psicoanálisis

---

111 FREUD, Op. Cit., p. 772

112 WEINBERG, George. El Homosexual y su Liberación. Buenos Aires: Granica, 1973. p. 40

113 Ibid, p. 44

advierte una clara diferencia entre la homosexualidad y las demás perversiones. Ya para 1916, en la “Introducción al Psicoanálisis”, reconoce honestamente que “de este modo nos vemos obligados a ver en la homosexualidad, una ramificación casi regular de la vida erótica”.<sup>114</sup>

En 1920, en el texto de la “Psicogénesis de un caso de Homosexualidad Femenina”, sustituye el concepto de “perversión” por el de “variante”, y pone en duda que la heterosexualidad se tenga que establecer como el ideal obligado para todo ser humano. “Hemos de tener en cuenta que la sexualidad normal reposa en una limitación de la elección del objeto, y que en general la empresa de convertir en heterosexual a un homosexual llegado a su completo desarrollo no tiene mucha más probabilidad de éxito que la labor contraria, sólo que esta última no se intenta nunca, naturalmente por evidentes motivos prácticos”.<sup>115</sup>

Finalmente, el pensamiento definitivo de Freud acerca de la homosexualidad, quedó plasmado en su carta del 9 de Abril de 1935, en la cual respondía a una madre Americana, que le había solicitado que curase a su hijo de esta condición: “Deduzco de su carta que su hijo es homosexual. Me impresiona mucho el hecho de que Usted no menciona esta palabra en su información sobre él. ¿Puedo preguntarle por qué evita el uso del término? La homosexualidad no es desde luego una ventaja, pero tampoco es nada de lo que uno deba avergonzarse, un vicio o una degradación, ni puede clasificarse como una enfermedad.” Refiriéndose a la dificultad de un cambio de orientación sexual, Freud añade: “...lo que el psicoanálisis puede hacer por su hijo ya es cosa diferente. Si es desdichado, neurótico, si vive desgarrado por sus conflictos, inhibiciones en su vida social, el análisis puede traerle armonía, tranquilidad mental, completa eficiencia, ya sea que siga siendo homosexual o cambie”.<sup>116</sup>

---

114 FREUD, Op. Cit., p.2314

115 FREUD, Op. Cit., p. 2547

116 FREUD, S. Carta a Una Madre Americana. En: RUITENBEEK, Hendrik M. et. al. La Homosexualidad en la Sociedad Moderna. Buenos Aires: Siglo Veinte, 1973. p. 17

Freud era muy consciente de lo complicado que era el tema de la homosexualidad, y cómo era imposible señalar una causa determinada para su origen. En una nota redactada en 1919, añadida a su ensayo sobre la sexualidad de Leonardo Da Vinci, afirma que “aquello que por razones prácticas llamamos homosexualidad, puede surgir de muy diversos procesos psicosexuales de coerción, y el proceso por nosotros descubierto no es quizás sino uno entre muchos, no refiriéndose sino a uno de los diversos tipos de homosexualidad”.<sup>117</sup> Cabe anotar aquí que, con este ensayo acerca de Da Vinci, Freud abrió un nuevo campo de investigación al utilizar una obra de arte para esclarecer la personalidad de su autor. En él, resume la biografía del famoso pintor y describe su carácter: su tendencia al trabajo con crecientes inhibiciones, su afable dulzura que encubre mal una fuerte agresividad; su frialdad sexual que disimula tendencias homosexuales. Todo esto brinda una evidencia fuerte en cuanto a su orientación sexual.

### ***Narcisismo y Homosexualidad***

En la base de la consideración patológica de la homosexualidad por parte de muchos, está el convencimiento de que sólo la elección de objeto homosexual está vinculada al narcisismo. Escuchemos lo que dice un autor, comentando la Carta Sobre la Atención Pastoral a las Personas Homosexuales, publicada por la Congregación para la Fe en 1986: “La dimensión más característica de la personalidad del homosexual es, en efecto, el narcisismo. Así lo manifiestan los continuos intentos de recuperación de sí por parte del sujeto, y la búsqueda del otro en el “sí mismo incompleto” o en el “sí mismo mejor”. La actitud homosexual es identificativa y posesiva, no oblativa”.<sup>118</sup> Refiriéndose al caso del Lesbianismo, el mismo autor añade que el narcisismo aquí se acentúa aún más, ya que “en su amante, la mujer acaricia su propia prolongación, ve el reflejo de sí misma, encuentra el acabamiento y realiza a través de la otra la propia recreación.”

Si se estudia bien la obra de Freud, en especial su “Introducción al Narcisismo” (1914), se puede ver claramente que en todo tipo de elección de objeto, sea heterosexual o sea homosexual, existe

---

<sup>117</sup> FREUD, Obras Completas. Op. Cit., p. 1599

<sup>118</sup> ZUANAZZI, Gianfranco. Se Puede Construir Un Estilo de Vida Fundado Sobre ‘Un espacio De Libertad’ Que existe para Todos” En: CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, Op. Cit., p. 84

una dimensión narcisista. Lo más que se puede decir, siguiendo la expresión de Freud en la “Introducción al Psicoanálisis”, es que “la elección de objeto homosexual se halla originariamente más cerca al narcisismo”.<sup>119</sup>

Basándose en esta supuesta conexión entre narcisismo y homosexualidad, muchos psicoanalistas afirman que los homosexuales no son capaces de llevar a cabo un auténtico encuentro con el otro. No obstante, el análisis clínico y los datos de laboratorio desvirtúan la universalidad de esta afirmación. Así, Masters y Johnson declaran que la conclusión más sorprendente de su estudio sobre la homosexualidad, es que la pareja heterosexual debería aprender mucho del modo como la pareja homosexual se encuentra en la relación sexual. Los homosexuales muestran una mayor participación subjetiva en la relación, debido a una mayor comunicación entre ellos. Existe una mayor preocupación por la satisfacción del otro, de la que se da en la pareja heterosexual, en la cual muchas veces prevalece el machismo.<sup>120</sup>

### ***La Amenaza de Castración***

Para algunos psiquiatras psicoanalistas la amenaza de castración es la causa principal de la homosexualidad. Según ellos, la presencia de la mujer despierta en el homosexual el fantasma de la mutilación y por eso busca siempre el pene que le brinda seguridad contra esa amenaza. Otros afirman que, en el amor del niño por su madre (complejo de Edipo), el padre es mirado como un rival. Surge entonces un temor a la castración como castigo por esos sentimientos de atracción sexual y de celos, así que éstos se reprimen hasta la pubertad. “Ya en esta etapa, al buscar a otros hombres, el hijo asegura a su padre que no competirá con él por el amor de su madre, y a la vez le asegura a ella que no la abandonará por ninguna otra mujer”.<sup>121</sup>

---

119 FREUD, Op. Cit., p. 2388

120 MASTERS, William y JOHNSON, Virginia Op. Cit., p.170

121 LEWES, Keneth. The Psychoanalytic Theory of Male Homosexuality. New York: Simon and Schuster, 1988. p. 77

Sin embargo, la afirmación de que el homosexual no ha superado el complejo de Edipo y no ha asumido la amenaza de castración, es imposible de conciliar con el hecho, constatado por Freud y muchos otros analistas, de que la homosexualidad puede estar libre de cualquier manifestación neurótica. Por tanto, esta teoría negaría una verdad fundamental del pensamiento psicoanalítico, como es la función esencial del complejo de Edipo y la angustia de castración en la constitución de la personalidad y en el origen de la neurosis.

También Richard Friedman rechaza la teoría del complejo de Edipo. Este autor argumenta que si fuera cierto, como afirman los analistas antiguos, que la neurosis surge de allí, se sigue que todos los homosexuales serían neuróticos. Sin embargo los estudios actuales demuestran que hay muchos gay que no son neuróticos. Lo que Friedman sugiere es que “la homosexualidad está asociada con algún mecanismo psicológico no comprendido y ni siquiera estudiado hasta la fecha, que protege al individuo de diversos desórdenes psiquiátricos”.<sup>122</sup>

Además, la teoría de la angustia de castración falla cuando se aplica a la homosexualidad femenina y también haría imposible de explicar la bisexualidad. Existen muchos caminos que conducen a la homosexualidad, y el miedo a la castración sería a lo máximo uno de ellos. Pensar que todas las homosexualidades se originan en él es pues una generalización sin fundamento.<sup>123</sup>

### ***Homosexualidad y Neurosis***

Como ya lo dijimos anteriormente, Freud fue evolucionando en su pensamiento inicial que consideraba la homosexualidad como una perversión. Finalmente llegó a cuestionar seriamente esta apreciación, aunque no la rechazó del todo. En cuanto perversión, la homosexualidad sería una fijación en una etapa del desarrollo sexual, de ningún modo sería un conflicto neurótico, puesto que la perversión excluiría la neurosis. A pesar de esto, muchos psicólogos han afirmado que la homosexualidad está estrechamente vinculada a la neurosis. Según ellos, esta orientación sexual es

---

122 FRIEDMAN, Richard. *Male Homosexuality: A Contemporary Psychoanalytic Perspective*. Yale University Press, New Haven, 1998

123 GAFO, Javier et. al. *Op. Cit.*, p. 43

sinónimo de “masoquismo profundo, sadismo intenso, fondo autista, viva depresión, acentuado exhibicionismo, soledad inexorable y de significación patológica, angustia creciente, imposibilidad de experimentar emociones profundas, de actualizar su potencialidad intelectual, de aplicarse a un trabajo de modo continuo, junto con una tendencia al parasitismo; vive animado por una fantasía de venganza, de deshumanizar la relación, de causar daño al otro. Además, un narcisismo radical que le imposibilita absolutamente para aceptar la diferencia y por tanto al otro”.<sup>124</sup>

### ***La estructura Familiar***

Irving Bieber quien realizó un estudio en Nueva York, con 200 varones homosexuales y heterosexuales pacientes suyos, concluyó que la homosexualidad surgía de una mala situación familiar, en la cual la madre era dominante y el padre emocionalmente frío. Bieber escribía: “Consideramos la homosexualidad como una adaptación psicosexual, biosocial, patológica, derivada de penetrantes temores que rodean la expresión de impulsos heterosexuales.”<sup>125</sup> Bieber es quizás el representante más citado de la teoría de la madre posesiva y el padre distante. Richard Isay, por el contrario, cuestiona esta teoría del padre distante como causante de la homosexualidad de su hijo. “Los padres de esos homosexuales quizás se retraigan porque han percibido que sus hijos están demasiado apegados y atraídos hacia ellos y por tanto se sienten incómodos, o porque sienten que sus hijos son ‘diferentes’ de una manera inaceptable”.<sup>126</sup>

Isay observa que la mayoría de los hombres gay, a diferencia de los heterosexuales que buscan tratamiento, informan que sus padres fueron distantes durante su niñez y que carecían de apego alguno hacia ellos. “Me ha impresionado la similitud entre los recuerdos de los gay acerca de sus padres y los reportes de los hombres heterosexuales sobre sus madres. Es importante distinguir entre la naturaleza de la real paternidad que los hombres gay hayan experimentado y las percepciones retrospectivas y distorsiones de la naturaleza de esta paternidad. Los analistas

---

124 GIOUCHED, F. La Chiessa e L’omossexualità. En: La Civiltà Cattolica. Milán. No. 130 (1979); p. 468-478

125 BIEBER, Irving. et. al. Homosexuality: A Psychoanalytic Study. New York: Basic Books, 1964. p. 48

126 ISAY, Op. Cit., p. 31

tradicionales han aceptado como real la percepción de los adultos acerca de sus padres. Es esto lo que ha conducido a la conclusión, injustificada, de que la presencia del padre, cuando es cálida, ofrece apoyo y es constructiva, excluye la posibilidad de que el hijo sea homosexual”.<sup>127</sup>

Algo particular en la niñez de los homosexuales, es que sus padres llegan a menudo a ser desprendidos u hostiles durante los primeros años, debido a la homosexualidad de su hijo. El retraimiento del padre, que es experimentado siempre como un rechazo, puede producir una pobre autoestima y el sentido de desadaptación de algunos hombres gay. También es una razón importante por la cual algunos gay tienen dificultad para formar relaciones amorosas y de confianza, en lugar de relaciones llenas de ira y despecho.<sup>128</sup>

### ***Relaciones Infantiles con los Padres***

El Dr. Isay observa que en la medida que avanza el tratamiento psicoanalítico (que en algunos casos puede ser pre-requisito para una orientación espiritual), el hombre homosexual comprende más la naturaleza de sus sentimientos eróticos infantiles por el padre, y su necesidad de recordarlo como un ser frío y distante, para así hacer desaparecer esos sentimientos. A la vez, puede empezar a recordar y permitirse experimentar más el amor, la aceptación y el calor paterno. Así se mejoran las relaciones con otros hombres de manera significativa.

A diferencia del modo generalmente consistente en que los hombres gay describen a su padre, las relaciones con la madre se presentan de manera diversa.<sup>129</sup> Los que tienen un sentido positivo de sí mismos y de su sexualidad, usualmente describen a sus madres como “bastante buenas”. No hay evidencia que sugiera que una maternidad temprana aberrante produzca las identificaciones con la madre miradas tradicionalmente como la determinante principal de la homosexualidad en los

---

127 Ibid, p 32

128  
Ibid, p. 34

129 Ibid, p. 42-46

hombres. Sin embargo, la identificación con la madre puede afectar la naturaleza y la calidad de las relaciones sexuales del adulto.

La identificación con ambos padres o con figuras parentales es inevitable en todos los niños, gay o heterosexuales. Pero el resultado de esta identificación infantil puede variar. Por ejemplo, la identificación con el padre lleva a muchos hombres gay a preferir un papel más activo y dominante en la relación sexual, aunque todavía deseen una representación de su padre como compañero sexual.<sup>130</sup>

La atracción erótica por el padre, negada, reprimida o escondida, puede obstruir la respuesta sexual de algunos hombres gay, del mismo modo como la respuesta sexual de los heterosexuales puede ser inhibida por su atracción hacia la madre, reprimida y rechazada. En la medida en que los hombres gay comprendan mejor la naturaleza de estos antiguos pero persistentes deseos sexuales, sus conflictos disminuyen y logran una respuesta más flexible en sus fantasías y comportamientos sexuales.

Vale la pena hacer algunas observaciones sobre el trabajo de Bieber, puesto que, como decíamos antes, éste es uno de los autores más citados para defender la teoría de la homosexualidad como fruto de una deficiente estructura familiar. Este psicoanalista, en un trabajo de investigación publicado en 1964, partió de la teoría de que “la homosexualidad es un fenómeno psicopatológico”. Luego escogió para su estudio una muestra de pacientes perturbados psicológicamente y que estaban en tratamiento, utilizando las anotaciones de sus psicoanalistas para observar los cambios que habían experimentado. Después de diez años, concluyó que sus suposiciones iniciales eran verdaderas. En cierta ocasión llegó hasta afirmar que la soltería era un síntoma psicopatológico. El doctor Fritz Fluckiger realizó a su vez un trabajo monográfico para evaluar el estudio de Bieber, con el sugestivo título: “Investigación a Través de un Vidrio Oscuro”, en el cual demuestra de qué manera operaron los prejuicios homofóbicos en sus conclusiones finales. Además de esto, el doctor Wainwright Churchill encontró bastantes fallas metodológicas en la investigación de Bieber.<sup>131</sup>

---

130 Ibid, p. 47

131 WEINBERG, George. Op. Cit., p. 48

### *La Madre Posesiva*

El número de variaciones sobre la teoría de una deficiente identificación con el padre, que se han presentado como intuiciones brillantes sobre el origen de la homosexualidad, sorprende la imaginación. Probablemente la versión más ampliamente conocida y popular de esta teoría, ha sido la de la madre posesiva. Algunos psicoanalistas han dicho que la predilección por un objeto amoroso del mismo sexo es causada por una madre hostil y posesiva que debilita los cimientos de la masculinidad de su hijo, bloqueando el desarrollo de su independencia, interfiriendo en la relación padre-hijo e induciendo un temor a la mujer. Otros enfatizan el papel de un padre hostil, distante, débil o ausente, que hace imposible que el niño se separe de su madre dominante. Pero las relaciones tempranas aberrantes con la madre, descritas por muchos analistas, parecen ser más características de los hombres insatisfechos con su sexualidad que de los hombres gay en general.

Como quiera que se defina la supuesta “madre posesiva”, es innegable que algunos homosexuales la deben haber tenido. Lo mismo que algunos heterosexuales, a menos que la “madre posesiva” se defina como aquella que sólo tiene hijos homosexuales. La teoría de la identificación sexual se ha encontrado muy útil porque puede suministrar una corriente infinita de explicaciones alternativas para el comportamiento homosexual, ninguna de las cuales puede ser probada o desmentida por la evidencia científica.<sup>132</sup> Así por ejemplo, Bergler considera que el homosexual frustrado por el pecho materno se vuelve hacia quien lleva el falo, equivalente del pecho. Por su parte los Kleinianos estiman que los homosexuales han dominado, por medio de sus fantasías y sus prácticas la ansiedad que determinaba en ellos la agresión contra el objeto malo, frustrador, se trate del pecho o de su equivalente proyectivo el pene.<sup>133</sup>

Refiriéndose a esta identificación deficiente, es evidente que todo rasgo psicopatológico, toda neurosis y toda psicosis, puede ser hallada lo mismo entre las personas homosexuales que en las heterosexuales, sin que nadie pretenda identificar tales psicopatías con la heterosexualidad. El

---

132 FISHER, Peter. *The Gay Mystique*. New York: Stein and Day, 1978. p. 34

133 LEOVICI, S. y KREISLER, L., Op. Cit., p. 21

psicoanalista E. Van Den Haag dice que “si la conducta homosexual es frecuentemente síntoma o parte de enfermedad; lo propio ocurre con la conducta heterosexual” y añade: “Recuerdo un colega mío que solía repetir: ‘Todos mis pacientes homosexuales son enfermos’, a lo cual terminé por replicar: ‘Así están todos mis pacientes heterosexuales’”.<sup>134</sup>

Si una persona homosexual es capaz de llevar una vida armoniosa, creativa y satisfactoria, y si puede trabajar, amar y realizar un proyecto de vida, relacionándose cordialmente con los demás y respetando sus diferencias y su libertad, el psicoanálisis no puede considerar la homosexualidad como un conflicto psíquico. Es por ello que la Asociación Americana de Psiquiatría retiró a la homosexualidad de la lista de trastornos mentales en 1974, aduciendo que “la homosexualidad en sí misma y por sí misma, no implica ninguna alteración del entendimiento, la estabilidad, la honestidad o la capacidad profesional”.<sup>135</sup>

### ***Patologías Asociadas con Frecuencia a la Homosexualidad***

#### ***La Promiscuidad***

Una de las áreas que más conflicto genera entre las personas homosexuales es la tendencia entre muchas de ellas a la promiscuidad. La posible explicación para esta patología sería el rechazo social introyectado por muchos homosexuales desde su más tierna edad, el cual produce una división interior y una fuerte represión. Ésta las lleva a tratar de inhibir cualquier signo por el cual se pudiera descubrir su orientación sexual. La homofobia internalizada puede conducir a una ansiedad intensa, cuyo único escape sería una promiscuidad compulsiva y autodestructiva. También

---

134 VAN DEN HAAG, Ernest. Notas sobre la Homosexualidad y su Ambiente social. En: RUITENBECK, Hendrick, et. al. Op. Cit., p. 372.

135 BAYER, R. Homosexuality and American Psychiatry. New York: Basic Book, 1981. p. 76

se podría encontrar en el fondo de esta actitud promiscua de algunas personas gay, un impulso de violar las normas y herir a una sociedad que ha mutilado sus anhelos más íntimos.

Richard Isay<sup>136</sup> reporta el sentimiento de alienación que experimentaban muchos de sus pacientes, con respecto al mundo que los rodeaba en su infancia. Isay dice que la mayoría de los hombres gay adultos afirman que su atracción homoerótica comenzó en alguna época entre los 8 y los 13 o 14 años. Algunas veces se recuerda esta atracción como algo que “siempre estuvo presente”. Y aunque varían en cuanto al recuerdo del despertar sexual dicen que desde los cuatro años se sentían “diferentes” de sus compañeros. Los gay se percibían más sensibles que otros niños, lloraban más fácilmente, se sentían heridos en sus sentimientos con más facilidad, tenían más intereses estéticos, gozaban de la naturaleza, el arte y la música y se sentían atraídos hacia otros niños, niñas y adultos “sensibles”. La mayoría también se veían menos agresivos que otros niños de su edad, y no gozaban participando de actividades competitivas. Ellos refieren que se experimentaban a sí mismos como extraños desde la más tierna edad.<sup>137</sup> Todos esos sentimientos de alienación pueden generar una baja autoestima que finalmente los precipita en la promiscuidad, buscando desesperadamente la aceptación por parte de los demás.

Los psiquiatras que han tratado homosexuales afectados por el conflicto de la promiscuidad han hallado que la autoaceptación y reconciliación con su orientación sexual, traen consigo una disminución de la angustia y a la vez de los comportamientos promiscuos. Por esto hoy no se habla tanto de curar la homosexualidad, sino más bien los conflictos que se relacionan con esta orientación.<sup>138</sup>

### ***La Perversión***

---

136 ISAY, Op. Cit., p.22

137 ISAY, Op. Cit. p. 23

138

SENGERS, M. Se Reconaitre Homosexuel. París: Name, 1970. p. 135

Ya nos referimos anteriormente al pensamiento psicoanalítico en cuanto a su clasificación de la homosexualidad como perversión (en sentido técnico, mas no moral) y vimos como Freud se apartó finalmente de esa concepción. No obstante, tenemos que reconocer que sí existen personas homosexuales con manifestaciones perversas, tales como la dificultad de integrar el conjunto de su mundo pulsional y entablar una relación intensa con el otro como sujeto libre y diferente. G. Donnet<sup>139</sup> describe al homosexual perverso como alguien para quien su práctica sexual se torna en un imperativo absoluto con un ritual y condiciones propias, quedando identificado con ella. Condenado a seguir por esta vía compulsiva, no encuentra sentido a su existencia sino viviendo su sexualidad como un remolino de autodestrucción. Ya anteriormente habíamos citado el caso del filósofo Michel Foucault, pero existen muchos otros ejemplos históricos como Marcel Proust, Oscar Wilde, Paul Verlaine, Sir Lawrence de Arabia, Jean Genet y Porfirio Barba Jacob, todos ellos marcados por un sino trágico. Por ello, Proust habla con piedad de cierta raza desdichada que se defiende “como de una calumnia, de lo que es la fuente inocente de sus sueños y sus placeres. Hijos sin madre, pues deben mentirle toda la vida e incluso en el día que le cierran los ojos”.<sup>140</sup>

En estos casos el psicoanálisis podría modificar la dinámica perversa posibilitando un mejor acceso a la castración simbólica. Esto se logra cuando la persona acepta la imposibilidad de encontrar un otro total, sin distancias ni diferencia, que pueda colmar su deseo. Sólo entonces el homosexual podrá llegar a experimentar un deseo realmente creador.

### *Narcisismo*

Entre los hombres hay ciertas modalidades de narcisismo que pueden ser favorecidas por la orientación homosexual. En nuestra cultura patriarcal la mujer ha sido destinada muchas veces a constituirse en un objeto de atracción para el varón y por ello tiene que cultivar mucho su imagen. En algunos varones homosexuales se puede encontrar cierta identificación con este patrón “cultural femenino”, a través de una búsqueda obsesiva de la belleza en sí mismos y en los otros. Esta belleza puede ser la típica femenina, como se da en el caso de los andróginos o en los efebos; o la

---

139 DONNET, G. Une Forme Mécune du Desir. *En*: *Lumière et Vie*. París. No. 29 (1980); p. 52-61

140 LEOVICI, S. y KREISLER, L., *Op. Cit.*, p. 16

belleza puramente masculina como es el caso del fisicoculturismo. Por otra parte, algunos hombres pueden tener más predisposición neuroendocrina hacia el comportamiento y apariencia femeninos que otros. Sea el niño homosexual o heterosexual, su comportamiento o apariencia “femenina” puede ocasionar que sus padres y compañeros respondan de manera cruel y los rechacen. Esto afectará su capacidad para la confianza y la intimidad. Será función, por tanto, del analista (y del acompañante espiritual) ayudarles a superar sus complejos.

### ***El Gueto Gay***

También los colectivos gay en ocasiones pueden constituirse en organizaciones cuya función no es muy saludable, al llevar a sus miembros a refugiarse en un gueto. No hay duda en cuanto a la gran importancia de estas organizaciones en la lucha de los gay por su reconocimiento social. Pero también pueden contribuir a su marginación, pues ellos se ven obligados a reconocerse casi exclusivamente por su orientación sexual, como si fuera lo más importante en su vida. Al respecto afirma A. Baudry, líder gay francés, que “el famoso gueto homosexual es el refugio de dos miedos: miedo de los homosexuales de confrontarse con los heterosexuales, y miedo de los heterosexuales a descubrir en sí mismos una parte de homosexualidad”.<sup>141</sup>

El psicólogo José María Fernández-Martos<sup>142</sup> reconoce que “las dificultades, tanto exteriores como interiores, que el homosexual encuentra en su camino, hacen especialmente difícil y dura su marcha hacia la madurez”. Y menciona concretamente vacíos afectivos, castigos injustificados, modelos deficientes, que pueden dejar heridas profundas en la vida y que salen a flote durante el psicoanálisis de muchos hombres gay. Sin embargo, anhela “el día en que el homosexual se vea y viva mucho más integrado en el conjunto de la humanidad”. Luego, comparando a ésta con una gran orquesta dice: “Al homosexual le ha tocado en suerte un instrumento nada fácil de dominar, pero yo creo que no por eso, menos valioso al conjunto. Su mayor sensibilidad, su sangrar con la conflictividad del humano, su indefensión, su capacidad para el matiz, etc., pueden sernos valiosísimos de integrar en nuestra gran orquesta tan heterosexual, machista y viril y que, a fuer de

---

141 BAUDRY, A. *El Gueto Homosexual*, citado por MIRABET I MULLOL, A. *Homosexualidad Hoy*. Barcelona: Herder, 1985. p. 325

142 VIDAL, M. et. al. *Homosexualidad, Ciencia y conciencia*. Santander: Sal terrae, 1981. p. 65.

sinceros, no ha pasado todavía después de siglos, de tocar una fanfarria más ruidosa que atrayente y melódica”.<sup>143</sup>

### ***Valoración Actual del Fenómeno Homosexual en el Psicoanálisis***

A partir del desarrollo evolutivo del pensamiento psicológico acerca de la homosexualidad, se está operando un cambio notable en la mentalidad actual, tanto en el nivel social como en el político, apareciendo una mayor tolerancia y comprensión del fenómeno. Por ejemplo, el primero de Octubre de 1980, el Consejo de Europa pidió a la Organización Mundial de la Salud, que suprimiera de su lista de enfermedades a la homosexualidad, aduciendo que “La teoría que considera a la homosexualidad como una forma de trastorno mental no tiene fundamentos científicos o médicos sólidos, y ha sido refutada por las investigaciones recientes”.<sup>144</sup> La OMS aceptó esta petición al poco tiempo. A la vez, el Parlamento Europeo sugirió a los gobiernos de la Comunidad Europea que deberían evitar toda discriminación de las personas por su orientación sexual, garantizando a todos la libertad reconocida por la Convención Europea de los Derechos Humanos.

No sólo en Europa sino también en América, el público en general va tomando conciencia de que el fenómeno homosexual, más que una patología, es una forma de ser que ha sido objeto de una injustificada marginación social. Por tanto, van desapareciendo sus connotaciones negativas en cuanto a la interpretación y diagnóstico clínico, así como en lo ético y lo legal. De modo semejante, los medios de comunicación y el arte muestran una apreciación más tolerante de la homosexualidad, y van trabajando por destruir los estereotipos más comunes sobre ella.

En cuanto a sus orígenes, cada vez es más claro que la homosexualidad es el resultado de la actuación conjunta de factores biológicos, psicológicos y sociales, y que en general queda establecida desde una edad muy temprana. Cada vez son menos los profesionales de la salud que la consideran expresión de un déficit de madurez humana o de un conflicto que constituya por sí mismo entidad clínica. Desde el punto de vista clínico es conveniente considerar la orientación

---

143 Ibid, p. 66

144 MIRABET I MULLOL, Op. Cit., p. 262

sexual como algo constitucional. Los esfuerzos para cambiar el comportamiento homosexual a heterosexual hacen daño a la autoestima del hombre gay, y los esfuerzos para cambiar la sexualidad fundamental parece que son fútiles. El percibir la sexualidad como algo constitucional permite al terapeuta comprender e investigar la expresión de una orientación homosexual con la misma neutralidad que la heterosexual.<sup>145</sup>

Lo que sí es evidente es que la opresión social y la homofobia interiorizada pueden producir conflictos y manifestaciones patológicas en los homosexuales egodistónicos, es decir, aquellos que no aceptan su orientación. Por ello es posible que se encuentren más situaciones neuróticas entre los individuos homosexuales que entre los heterosexuales. En la actualidad, la práctica psicoterapéutica se dirige sobre todo a la adaptación del homosexual a su condición, liberándolo de los elementos patológicos que puedan estar presentes en su vida. Hoy en día son muy pocos los psicólogos y psiquiatras serios que encauzan la terapia hacia el cambio de orientación sexual del paciente. Richard Isay dice al respecto: “Nunca he encontrado en mi consulta un hombre gay que haya “escogido” ser homosexual, pero también es cierto que la mayoría de los hombres gay que conozco prefieren su sexualidad a la heterosexualidad, pues lo que se experimenta como normal y natural es lo que se prefiere usualmente, incluso si tal comportamiento es considerado socialmente desventajoso”.<sup>146</sup>

### **1.7.2 La Psicología Jungiana y la Homosexualidad**

#### ***Carl Gustav Jung***

Jung, amigo y discípulo de Freud, se apartó de la teoría de su maestro acerca de la existencia de dos corrientes sexuales en cada persona, y sostuvo que existe una sola corriente que es capaz de fluir en una variedad de direcciones. Ya desde 1912 afirmó que la homosexualidad era el resultado de una “perturbación en la relación con las mujeres”. Veinticinco años después precisó que “en la

---

145  
ISAY, Op. Cit., p. 21

146 Ibid, p.27

homosexualidad, toda la heterosexualidad del hijo está atada a la madre de un modo inconsciente... En el hijo, un complejo interno hiere al instinto masculino a través de una sexualización no natural". Jung veía al homosexual en una posición en la cual "más probablemente tienda a identificarse con el ánima (que en términos Jungianos, concentra los elementos femeninos del alma humana), más bien que relacionarse con ella".<sup>147</sup>

Jung encontraba algunas cosas muy positivas dentro de la orientación homosexual. Así por ejemplo, escribía: "Si sacamos el concepto de homosexualidad de su estrecho marco psicopatológico y le damos una connotación más amplia, podemos ver que tiene también aspectos positivos... proporciona una gran capacidad para la amistad, que crea a menudo lazos de asombrosa ternura entre los hombres, y puede incluso rescatar la amistad entre los sexos de su aparente imposibilidad. El individuo puede tener un buen gusto y una sensibilidad estética alimentadas por la presencia de una veta femenina. Además, puede estar magníficamente dotado como profesor, debido a su penetración y su tacto casi femeninos. Es probable que le guste la historia y que sea conservador en el mejor sentido y estime los valores del pasado. Posee a menudo gran riqueza de sentimientos religiosos, lo cual le ayuda a llevar a la práctica la "Ecclesia Spiritualis", y una receptividad espiritual que le hace sensible a la revelación".<sup>148</sup>

### ***Elementos Masculinos y Femeninos en los Hombres Gay***

El psicólogo Jungiano Scott Wirth, quien se ha dedicado al trabajo clínico con hombres gay, tiene una serie de interesantes observaciones acerca de la forma cómo éstos integran en su personalidad las características propias de los dos géneros. Wirth escribe: "En mi experiencia personal y clínica, casi todos los niños que llegan a ser hombres gay, están dotados psicológicamente con una concentración de lo que Winnicott llama "potencial elemental puramente femenino". Esta aptitud femenina interior es una fuerte dimensión de su ser, acerca de la cual son conscientes de manera precoz, generalmente antes de percibir la atracción erótica hacia los otros hombres".<sup>149</sup> La

---

147 JUNG, C.G. Obras, citado por SHINNICK, Maurice. This remarkable Gift: Being Gay and Catholic. Sidney: Allen & Unwin, 1997. p. 107

148 JUNG, C.G. The Collected Works. New York: Panthon, 1959. Vol 9, Parte 1. p. 86-87

homosexualidad misma podría incluso ser considerada como un efecto secundario de la primacía de la feminidad intrapsíquica del niño gay.

En otras palabras, en el hombre gay el “ánima” se desarrolla precozmente; y sus dotes femeninas innatas contribuyen a que la asimilación de los elementos masculinos sea lenta y difícil. Por tanto, es necesario comprender que en algunos períodos del desarrollo es más conveniente que la masculinidad psicológica del niño se integre de manera paralela a su feminidad, en tanto que en otras fases de la maduración, la masculinidad debe alternar con la feminidad, reemplazándola. Es decir, en el sano desarrollo de la masculinidad del hombre gay, tiene que haber períodos de distanciamiento con respecto a lo femenino, sin que esto signifique una drástica supresión de ello.

### ***El Complejo de Edipo y Los Hombres Gay***

Quizás debido a sus dotes femeninas (y al desarrollo precoz de su ánima), el niño gay se siente atraído consciente e inconscientemente hacia su madre y la prefiere activamente. En ella encuentra algo que le hace mucha falta, una fuente de reflejo narcisista para su marcada feminidad. Hay muchos hombres gay que tratan por todos los medios de dejar de ser gay, o de no actuar, hablar o parecer gay. Algunos tienen éxito en esta simulación (hasta llegar a engañarse a sí mismos), pero muchos otros fracasan y no pueden esconder su realidad. Desgraciadamente, en la mayoría de los casos, aquello a lo que renuncian para poder encubrirse, es un rasgo positivo femenino: el amor por el hogar, un espíritu creativo, el gusto por la decoración, etc.

Por otra parte, en el otro extremo encontramos algunos hombres gay en los cuales el complejo femenino negativo toma posesión de toda su psique. Son los casos límite, cuando el hombre gay se siente identificado con el arquetipo femenino y éste domina históricamente su personalidad, como un aprendiz del brujo cuyos poderes se han desencadenado. Se manifiesta entonces un afeminamiento exagerado, que expone al hombre gay a mayor abuso y humillación desde el exterior, y a la vez puede estar obstruyendo internamente su desarrollo masculino. En general, se ha notado que en cuanto es mayor el olvido y abuso que ha experimentado su Yo Femenino Auténtico,

---

149 WIRTH, Scott, Not A “One Sided Sexual Being” : Clinical Work With Gay men From a Jungian Perspective. En: HOPCKE, Robert, et. al. Same Sex Love And The Path to Wholeness. Boston: Shambala, 1993. p. 186-218

es más llamativa e histérica la imagen falsa que un hombre gay puede presentar. El caso típico de este comportamiento se encuentra en algunos travestis y “Drag Queens”.

### ***Los Hombres Gay y el Padre***

Se puede plantear el problema del padre cuyo hijo es gay como un problema de ajuste (o desajuste) entre los dos. En general, los elementos masculinos predominan en la psique del padre. El lado femenino del padre puede tender a no desarrollarse en lo absoluto, o desarrollarse sólo muy tarde en la vida, mucho después de que el hijo gay ha crecido y se ha formado. El hijo gay necesita en su niñez y adolescencia una figura paterna con una feminidad muy bien desarrollada. Pero es en esta etapa precisamente cuando es menos probable que su padre heterosexual responda adecuadamente para ayudarlo en su tarea de maduración, cuando está en el umbral de su iniciación.

La desaforada “hambre del padre” que puede percibirse en el tratamiento psicológico de muchos hombres gay, decepcionados amargamente de su progenitor, a menudo se muestra como un fenómeno de transferencia hacia el psicoanalista. Esta transferencia se manifiesta como una exagerada exigencia de atención, o poniendo a prueba la autoridad del analista, especialmente en cuanto a los límites y fronteras impuestos por éste. Ante estas manifestaciones de transferencia, el analista debe responder con una aceptación tolerante, tranquila firmeza, profunda comprensión, y de alguna forma acceder a sus pretensiones (incluso aunque sea necesario fijar algunos límites a la “pataleta del niño”).

### ***Los Gay y el Desprendimiento del Arquetipo del Hermafrodita***

La mitología egipcia nos enseña que una estructura andrógina, una combinación de caracteres sexuales masculinos y femeninos, era el atributo no sólo de Mut, sino también de otras deidades como Isis y Hathor. Todas estas divinidades hermafroditas son expresiones de la idea de que sólo una combinación de elementos masculinos y femeninos puede brindar una representación digna de la perfección divina.<sup>150</sup>

Algunos hombres gay pueden experimentar su cuerpo como principalmente masculino (fálico) y el espíritu (sus elementos psíquicos) como primariamente femenino. Se encuentran pues en una situación de cierto hermafroditismo. Esto también los conduce al narcisismo, puesto que, según el mito, Narciso vio en el agua su propia imagen como si fuera la de una ninfa hermosa. Es decir que Narciso era un hombre que a la vez era en cierta manera una mujer.<sup>151</sup>

Para alcanzar su plena maduración, es por tanto importante que el hombre gay tome conciencia de este fenómeno narcisista, reconociendo los dones y las falencias en su masculinidad y feminidad. Esto exige sanar y definir auténtica e individualmente lo masculino y lo femenino, a partir de un encuentro personal con su propio inconsciente. Si la persona homosexual resuelve exitosamente el conflicto de los opuestos y trabaja con ellos, separándolos para poder percibir la tensión entre los mismos y reconociendo ambos lados, entonces experimenta como una especie de iniciación y alcanza la plenitud de su madurez. En el capítulo siguiente, al tratar la homosexualidad en la Historia de las Religiones, examinaremos más de cerca los diversos mitos que iluminan esta “Coincidencia de los Opuestos”.

\*\*\*

En este somero repaso de algunas teorías científicas y sociales acerca de la homosexualidad podemos constatar la complejidad del fenómeno. No obstante, también observamos que se realizan importantes avances en la comprensión del mismo, comenzando con la teoría fundamentalista de la “posesión demoníaca” para llegar a los aportes que nos puede brindar el desciframiento del código genético de los seres humanos.

A continuación, partiendo de los planteamientos de las ciencias psicológicas y sociológicas, presentaremos un esbozo de las posibles etapas del desarrollo espiritual de las personas gay.

---

FREUD, S. The Standard Edition of the Complete Psychological works of Sigmund Freud. Vol XI. London: Hogarth Press, 1961. p. 94

<sup>151</sup>Ibid, p. 96

**2. EL PENOSO VIAJE HACIA LA LIBERTAD:  
DESARROLLO PSICOLÓGICO Y ESPIRITUAL DE LA PERSONA LESBIGAY**

## ***2.1 Etapas del Desarrollo psicosocial***

Son muchas las clasificaciones que se han hecho para señalar las diferentes etapas por las cuales atraviesa el ser humano desde el nacimiento hasta la muerte. Concretamente en el caso de las personas homosexuales, estas etapas tienen sus características específicas que las diferencian de la manera como la mayoría de la gente alcanza la plena madurez. A continuación, expondremos a grandes rasgos, siguiendo la clasificación del Dr. Rubén Ardila<sup>152</sup>, los estadios que atraviesa la persona homosexual en su desarrollo.

### *2.1.1 Etapa de Surgimiento*

El niño gay adquiere desde temprana edad el sentimiento de ser diferente y esto lo lleva a aislarse de sus compañeros. En estas circunstancias, no es extraño que se presente el fenómeno de la “autonegación crónica”. Muchas personas gay se aborrecen a sí mismas por sus deseos homosexuales, es decir, interiorizan la homofobia que perciben en la sociedad que las rodea. Por ejemplo, pueden llegar a ridiculizarse a sí mismas y ridiculizar a los demás homosexuales, tal como lo hacen los heterosexuales con prejuicios, celebrando con grandes carcajadas los “chistes de maricas” para evitar que se sospeche de su verdadera orientación. Otro mecanismo de defensa puede ser la “evasión en la culpa”: la solución neurótica a la crisis que produce el hecho de descubrir que uno no se ajusta a las pautas sexuales convencionales es una huida hacia la culpa. Es necesario que las personas gay comprendan adecuadamente estos procesos, ya que esta es la mejor manera de resistirse a sucumbir en ellos.

Por otra parte, existen ciertas consecuencias positivas de las circunstancias especiales en el desarrollo temprano de la psicología de la persona gay. Ésta se desarrolla psicológicamente sin la ayuda de modelos de roles y sin el apoyo de amigos y familia. Por tanto, tiene que buscar soluciones originales a los problemas de la vida y esto la lleva a ser especialmente perspicaz, precavida, observadora e introspectiva. Trata de funcionar en un mundo hostil por lo cual se vuelve original y creativa.

*Orientaciones pastorales para la familia del niño gay.*

---

152

ARDILA, Op. Cit., p . 39.

Cabe aquí hacer un planteamiento sobre el acompañamiento espiritual requerido en esta etapa de surgimiento. El teólogo holandés Herman Van De Spijker<sup>153</sup> formula una serie de observaciones de tipo psicológico y pastoral que pueden ser de gran ayuda para los padres, hermanos y demás familiares de los niños con orientación homosexual. Hay que tener en cuenta que casi siempre el niño tiene ya una idea o un sentimiento de ser algo distinto de los compañeros de su edad, antes de llegar al descubrimiento definitivo de su orientación.

Cuando los padres sospechan que uno de sus hijos es gay, puede recomendárseles la consulta con un especialista, que puede ser el médico, el psicólogo, el psiquiatra o el sacerdote, pero también puede ser cualquier persona sabia y madura. No obstante, los padres no deben esperar que estas personas les resuelvan de una vez todas sus inquietudes. Antes de la pubertad apenas puede decirse con seguridad si un niño es o no homófilo. Incluso durante la pubertad no es fácil hacer esta constatación, pues en esta etapa generalmente toda persona recorre una fase homoerótica. También es prudente que los padres traten el asunto con su hijo de la manera más delicada y natural que sea posible. Los padres deben conceder a cada uno de sus hijos el espacio suficiente para que puedan encontrarse a sí mismos durante su desarrollo.

Cuando los padres descubren que un hijo es gay generalmente entran en una etapa de confusión, causada por el desconocimiento y la ignorancia así como la falta de objetividad e inseguridad que produce la sola mención del tabú de la homosexualidad entre muchas personas. Muchos padres se sienten culpables por la orientación sexual de sus hijos. Por ello es necesario hacerles caer en cuenta de que el origen y desarrollo de la homosexualidad es algo muy complejo y cae fuera del ámbito del poder humano. También es importante destruir el mito de que la homosexualidad resulta de la seducción por parte de una persona mayor. La seducción en los primeros años de edad es raramente, por no decir nunca, la causa del surgimiento de una inclinación hacia el propio sexo. Diversas investigaciones demuestran que el número de jóvenes seducidos en su pubertad por una persona del mismo sexo y que más tarde llegan a ser gay, no es mayor que el de homosexuales que no sufrieron ninguna seducción.

---

153

VAN DE SPIJKER, Herman Homotropía. Madrid: Soc. de Educación Atenas, 1976. P. 82

Además de la reacción de culpabilidad, otra actitud muy frecuente entre los padres es la no aceptación de la orientación de su hijo. Por el contrario, deberían brindarle comprensión, ayuda, tolerancia y especialmente amor (mas nunca lástima). También los demás hijos deben aceptar que su hermano sea distinto de ellos. Una persona, sea heterosexual u homosexual, que se siente amada y estimada por los suyos tal como es, tiene que encontrar mucho más fácil la superación de sus dificultades vitales particulares.

### *2.1.2. Etapa de identificación.*

Esta etapa generalmente coincide con la adolescencia, cuando la persona gay acepta que es diferente y las fantasías homosexuales dejan de considerarse pasajeras y se asumen como parte de la propia personalidad. Esta es una etapa particularmente difícil porque a los problemas generales de la adolescencia se suma el de la orientación sexual. También aparecen las primeras conductas homosexuales, generalmente con compañeros de colegio. La reacción de los adolescentes es variable. Algunos de ellos, después de confiarse a un amigo o a un sacerdote, o raramente a sus padres, acuden a un psiquiatra. Más a menudo, son llevados al psiquiatra por los padres aterrados. Si este psiquiatra se niega a tratar de cambiar su orientación, los padres buscan otro profesional que se ajuste a sus prejuicios “moralizadores”.<sup>154</sup>

Por otra parte, el papel de la religión, al considerar la homosexualidad como un pecado, tiene efectos muy negativos sobre el desarrollo psicológico de los adolescentes. Entre los jóvenes de las clases económicas menos favorecidas, incluso se llega a recurrir a la prostitución como una forma de luchar contra la ansiedad neurótica. El psiquiatra freudiano S. Lebovici afirma que es una tarea muy difícil tratar de descubrir los diversos aspectos de las conductas homosexuales del adolescente: “Tanto en el niño como en el adolescente nos vemos sea como fuere, frente a una realidad humana cuya interpretación puede ser técnicamente difícil o inoportuna. No es posible dar reglas técnicas al respecto, pero sólo una acción psicoterapéutica prolongada permite, posiblemente, abordar tales temas sin que las intervenciones del psicoanalista sean rechazadas o recibidas como un objeto penetrante, pero no significativo”.<sup>155</sup>

---

154 LEOVICI, S. y KREISLER, L., Op. Cit., p. 66

155 *Ibíd*, p. 90

### *A la búsqueda de una identidad gay propia*

Todavía en pleno siglo XXI es posible encontrar adolescentes homosexuales que se suicidan por no poder soportar la presión que significa vivir sus deseos recién descubiertos y también hay miles y miles de jóvenes gay que viven angustiados y con un cierto sentimiento de culpa sus apetencias sexuales. Esto se debe a que han asumido los prejuicios de una gran parte de la sociedad machista que los rodea, para la cual la sexualidad (heterosexual) es positiva y gratificante, verdaderamente, la *única*, mientras que la sexualidad homosexual es considerada enfermiza, compulsiva y producto de algún desarreglo.<sup>156</sup> Por ello es necesario crear unos modos de representación que, desde el interior del mundo gay, hablen claro y fuerte, haciendo visible todo aquello que se ha mantenido oculto porque iba contra las normas. “No se debe olvidar que las relaciones homosexuales no existen si alguien no las construye, porque no hay vivencia sin lenguaje igual como no hay cuerpo sin mirada”.<sup>157</sup>

José Miguel Cortés destaca la importancia del “cuerpo” cuando se trata de construir una identidad, y en el caso de los adolescentes este “cuerpo”, con todos sus cambios físicos y psicológicos, adquiere una especial relevancia. El cuerpo es el símbolo personal y social más claro de la identidad humana, así como el significado según el cual esta identidad es constituida. “El cuerpo del hombre es observado como un lugar de producción de deseo y de significación donde el poder político y moral es afirmado o desestabilizado, en una permanente tensión no resuelta”.<sup>158</sup> El problema radica en que el cuerpo y la identidad de los homosexuales ha sido creado, difundido e institucionalizado por el mundo heterosexista como el de un ser afeminado y débil, un ser –no un hombre – amanerado, insaciable en la búsqueda de sexo y frustrado por no ser una *verdadera mujer*.

Ante estas actitudes descalificadoras e ignorantes que se hacen desde fuera del universo gay, es necesario enfrentar unas imágenes y planteamientos que, surgidos desde el mismo seno del mundo homosexual, clarifiquen y planteen la riqueza y variedad de tipos y comportamientos de los gays.

---

156

CORTÉS, José Miguel. Alcanzar la visibilidad o el rechazo de la vergüenza. En: ALIAGA, Juan Vicente y CORTÉS, José Miguel. *Identidad y Diferencia*. Barcelona: Ed. Gay y Lesbiana, 1997. p. 119

157 Ibid, p. 120.

158 CORTÉS, José Miguel. *Fantasia y deseo: De efebos y supermachos*. En: ALIAGA, Juan Vicente y CORTÉS, José Miguel, *Op. Cit.*, p. 126

La primera de estas imágenes sería la que, tomando como modelo la tradición de la cultura clásica europea, ha creado el icono del joven efebo como objeto ideal de deseo. En la iconografía cristiana, esta imagen se ha plasmado en la representación del martirio de san Sebastián, que ha sido considerado como uno de los santos patronos de los gay. San Sebastián se nos muestra como un joven muchacho desnudo, con las manos atadas a la espalda o ligadas a una columna, que se ofrece, con todo el esplendor de su juventud, a recibir las flechas que herirán su cuerpo perfecto.

En todas las pinturas de San Sebastián confluyen varios elementos de importante significación: En primer lugar, la estética de glorificación del efebo y la idea de que la belleza es inherente a la juventud. En segundo lugar, la representación frontal y sensual del desnudo masculino, popularizada especialmente desde el Renacimiento. Y por último, el alto contenido erótico de la contemplación del cuerpo desnudo de un hombre atravesado por múltiples flechas, que juegan al doble significado de ser las flechas del amor (enviadas por el dios Eros), y a la vez una metáfora de la penetración fálica. En la difícil etapa de identificación, los adolescentes gay podrían encontrar en el icono de S. Sebastián un modelo para su lucha por el crecimiento espiritual.

### 2.1.3 *Etapas del asumir la propia identidad.*

Cronológicamente, esta etapa generalmente ocurre en la adultez temprana. Por esta época comienzan las relaciones sociales con compañeros homosexuales, que brindan un apoyo emocional a la persona gay, anteriormente tan solitaria. Cuando entra a la universidad se siente mejor y puede que incluso acepte su orientación y asuma una identidad gay, pero este es un proceso lento que implica la construcción de esa identidad en cada momento de la experiencia cotidiana. El deshacerse de la homofobia internalizada es un trabajo difícil. Los prejuicios son arraigados y persistentes y por ello es necesaria una continua lucha para impedir que se conviertan en la motivación profunda de la vida. En algunas ocasiones la presión social y familiar es demasiado grande. Se afirma que cerca del 35% de hombres gay se casan y tienen hijos. Generalmente estos matrimonios fracasan. En la mayoría de las ocasiones, los hijos de estos matrimonios son heterosexuales, pero aceptan con relativa facilidad la orientación de sus padres. Por otra parte, muchos gay que optan por no casarse, pero no asumen su identidad, llevan una vida doble llena de angustias y dificultades, se ocultan y frecuentan (con sentimientos de vergüenza) saunas y parques, en busca de migajas de intimidad.

### *El papel de las amistades gay.*

En esta etapa son de gran importancia las amistades con otras personas gay. Bell y Weinberg, del Instituto Kinsey, encontraron algunos datos interesantes en su estudio sobre las “homosexualidades”.<sup>159</sup> Merece la pena resaltar algunas de las pautas que se observaron en los gay entrevistados respecto a sus amistades. En primer lugar, según los números parece que los hombres y las mujeres homosexuales tienen más amigos íntimos que los heterosexuales. Queda por saber si ello se debe a que los homosexuales tienen un abanico más extenso de contactos interpersonales o a que sienten una mayor necesidad de poseer una “extensa familia” que les sirva de ayuda en un medio hostil. El hecho de que los hombres y las mujeres heterosexuales tienen más probabilidad de crearse compromisos familiares de uno u otro tipo puede explicar que normalmente tengan un menor número de amigos íntimos.

#### *Identidades equívocas.*

Ya en la sección anterior mencionábamos un modelo de identidad gay popular entre los adolescentes. Cortés señala un segundo modelo, que quizás un buen número de homosexuales adultos jóvenes se siente tentado a seguir. Este modelo se podría concretar en lo que calificaríamos de hiper-masculinidad. La estética del poderoso *body-builder* ha dejado las salas del gimnasio, en las que estuvo recluida y cultivada durante muchos años por una minoría, para convertirse en un fenómeno realmente popular en el mundo gay. En estos años muchos militantes gay, deseosos de escapar a la imagen y corregir los estereotipos que la sociedad heterosexista estaba propagando, se esfuerzan por redefinir una nueva identidad. “Esta visión super viril del homosexual condena a *la loca*, desprecia al travesti y reproduce casi todos los rasgos con los cuales el heterosexual define su masculinidad: tipo duro, sexualmente agresivo, ausencia de calor y cariño, etc.”.<sup>160</sup> Además, otro de los motivos que favoreció esta vuelta a los gimnasios, a la comida sana, al cuidado del cuerpo o a la revalorización de los músculos, es no sólo el deseo de tomar fuerzas para defenderse del virus del Sida, sino también el transformarse físicamente ante la posible reacción al hecho de que una extrema delgadez pudiera ser tomada como un signo evidente de esta enfermedad.

---

159

BELL, Alan P. y WEINBERG, Martin S., Op. Cit., p. 231.

160 CORTÉS, José Miguel. Fantasía y deseo: De efebos y supermachos. En: ALIAGA, Juan Vicente y CORTÉS, José Miguel, Op. Cit., p. 148

Por otra parte, hay que señalar que como paso previo a los gays hiper-musculados, existe un estadio intermedio donde el macho es transformado en prototipo del deseo homosexual. Los homosexuales son rechazados como objetos no deseables y se crea una verdadera fascinación por el hombre heterosexual. La gran tragedia de muchos gay es que siempre están enamorándose de la persona equivocada. Incluso los escritores y directores de cine gay (como Genet, Pasolini y Chéreau) tienen una visión profundamente pesimista de la homosexualidad, pues manifiestan una imposibilidad de hacer pedazos el tabú de la preeminencia de las normas heterosexuales en la economía del deseo.

Al respecto escribe Richard Dyer: “al tomar los signos de la masculinidad y erotizarlos en un contexto descaradamente homosexual, se ha perturbado seriamente la seguridad con la que los hombres se definen en sociedad y mediante la cual afirman su poder”.<sup>161</sup> La necesidad de proclamar la masculinidad homófila, y desmentir al mismo tiempo las concepciones vigentes, parece ser el mensaje central que quiere hacer llegar a la sociedad gran parte del movimiento gay actual. Y ello, que puede ser muy positivo, puede tener varios peligros. Es comprensible que se quiera desechar la imagen de un ser afeminado y afirmar la posibilidad de un físico y un comportamiento *viril* entre los gay, pero no cabe pensar que esa es la única posibilidad a desplegar, ni tampoco que la construcción de una nueva virilidad deba pasar por la imitación de ciertas características heterosexuales.

#### *2.1.4. Etapa de revelación de la identidad*

Se trata de una etapa que puede darse en algunas personas gay, pero no necesariamente en todas. Como veremos a continuación, su conveniencia o inconveniencia depende de muchos factores. Esta etapa se caracteriza porque la persona revela su identidad a personas relevantes de su entorno, en su familia, su trabajo y su círculo social. Para describir esta revelación de la identidad, en el mundo gay se ha acuñado la expresión “salir del clóset”. “El clóset” es un lugar oscuro, cerrado, protegido del mundo externo, que nadie puede ver desde afuera, como lo es la personalidad del homosexual que siente vergüenza de su condición. La salida de este clóset muchas veces necesita del apoyo de un terapeuta y de la posibilidad de confrontarse con otras personas pasando o que hayan pasado conscientemente por esta etapa del proceso. Antes de dar este paso, la persona tiene que interrogarse: ¿Este proceso implica el rompimiento con el entorno familiar como una forma de lograr un espacio vital propio?. ¿El mostrarse abiertamente como homosexual puede convertir a la persona en un ser marginado de la sociedad y exponerla a recibir ciertas sanciones que violan sus derechos fundamentales?

---

161 DYER, Richard. *Getting over the rainbow* London: Lawrence, 1981. p. 61

Existen varias razones de tipo social que justifican, a pesar de todo, el “salir del clóset:” Aceptar visiblemente la homosexualidad es un modo de quererse y un rechazo de cualquier juicio que califique a los gay de enfermos, desviados o perversos. Muchos de ellos están convencidos que hacerse visibles, *salir del clóset*, crea un importante cambio en las actitudes y reacciones sociales: “algunos se emboscan , se casan (...); otros, los más, se confunden, y se disponen a enmascararse bajo los afeites, típicos, y mímicos de la feminidad. Ambos se engañan, ya que no son en efecto, ni el hombre, ni la mujer, que están representando. (...) Sólo los fieles a su misión consiguen saborear, a la postre, la especialidad determinante, de su cometido. Los que saben lo que son, y lo que quieren”.<sup>162</sup> Una vez fuera del clóset ya no es necesario inventar falsas amigas o actividades *normales* para los fines de semana y se evita una doble vida esquizofrénica que lleva al gay a mostrarse durante el día en el trabajo o la universidad como heterosexual, y de noche o de fin de semana como lo que verdaderamente es, en los sitios de *ambiente*.

#### *Orientaciones pastorales acerca de la “salida del clóset”.*

La etapa de revelación de la identidad presenta un reto especial a la consejería espiritual de las personas homosexuales. La psicóloga Tina Tessina<sup>163</sup> formula una serie de consejos para las personas gay que están considerando dar este importante paso en su vida. La experiencia de esta autora puede servirnos de gran ayuda cuando se trata de acompañar espiritualmente a quienes desean salir del clóset. Finalmente, es sólo el individuo quien tiene que tomar la decisión al respecto y fijar hasta qué punto está dispuesto a arriesgarse, qué tan conveniente es hacerlo y cuándo, dónde y a quiénes les debe hacer su revelación.

Entre los peligros que entraña la salida del clóset, podemos mencionar un eventual abandono por parte de los familiares y amigos, algún tipo de discriminación en el lugar de trabajo y la reacción hostil de las personas homofóbicas. No obstante, las ventajas de la auto-revelación también son muy significativas, pues la tranquilidad de llevar una vida sin nada que esconder aumenta la autoestima y permite un verdadero acercamiento con aquellos que aceptan a las personas diferentes.

---

162

GIL-ALBERT, J. Heraclés (Sobre una manera de ser). Madrid: Taller ed. JB, 1975. p. 184 -185

163

TESSINA, Tina. Parejas Especiales. Ibagué: Mabera, 1998. p. 196.

Además, no existe la necesidad de ocultar ante los otros las relaciones amorosas con la pareja. Por otro lado, no es necesario salir del clóset ante niños pequeños (hermanos, hijos), que en todo caso no entenderían muy bien el significado de la situación. Solamente basta darles la información que necesiten en el momento. Se pueden seguir los manuales corrientes acerca de cómo explicar el sexo a los niños, contestando cualquier pregunta que ellos hagan, honestamente y de la forma más natural posible.

Antes de salir del clóset con la familia y las amistades más cercanas, la persona gay debe preguntarse a sí misma cuáles son sus motivaciones y qué respuesta espera encontrar en los demás. Si la persona sabe qué desea de la familia y de sus amistades, debe expresar sus objetivos de la forma más positiva posible al hacer su revelación. También es importante que evalúe los riesgos. No importa lo cercano que esté con su familia y amistades, siempre hay la posibilidad de perder algo importante cuando se hace el anuncio. Si el joven depende emocionalmente o económicamente de su familia, por ejemplo, debe considerar con cuidado si estaría dispuesto a perder ese apoyo. También debe estar preparado para darle a la familia y amistades tiempo para digerir la información, basta recordar cuánto le demoró a cada uno aceptar su propia homosexualidad. Sería bueno anticipar en la imaginación algunas escenas de reacciones posibles y decidir lo que se haría en cada caso. Por último, es indispensable tener un lugar adonde acudir a buscar apoyo después de haber hecho el anuncio, puede ser el consejero, un sacerdote, el grupo de apoyo gay o las amistades gay que ya han salido del clóset.

### *La salida del clóset en el mundo del trabajo*

Lo que mueve a muchos gay a descubrir su orientación ante sus jefes y compañeros de trabajo es el hecho de que mantener su estilo de vida secreto los puede hacer sentir muy incómodos e incluso aterrorizados por el temor al chantaje. Sin embargo, la salida del clóset en el trabajo tiene el peligro potencial de hacer la situación de trabajo aún más estresante. La persona debe preguntarse hasta qué punto necesita mantener su empleo actual y según esto planear con cuidado la forma como piensa revelar su identidad sexual. Los beneficios que puede reportar la salida del clóset son: el aumento de la autoestima, reducción de la angustia, mayor conciencia de asuntos gay entre sus compañeros de trabajo y más apertura para llevar la pareja a funciones de la compañía. Por otra parte, los costos pueden ser demasiado altos: hostilidad, aislamiento, aumento de la ansiedad, pérdida de oportunidades de ascenso y aún la pérdida del trabajo.

Es preciso saber a quién se le puede hablar acerca de un tema tan íntimo y delicado. Algunos profesionales (tales como los médicos, abogados y contadores) basta con que lo digan únicamente a sus socios más cercanos. Si se trata de un empleado, la regla es decirle a la persona de nivel más alto con la cual se tiene contacto directo. Antes de tomar la decisión se tiene que analizar en qué posición se encuentra con respecto a los compañeros. Un empleado que es eficiente en su trabajo, que tiene buenas relaciones con todos y en general es un miembro activo de la compañía, puede ser difícil de reemplazar.

La manera como se verbaliza la información que se quiere dar es de vital importancia. Si la persona gay está tranquila, segura de sí misma, confiada y cómoda con su identidad, sus interlocutores se sentirán más relajados también. En un primer momento hay que concentrarse únicamente en que la otra persona reciba la información clara acerca del tema, la aceptación de la homosexualidad puede tomar mucho tiempo. Además, hay que escoger el tiempo y el lugar cuidadosamente. Con la familia y con las amistades es mejor organizar una reunión tranquila con las personas esenciales. Si se va a salir del clóset en el trabajo se debe concertar una cita privada y formal. No conviene hacer la revelación en el curso de una comida a menos que se esté muy seguro de que las nuevas no molesten a ninguno.

#### *Adaptación psicológica fuera del clóset*

En el estudio que mencionábamos en la sección anterior, Bell y Weinberg<sup>164</sup> constatan un grado muy positivo de ajuste psicológico entre las personas gay que se aceptan tal y como son y han encontrado también una aceptación por parte de sus familiares, amigos y compañeros de trabajo. Los hombres gay que viven una relación de pareja monogámica no pueden distinguirse de los heterosexuales en cuanto a sus medidas de adaptación psicológica, y, de hecho, obtuvieron una puntuación más elevada en las dos medidas relacionadas con la felicidad. Parece ser que los adultos homosexuales que se han adaptado a su homosexualidad, que no lamentan su orientación sexual y que pueden funcionar eficazmente en el aspecto sexual y social, no tienen más problemas psicológicos que los hombres y mujeres heterosexuales. Resulta evidente que el terapeuta que sigue creyendo que su labor consiste necesariamente en cambiar la orientación sexual de un cliente homosexual, desconoce cuál es el verdadero problema al que se enfrenta. No obstante, es cierto que

---

164

BELL, Alan P. y WEINBERG, Martin S. Op. Cit., p. 282

algunas personas gay suelen experimentar ciertas dificultades sociales por su orientación, especialmente en el caso de los hombres. Por ejemplo, aunque la mayoría de los hombres homosexuales de la muestra del estudio del Instituto Kinsey nunca habían sido arrestados, robados, chantajeados, asaltados o extorsionados por la policía a causa de su homosexualidad, un buen número de ellos sí que habían sufrido estas experiencias.

#### *2.1.5. Etapa de consolidación de la propia identidad.*

Durante esta etapa, la persona gay enfatiza la importancia de la autenticidad en su vida, se siente orgullosa de sí misma y hasta es posible que entre a formar parte de un grupo activista de lucha por los derechos humanos de las personas homófilas. Cuando la persona sale del clóset, al principio se siente sola, como si hubiera sufrido una pérdida gigantesca. Pero esta no es sino la primera reacción. Pronto, la decisión de seguir adelante, de obedecer sólo a los propios dictados, lleva la alegría a su espíritu. El sentimiento de que ahora puede hacer lo que desea se introduce en el caudal de su sangre, y se sorprende al advertir que ha recuperado un entusiasmo hasta entonces empañado por una infinidad de renunciadas inconscientes hechas en el pasado. De esa manera ingresa en el dominio de la verdadera libertad. Se convierte espiritualmente en una aliada de todas aquellas personas que han sabido abrirse su propio camino en la vida.<sup>165</sup>

Para llegar hasta este punto en la propia aceptación es preciso recorrer un largo y penoso camino, como lo hemos podido ver. Dado el carácter homofóbico de nuestra sociedad, es comprensible que las personas gay asimilen las opiniones negativas que la mayoría heterosexual tiene sobre la homosexualidad, reprimiendo así sus necesidades e intereses sexuales más profundos. Se supone que, viendo rechazada por los demás su identidad privada (Simón y Gagnón, 1967), habiendo crecido en una sociedad cuyos valores sexuales se oponen al estilo de vida homosexual (Cory, 1952) y siendo discriminados en aspectos fundamentales de su vida (Cory, 1971), es forzoso que los homosexuales tengan sentimientos completamente ambivalentes hacia su homosexualidad y la de los demás.<sup>166</sup> Un ejemplo de esta suposición es la tendencia de muchos terapeutas a considerar la homosexualidad de su cliente como el principal problema y creer que todas las personas querrían dejar de ser homosexuales si pudieran.

---

<sup>165</sup> WEINBERG, George. Op. Cit., p. 95

<sup>166</sup> BELL, Alan P. y WEINBERG, Martin S., Op. Cit., p. 157

No cabe duda de que los gay comparten con otras minorías una “herencia de sometimiento”, es decir, la costumbre de esperar prejuicios y malos tratos durante su vida cotidiana. Esto constituye un importante problema de justicia social. Pero también es cierto que los sentimientos de las personas gay acerca de su orientación sexual dependen en gran parte de su edad, sexo, circunstancias sociales y constitución psicológica. Debido a múltiples razones, unos aborrecen su homosexualidad mientras que otros se sienten contentos y satisfechos con ella. Muchas investigaciones sobre las actitudes de los homosexuales hacia su orientación han demostrado que, aunque para algunos es una carga social y psicológica, para otros constituye una influencia vivificadora.

#### 2.1.6 *Etapas de Madurez*

Esta última etapa se caracteriza porque la persona gay se auto-evalúa, analiza su propia vida, examina su sistema de valores, observa en perspectiva sus triunfos y fracasos, y se siente en capacidad de brindar apoyo a otros homosexuales que están iniciando su viaje para que no tengan que experimentar el sufrimiento por el que ella ha pasado. Generalmente, esta etapa coincide cronológicamente con la edad madura. Cabe advertir que se ha exagerado mucho acerca de la soledad de los homosexuales viejos, señalando que el “ambiente” pone demasiada importancia en la juventud y la belleza física, pero algunos estudios han desmentido esta afirmación.<sup>167</sup> Si el anciano no aprendió a ser autónomo y a valerse por sí mismo, sus últimos años pueden no ser muy felices, independientemente de su orientación sexual.

Debemos insistir que las seis etapas descritas aquí son simplemente una de las muchas maneras de esquematizar un proceso extremadamente complejo y diverso. Cada persona gay tiene su propia historia, y por tanto no siempre estas etapas se dan en el orden descrito, y algunas nunca se dan. Además, hay que destacar que no existe la madurez por sí misma, pues varía según los individuos. Sólo se puede decir que hay algunos signos básicos que demuestran la madurez: 1. La autonomía personal, que surge del crecimiento en la conciencia propia y en el conocimiento de los demás. 2. El aprender a tomar distancia frente a las dificultades de la vida y afrontarlas con serenidad. 3. El tomar conciencia de los demás como seres diferentes a nosotros, escuchándolos y respetándolos,

---

<sup>167</sup> KIMMEL, D.C. Adult Development and Aging: A gay perspective. *En*: Journal of Social issues. San Francisco. No. 34 (1978); p. 113-130

tratando de comprender sus pensamientos y deseos y manteniendo a la vez el sentido de la propia identidad. 4. La habilidad para resolver conflictos, aceptar los fracasos y gozarse de los propios éxitos.

### *Madurez espiritual y desarraigo del ego*

Elementos muy importantes para alcanzar una verdadera madurez son el diálogo con Dios (la oración) y el diálogo con los demás. La auténtica vida de oración, con el silencio interior que exige y la meditación de la palabra de Dios que presupone, contribuye a la renuncia al propio ego, necesaria para alcanzar la madurez. En la soledad del desierto nos confrontamos a nosotros mismos y recibimos la invitación para quitarnos nuestras máscaras y purificar nuestras motivaciones. Además, el aprendizaje del verdadero diálogo con los demás exige el silencio, pues por medio de éste nos acostumbramos a escuchar a los otros y expresarnos sinceramente y con claridad.

Por último, la plena maduración de la persona exige una cierta movilidad. La madurez afectiva no se alcanza sino a través de experiencias sucesivas de éxodo y exilio. La existencia es una serie de partidas en las cuales abandonamos un estado para dirigirnos a otro nuevo estado. En cierta manera, cada vez debemos desarraigarnos de un sitio para echar raíces nuevas en otro. El misterio pascual (pasión-muerte-resurrección) se hace realidad en cada uno de estos viajes. Hay que estar muy atentos, ya que existe el peligro de que a menudo estos pasos difíciles sean reemplazados por arraigamientos sucesivos y acumulativos, sin llevar a cabo el desprendimiento previo. En tales casos el crecimiento espiritual no se realiza, porque el temor de perder la seguridad anterior nos paraliza y cada vez nos vamos tornando más pesados. En la sección siguiente profundizaremos sobre este camino.

## **2.2 *El Camino Espiritual de la Persona Homosexual*<sup>168</sup>**

El camino es una de las metáforas más vigorosas para referirse a la vida cristiana. El camino sugiere la necesaria movilidad y el peligro, los descubrimientos y las pérdidas que enmarcan nuestra vida cristiana. La imagen del camino se presenta en la Biblia desde Abraham, pasando por el

---

168 WHITEHEAD, Jams D. y WHITEHEAD, Evelyn Eaton *Three Passages of Maturity*. En: NUGENT, Robert. Et. al. *A Challenge to Love*. New York: Crossroad, 1983. p. 174. La pareja de teólogos y psicólogos conformada por los Dres. James D. Whitehead y Evelyn Eaton Whitehead ha desarrollado un extraordinario trabajo de acompañamiento espiritual con personas gay. Ellos han utilizado la metáfora de la “salida del clóset” para describir el proceso de crecimiento de estas personas. En esta sección presentaremos una síntesis de sus reflexiones.

éxodo, hasta la predicación itinerante de Jesús. La vida cristiana es una peregrinación en busca de una tierra prometida, un lugar seguro. En esta peregrinación siempre nos sentimos comprometidos con un Dios errante, cuyas revelaciones nos exigen desarraigarnos y partir repetidamente. La metáfora del camino está ligada a otra imagen que apunta también hacia el movimiento: la imagen del pasaje (el tránsito, el paso). Ejemplos de pasajes son el nacimiento, la iniciación adulta, el matrimonio, la muerte... y otras transiciones peligrosas que marcan nuestra vida y son a la vez períodos críticos llenos de oportunidades nuevas.

### ***2.2.1. Los pasajes de toda vida humana***

La paradoja central del pasaje espiritual es que significa siempre a la vez una pérdida y una ganancia, un peligro y una posibilidad. Hay dos ejemplos típicos de pasaje que se presentan en toda vida adulta: 1. La muerte de nuestros padres, cuando perdemos nuestros orígenes y nuestra seguridad, quedamos solos y aterrados. 2. El establecimiento de una amistad profunda, cuando tenemos que aceptar que si admitimos en nuestra vida a otra persona tendremos que cambiar y quizás perder mucha independencia. El pasaje comienza con una primera etapa que se caracteriza por un sentimiento de desorientación y la amenaza de una pérdida, pero luego alcanzamos un nuevo grado de madurez cuando nos permitimos experimentar en plenitud esta pérdida y darle nombre.

La segunda etapa del pasaje está constituida por un período de oscuridad. La imagen del pasaje nos sugiere un camino estrecho, subterráneo y oscuro, como un túnel. Dejamos el camino familiar, inciertos de nuestro destino, pero esperamos encontrarnos con Dios en alguna parte. Psicológicamente, crecemos renunciando a partes de nosotros que ya no son necesarias en nuestro camino, nos purificamos de lo que no encaja en nuestro futuro. De la amenaza y la pérdida inicial emergemos no solo diferentes (y heridos), sino también más fuertes. En la oscuridad del pasaje hemos encontrado una nueva dirección hacia la confianza en nosotros mismos. La tercera etapa del pasaje es la emergencia y reincorporación en la comunidad, de la cual nos habíamos sentido separados por nuestra desorientación y por considerarnos diferentes. Regresamos conscientes de nuestro valor, transformados y maduros.

Cabe anotar que algunos pasajes de la vida se acostumbra celebrarlos ritualmente, como ocurre con los sacramentos de la iglesia, pero muchos otros pasajes permanecen escondidos. Entre estos últimos ahora vamos a considerar tres pasajes que los cristianos lesbisgay quizás encontrarán en el camino de la vida.

### 2.2.2 *Los tres pasajes del camino lesbigay*

En la sección pasada observábamos que actualmente contamos con una poderosa imagen que describe muy bien la peligrosa transición del camino Lesbigay: el salir del clóset. Como punto de partida, el clóset es muy semejante al seno materno: protector y oscuro, es un lugar excelente para esconderse. A la vez seguro y asfixiante. Ambos lugares son importantes refugios, pero deben ser abandonados para poder avanzar en el proceso del desarrollo humano. El salir de ellos es una aventura que da comienzo a un viaje peligroso y excitante que dura toda la vida. En el camino lesbigay pueden señalarse tres pasajes, que describen la salida de tres clósets diferentes.

#### *El pasaje interior*

Este primer pasaje puede equipararse a una experiencia de conversión. Gradualmente o de repente, la persona gay se comprende y acepta tal como es. Pasa del clóset de la ignorancia y la negación a la luz de la autoaceptación. Tras años de evadir sus sentimientos, se acerca con amor a ellos. Este pasaje puede ser aterrador para muchas personas lesbigay porque la cultura circundante refuerza la autonegación. Además, el individuo siente nostalgia por la seguridad de su vida anterior (así ésta fuera una vida de esclavitud), como los judíos en el desierto del Sinaí recordando la abundancia que tenían en Egipto. Hay que recalcar que aquí se trata de un pasaje interior, porque ocurre dentro de la persona y es independiente de cualquier decisión respecto a la expresión interpersonal de su afectividad en conductas sexuales concretas. Simplemente traba amistad con esta persona lesbigay que es ella misma, que ha sido creada y amada por Dios tal y como es ahora.

A diferencia de los dos pasajes siguientes, este primer pasaje es imprescindible en la vida de toda persona gay. El negar la existencia o la bondad de su afectividad entorpece el esfuerzo para amar y trabajar, y disminuye el sentido de su vocación. La madurez religiosa incluye necesariamente la conciencia de sí y el amor a sí mismo. Cuando se negocia favorablemente una crisis, no sólo se logra sobrevivir, sino que la persona sale fortalecida para amar mejor y trabajar más efectivamente. El abrazar amorosamente la propia identidad fortalece la verdadera vocación porque se toma conciencia de lo que estamos llamados a ser y lo aceptamos con amor. Para muchos cristianos lesbigay este pasaje es retardado hasta la edad entre 20 y 30 años. Este retardo tiene la desventaja de ser posterior a algunas decisiones importantes ( como la elección de carrera..., etc.); pero también

tiene sus ventajas relativas, ya que el pasaje se realiza con más experiencia de la vida y más profundidad.

### *El pasaje de intimidad*

El segundo pasaje del camino espiritual homosexual se presenta cuando la persona experimenta una invitación a compartir lo que es con otras personas. Aquí aparecen el conflicto y la ambigüedad por el temor de ser rechazada y humillada al mostrarse como es. Sin embargo, una vez fortalecida en su sentido de identidad (por el primer pasaje), la persona se siente animada a abandonar su anonimidad protectora y asumir el riesgo de ser conocida en profundidad. Es atraída a dejar el segundo clóset. Este pasaje es muy importante para muchas personas lesbigan, porque es difícil mantener una relación de amistad profunda dejando en lo escondido esta parte tan importante de cada uno. Bien sea que el homosexual decida expresar genitualmente su sexualidad o no, este segundo pasaje es necesario para una real intimidad.

Para muchos cristianos lesbigan este segundo pasaje ocurre alrededor de los 25 años. Este retardo tiene sus desventajas para el gay, especialmente por la experiencia acumulada de no ser realmente conocido como es ni siquiera por sus amigos más íntimos. Pero también tiene ventajas, pues está bien asegurado en su autoaceptación (primer pasaje) antes de descubrirse ante los demás. De este modo evita el círculo vicioso del narcisismo: revelarse continuamente a los otros, con la esperanza de conocer realmente quién es él mismo. Sin amarse a sí mismo, es imposible establecer una relación profunda y que perdure.

En la experiencia de algunas personas gay este pasaje puede darse en la dirección espiritual. El pastor puede prestar una ayuda especial en el proceso de salir del clóset. Él parece ser la persona obvia con quien compartir ciertas confidencias y su respuesta debe mostrar sensibilidad y comprensión. Tal vez se requiera una clara afirmación de los patrones morales, pero no se debe mostrar un rechazo brusco basado en los prejuicios o la ignorancia. El rechazo puede llevar a los homosexuales a confiar sólo en la compañía de otros homosexuales, en quienes encontrará al menos la comprensión que no ha hallado en su pastor. Pero también es importante la presencia de una comunidad, un grupo de apoyo para gente gay, que la proteja del aislamiento y el rechazo de la sociedad y que le anticipe que va a sobrevivir a esta crisis, brindándole su experiencia acumulada de salvación.

### *El pasaje público*

En el camino de algunos cristianos lesbigay aparece un tercer pasaje: el ser reconocidos públicamente como lo que son. Este pasaje no es absolutamente necesario, y debido al rechazo de nuestra sociedad actual (que pronto debe cambiar), no siempre es aconsejable. ¿Cuáles podrían ser los motivos para emprender esta transición? Una motivación equivocada podría ser el exhibicionismo, el deseo compulsivo de ser visto y reconocido. Algunos alegan la utilidad política de esta visibilidad para mostrar la fuerza del número en la búsqueda del reconocimiento de los derechos de los gay, pero aún así quizás no sea esta la motivación más adecuada.

Otra motivación muy diferente es la generatividad, que Erik Erikson define como el impulso que se desata generalmente hacia la mitad de nuestra vida, de cuidar a la próxima generación y aportarle algo. Es el instinto paternal o maternal que se aprecia en todo ser humano. Pero este instinto básico humano, que también es una virtud cristiana, no está limitado por lo biológico. Y este instinto llevará a algunas personas lesbigay a dar testimonio público de madurez espiritual como su don para la nueva generación. Este testimonio es generativo porque brinda al mundo una imagen y un modelo observable de madurez en la vida cristiana lesbigay. Una vida oculta en el clóset, por muy santa que sea, no ofrece ninguna imagen o modelo de maduración religiosa. Se requiere pues un grado de exposición pública para lograr la generatividad.

Los peligros tan reales que pueden correr las personas que se arriesgan a dar este tercer paso, exigen una resistencia personal extraordinaria desarrollada por medio de los pasajes anteriores. La falta de este proceso puede conducir a un desastre. Sólo cuando el individuo está absolutamente seguro de su vocación (primer pasaje) y de su intimidad con otros (segundo pasaje), puede proceder con este tercer pasaje público.

### *2.2.3. Conclusión: Pasajes y salidas*

El camino espiritual lesbigay está jalonado por muchos pasajes diferentes. Se puede decir que los gay son un pueblo que camina, comprometido en la búsqueda de un Dios no siempre comprensible. Por tanto, el movimiento y el cambio son la esencia de su crecimiento espiritual. La gracia, que se manifiesta en las pequeñas muestras del placer y de la presencia de Dios, irrumpe en la vida

cotidiana en momentos de crisis y de pérdida. En pasajes tales como la muerte de un ser querido, el establecimiento de una relación, el retiro de un trabajo, la salida de un clóset, la persona es despojada de una parte de su ser que antes era muy importante para ella y forzada a descubrir otras nuevas dimensiones hasta ahora desconocidas. Es invitada a dejar el hogar una y otra vez, a viajar cada vez más ligera de equipaje con un Dios elusivo.

Naturalmente, la persona homosexual preferiría que su camino hubiera sido más “normal”, más “ortodoxo”; pero en realidad para casi nadie es así. En la medida en que reconocemos la asombrosa variedad de nuestros caminos espirituales con Dios, también llegamos a identificar los elementos comunes en nuestros diferentes pasajes. Al hacernos más fieles a nuestro camino compartido comenzamos a comprender que algunos movimientos humanos que habíamos clasificado como salidas, en realidad son pasajes de gracia. Muchos cristianos lesbiganay, al abrazar su afectividad son fortalecidos para proseguir su vida de amor y de compromiso como creyentes maduros. El abrazar su identidad afectiva no les lleva a una salida de la Iglesia, sino que los invita a entrar más profundamente en su misterio, dando un testimonio público de lo que es la madurez y la santidad lesbiganay, en medio de la diversidad del cuerpo de Cristo,.

### ***2.3 Cambio de Orientación Sexual***

Algunos cristianos han sugerido que necesariamente el camino del crecimiento espiritual para los gay debe conducirlos hacia una conversión a la heterosexualidad. Como comentamos en el primer capítulo, hay corrientes espirituales que consideran que la homosexualidad tiene como causa la presencia de un demonio en el cuerpo de la persona. El demonio de la homosexualidad (o del lesbianismo) sería la causa de dicha conducta, es decir que la causa sería espiritual y no tendría origen emocional y/o psicológico. También su “curación” tendría que realizarse por medio de elementos espirituales. Esta perspectiva cristiana es muy corriente entre los miembros de iglesias más conservadores, especialmente entre los pentecostales y/o los que abrazan el concepto de la vida cristiana como un “combate espiritual”.

#### ***2.3.1 Ministerios cristianos: Exodo y Coraje***

La organización “Exodo”, patrocinada por las iglesias evangélicas norteamericanas más fundamentalistas, tiene como una de sus creencias fundamentales la posibilidad del cambio de la homosexualidad a la heterosexualidad, por medio de la oración, la fuerza de voluntad y otras ayudas

de la gracia. No obstante, en muchas oportunidades los miembros de esta entidad han tenido que reconocer que lo que se cambia realmente son los comportamientos, mas no la identidad sexual de la persona. Esto queda claro en los muchos manuales que los orientadores de este grupo de “ex-gays” han publicado. En uno de ellos se plantea la siguiente pregunta como la más frecuente entre sus miembros: “Aunque yo he nacido de nuevo y me he entregado a Cristo, todavía lucho con la tentación y los deseos homosexuales. ¿Es que aún soy homosexual? El autor del manual responde cándidamente: “Esta pregunta que se hace frecuentemente refleja punzadas de miedo y duda. No porque tú hayas venido de un trasfondo homosexual y aún experimentes tentaciones homosexuales, de ninguna manera significa que todavía eres homosexual. Tú necesitas que tu mente y emociones sean continuamente limpiadas y renovadas por el Espíritu de Dios, pero tú no eres homosexual. De hecho, tú eres bastante normal. No importa que tú vengas de un trasfondo o antecedentes homosexuales o naturales (straight) cuando te has manchado con la inmoralidad, por lo regular estás más sujeto a las tentaciones sexuales”.<sup>169</sup>

A diferencia de los ministerios de “ex-gays”, la organización católica “Courage” (coraje) ha admitido que su objetivo no es el cambio de orientación, sino el vivir una vida célibe. Courage usa el término “orientación sexual”<sup>170</sup> en vez de “preferencia sexual”, utilizado por los evangélicos para enfatizar que se trata de una elección voluntaria y que puede ser cambiada fácilmente. Debemos señalar que la expresión “preferencia sexual” es un desafortunado rezago proveniente del argot del movimiento de liberación gay hacia los años setenta que, de acuerdo con la idea de “vive y deja vivir” corriente en esa época, argumentaba que cualquiera puede convertirse en gay. No obstante, parece que en los últimos años Courage ha derivado hacia una posición algo diferente. Aunque no afirma que los homosexuales pueden convertirse en heterosexuales, algunos hombres que pertenecían anteriormente al capítulo de Nueva York, reportaron que habían sido animados a participar en “fines de semana” de “deprogramación” en casas de retiro fuera de la ciudad.

Frente a esta posición, los obispos de Inglaterra y Gales oponen sus serias reservas. Ellos afirman que el tratamiento psiquiátrico profesional o la consejería psicológica no son de ningún modo el remedio comprobado para la condición homosexual. Muy a menudo sólo resulta ser una

---

169

ROGERS, Sy. La Homosexualidad y el Cristiano: ¡Volviendo la espalda al pasado! En: <http://www.exoduslatinoamérica.Org > [consulta: 21 Dic: 2000].

170 La carta HP de 1986, utiliza la expresión “orientación sexual”.

experiencia frustrante que sólo aumenta la ansiedad. “Los pastores y consejeros pueden sugerir pruebas psicológicas para determinar si una persona es exclusiva o predominantemente homosexual, a diferencia de un homosexual transitorio, que sólo está pasando a través de una fase temporal de su desarrollo psicológico. En el caso de los verdaderos homosexuales o “invertidos”, la terapia profesional puede ser útil para ayudarles a aceptar su condición positivamente, pero nunca debería sugerirse una terapia de modo que genere falsas expectativas de una reversión o modificación de la condición homosexual”.<sup>171</sup>

### *2.3.2. La perspectiva de Masters y Johnson*

Desde una perspectiva totalmente diferente a la de los grupos fundamentalistas cristianos, los doctores William Masters y Virginia Johnson<sup>172</sup>, considerados como los pioneros de la moderna ciencia de la sexología, presentan un serio estudio clínico, realizado entre 1968 y 1977, en el cual también se plantea la posibilidad de un “cambio” de orientación sexual. Además del desarrollo de una exitosa terapia con parejas gay disfuncionales, los científicos trabajaron con 54 hombres y 13 mujeres homosexuales que se sentían profundamente insatisfechos con su condición y querían cambiarla. Cuando el tratamiento para cambiar se aplicó a personas de la escala Kinsey 2,3 y 4 (45 hombres y 10 mujeres), se denominó reversión porque suponía una experiencia heterosexual previa; en cambio se llamó conversión a la terapia con personas clasificadas como Kinsey 5 y 6 (9 hombres y 3 mujeres).

Al analizar los resultados de la discusión preclínica, la pareja de sexólogos concluye planteando la tesis central de que no existen diferencias importantes entre los individuos homo y heterosexuales respecto de su capacidad fisiológica para responder a estímulos sexuales similares. En otras palabras, no hay bases físicas para afirmar que una orientación es mejor que la otra. Masters y Johnson suponen que la asimilación de este hallazgo lleve a una modificación significativa de los conceptos culturales actuales. “Ahora que se estableció que los homosexuales no son fisiológicamente diferentes, también es razonable pensar que, en un futuro próximo, una parte considerable de sus cargas actuales de oprobio público se alivien. Por supuesto, persistirán los

---

171

CATHOLIC SOCIAL WELFARE COMMISSION. An introduction to the Pastoral Care of Homosexual People: pastoral guidelines for priests. Birmingham: Catholic Press, 1979. p. 4

172 MASTERS, William y JOHNSON, Virginia, Op. Cit.

problemas de ajuste para ellos a medida que se alteren los conceptos culturales. Los homosexuales deben asumir coraje social para salir de la posición amurada de *negación de la preferencia* a la que los llevó la condena cultural; al mismo tiempo, no deben cometer el error de reaccionar demasiado ante las nuevas oportunidades de aceptación social; los prejuicios psicosociales no se alteran en un día”.<sup>173</sup>

#### *Insatisfacción homosexual masculina*

En la elección de los sujetos para el estudio que realizaron, Masters y Johnson fueron extremadamente cuidadosos y exigentes con el fin de excluir las personas que podrían recibir más daños que beneficios por parte de las técnicas sexuales utilizadas, como sería el caso de algunos homosexuales clasificados con el número 6 en la escala Kinsey. Los sexólogos advierten que antes de proceder con cualquier tipo de terapia de “conversión” a la heterosexualidad o de “reversión” (regreso a una conducta heterosexual anterior) hay que clarificar muy bien las motivaciones que tiene el paciente al buscar el cambio. El terapeuta debe saber que hay muchas posibles razones para querer cambiar una orientación homosexual. Por ejemplo, puede existir una amenaza real o implícita de rechazo social o una preocupación constante por la seguridad laboral. Es necesario tomar conciencia de los motivos, pero nunca se debe devaluar la experiencia sexual previa del individuo. Si el terapeuta sugiere a alguien que está intentando modificar su sistema de valores sexuales, que la homosexualidad es una forma de vida psicosexualmente inaceptable, el paciente tiende a pasar a la heterosexualidad con la sensación de que debe triunfar en el tratamiento de inmediato pues, si no, su vida tendrá poco o nada que ofrecer en el futuro.

Durante el tratamiento de reversión o conversión a la heterosexualidad no se insiste sobre la orientación homosexual previa del paciente; nunca se le dice que debe elegir entre la homo y la heterosexualidad. Sólo cuando se han neutralizado o removido los bloqueos psicosexuales y el sujeto es capaz de funcionar como heterosexual, se lo alienta a hacer su propia elección. Una vez que el paciente ha tenido la oportunidad de considerar los pro y los contra de cada conducta sexual, los terapeutas quedan a su disposición como fuente de referencia para discutir estas variables, sin presionar nunca al paciente para que tome una decisión determinada. “En respuesta a estos principios terapéuticos, algunos volvieron a la homosexualidad, otros funcionan ahora como ambisexuales pero casi todos los hombres tratados para conversión o reversión se decidieron por un

---

173

Ibid, p. 181

compromiso heterosexual completo y, en apariencia mantienen ese compromiso”.<sup>174</sup> Debemos observar que lo que se obtuvo fue un cambio de conductas genitales, mas no de la personalidad profunda. Pretender cambiar la orientación de alguien es como cambiar el color de sus ojos con lentes de contacto, en el fondo todo sigue igual.

### *Insatisfacción homosexual femenina*

En el caso de la homosexualidad femenina, se encontró que la falta de respuesta frente a los hombres se debe a diversos factores. Los más frecuentes fueron: 1) rechazo psicosocial del hombre en el que la mujer estaba interesada; 2) falta de experiencia sexual masculina suficiente como para dar a la mujer una oportunidad efectiva; 3) aparente desinterés por parte del hombre en proporcionar liberación sexual a su compañera; 4) utilización masculina de la compañera con poca o ninguna consideración por sus necesidades personales o sexuales; 5) abuso físico y psicológico continuado de la mujer, y 6) falta de interés sexual por parte del hombre o negación de la oportunidad sexual por parte de la mujer, como castigo.

Masters y Johnson concluyeron que las técnicas sexuales de su tratamiento terapéutico sólo podrían tener éxito cuando el cónyuge reconozca el verdadero valor de la mujer. “La mayoría de las lesbianas que buscaron apoyo para convertirse o revertirse a la heterosexualidad optó por una relación heterosexual en marcha cuando pudo establecerse como compañera y no como mera proveedora de servicio sexual. Si las mujeres que solicitaron apoyo para la reversión o la conversión hallaron satisfacción psicosocial y psicosexual, casi siempre siguieron comprometidas con el estilo de vida heterosexual”.<sup>175</sup>

---

174 Ibid, p. 279.

175 Ibid, p. 294

*II PARTE*

---

***EXPLORANDO LA HISTORIA..***



## INTRODUCCIÓN

“El que no conoce la historia está condenado a repetirla”. Estas palabras del filósofo George Santayana resaltan la importancia que tiene el recordar el pasado para no caer en los mismos errores cometidos anteriormente. Por eso, en esta sección nos concentraremos en la constatación de algunos elementos temáticos que deben ser tenidos en cuenta al tratar de responder pastoralmente al problema de las personas homosexuales. Estos elementos podrán iluminarnos el sentido de la lectura de las fuentes de toda reflexión cristiana: la Escritura, la Tradición y el Magisterio de la iglesia.

### 3. *EL PROBLEMA DESDE LA PERSPECTIVA BÍBLICA*

El Catolicismo en general, insistía en que sus enseñanzas morales están basadas primariamente en la razón humana. Sin embargo, últimamente ha habido un cambio. Desde el Concilio Vaticano II, la teología moral ha concedido más importancia al papel de la Escritura, aunque las enseñanzas sobre la sexualidad todavía se supone que están basadas en la ley natural y en la razón. Además, se supone que la razón y la Escritura no pueden contradecirse.

La Carta sobre la Atención Pastoral a las Personas Homosexuales, de la Congregación para la Doctrina de la Fe, en realidad gasta mucho más tiempo discutiendo la base escriturística de sus juicios, que en la ley natural y en la razón. La Carta se concentra en las causas de la confusión con respecto a las enseñanzas de la Iglesia, haciendo énfasis en las interpretaciones escriturísticas recientes. La Congregación cita y explica siete textos diferentes, para probar que las relaciones homosexuales son moralmente malas. La carta de 1986 rechaza la nueva exégesis de la Escritura “que afirma de diversas formas que la escritura no tiene nada que decir sobre el tema de la homosexualidad, o que de alguna manera la aprueba tácitamente, o que todas sus enseñanzas morales están tan ligadas a la cultura que ya no son aplicables a la vida actual. Estos puntos de vista son gravemente erróneos y exigen una especial vigilancia” (n. 4). Así explica el documento por qué presta tanta atención a las Sagradas Escrituras.

A pesar de esta fuerte condena de algunas interpretaciones contemporáneas de la Escritura, la Congregación permanece fiel al talante Católico cuando reconoce explícitamente diferencias históricas y culturales entre los tiempos bíblicos y nuestra época. (N. 5). La carta acepta explícitamente que sus propias conclusiones acerca de la homosexualidad no se deducen lógicamente de una comprensión diáfana de la Escritura: “Lo que debería notarse es que, en la presencia de tan asombrosa diversidad, hay sin embargo una consistencia clara al interior de las mismas Escrituras sobre el asunto moral del comportamiento homosexual.” (N. 5). Hay que destacar ese “sin embargo”.

Muchos exégetas, desde Derrick Sherwin Bailey en 1955, hasta el presente, han usado la diferencia cultural de la Escritura con respecto a la época actual, y sus condicionamientos históricos, aceptados por la Congregación, para justificar las relaciones íntimas entre homosexuales constitucionales que se comprometen a llevar una vida de fidelidad en el amor. En tal caso, se puede recurrir a la comprensión metodológica que propone la carta de 1986, sobre el papel de la Escritura para determinar la moralidad Cristiana, y concluir en un juicio moral no tan negativo acerca del comportamiento homosexual.

En la Iglesia Católica, la autoridad para enseñar está centrada en el *MAGISTERIUM*, que es ejercido por el Papa y los Obispos, quienes como sucesores de los Apóstoles “son los auténticos maestros, es decir, los maestros dotados de la autoridad de Cristo [...] Los fieles, por su parte, en materia de fe y costumbres, deben aceptar el juicio de su Obispo, dado en nombre de Cristo, y deben adherirse a él con religioso respeto”.<sup>176</sup> En la Edad media, el término *MAGISTERIUM* tenía un significado más amplio, incluyendo el *magisterium* de la sede catedralicia (la enseñanza autorizada del Obispo) y el *magisterium* de la cátedra profesional (la enseñanza autorizada del teólogo).<sup>177</sup> Hoy en día los Obispos y teólogos están llamados igualmente a trabajar juntos, puesto que “aunque tienen diferentes dones y funciones, finalmente tienen la misma tarea: preservar al Pueblo de Dios en la verdad que lo hace libre, y por tanto lo convierte en “luz de las naciones”. Este servicio a la comunidad eclesial une al teólogo y al *magisterium* en una relación recíproca”.<sup>178</sup>

Bernard Haring afirma que el papel específico del teólogo moral consiste en acercar el mensaje de la Biblia a la experiencia humana del presente. “El *ETHOS* propio del teólogo moral es una memoria agradecida, un espíritu de aprecio por lo que se ha recibido de la cultura y generación pasadas, combinado con una gran apertura para cultivar el espíritu de discernimiento”.<sup>179</sup> Por tanto, el teólogo tiene un papel muy activo en la búsqueda de la verdad, porque algunas veces en el

---

176 CONCILIO VATICANO II. Constitución Dogmática sobre la Iglesia: *Lumen Gentium* N.25. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1973. P. 63

177 MC BRIEN, Richard. *Catholicism*. Victoria: Collins Dove, 1994. p. 66

178 CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE. Instrucción Sobre la Vocación Eclesial del Teólogo. No. 21. Boston: St Paul Books, 1990. p. 6

179 HÄRING, Bernard. *The Role of the catholic Moral Theologian*. En: CURRAN, Charles et. al. *Moral Theology: Challenges for the Future*. New York: Paulist Press, 1990. p. 33

proceso de discernimiento se pueden presentar dificultades en la enseñanza del *magisterium*. Entonces el teólogo tiene “la tarea de hacer conocer... los problemas suscitados por la enseñanza misma, en los argumentos presentados para justificarla, o incluso en la manera en la cual es presentada”.<sup>180</sup> Como estudiosos e intérpretes de la Sagrada Escritura, los teólogos deben ser sensibles al hecho de que la palabra de Dios se comunica en lenguaje humano, y por tanto, deben buscar el sentido que “el escritor sagrado intentaba expresar, y de hecho expresó, por medio de la forma literaria de su época”.<sup>181</sup>

Reconociendo que en los textos Bíblicos se mezclan principios morales universales e instrucciones sobre pureza ritual y legal particulares, la Comisión Bíblica Pontificia señala que, cuando los fieles plantean preguntas concretas : “en muchos casos la respuesta puede ser que no existe ningún texto Bíblico que considere explícitamente el problema propuesto... En los asuntos más importantes básicamente permanecen firmes los principios morales del decálogo.” La Comisión considera que el fundamentalismo es peligroso porque puede engañar a la gente “que busca en la Biblia respuestas inmediatas a los problemas de la vida cotidiana”, ofreciéndoles soluciones “que son piadosas, pero ilusorias”.<sup>182</sup>

### 3.1 LA HOMOSEXUALIDAD EN LA HISTORIA DE LAS RELIGIONES

En la Declaración “*Nostra aetate*”, sobre las relaciones de la Iglesia con las Religiones no Cristianas, los Padres del Concilio Vaticano II afirmaban que estas Religiones “no pocas veces reflejan un destello de aquella Verdad que ilumina a todos los hombres”.<sup>183</sup> Esta idea coincide con la que ya había manifestado San Justino en el S. II, al decir que las Religiones Paganas son

---

180 CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE. Instrucción Sobre la Vocación Eclesial del Teólogo. No. 30 Op. Cit., p. 8

181 CONCILIO VATICANO II. Constitución Dogmática sobre la Divina Revelación: Dei Verbum No. 12

182

PONTIFICIA COMISIÓN BÍBLICA. The Interpretation of the Bible in the Church. En: Catholic International. Chicago. Vol. 3, No. 3 (Mar. 1994); p. 114

183 CONCILIO VATICANO II. Declaración sobre las relaciones de la Iglesia con las Religiones no Cristianas: *Nostra Aetate* N. 2

“semillas del Verbo”<sup>184</sup>, a partir de las cuales puede germinar la Verdad Eterna. Además, la Constitución “*Lumen Gentium*” establece que todo lo que hay de bueno y verdadero en esas religiones puede considerarse como una “preparación para el Evangelio”.<sup>185</sup> El reciente documento de la Congregación para la Doctrina de la Fe, *Dominus Iesus*, insiste una vez más en la idea de que “las diferentes tradiciones religiosas contienen y ofrecen elementos de religiosidad, que proceden de Dios, y que forman parte de ‘todo lo que el Espíritu obra en los hombres y en la historia de los pueblos, así como en las culturas y religiones’”.<sup>186</sup> Teniendo en cuenta estas consideraciones, antes de presentar la manera como el fenómeno de la homosexualidad ha sido tratado por los autores Bíblicos, es conveniente hacer un breve repaso sobre este mismo tema en las diferentes Religiones que ejercieron alguna influencia en la formación de nuestras Escrituras. En el capítulo anterior ya se han mencionado algunas prácticas religiosas y mitos en los cuales profundizaremos un poco más aquí.

En primer lugar debemos hacer una historia breve del desarrollo del tema de la sexualidad en relación con la religiosidad de los pueblos primitivos, para establecer claramente la ruptura que representó la concepción monoteísta de Israel en este aspecto de la cultura. Inicialmente, los pueblos nómades vivían de la caza y de la recolección de frutos. Para estos pueblos era obvio que la tierra producía sus frutos sin ayuda de nadie. Por ello concebían una diosa-madre, es decir, la madre-tierra que era el origen de la vida. Esta concepción incidía en su comprensión de la sexualidad. Creían que la maternidad se debía a la inserción del niño, que originalmente vivía en bosques y cavernas, en el vientre materno. Posteriormente, cuando estos pueblos se hicieron sedentarios, apareció la agricultura y comenzó la civilización urbana. Esto produjo un cambio en la visión acerca de la sexualidad. El suelo fértil se asimiló a la mujer, y de ahí surgió el matriarcado. La actividad de arar la tierra se llegó a identificar con la cópula sexual. Entonces surgieron los ritos de iniciación y las “orgías sagradas”, en las cuales los jóvenes penetraban la tierra con el pene para fecundarla. En este mismo contexto aparece la prostitución sagrada. La sexualidad era una experiencia religiosa, se percibía en relación con el mundo de la trascendencia. El hombre

---

184 S. JUSTINO. Apología II 13, 4-6. En: MIGNE, J. P. Patrologiae Cursus Completus Series Graeca. París: (1857-1876). (PG: 6: 532).

185 CONCILIO VATICANO II. Constitución Dogmática sobre la Iglesia: *Lumen Gentium*. N. 16.

186 CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE. Declaración *Dominus Iesus*. En: El Colombiano. Medellín. (10, Sep., 2000); p. 8B.

primitivo concebía la sexualidad como una fuerza tal, que hacía referencia a otra realidad. Esto es lo que hoy se conoce como el poder de transignificación de la sexualidad.

Ante la sacralización de la sexualidad, los Israelitas propusieron una visión diferente. A partir de *Dt* 6, 4 (“Escucha, Israel. Yahveh nuestro Dios es el único Yahveh.”), Israel hace una nueva interpretación. El monoteísmo de la Religión Yahvista ya no deja cabida a la presencia de la diosa-madre-tierra. Tampoco tiene ahora sentido la unión entre dioses masculinos y femeninos, representada entre los antiguos por la sexualidad humana. Según esta nueva concepción, el amor humano es asumido por el Amor de Dios y es capaz de significarlo. Desde la perspectiva de la Alianza, la sexualidad humana es capaz de transignificar la relación de Dios con su pueblo. Por tanto, el encuentro entre Dios y el hombre está estrechamente relacionado con el encuentro de la pareja humana.

Esta ruptura con la concepción antigua de la sexualidad se dio sobre todo a nivel de los profetas y los sabios celosos de la Religión Yahvista. A nivel del pueblo raso la realidad fue completamente distinta. Aunque, desde el punto de vista teológico, Israel condenó los mitos y ritos Cananeos, en la práctica se siguieron las costumbres de estos pueblos. Entre ellas se destacan la idolatría y la prostitución sagrada, que fueron el objeto del más tenaz anatema por parte de los profetas. El pueblo elegido siempre vivió en la tensión entre el ideal propuesto por la Revelación y la tentación del sincretismo con las prácticas de sus vecinos. De ahí que la oposición de los autores Bíblicos a la religiosidad extranjera fuera tan dura y excluyente. En la segunda parte de este capítulo veremos que el concepto Bíblico negativo acerca de ciertos actos homosexuales puede inscribirse dentro de este rechazo general hacia la idolatría y las costumbres ajenas a ella.

### 3.1.1 *Mesopotamia*

*Mesopotamia, cuna de varias de las primeras civilizaciones, está ubicada en el área entre el Tigris y el Eufrates en lo que hoy conocemos como Iraq. Según la tradición Bíblica el paraíso terrenal quedaba aquí. Alrededor del año 5000 A.C. los Sumerios se establecieron en la llanura de Shinar y crearon una civilización. En 2340 A. C. el rey Sargón de Akad conquistó esta tierra, estableciendo un imperio que luego pasó a manos de los Babilonios, los cuales alcanzaron su apogeo hacia el año 1800 A.C., con el Rey Hamurabi. En 1400 A.C. los Asirios forjaron otro imperio, en el cual se destacaron como los reyes más importantes para la historia Bíblica Tiglat-Pileser (745-727), Senaquerib (705-681) y Asurbanipal (668-662). En el año 612 A.C. los Medas y Caldeos tomaron el poder y fundaron el imperio neo-Babilónico, en el cual se distingue la figura de Nabucodonosor II, quien reconstruyó a Babilonia, y en cuyo reinado tuvo lugar la cautividad del pueblo Judío, que comenzó en el año 586 A.C. Posteriormente Ciro, rey de Persia, conquistó el imperio y puso fin al exilio en el año 538 A.C. En el año 333 Alejandro Magno derrotó a los Persas y anexó su territorio al imperio Griego, que finalmente fue reemplazado por el Romano. Como podemos ver en la historia Bíblica, la suerte de Israel siempre estuvo muy ligada a la de Mesopotamia. Esta vinculación también se dio a nivel literario. Así por ejemplo, tanto el relato Yahvista de la creación como el del diluvio, se inspiraron en las tradiciones Sumerias.*

#### *La Religiosidad Mesopotámica.*

En Mesopotamia floreció la creencia religiosa en la gran diosa y el culto de sus sacerdotisas shamanes. Una tableta de arcilla Sumeria describe a la diosa Ishtar: “Una Prostituta compasiva soy yo”. La prostitución sagrada era la parte central del ritual del templo. Las sacerdotisas realizaban un matrimonio sagrado para asegurar la fertilidad del país y la gran fortuna del nuevo rey, para lo cual éste tenía relaciones sexuales con ellas al iniciar su reinado. Había otras sacerdotisas menores que se dedicaban a la música, el canto y la danza, y ciertamente, entre ellas también se encontraban algunos hombres, los cuales practicaban el sexo tanto con hombres como con mujeres. Según se creía, la diosa Ishtar los había convertido en mujeres como demostración de sus asombrosos poderes.<sup>187</sup>

---

187 SPENCER, Colin. Homosexuality in History. New York: Harcourt Brace, 1995. p. 29

A los Babilonios les fascinaba adivinar el futuro. Todavía tenemos uno de sus manuales en el cual se realizan augurios basados en actos sexuales. Así por ejemplo, en estos manuales se dice que si un hombre penetra por detrás a otro, puede llegar a ser el primero entre sus hermanos y compañeros de oficio. Si las relaciones sexuales las realizaba con un cortesano y se prolongaban por todo un año, el afortunado podría liberarse definitivamente de todas sus preocupaciones. En cambio, si las relaciones eran con un esclavo, su futuro estaría lleno de problemas. Por otra parte, los que preferían el papel pasivo (a menos que fueran servidores del templo) eran considerados inferiores.<sup>188</sup>

### *El Mito de Asushunamir*

En el poema épico conocido como “El Descenso de Ishtar” aparece un dios llamado Asushunamir (que quiere decir: “su apariencia es brillante”), cuya iluminación es semejante a la de la luna. En la versión Sumeria del mito, este dios es reemplazado por Kurgarru y Kalatur, términos referidos a los oficios sacerdotales desde el tercer milenio antes de Cristo, y asociados a la prostitución en el templo. En lenguaje Sumerio, para decir que alguien tenía buena suerte se utilizaba la expresión: “ha adquirido un dios”. Por eso, tener relaciones con un sacerdote era “adquirir un dios”.

### *La Epopeya de Gilgamesh*

Esta narración es bastante conocida para los estudiosos de la Biblia, pues es una de las fuentes principales del relato del diluvio, y también tiene resonancias en el relato Yahvista de la creación. Gilgamesh parece que fue rey de Sumeria en alguna época entre 2800 y 2500 A.C. A principios del segundo milenio A.C. los mitos y leyendas referentes a él se combinaron para dar origen a la épica literaria más antigua del mundo. En este poema, Gilgamesh se enfrenta a Enkidú (el hombre salvaje) y los dos luchan sin que ninguno pueda vencer al otro, hasta que deciden reconocer que son iguales y terminan besándose para sellar su amistad.

Después de esto, Gilgamesh desafía a Ishtar, rechazando sus intentos de seducción. Teniendo en cuenta el papel de la sexualidad en la religión Mesopotámica, no nos debe extrañar que él

---

<sup>188</sup> GEENBERG, Op. Cit., P. 46

transforme su relación con Ishtar, estableciendo una relación alternativa. En este caso se trata de una relación con otro hombre.<sup>189</sup> Aquí se puede percibir cómo en la cultura Babilónica, el poder del hombre sobre la mujer se basa en los lazos con otro hombre, en su decisión de apoyarse y ayudarse mutuamente, afirmando la superioridad sobre la mujer. Sin embargo, la historia no es sólo propaganda patriarcal, porque también advierte claramente contra la arrogancia machista, ejemplificada en Gilgamesh y su rechazo de la feminidad. Por el contrario, las emociones que Enkidú despierta en él, lo sacan de su recortada identidad patriarcal y de su ciega agresividad, lo cual le permite alcanzar una masculinidad más equilibrada y sensible.

Gilgamesh se entera por medio de un sueño de que los dioses han decidido que Enkidú debe morir. Al principio se enoja, pero después se da cuenta de que nada puede alterar el destino, y se despide de su amigo con un conmovedor discurso. Cuando Enkidú se va, Gilgamesh se hunde en la más profunda desesperación, vagando por el campo y llorando como una mujer.<sup>190</sup> Trata de entrar al mundo inferior para rescatar a su amigo, pero fracasa. Después de muchas pruebas, se resigna al hecho de la mortalidad y se consuela con sus logros como gobernante de Uruk<sup>191</sup>, que perpetuarán su memoria.

### 3.1.2 *Egipto*

Ningún otro país, ni siquiera India o China, tiene una historia ininterrumpida tan larga como Egipto. Casi 3000 años antes del nacimiento de Jesús, los Egipcios alcanzaron una civilización altamente desarrollada. El comienzo de la escritura en Egipto se remonta a 3100 A.C., cuando se unificaron el alto y bajo Egipto, bajo el Faraón Menes. La historia de Egipto se ha dividido tradicionalmente en tres grandes períodos. El Imperio Antiguo, que se extiende desde los comienzos hasta el año 2200 A.C. El Imperio Medio, centrado en Tebas, que duró hasta el año 1570 A.C., cuando empezó el Imperio Nuevo, que finalmente sería absorbido por el Imperio Persa en el año 525 A.C. En el año

---

189 Todavía no se habían inventado las deidades femeninas que actuaban como esposas sumisas

190

La lamentación por la muerte de Enkidú también será copiada en 2 Sm 1, 19-27, en el relato de David y Jonatán. Más adelante volveremos sobre esta historia

191 Ciudad cerca de Ur de Caldea, desde la cual parte Abraham hacia la tierra prometida.

331 A.C. Alejandro Magno anexó Egipto a su Imperio, pero a su muerte los Tolomeos lograron la independencia del país, que finalizaría con la conquista por parte de Roma en el año 30 A.C.

Tal como ocurre con Mesopotamia, la historia Bíblica está íntimamente ligada a la de Egipto. Hacia el año 1800 A.C. los Patriarcas estuvieron en estrecho contacto con el país. Finalmente se establecieron allí hasta el año 1250 A.C., cuando ocurre el éxodo. Hacia 1375, con Akhenatón, se había dado la aparición del monoteísmo en Egipto. Todavía no se ha estudiado muy a fondo la posible relación de esta religión monoteísta con el Yahvismo. Algunos autores sugieren que el mismo nombre de Moisés es de origen Egipcio. En la época de Salomón la influencia Egipcia fue muy marcada, la organización de la corte y la escuela de sabios, a la cual probablemente pertenecía el autor Yahvista, reflejaban fielmente el modelo de Egipto. La Sabiduría de Israel toma muchos de sus elementos de la Egipcia. En varias oportunidades los Israelitas fueron vasallos del Imperio Egipcio. La Biblia nos cuenta que Sosaq (935-919) conquistó a Jerusalén y Neco II (609-594) también invadió a Palestina. Luego del triunfo de Antioco III sobre los Tolomeos, en el año 200 A.C., Egipto ya no desempeñó un papel importante en la política de Judá.

#### *El Mito de Seth y Horus.*

Los Egipcios penetraban analmente a sus enemigos derrotados, lo cual era considerado como un gran insulto. Como los Mesopotámicos y otras civilizaciones posteriores, consideraban que un hombre adulto que se sometía a la penetración anal perdía su masculinidad. Llamar afeminado a un hombre ya era un insulto bastante grande, pero que el mismo hombre permitiera que lo trataran como una mujer, significaba que era más bajo que un esclavo.

Una leyenda Egipcia trata del dios Seth, su pasión sexual por Horus y su intento de violarlo. Seth es hermano de Osiris, a quien asesina y, después de ponerlo en un sarcófago, lo lanza al Nilo. Acto seguido, penetra analmente a Horus, hijo de Osiris, y se va a contarles su hazaña a los nueve dioses (La Enéada). Según la historia, Horus sólo finge ser penetrado, pero en realidad pone sus manos entre los glúteos y recoge el semen de Seth. Luego lo lleva ante su madre Isis quien lo tira al Nilo (junto con la mano cortada de su hijo, contaminada con el semen de Seth).

La aparente violación enfurece a los dioses, pues Horus<sup>192</sup> (“aquel que está en lo alto”), queda como una simple mujer, al haber asumido la posición de ésta en la relación sexual. Esto conduciría a que Seth reclame el trono y Horus se convierta en su esclavo. Horus rechaza de plano esta afirmación de que Seth lo ha violado, y como prueba de ello, invoca al semen de Seth, que Isis había lanzado al Nilo, y este semen responde desde las profundidades del río, demostrando así la falsedad de la pretensión de Seth.

Según una versión posterior de este mito, después de ser penetrado por Seth, el semen de Horus brota de la frente de aquél en la forma de un disco de oro.<sup>193</sup> El dios Toth toma este disco y lo pone sobre su cabeza como un ornamento. Toth es el dios de la sabiduría, el escriba divino, inventor de los jeroglíficos, “El Señor de las Palabras Santas”. Es curioso pues, que la sabiduría egipcia, madre de la sabiduría de Israel, ostente como uno de sus atributos un símbolo de origen intensamente sexual.

El mito de Seth y Horus, según J. Edgar Brun<sup>194</sup>, tiene una importante repercusión en el libro del Génesis. Brun sugiere que el relato de Gn. 9, 18-27, sobre el pecado de Cam en contra de Noé, es una transposición de dicho mito a la historia de los comienzos. La segunda parte del relato habría sido revisada y mutilada, pues la estructura indicaría claramente que en el relato original Cam no sólo miró a su padre, sino que también lo penetró. No obstante, aunque el pecador es Cam, la maldición recae sobre su hijo Canaán. Parece que originalmente el relato era un alegato en contra de los Egipcios: Por haber sodomizado a su padre Noé, que era el ancestro de todos los hombres después del diluvio... Cam (Egipto) se creía con derecho a dominar a toda la humanidad. La revisión posterior, que omite cualquier referencia explícita a un acto sexual y traslada la maldición a los Cananeos, se debería a que éstos se habían convertido en una amenaza para la existencia de Israel. Teniendo en cuenta la costumbre Egipcia de sodomizar a sus cautivos y la dignidad absoluta del varón en el pensamiento patriarcal, Brun explica la repugnancia de los Israelitas por el acto homosexual de penetración anal y afirma que este rechazo se remonta hasta el relato de Noé y Cam.

---

192 Horus es identificado con el faraón, el cual es dios del Estado egipcio y sucesor de Osiris.

193 Aparentemente, se sugiere que después de penetrar a Horus, Seth procede a felarlo.

194 BRUN, J. Edgar. Historia del Antiguo Testamento y Desarrollo de la Etica Sexual. Philadelphia: Westminster, 1973.

### *Amenhotep III y Akhenatón.*

La bisexualidad en el hombre era aceptada como algo natural y nunca suscitó comentarios adversos, pero la homosexualidad pasiva molestaba a los Egipcios. No obstante, Amenhotep III, llamado el magnífico, gran cazador de leones, esposo de la reina Ti, al final de su reino se hizo representar con atuendo femenino y mantuvo un enjambre de favoritos reales. Su hijo y sucesor fue Akhenatón (1370-1352 A.C.), quien fue lo suficientemente fuerte para formar una nueva religión. Esta sería la primera religión monoteísta de la historia, aparte de la del “Dios de los Padres” de los pueblos Amorreos (que derivaría luego en el Yahvismo). Para fundar su religión, Akhenatón tuvo que enfrentarse a los poderosos sacerdotes de Amón, dios que suplantó con otro dios único: el dios solar Atón. Akhenatón también apareció en los bajorrelieves con su co-regente y yerno Smenkharé, dándole muestras evidentes de afecto y estando ambos desnudos (algo muy poco común en las representaciones de la realeza). Incluso Smenkharé recibió los títulos y expresiones de afecto aplicados antes a la reina Nefertiti y las concubinas de Akhenatón. Cabría preguntarse aquí si la orientación sexual de Akhenatón y la conjunción de lo masculino y lo femenino en su personalidad, tuvieron alguna influencia en su profunda espiritualidad y en la reflexión teológica que lo impulsó a fundar la primera religión monoteísta de Egipto, cuyas relaciones con la religión de Israel están por esclarecerse.<sup>195</sup>

### 3.1.3 **INDIA**

La sociedad urbana civilizada ha existido en India por cerca de 4000 años y ha tenido períodos en los cuales su cultura ha sido tan brillante como cualquiera otra. En realidad la literatura y la religión Hindúes no han ejercido una influencia directa notable sobre el pensamiento Bíblico, pero como son la tradición Religiosa Indoeuropea quizás más antigua, merecen una mención en este estudio. En este sentido afirma la Declaración *Nostra Aetate* (N. 2): “Así, en el hinduismo, los hombres investigan el misterio divino y lo expresan mediante la inagotable fecundidad de los mitos y con los penetrantes esfuerzos de la filosofía, y buscan la liberación de las angustias de nuestra condición, ya sea mediante las modalidades de la vida ascética, ya sea a través de profunda meditación, ya sea buscando refugio en Dios con amor y confianza”.

### *Sexualidad y Religión*

---

<sup>195</sup> Freud planteó la tesis de esta posible relación.

Es imposible separar las expresiones individuales de la sexualidad, sea homosexual o heterosexual, de la conciencia sexual Hindú. Ésta se caracteriza por su intensidad y por la manera tan detallada como se describía. Era una conciencia a la vez pragmática y profundamente sagrada.<sup>196</sup> No cabe duda que el amor y el comportamiento homosexual existían en el sub-continente desde la más remota antigüedad. El gran panteón de dioses Hindúes incluía deidades hermafroditas, deidades travestis, y algunas deidades que cambiaron su sexo. Probablemente esta particularidad se deriva de la idea de que el ser supremo poseía ambos principios: masculino y femenino.

### *La tradición del Tantrismo*

El Tantrismo deriva su nombre de la palabra “Tantra”, cuya mejor traducción sería “red”. La base de la espiritualidad Tántrica es la convicción según la cual debemos honrar nuestro propio ser y los lugares especiales desde los cuales nos conectamos con los otros y con el universo entero. Expresándolo en términos Cristianos, esto equivale a decir que somos parte del “cuerpo de Cristo”, o que somos “uno en el espíritu”. La tradición Tántrica utiliza imágenes eróticas explícitas. Según ella, la energía erótica se puede utilizar para el crecimiento espiritual. Por tanto, la sexualidad no tiene que ser vencida, sino usada de tal manera que beneficie la existencia. Hay una rama del Yoga, el Tantra-yoga, que describe las técnicas corporales para lograr esa integración entre sexualidad y espiritualidad.

El Tantrismo pensaba que cada hombre tiene en sí mismo un elemento femenino y cada mujer un elemento masculino. El sexo no se destinaba únicamente a la procreación; también se podía buscar por placer, poder, e incluso por magia. Había bastantes manuales sobre el sexo,<sup>197</sup> y muchos de sus consejos se referían a la manera de brindar el placer. La cultura Hindú, incluso más que la cultura Griega, celebraba el placer, y más específicamente el placer sexual; pero éste estaba siempre relacionado con la mística. El acto sexual era una forma de entrar en contacto con los niveles profundos de conciencia y de comprender mejor los enigmas de la divinidad. Sin embargo, el placer tendía a definirse sólo desde el punto de vista masculino. Se describía en detalle todas las posiciones sexuales. Todos los orificios del cuerpo humano servían para el acto sexual. Como el

---

196 SPENCER, Op. Cit., p. 78

197 El más conocido de ellos es el Kama-Sutra

ano era considerado uno de los centros más importantes de energía psíquica, los textos Tántricos enfatizaban su importancia. Animar el área rectal equivalía a energizar las facultades místicas, poéticas y artísticas de la persona.

### *El Hinduísmo*

Aparte del Animismo, el Hinduismo es la más antigua religión del mundo. Se remonta a 3000 años A.C. y originalmente evolucionó del Vedismo. En 1500 A.C. se presentaron las invasiones de los pueblos Arios, quienes trajeron su propia religión y rituales, que se mezclaron con el Hinduismo antiguo. En su forma actual, la doctrina del Hinduismo no reconoce ninguna expresión ortodoxa. Aunque se adoran innumerables dioses, todos son mirados en general como manifestaciones diversas de un gran espíritu universal o Brahma. En la práctica, esta religión consiste en lo que hacen los mismos Hinduistas para realizar su dharma, es decir, sus obligaciones religiosas. Varía considerablemente de una región a otra y de un grupo social a otro. No tiene un único libro sagrado sino varios. Una de sus doctrinas básicas es la reencarnación.

El Hinduismo también enseñaba que hay un tercer sexo, cuyas funciones principales consistían en brindar técnicas alternativas de gratificación sexual. Hasta 1948, cuando India se independizó de Gran Bretaña, algunos templos Hinduistas todavía albergaban personas de uno y otro sexo dedicadas a la prostitución sagrada. La homosexualidad nunca se consideró un problema en la cultura Hindú, aunque algunos textos religiosos la desapruaban y otros consideran que los actos homosexuales deben ser purificados ritualmente. Estos textos buscan una mayor ascesis y la manera de reservar el semen para intensificar el vigor masculino y la intimidad con la divinidad. Por eso el derrame de semen no se aprueba. Luego veremos que el desperdicio del semen también influyó en el rechazo del acto homosexual por parte de algunos autores Bíblicos.

### *Los Hijra.*

La secta de los Hijra, con cerca de 50.000 miembros en la India, es en la actualidad una de las más importantes representantes de la tradición del tercer sexo. Se trata de una sociedad de animadores rituales, cuyos orígenes pueden remontarse hasta hace 3000 años o aún más. Estas personas rinden culto a Bahuchara Mata, una diosa madre Hindú.<sup>198</sup> Su función religiosa más importante, hoy en

---

198 ROSCOE, Will. *Queer Spirits: A gay Myth Book*. Boston: Beacon Press, 1995. p. 114

día, es la realización de un rito de bendición que confiere fertilidad a los recién casados y a los bebés. Se cree que los Hijra pueden predecir el futuro, traer la lluvia, y si son provocados, pronunciar terribles maldiciones. Ocasionalmente sirven como personal del templo. Antes de la llegada de los Ingleses gozaban de privilegios como mendicantes y tenían títulos territoriales concedidos por los gobernantes Hindúes y Musulmanes. Al perder estos derechos durante el período colonial, su vida hoy es más insegura. Los Hijra sobreviven principalmente pidiendo limosna y cobrando por sus ritos. Muchos recurren a la prostitución. Aunque su lugar en la sociedad Hindú es bien reconocido, siempre son mirados con ambivalencia, con una mezcla de temor y asombro. La mayoría de los Hijra se deciden a llevar esta vida porque son homosexuales. Muchos de ellos afirman: “Vestimos como mujeres por el deseo sexual hacia los hombres... por qué otra cosa llevaríamos Saris?”.

### *Bhishma y Arjuna*<sup>199</sup>

El Mahabahrata, basado en tradiciones orales que se remontan al 1000 A.C. es el más largo poema épico en cualquier lengua. Su tema principal es la rivalidad entre los Pandavas y Kauravas (primos entre sí), que culmina en una batalla apocalíptica. Los Hijra actuales consideran que dos de los héroes de la epopeya son sus precursores: Bhishma y Arjuna.

Bhishma, hijo de un rey y de la diosa del río, hace un voto de celibato de por vida, para que su padre pueda casarse con una doncella muy bella, y asegurarse de que la prole de ésta heredará su reino. Más tarde se dedica a la crianza de sus hermanos, los Pandavas y los Kauravas. Al igual que Bhishma, los Hijra también hacen un voto perpetuo de abstinencia sexual, aunque en la práctica éste se aplica primariamente a las relaciones heterosexuales. Este mito nos ilustra la teoría genética evolucionista, que explica la persistencia del gen gay por la utilidad que puede prestar al grupo familiar.

El otro héroe del Mahabahrata reclamado por los Hijra es Arjuna. Este es el más fiero de los guerreros Pandava, y sin embargo pasa un año de su vida vestido como una persona del tercer sexo, viviendo en un harén y enseñando a las mujeres las artes del canto y la danza. Esto ocurre cuando el mayor de los hijos Pandava pierde en el juego toda la propiedad de ellos e incluso su libertad personal. Los hermanos aceptan el exilio por 13 años, el último de los cuales se ven obligados a

---

199 Ibid, p.118

vivir disfrazados en otro país.<sup>200</sup> El Arjuna disfrazado es descrito como “fuego dentro del pozo”.<sup>201</sup> En este personaje, el disfraz del tercer sexo se yuxtapone a la hiper-masculinidad, con lo cual se constituye una androginia bastante paradójica.

#### 3.1.4 *Grecia*

Grecia ha sido considerada como la cuna de la civilización occidental y en su época de esplendor fue el centro de la ciencia, la filosofía y el arte del mundo antiguo. El país ha tenido una larga y rica historia que comenzó entre 1900 y 1600 A.C., cuando los Helenos eran humildes pastores que habían venido de las llanuras al este del mar Caspio. Se trataba de una rama de los pueblos indoeuropeos, que llegaron sucesivamente al territorio: primero los Aqueos, luego los Dorios, y finalmente los Eolios y los Jonios. Al principio, las ciudades Griegas eran pequeños estados que jamás pensaron en unirse, pero en 480 A.C. tuvieron que luchar juntas para derrotar al imperio Persa, que trataba de invadirlos. Entre los años 460 y 430 A.C., la llamada época de Pericles, Atenas alcanzó el apogeo de su cultura y de su poder político, hasta que fue conquistada por Filipo de Macedonia, quien estableció su gobierno sobre toda Grecia en el año 338 A.C. Su hijo, Alejandro Magno extendió el gran imperio Griego a la mayor parte del mundo conocido. La hegemonía Griega finalmente terminaría en el año 197 A.C, con la derrota ante el Imperio Romano, pero la cultura Griega seguiría dominando en todo este nuevo imperio.

Los Romanos tomaron prestado el arte y la ciencia de los Griegos, y además su filosofía, en especial el Estoicismo. Por ello, cuando el Cristianismo surgió y se expandió por todo el Imperio Romano, estuvo profundamente influenciado por el pensamiento Griego. Más tarde, en el período de las invasiones bárbaras y la caída del Imperio de occidente, la sabiduría Griega fue preservada por los Cristianos de Constantinopla. Mucho después, en el renacimiento, se volvería a la cultura Griega, que se había eclipsado durante el Medioevo. Todavía hoy en día, la ciencia moderna descansa sobre la convicción Griega de que el hombre es capaz de resolver problemas por métodos racionales. Por todo lo anterior, el Cristianismo debe muchas de sus ideas a los Griegos,

---

200 Otros héroes de mitos indoeuropeos que pasan parte de su vida vestidos como mujeres son Aquiles, Hércules, Teseo, y otros más.

201

El fuego es el elemento masculino mientras que el agua es el femenino

empezando por el hecho de que el Nuevo Testamento fue escrito en su lengua, y aunque las categorías Bíblicas eran originalmente Hebreas, la forma de expresarlas fue Helénica.

### *Los Mitos de Iniciación*

Existe un gran número de antiguos mitos que giran alrededor del rapto de un joven por parte de un hombre mayor, y del amor que éste experimenta por aquél. Casi todos son parte de historias de iniciación.<sup>202</sup> Estos mitos pueden ser descripciones de prácticas y rituales que realmente existieron, y quizás han sobrevivido a pesar de que la práctica que los originó haya desaparecido.<sup>203</sup> La pederastia ritual homosexual existía en el mundo Indoeuropeo arcaico fuera de Grecia, en la gran familia de pueblos que se extiende desde el Atlántico hasta el Ganges. Todos estos mitos siguen un patrón: el niño o joven es un pupilo, discípulo o aprendiz, mientras que el amante mayor es un maestro, guerrero, profesor y modelo. Muy a menudo el mito cuenta un rapto y un viaje fuera de la civilización, a un bosque salvaje, donde el hombre mayor revela al joven un conocimiento para la vida o alguna sabia enseñanza que se materializa en un regalo (éste puede ser un carruaje de guerra, una armadura, la invulnerabilidad mágica o un conocimiento profético). Algunas veces el discípulo amado muere, para luego volver a nacer, o realiza una proeza que prueba su asombroso poder. Entonces, él mismo se convierte en el adulto guerrero, o en un rey, o alcanza la excelencia en el arte por el cual su amante era reconocido: Así por ejemplo, Filoctetes llega a ser un gran arquero, Pélope gana la carrera de carruajes, Jacinto asciende al cielo, etc.

La pareja más famosa del mito Griego es la de Zeus y Ganímedes, pero Apolo también estaba constantemente raptando hermosos jóvenes: Cipariso, Admeto, Himeneo, Carno, Hipólito y otros. Por su parte, Hércules amaba a Filoctetes, Néstor, Adonis, Jasón y muchos más. Adonis también fue raptado por Dionisos. Estos son los protagonistas más conocidos de los mitos de iniciación, pero existen muchos otros ejemplos de dichos mitos.

### *Ganímedes y Zeus<sup>204</sup>*

---

202 En el primer capítulo, en la sección de antropología cultural, se mencionaban las costumbres de iniciación en muchas tribus primitivas de Africa y Oceanía.

203

SERGENT, Bernard. *La Homosexualidad en la Mitología Griega*. Barcelona: Alta Fulla, 1986.

204 ROSCOE, Op. Cit., p. 231

Las narraciones antiguas del mito de Ganimedes son bastante breves. La historia se cita con frecuencia pero no se añaden muchos detalles. En “La metamorfosis”, el poeta Romano Ovidio cuenta que el rey de los dioses se sintió inflamado de pasión por Ganimedes, hasta el punto que no desdeñó el transformarse en un águila para arrebatarse al joven hasta los cielos del Olimpo. Una vez allí, Ganimedes llega a ser inmortal y se convierte en el copero y escanciador de vino de los dioses, a pesar de los celos de Juno (Hera).

El mito de Zeus y Ganimedes llegó a ser una importante fuente de imágenes para la homosexualidad en la cultura occidental. Desde el tiempo de los Griegos, esta historia ha sido interpretada a la vez eróticamente y espiritualmente. Por ejemplo, Platón hace una lectura espiritual del mito en el Fedro, cuando describe cómo “la fuente de ese arroyo que Zeus llamaba deseo, cuando estaba enamorado de Ganimedes, rebosa del amante”, y cómo llena al amado también de amor, de tal modo que se convierte en un espejo en el cual el amante se ve a sí mismo.<sup>205</sup>

Sin embargo, en “Las leyes”, Platón afirma que los Cretenses inventaron el mito de Ganimedes sólo para justificar sus preferencias sexuales. En este diálogo, el personaje Ateniese, dirigiéndose al Cretense Clinias y al Espartano Megilo, dice: “En efecto, vuestros gimnasios y vuestras comidas públicas son ventajosas a los estados bajo muchos puntos de vista, pero tienen graves inconvenientes con relación a las sediciones [...] Otro mal gravísimo han causado los gimnasios, que ha sido pervertir el uso de los placeres del amor, tal como se encuentra arreglado por la naturaleza, no sólo para los hombres sino también para los animales; y vuestras dos ciudades, en primer término, y los demás estados en los cuales se han introducido los gimnasios, son la causa de este desorden. Bajo cualquier aspecto que se examinen los placeres del amor, sea en serio, sea en chanza, es indudable, que la naturaleza los ha ligado a la unión de los dos sexos, que tiene por objeto la generación; y que cualquier otra unión de varones con varones y de hembras con hembras es un atentado contra la naturaleza, que sólo ha podido producir el exceso de la intemperancia. Todo el mundo acusa a los Cretenses de haber inventado la fábula de Ganimedes. Pasando Júpiter (Zeus) por el autor de sus leyes, ellos han imaginado esta fábula aplicándola a él, a fin de poder

---

205 Por otra parte, la doble lectura del mito de Ganimedes, erótica y espiritual, sin embargo no es tan paradójica en el ámbito de la sexualidad gay. Harry Hay sostiene que para la persona gay, la sexualidad es a menudo el conducto o el trampolín que la lleva hacia la espiritualidad.

disfrutar este placer a ejemplo de sus dioses”.<sup>206</sup> Cabe aclarar que, como ya dijimos en el capítulo anterior, en este pasaje lo que Platón se propone al dictar las leyes para su ciudad utópica, no es específicamente desterrar la homosexualidad, sino imponer el control del Eros, limitándolo únicamente a las relaciones destinadas a la reproducción.<sup>207</sup>

Las palabras “Ganímedes” y “Catamita” (que se deriva de Ganímedes), se han usado desde la Edad media para referirse a individuos que son objeto del deseo homosexual, y en general a todos los homosexuales. John Boswell encontró que en la alta Edad media “Ganímedes” se usaba regularmente como un término no peyorativo para referirse al amor hacia el mismo sexo, una alternativa para el término “Sodomita”. “Ganímedes evocaba connotaciones de aprobación mitológica, superioridad cultural y refinamiento personal, que disminuían considerablemente las asociaciones negativas con respecto a la homosexualidad”.<sup>208</sup>

### *Apolo y Jacinto*

Según la versión más común<sup>209</sup>, Jacinto era el hijo más bello del rey Amidas (de Esparta) y Apolo se enamoró de él. Mientras se ejercitaban en el lanzamiento de disco, Apolo mató por error a su amante, pues el disco rebotó de una roca. Por tanto, Jacinto sólo existió para ser erómeno y luego morir. Apolo, desesperado por la muerte de Jacinto, hizo crecer, de la sangre que manaba de la herida, una planta que tomó su nombre: el jacinto. Jacinto es el paradigma de los erómenos de las generaciones humanas por venir. A la vez, Apolo es el erasta típico, el dios a quien más amores masculinos se atribuyen. Vencedor del monstruo que guardaba el santuario de Delfos, es el Kuros (guerrero) eternamente joven en pleno estallido de su virilidad. Jacinto, ya iniciado, es el modelo y maestro por excelencia de los adolescentes de la leyenda.

---

206 PLATÓN. Las Leyes, 636 b-d. Obras Completas. Op. Cit.

207 VEYNE, P. La Homosexualidad en Roma. En: ARIÈS, Ph. Et. al. Sexualidades Occidentales. Barcelona: Paidós, Barcelona. 1987. p. 51-64

208 BOSWELL John. Cristianismo, Tolerancia Social y Homosexualidad. Barcelona: MuchnicK, 1998.

209 SERGENT, Op. Cit., p. 89

La homosexualidad espartana es un fenómeno social ampliamente reconocido. Es posible que los Lacedemonios considerasen las relaciones de Apolo con Jacinto como origen de esa costumbre. La iniciación Cretense incluía una “temporada en la campiña”. Ovidio conserva el recuerdo de elementos análogos en el mito de Jacinto: en su pasión por él, Apolo “olvidándose de quién es, no rehusa cargar redes, conducir la trailla de perros y recorrer en su compañía las cimas de la montaña accidentada”.<sup>210</sup> Esto es precisamente lo que hacían durante dos meses el erasta y el erómeno Cretenses; y también es, exactamente, lo que se exigía a los jóvenes Espartanos que participaban en la actividad iniciática y militar más dura, La Cripteia. Al igual que el amante Cretense, durante la temporada de la campiña, Apolo se convierte en instructor de Jacinto, enseñándole el manejo del arco, la música, la mántica<sup>211</sup>, la lira y todos los ejercicios de la palestra.

### 3.1.5 *Roma*

Cuando los antiguos Griegos estaban alcanzando la cima de su gloria, el poder de Roma en occidente estaba creciendo lentamente. El genio de los Griegos se manifestó en el arte, la literatura, la ciencia y la filosofía. Los Romanos fueron los mejores en la guerra, la ingeniería y el gobierno. Roma llegó al poder gradualmente, sin ningún plan de conquista del mundo, tras luchar en muchas guerras y esclavizar a muchos pueblos. Para el tiempo de Augusto, poco antes de Jesucristo, la mayor parte del mundo conocido estaba unificado y en paz bajo el dominio de Roma. Una antigua leyenda dice que Rómulo había fundado a Roma en 753 A.C., después de lograr que los asentamientos de las siete colinas se unificaran en una sola ciudad. Más tarde, cerca del año 600 A.C., Roma fue conquistada por los Etruscos. Éstos permanecieron en el poder hasta el año 509 A.C., cuando fueron derrotados por los Aristócratas, quienes fundaron la República. En el S. I A.C. Julio Cesar y Augusto dieron comienzo al Imperio y a un período de varios siglos de paz, en los cuales floreció el Cristianismo, que llegaría a ser la religión oficial a partir de Constantino (313 D.C.). Como podemos ver, en el ámbito del Imperio Romano nació y creció el Cristianismo. Los primeros Padres de la Iglesia fueron todos ciudadanos Romanos, aunque algunos hablaban Griego y otros en Latín. La Iglesia de Roma, por ser la de la capital Imperial, tomó la primacía desde el principio y las leyes del Derecho Romano y el Latín se constituyeron en un patrimonio de la Iglesia Católica.

---

210 OVIDIO. *Metamorfosis*. V 171-173. Citado por: SERGENT, Op. Cit., p. 90

211 Adivinación.

### *La Pederastia en Roma*

Las tradiciones de la Grecia clásica indudablemente influenciaron a los Romanos en este aspecto, pero los orígenes de la pederastia en Roma se encuentran en una cultura más antigua: en los pueblos Indoeuropeos. Los Griegos y los Fenicios ya estaban asentados en Sicilia en el siglo VIII A.C. Los Etruscos copiaron su culto a Astarté de los Fenicios. La primera mención de las costumbres sexuales de los Etruscos se encuentra en Teopompo (siglo IV A.C.), quien escribe: “ciertamente tienen comercio con mujeres, pero gozan mucho más con los niños y los jóvenes. Estos últimos son en el país muy agradables a la vista, pues llevan una vida fácil y sus cuerpos carecen de vellosidad”.<sup>212</sup>

Sin embargo, había una gran diferencia entre la pederastia Griega y la Romana. Para los Romanos, un hombre libre jamás podía tener un papel pasivo en la relación sexual, pues tal comportamiento mostraría una sumisión ajena a la masculinidad. El niño Romano era educado para regir el mundo: primero por la fuerza de sus armas, segundo por la superioridad de sus leyes, y tercero con la autoridad de su lenguaje. Por eso la ley Scantinia (226 A.C.) castigaba con una multa la relación sexual con un joven libre. Cicerón condena este amor, afirmando que esta práctica tenía sus orígenes en el gimnasio Griego. En vez de esto, a los Romanos se les permitía tener como amantes a los jóvenes esclavos. El mismo Cicerón siguió amando a su siervo Tiro, incluso después de liberarlo de la esclavitud.

El calendario Romano tenía su día de fiesta no sólo para las prostitutas (Abril 26), sino también para los prostitutos (Abril 25). Más tarde, Augusto creó un impuesto a las ganancias de éstos, pero también les dio un día de descanso legal. Parece que los hombres ganaban mucho más dinero que las mujeres, porque actuaban como cortesanos de clase alta. Así por ejemplo, cuenta Ateneo que Catón estaba extremadamente enojado por lo mucho que costaban estos jóvenes, quejándose de que había tenido que pagar 300 dracmas por un jarro de caviar del mar negro, mientras que los servicios de un apuesto joven valían lo mismo que toda una granja.<sup>213</sup>

---

212 SPENCER, Op. Cit., p. 68

213 CANTARELLA, Op. Cit., p. 137

### *El Mito de Rómulo y Remo.*

El famoso mito de Rómulo y Remo, los gemelos fundadores de Roma, amamantados por una loba, puede ser interpretado como una historia de iniciación homosexual. Marte, el dios de la guerra, quien era el padre de los gemelos, es considerado como el principio masculino que dominaba el pensamiento y la cultura Romanos, y estaba asociado con la expansión Indoeuropea. Una caja descubierta en el sitio de la antigua ciudad Latina de Palestrina-Praeneste, muestra a Marte desnudo, rodeado por varios jóvenes, en lo que podría ser una escena de iniciación.<sup>214</sup> Para comprender la interpretación del mito, por una parte hay que recordar las pinturas rupestres, en las cuales aparecen shamanes que se cubren de pieles de animales con el objeto de absorber la ferocidad de los carnívoros. Por otra parte, se ha de tener presente el simbolismo de tragar el semen y su identificación con la leche materna, así como las ceremonias rituales por las que tenían que pasar los niños y jóvenes para convertirse en hombres. Teniendo en cuenta estos dos simbolismos, el amamantamiento por parte de la loba sería una combinación de ambos, apuntando a una iniciación de los gemelos por parte de Marte.

### *Attis y los sacerdotes de Cibeles<sup>215</sup>*

Según cuenta el poeta Romano Ovidio, Attis era un joven Frigio de hermosa presencia que vivía en los bosques e hizo un voto de casto amor a Cibeles, la madre de los dioses. Esta quería mantenerlo para sí misma y encargarlo de cuidar su templo, por eso le dijo: “Prométeme que siempre desearás ser un niño”. A lo cual él respondió: “Si miento, que el amor que me haga romper mi juramento sea el último de mi vida”. Efectivamente, Attis rompió su juramento, amando a la ninfa Sagaritis. Enfurecida, Cibeles lo castigó quitando la vida a la ninfa. Attis enloqueció y empezó a mesar su cabello mientras gritaba: “ La culpa ¡con sangre pago la pena que merezco. Perezcan los órganos que fueron mi ruina, si, que perezcan!”. Y diciendo esto, cercenó con una piedra afilada sus órganos genitales.

Al mito de Attis y Cibeles hacen remontar su origen los sacerdotes “Galli” que, según parece, originalmente eran servidores de los templos en Frigia y durante la época de Alejandro Magno,

---

214 SPENCER, Op. Cit., p. 70

215 ROSCOE, Op. Cit., p. 267

comenzaron a aparecer por todo el mundo Griego como errantes devotos. En tiempos del imperio Romano vivían en comunas vinculadas, aunque de una manera muy autónoma, a los templos locales. Subsistían pidiendo limosnas mientras realizaban sus espectaculares ritos, que incluían la danza extática, profecía, autoflagelación y derramamiento de sangre. Los “Galli” también practicaban la autocastración, imitando a Attis, aunque no todos recurrían a esta práctica.<sup>216</sup> De todos modos despertaban sentimientos ambiguos tanto entre los Griegos como entre los Romanos. San Agustín se refería a uno de ellos así: “No se ha convertido en una mujer, pero tampoco sigue siendo un hombre”. Prudencio se refería a los “Galli” como “medium genus”, o “tercera clase”.<sup>217</sup>

En el mundo antiguo, los Galli eran sólo uno de los muchos grupos, como los Coribantes y Curetes, cuyos ritos se basaban en la música y la danza salvaje. De ellos se dice que fueron guardianes durante el nacimiento de Zeus y Dionisos, haciendo retumbar sus espadas y escudos durante el parto, para evitar que Cronos<sup>218</sup> escuchara el ruido producido por el alumbramiento, y destruyera a sus hijos. Según Platón, el objetivo de los ritos de los Coribantes era curar el miedo obsesivo causado por un estado enfermizo de la mente y por emociones que los Griegos llamaban “mania”. Danzando frenéticamente alrededor del paciente, mientras tocaban música ruidosa, inducían una especie de trance. Al salir de éste, el paciente sentía calma y reposo interior. Los ritos de los Galli tenían un objetivo semejante: inducir una catarsis en los que los observaban.

#### *2.1.6 Influencia de las religiones paganas en la visión bíblica.*

Como mencionábamos en el capítulo anterior, la mitología Egipcia incluye algunas deidades, como Mut, Isis y Hator, que presentaban una combinación de caracteres sexuales tanto masculinos como femeninos. Se tenía quizás la idea de que sólo la androginia o el hermafroditismo, por presentar esta síntesis entre lo masculino y lo femenino, podían brindar una representación digna de la perfección divina. La “Coincidencia de los opuestos” en una misma persona indicaba que ésta podía estar más cerca de lo sagrado que sus demás congéneres. Esto explica la presencia de los fenómenos de la homosexualidad y el travestismo entre los Shamanes y Berdaches primitivos. En su teoría de los arquetipos, Jung se refiere a la conjunción entre el “animus” (alma masculina) y el

216 En esto se asemejan a los Hijra de la India

217 Roscoe, Op. Cit., p. 69

218 El padre de todos los dioses.

“ánima” (alma femenina). Un caso histórico concreto es el de Akhenatón, quien aparentemente fundió en sí mismo los caracteres sexuales masculinos y femeninos. Este Faraón fue el fundador de la primera religión monoteísta fuera de la Biblia, que quizás ejerció alguna influencia sobre la religión Mosaica. Al respecto debemos recordar que, como decíamos en la introducción, el monoteísmo se basó en la desaparición de las deidades femeninas, y por tanto suprimió la sexualidad como una de las características de la divinidad. En consecuencia, la sexualidad se desacralizó y lo sagrado se desexualizó. En este sentido, la homosexualidad (en cuanto fusión de los géneros masculino y femenino) favoreció el monoteísmo Bíblico.

Por otra parte, es claro que los autores Bíblicos rechazaron ciertos actos homosexuales. ¿A qué se debería este rechazo? La respuesta a esta pregunta sólo podremos darla al final de la sección siguiente, mas por ahora podemos adelantar algunas observaciones. En general, a partir de lo visto en esta sección, podemos concluir que la homosexualidad no fue considerada negativamente por las Religiones Paganas. Incluso llegó a formar parte de sus mitos y rituales. Como veremos más adelante, cuando los autores Bíblicos trataron de establecer claramente la diferencia entre el Yahvismo y las religiones de los pueblos vecinos, todas las costumbres que tenían algo que ver con los rituales de estas religiones fueron anatematizadas. Entre estas costumbres se encontraba la prostitución sagrada tanto masculina como femenina, que formaba parte importante de los cultos Cananeos y Mesopotámicos. En este sentido las prácticas homosexuales fueron condenadas por su conexión con la idolatría. El fenómeno del travestismo también estaba presente entre los pueblos que rodeaban a Israel, asociado a sus religiones, y por tanto recibiría de la misma manera el rechazo de la Escritura.

Hay otros factores que también influirían en la condenación de algunos actos homosexuales por parte de la Escritura. En primer lugar encontramos que entre las costumbres guerreras de Egipto e incluso en su mitología aparece la penetración anal de un hombre por otro como la mayor humillación y el peor castigo que se puede infligir al enemigo derrotado. En segundo lugar, debemos recordar el carácter sagrado que tenía el semen en la India, en donde su derrame fuera del seno de la mujer constituía un crimen. Esta misma concepción la encontraremos entre los Hebreos, quienes también rechazaban por ello los actos homosexuales. En tercer lugar, vimos que los mitos de iniciación entre los pueblos indoeuropeos, especialmente entre los Griegos, incluían prácticas de pederastia muy generalizada. Veremos más adelante que los autores del Nuevo Testamento y los Padres de la Iglesia enfilaron todas sus baterías en contra de estas prácticas homosexuales concretas.

Volviendo sobre el tema de la “coincidencia de los opuestos”, encontramos en la mitología Hindú la figura de Arjuna, “fuego dentro del pozo”, que conjuga perfectamente la hiper-masculinidad con los rasgos femeninos del travestismo. Por otra parte, hay que destacar los mitos en los cuales aparece la amistad entre personas del mismo sexo, como es el caso de Gilgamesh y Enkidú, cuyo amor sirvió de modelo para la historia de David y Jonatán, que analizaremos en el capítulo 7.

### **3.2 VISIÓN DE LA SAGRADA ESCRITURA**

Como ya lo dijimos anteriormente, la visión bíblica de la homosexualidad estuvo muy marcada por el rechazo de las religiones vecinas, que eran miradas como un peligro para la identidad religiosa, cultural y política del pueblo de Israel. En primer lugar nos concentraremos en el Antiguo Testamento, más influenciado por las religiones de Mesopotamia y Egipto. Posteriormente entraremos a estudiar los textos del Nuevo Testamento, en los cuales se evidencia más el contraste con las costumbres y las religiones de Grecia y Roma.

Como ya lo mencionamos, la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe, en su carta sobre la atención pastoral a las personas homosexuales, menciona específicamente algunos textos bíblicos que tradicionalmente se han interpretado como una condenación divina de la actividad homosexual. Por ello es importante que realicemos un estudio detallado de los más importantes de estos textos. Más adelante estudiaremos a fondo algunos otros textos (como los que se refieren a la amistad entre David y Jonatán, o entre Rut y Noemi) que tienen como tema las relaciones de profunda amistad entre personas del mismo sexo.

#### **3.2.1 *El relato de la destrucción de Sodoma (Gn 19)***

*Los datos arqueológicos.*

Sodoma y Gomorra eran dos de las ciudades de la llanura del Jordán. La evidencia arqueológica indica que el área era fértil a mediados de la edad de bronce (2000-1500 A.C.), pues entonces fluía agua fresca en lo que ahora conocemos como el Mar Muerto. Las ciudades fueron devastadas por un terremoto alrededor de 1900 A.C., el cual encendió los depósitos de aceite y petróleo del área, produciendo una conflagración que debe haber sido extraordinariamente dramática y aterradora, un espectáculo inolvidable para ser contado de generación en generación.

Según otra teoría, es muy posible que haya sido conservado por la tradición el lejano recuerdo de una catástrofe real. Quizás un terremoto de origen tectónico liberase gases (hidrógeno sulfurado) y también asfalto y petróleo. Al inflamarse estos materiales, todo el aire que había sobre la grieta recién abierta pudo incendiarse súbitamente con facilidad. De hecho, la región ribereña del Mar Muerto es todavía muy rica en depósitos de asfalto y azufre. Pero aquel suceso no puede ser relacionado con la formación del Mar Muerto, pues ésta se remonta a una época geológica mucho más antigua. En cambio se ha pensado que más tarde un corrimiento de tierras pudo haber provocado una crecida del mar Muerto, desbordándolo hacia el sur y provocando una catástrofe en aquel antiguo territorio cultivado.

La historia de Sodoma sería una narración etiológica<sup>219</sup>, es decir una explicación de algunas de las causas de un fenómeno o palabra. En este caso habría que explicar la súbita destrucción de las prósperas ciudades cerca del mar Muerto. La forma que se escogió para describir el origen del fenómeno tiene bastantes paralelos en las sagas y leyendas de varios pueblos antiguos: unos seres divinos se camuflan bajo apariencia humana y piden hospitalidad en una ciudad, pero sólo encuentran refugio en la choza de algún hombre pobre y bondadoso. La ciudad es castigada con la destrucción, pero el hombre y su familia son conservados como premio por su acogida. Teniendo en cuenta estos paralelos, es difícil tomar el relato de la destrucción de Sodoma como una descripción exacta de lo que realmente ocurrió. Sin embargo, como veremos posteriormente, “en el trasfondo de muchas valoraciones teológicas y exhortaciones parecía estar presente el episodio con toda la carga de un pecado y castigo reales”.<sup>220</sup>

#### *Paralelismo entre los relatos de Sodoma y Guibeá.*

El capítulo 19 del Génesis, exceptuando el v. 29 que pertenece a la tradición Sacerdotal, es obra del autor Yahvista, quien lo escribió hacia el siglo X A.C. El relato de Sodoma presenta un paralelo con el que describe la maldad de los habitantes de Guibeá en Jueces 19. En este último se describe un incidente similar, en el cual la víctima de los abusos sexuales es la concubina de un Levita. Ambos relatos describen un caso de violación, sólo que en el Génesis, los agredidos son ángeles y

---

219 Muy frecuente en el A.T. y sobre todo en el yahvista.

220 RUIZ, Gregorio. La Homosexualidad en la Biblia: ¿es tan taxativa la condena bíblica de la homosexualidad? En: VIDAL, Marciano et. al. Op. Cit., p. 99

el crimen no llega a consumarse. El hecho de que la víctima del abuso sea intercambiable (tanto Lot como el anciano de Guibeá ofrecen sus hijas a cambio del huésped), sin que por ello disminuya la repulsa de los autores Bíblicos, demuestra claramente que no es la homosexualidad o la heterosexualidad lo que se condena en primer lugar, sino la violencia que se ejerce al llevar a cabo la violación. Si en la correspondiente condena se ve implicada la sexualidad, la descalificación de ésta es completamente secundaria y está subordinada a la violación de la hospitalidad y de la justicia. Tanto en el caso de Sodoma como en el de Guibeá “lo importante no es el acto sexual “per se”, sino la terrible violación de la ley consuetudinaria de la hospitalidad”.<sup>221</sup> Javier Gafo afirma al respecto: “Desde nuestro punto de vista, coincidimos con la opinión compartida personalmente con José Ramón Busto que aúna ambas interpretaciones: el pecado de los Sodomitas fue una violación de la ley de la hospitalidad, que se manifestó en el deseo de abusar sexualmente de los invitados de Lot”.<sup>222</sup>

Al igual que en Sodoma, en Guibeá se manifiesta desde el principio la frialdad de los ciudadanos para con el extranjero: “pero nadie los invitó a su casa a pasar la noche” (*Jc* 19,25). Como Lot, el anciano de Guibeá trata desesperadamente de defender el honor de su invitado varón, brindando a la turba las dos mujeres que están en su casa, es decir, su joven hija y la concubina del Levita. Éste reacciona ofreciendo como presa a su indefensa mujer, quien es entregada a su horrible destino. “La lógica inherente a la cultura patriarcal revela otra vez su escala de valores al sacrificar la vida de una mujer para poner a salvo la de un hombre”.<sup>223</sup>

Las amenazas personales que sufre el Levita incluyen la violencia sexual. Sin embargo, él mismo no se refiere a esto en su narración posterior: “Los del pueblo se levantaron contra mí, rodearon la casa de noche intentando matarme, y abusaron de mi mujer, que a causa de ello murió”. (*Jc* 20,5). Podemos deducir que el autor de Jueces censura principalmente el doble crimen: violación de las leyes de la hospitalidad y homicidio. John McKenzie<sup>224</sup> dice que “los Guibeonitas quebrantan aquí

---

221 PHILIPS, A. *Ancient Israel's Criminal Law, A New Approach To The Decalogue*. Oxford: University Press, 1970. p.122

222

GAFO, Javier et. al. *Op. Cit.*, p. 194

223 LINGS, Renato. *Las traducciones Bíblicas y la Homofobia*. Bruselas: Otras Ovejas, 1996. p. 5

224 MC KENZIE, John. *The World of the Judges*. Englewood Cliffs, N.J. : Prentice Hall, 1965. p.168

dos normas... el carácter absolutamente sagrado del huésped y la dignidad absoluta del sexo masculino”. Hoy en día podríamos entender el deber de proteger al huésped, pero no hasta el punto de que se considere admisible sacrificar por él la vida de las mujeres de la familia. Sin embargo, esto era lo normal según la mentalidad de la época patriarcal. Por ello, cuando todos los Israelitas se enteran con pavor de los sucesos, se comprometen a vengar el crimen de un modo ejemplar. Entonces se declara la guerra contra Guibeá, e incluso contra toda la tribu de Benjamín, que toma partido por la ciudad violadora. En esta guerra perecen miles de combatientes y la tribu de Benjamín queda casi borrada de la tierra.

Dada la situación de inferioridad de la mujer en el Israel antiguo, no hay que extrañarse de que a un hombre le aterrara la desgracia y el castigo de ser tratado “como una mujer”, a lo cual equivalía la violación en pandilla pretendida por los Guibeonitas.<sup>225</sup> Con plena seguridad, nadie se atrevería a afirmar hoy que si los hombres de Sodoma hubieran aceptado la oferta de las hijas de Lot y hubieran abusado de ellas, tal como hicieron los hombres de Jueces 19, Dios hubiera retraído su juicio, porque se trataba de actos heterosexuales. La violencia, es decir, el imponer la actividad sexual a otro, es lo que se considera esencial en esta historia. En otras palabras: incluso si los ángeles que visitaron a Lot hubieran tomado la forma de mujeres, el deseo de violarlas por parte de

---

225 En este punto podemos hacer una breve reflexión de carácter espiritual acerca del triste papel de la mujer en una cultura patriarcal. La teóloga feminista Phyllis Trible dedica un interesante artículo al análisis del cruento episodio de Jueces 19. Este artículo se titula sugestivamente: “Una mujer sin nombre: la extravagancia de la violencia” (TRIBLE, Phyllis. *An Unnamed woman: The Extravagance of Violence*. Philadelphia: Fortress Press, 1984. p. 65-91). La autora enfatiza que aunque a la mujer de Jueces 19 se le llame concubina, el Levita es legalmente su esposo (en el relato, al padre de ella se le da el título de suegro). Hay que tener en cuenta que, en la sociedad poligámica de esa época, la concubina era reconocida legalmente como una especie de esposa secundaria, cuyo status era inferior al de la esposa principal. Trible señala que, en esencia, la mujer en esta historia no es más que la esclava bajo el control de su amo, quien la miraba como una propiedad con la cual podría hacer lo que quisiera. Según la teóloga, la función del relato de Jueces 19 es hacer una invitación al arrepentimiento de sus lectores por el crimen de la falta de hospitalidad y la violencia en contra de los extranjeros. Hoy en día, desde la perspectiva feminista, también se podría tomar este relato como una invitación a la conversión del pecado del machismo. La autora establece un paralelo entre la situación de la desgraciada mujer y la de Jesús en el huerto de los Olivos. Cuando la concubina es arrojada al furor de los sitiadores su suerte se asemeja a la del Señor al ser entregado por Judas a la turba: “La seguridad dentro de la casa cede ante el peligro fuera de ella. Pero sólo la concubina sale perdiendo. Nadie viene en su ayuda”. Como los discípulos de Jesús, “todos han desaparecido en la oscuridad de la noche”. Incluso se puede establecer una analogía con la eucaristía: el cuerpo de la concubina es descuartizado y enviado a todas las tribus de Israel (“su cuerpo partido ha sido entregado a muchos”). Haciendo una especie de lectura espiritual de este texto, desde la opresión de la mujer, Trible concluye: no hay impotencia más grande que la de una mujer cuya vida sea entregada por salvar la de un hombre.

los Sodomitas, habría sido lo mismo de malo a los ojos de Dios. Y con toda seguridad la lluvia de fuego y azufre hubiera sido exactamente la misma.<sup>226</sup>

Bailey<sup>227</sup> explica que, tanto Lot en Sodoma como el anciano en Guibeá eran residentes forasteros. Lot llama a sus vecinos “hermanos míos”, tratando de insinuarles una situación de igualdad de derechos que le permita entrar en tratos con ellos. Pero ésta es una pretensión demasiado grande. Los Sodomitas le recuerdan que es un inmigrante y no tiene ningún derecho: “...Sólo faltaba que un extranjero como tú nos quisiera mandar...” (*Gn* 19,9). De modo semejante, el hospitalario anciano de *Jc* era un extranjero en Guibeá : “Este anciano era de los montes de Efraín, y vivía allí como forastero, pues los que vivían en Guibeá eran de la tribu de Benjamín”. (*Jc* 19,16). Sin embargo, ambos se habían tomado la atribución de ofrecer alojamiento a otros extranjeros iguales a ellos, sin pedir primero autorización a los ciudadanos. Sólo éstos tenían derecho a otorgar “visa temporal” a los visitantes. El pecado de Sodoma así como el de Guibeá fue el de no brindar hospitalidad a los extraños. Por tanto, según Bailey, el relato nada tiene que ver con la homosexualidad.

También Gerhard Von Rad<sup>228</sup> se pregunta si, a la vista de la asombrosa semejanza que presenta la historia de Sodoma con la del “ultraje de Guibeá”, no existiría un parentesco o incluso una lejana dependencia de ambas sagas. Quizá un antiguo relato, conocido en Israel, sobre una terrible violación del derecho de hospitalidad, fue puesto posteriormente en relación con Sodoma, ciudad que era considerada la sede de todos los vicios. En tal caso, *Gn* 19,4: “Los hombres de la ciudad rodearon la casa...”, podría explicarse como una adición, basada en el relato original de *Jc* 19,22: “... los del pueblo, unos pervertidos, rodearon la casa, y golpeando la puerta...”. De la misma manera, *Jc* 20,40 (“En aquél momento empezó a subir la humareda desde el pueblo. Los Benjaminitas miraron atrás y vieron que el pueblo entero subía en llamas al cielo”), se vería reflejado en *Gn* 19,28, que nos cuenta cómo Abraham “miró hacia Sodoma y Gomorra, y por todo el valle, y vio que de toda la región subía humo, como si fuera un horno”.

---

226 SCANZONI, Letha y MOLLENKOTT, Virginia. *¿Is The Homosexual my Neighbor?* San Francisco: Harper, 1998. p. 59.

227 BAILEY, Derrick Sherwin. *Homosexuality and the Western Christian Tradition*. London: Anchor Books, 1975. p. 48

La composición final del libro de los Jueces se llevó a cabo en la época del destierro (S. VI A.C.), pero el material original y los sucesos que dieron lugar a la guerra Benjaminita pueden remontarse hasta el S. XII A.C., puesto que *Jc 20,28* cuenta que en ese tiempo el arca estaba en Betel y oficiaba como sacerdote Fineés, nieto de Aarón. Por tanto, es posible que el Yahvista haya tomado para su relato de Sodoma algunos elementos de ese material original de Jueces. Aunque también es posible que el redactor final de Jueces se haya basado en los detalles del Génesis. De todos modos, es muy probable que la guerra Benjaminita dejara una huella muy profunda en el pensamiento de Israel, pues fue la primera guerra civil que rompió la armonía originaria de la Anfictionía. También hay que tener en cuenta que la tribu de Benjamín fue la que proporcionó el primer rey al pueblo Israelita, Saúl. Además, la dinastía Davídica (de la tribu de Judá), tuvo que luchar fuertemente para establecerse en el poder a costa del aplastamiento de la casa de Saúl, aunque finalmente la tribu de Benjamín fue la única que permaneció fiel a Judá, cuando el reino se dividió después de la muerte de Salomón. No en vano, el último capítulo de Jueces termina con esta reflexión: “En aquél tiempo no había rey en Israel, y cada uno hacía lo que le parecía bien”. (*Jc 21, 25*). En síntesis, el gran pecado de Israel, la división del reino, había sido prefigurado por la falta de hospitalidad de los Benjaminitas de Guibeá para con uno de sus hermanos de la federación de tribus.

La impresión tan grande que causó la casi total extinción de la tribu de Benjamín puede percibirse en *Jc 21*. El capítulo 20 nos cuenta cómo se aplicó a Guibeá la ley del anatema: “Asaltaron Guibeá rápidamente, pasaron a cuchillo toda la población”. (*Jc 20, 37*). Las guerras de exterminio eran una costumbre que generalmente se aplicaban contra los pueblos paganos en la guerra santa. Esta vez se aplica contra una tribu Israelita, para castigarla por sus abominaciones.<sup>229</sup> Al estar en juego la supervivencia de una tribu, que era parte importante de todo el pueblo Hebreo, se recurre a ciertos artificios no tan santos para conseguirles mujeres a los pocos varones Benjaminitas que lograron salvarse. Por tanto se procede a destruir otra ciudad (Jabés), y a permitir el rapto de las vírgenes que asisten al festival de Siló.<sup>230</sup> Por encima de la ley de la venganza se impone una ley de solidaridad tribal. Especialmente si se tiene en cuenta que para el siglo XII A.C. las tribus estaban unidas por la alianza con Yahvé y entre ellas mismas por medio de la anfictionía (confederación). En el siglo VIII A.C. todavía se pone a Guibeá como paradigma del pecado de Israel: “Del tiempo de Guibeá arranca el pecado de Israel, allí me hicieron frente, ¿no los sorprenderá en Guibeá la

---

229 BENETTI, Santos. *Sexualidad y Erotismo en la Biblia*. Bogotá: San Pablo, 1994. p. 48

230 Estos dos procedimientos son vestigios de antiquísimas costumbres.

guerra? Contra los malvados he venido para aprisionarlos, los pueblos se reunirán contra ellos, aprisionándolos por su doble culpa.” (Os 10, 9-10). Sin embargo, ni los Judíos ni los Cristianos relacionaron nunca el pecado de Guibeá con la homosexualidad, sino con una falta de hospitalidad. Sólo en la Edad Media, unas pocas veces se atribuyó la Sodomía a los Benjaminitas, basándose en Jc 19. Un ejemplo de esta atribución se encuentra en el Concilio de París (829 D.C.), en el cual también se decía que el diluvio era un castigo por la Sodomía. No obstante, hay que aclarar que en la Edad Media el término “Sodomía” designaba toda una multitud de pecados diferentes al acto homosexual.

*La sagrada ley de la hospitalidad.*

*La hospitalidad en las culturas antiguas*

Entre los antiguos Hebreos, y los Semitas en general, la hospitalidad era una ley sagrada, sobre todo en el desierto. El huésped, sea que perteneciera a la tribu o fuera extranjero, tenía derecho a protección total y alojamiento por tres días. Y después de esto contaba también con cubrimiento por tres días más mientras seguía su camino, es decir, por cerca de 150 kilómetros de distancia. El huésped era tan sagrado, que el anfitrión estaba incluso en el deber de exponer su vida para defenderlo. La hospitalidad estaba sobre cualquiera otra ley y por tanto su violación era una infamia absoluta. De ahí deduce Santos Benetti que, aunque la narración de Sodoma define el ejercicio de la homosexualidad como un pecado que merecerá la pena de muerte, el castigo de la ciudad con su total destrucción enfatiza que es todavía más grave la violación de la hospitalidad. En el mundo antiguo eran muy raras las posadas fuera de los centros urbanos. Los viajeros dependían de la hospitalidad y la buena voluntad de los extranjeros no sólo en lo tocante a la comodidad, sino incluso para sobrevivir. En el desierto, en donde se encontraba Sodoma, quedarse al descampado, expuesto al frío de la noche, podría ser fatal. Por ello una de las reglas principales de la sociedad de Lot era ofrecer hospitalidad a los viajeros. La misma regla era una parte tradicional de todas las culturas Semíticas y Árabes. Esta regla era tan estricta, que nadie podría hacer daño incluso a un enemigo a quien se le había ofrecido albergue durante la noche.

Los códigos éticos primitivos casi siempre presentaban la hospitalidad como un deber sagrado. Al analizar los tipos del amor humano, Plutarco<sup>231</sup> coloca la hospitalidad (Το ζεντικον) en segundo

---

231 PLUTARCO. Moralia 758d, citado por BOSWELL, Op. Cit., p. 471

lugar, después del amor a la familia, y antes de la amistad. Entre los Griegos, el propio Zeus era protector de los huéspedes, y por ello lo llamaban *Zeus Xenios*. Los relatos en los cuales se pone a prueba la piedad humana enviando pordioseros o viajeros que invocan el sagrado derecho de la hospitalidad (*Teoxenios*), son lugares comunes del folklore de muchas culturas, y aparecen también muchas veces en el Antiguo Testamento (*Gn* 18). En casi todos estos relatos, las personas malas pueden ser vecinos o gentes de otros pueblos que no han cumplido con su obligación y son castigados violentamente o con la exclusión de algún beneficio divino, mientras que se compensa a la solitaria y honrada familia que ha ofrecido hospitalidad, con un don o una profecía de desgracias futuras. Bailey dice que para entender el relato de Sodoma tenemos que compararlo con las leyendas similares de culturas cercanas, las cuales hablan de un extranjero (o un dios disfrazado) que llega a una gran ciudad en donde no lo acogen. Finalmente, es recibido en casa de un pobre hombre. La ciudad es destruída, pero el extranjero ayuda a su anfitrión a escapar.<sup>232</sup>

Incluso los autores Bíblicos justifican su rechazo de los pueblos Cananeos, alegando su falta de hospitalidad para con los Israelitas cuando peregrinaban por el desierto: «No se admitan en la asamblea del Señor Amonitas ni Moabitas; no se admitan en la asamblea del Señor ni aun en la décima generación. Porque no te salieron al encuentro con pan y agua cuando ibas de camino al salir de Egipto». (*Dt* 23, 4-5). El relato de Josué 6 es un testimonio elocuente de la enorme importancia de la hospitalidad, muy por encima de las ofensas sexuales. La ciudad de Jericó, como Sodoma, fue completamente destruída por el Señor, y la única persona que salvó la vida fue una prostituta (aunque la prostitución estaba prohibida tanto en *Lv* 19, 24, como en *Dt* 23, 17) como premio por haber brindado hospitalidad a los enviados de Josué.<sup>233</sup> Por otra parte, hay que reconocer que la falta de hospitalidad no era el único tema que preocupaba a los Israelitas. J. Loader argumenta que, además de la violación de la hospitalidad, la narración de Sodoma y Gomorra trasluce sentimientos anti-urbanos propios de la tradición de un pueblo nómade.<sup>234</sup>

---

232 El ejemplo más destacado es la leyenda de Filemón y Baucis, de Ovidio (*Metamorfosis* VIII, 625 y ss), citado por BOSWELL, Op. Cit., p. 471

233 BOSWELL, John, Op. Cit., p. 121

234 LOADER, James. *A Tale of Two Cities: Sodom and Gomorrah*. Campen : J.K. Kok, 1990. p. 15-47

*La unidad literaria de Génesis 18 y 19.*

Gerhard Von Rad<sup>235</sup> establece un paralelo entre los capítulos 18 y 19 del *Génesis*. Dice que la venida de Yahvé a casa de Abraham invita al lector a una comparación constante: en ambos casos tenemos una visita de huéspedes aparentemente insignificantes, a los que se invita a comer. En ambos casos Dios se presenta como un forastero, sólo que en el primero es para salvar y en el segundo para condenar. En *Gn* 18, 1-5 se puede ver que cuando los ángeles llegan donde Abraham, éste le brinda una cálida acogida mostrándose muy hospitalario. De la misma manera, Lot también ofrece su casa a los ángeles: “Lot insistió mucho y, al fin, ellos aceptaron ir con él a su casa. Cuando llegaron, Lot les preparó una buena cena, hizo panes sin levadura, y los visitantes comieron” (*Gn* 19, 3).<sup>236</sup> Comentando este paralelo, Goss<sup>237</sup> interpreta la narrativa de Sodoma como una saga etiológica, una composición ficticia con un núcleo histórico. La historia de la destrucción de la ciudad se presenta en contraste con la narración de la generosa hospitalidad de Abraham hacia los mensajeros de Yahvé. Ambos episodios forman una antigua unidad literaria y deben ser comprendidos como un todo. La hospitalidad con los viajeros y su protección son los temas entrelazados por la tradición Yahvista en *Gn* 18 y 19. El paralelismo entre dos historias constituye una constante de todas las sagas de los patriarcas en el Génesis, en donde se duplican los relatos en los ciclos de Abraham, Lot, Isaac, y Jacob. Recordemos, por ejemplo, las repeticiones del engaño esposa-hermana, en los ciclos de Abraham (*Gn* 12 y 20).

Hay otros paralelos que podemos percibir entre los dos capítulos del *Génesis*. En *Gn* 19, 14: “Pero ellos lo tomaron a broma”, encontramos una analogía con la risa de Sara (*Gn* 18, 11). Sólo que en el capítulo 18, el objeto de la incredulidad es una promesa de gracia, en tanto que en el capítulo 19, es un juicio de condenación. Pero lo mismo en el uno que en el otro, el efecto de la palabra de Dios sobre los hombres es igual: los oyentes eran tan incapaces de aceptar el mensaje divino, que hasta les pareció ridículo. Finalmente, además de estos paralelos, se puede ver cómo en *Gn* 19, 27-28 se enlazan los capítulos 18 y 19: “Al día siguiente por la mañana, Abraham fue al lugar donde había

---

235

VON RAD, Op. Cit., p. 269

236 Todavía en el relato de los peregrinos de Emaús podemos percibir resonancias de esta hospitalidad.

237 GOSS, Robert. *Jesus Acted Up*. San Francisco: Harper, 1993. p. 91

estado hablando con el Señor; miró hacia Sodoma y Gomorra y por todo el Valle, y vio que de toda la región subía humo, como si fuera un horno”.

Como ya lo anotábamos anteriormente, Lot por su parte violó la costumbre de Sodoma (de donde no era ciudadano, sino simplemente un “residente”) al recibir por la noche a unos huéspedes desconocidos en el recinto amurallado de la ciudad, sin el permiso de los ancianos de ésta. Sin embargo, por encima de esta costumbre estaba el deber de la hospitalidad. Quizás haya lectores modernos a quienes les cueste imaginar que el quebrantamiento de la ley de la hospitalidad podría constituir una ofensa tan grave como para justificar la destrucción de una ciudad. Pero en la mentalidad antigua, la violación de la hospitalidad era un grave pecado de injusticia, un crimen que “clama al cielo”. Von Rad destaca que el desconcertante ofrecimiento de las hijas de Lot no debemos apreciarlo desde la óptica de nuestras concepciones occidentales: “Lot salió donde ellos a la entrada, cerró la puerta detrás de sí, y dijo : ‘Por favor, hermanos, no hagáis esta maldad. Mirad, aquí tengo dos hijas que aún no han conocido varón. Os las sacaré y haced con ellas como bien os parezca; pero a estos hombres no les hagáis nada, que para eso han venido al amparo de mi techo”. (Gn 19, 6-8). Al lector antiguo, que sabía a quiénes protege Lot (seres divinos), tenía que conmoverle profundamente el que Lot no quisiera profanar bajo ninguna circunstancia el derecho de la hospitalidad y que creyese que sus huéspedes eran más sagrados que sus propias hijas. El sobrino de Abraham intenta preservar, recurriendo a una medida extrema, la santidad del derecho de la hospitalidad. El rechazo de la transacción por parte de los Sodomitas es la prueba suficiente de su pecado: “Mas ellos respondieron: ‘¡Quita allá! Uno que ha venido a avecindarse, ¿va a meterse a juez? Ahora te trataremos a ti peor que a ellos.’ Y forcejearon con él, con Lot, de tal modo que estaban a punto de romper la puerta”. (Gn 19, 9) El grito de queja<sup>238</sup> que se había levantado anteriormente, por el derecho que los sodomitas han violado, resulta confirmado por completo. La investigación de los hechos llega a su fin y comienza el juicio.

### *Hospitalidad y espiritualidad*

Eugene Rogers<sup>239</sup> desarrolla el tema de la hospitalidad a partir de la acogida que Abraham ofrece a los tres ángeles que se aparecieron ante él en el encinar de Mambré. Este relato cambia

---

238 Gen. 18, 20: “Y prosiguió Yahvé: El clamor de Sodoma y Gomorra ha crecido mucho, y su pecado se ha agravado en extremo.”

239 ROGERS, Eugene F. *Sexuality and the Christian Body*. Oxford: Blackwell Publ., 1999. p. 249-260.

constantemente la identidad de los visitantes: en unas ocasiones menciona a tres ángeles, en otras se refiere a dos ángeles y el Señor.<sup>240</sup> El episodio no es simplemente una comida en la cual Abraham ofrece pan y un sacrificio. Los ángeles han venido a anunciar el nacimiento de Isaac, el cumplimiento de la promesa de Dios a Abraham. En su nombre serán benditas todas las naciones, las cuales participarán en la bondadosa hospitalidad de Dios.<sup>241</sup> Haciendo la comparación con el relato de Sodoma, debemos observar que los ángeles que prometen la bendición a Abraham en Gen. 18, son exactamente los mismos que llegan a donde Lot en el siguiente capítulo. El relato de Sodoma ofrece pues un contraste con la promesa de Isaac. En el primer caso, Abraham ofrece su hospitalidad y recibe como premio la promesa de la Alianza. En contraste, los Sodomitas reciben a los visitantes con violencia, y por ello reciben el justo castigo de su aniquilación.

John McNeill señala que una de las grandes paradojas de la historia se deriva de la interpretación del pecado de Sodoma como si fuera la homosexualidad. Los gay (acusados de Sodomía) han sido durante 2000 años víctimas de persecuciones, torturas y muerte, ocasionadas por la falta de hospitalidad hacia las personas extrañas o “diferentes”; es decir, han sido víctimas del verdadero pecado de Sodoma. Por ello, McNeill reflexiona sobre el papel de la virtud bíblica de la hospitalidad en las vidas de los Cristianos Lesbigoay.<sup>242</sup> La hospitalidad es una virtud central tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Uno de los principales mandamientos dados a Moisés en el Sinaí fue: “No debes molestar al extranjero ni oprimirlo, porque fuiste extranjero en Egipto”. (*Ex* 22, 20-21). En el Evangelio de Lucas (24), los discípulos de Emaús, como Abraham y Lot, insisten para que Jesús acepte su hospitalidad.<sup>243</sup>

---

240 Por ello, la iconografía Ortodoxa considera esta hospitalidad, la “Filoxenia”, no como cualquier comida, sino como una imagen de la Santísima Trinidad, es decir, del festejo y la hospitalidad que constituyen la vida misma de Dios.

241 Por tanto, los Ortodoxos consideran la Filoxenia también como un símbolo del compartir de los Gentiles en la hospitalidad del Dios de Israel, a través de la Eucaristía. Una visualización de este concepto se encuentra en el mosaico gigante sobre el altar de la catedral de Ravena, que representa la Eucaristía como una participación proleptica en la vida Trinitaria de Dios.

242 MC NEILL, John. *Taking a Chance On God*. Boston: Beacon Press, 1988. p. 95

243 El tema de la hospitalidad está presente en toda la tradición Cristiana, como puede verse en el lema de la primera orden monástica, los Benedictinos: “*Hospes Venit, Christus Venit*” (Cuando llega un huésped, es Cristo quien llega). También se encuentra en el antiguo mito de San Cristóbal, según el cual, el extraño que el santo lleva a través del río, resulta ser el Niño Jesús. La hospitalidad es la virtud que nos permite romper la estrechez de nuestros temores y abrir nuestro hogar al forastero, comprendiendo que la salvación llega a

### *Agresión fálica: violencia y violación*

Aunque, según la Biblia, la falta de hospitalidad es la especie moral principal del pecado de Sodoma, la acción de los Sodomitas también es una violación. Debemos recordar que la amenaza de destrucción de Sodoma ya se había formulado mucho antes del intento de violación de los ángeles (*Gn* 13, 10-13, 14, 21-24; 18, 16-33). Es decir, Sodoma y Gomorra no fueron destruidas por el incidente, sino que ya estaban abocadas a su destrucción. El intento de violación en pandilla es sólo su último rechazo a la misericordia de Dios, precisamente después de que el pacto de bendición con Abraham ha comenzado a tener efecto. Los ángeles han venido como ministros de la gracia y la misericordia que los habitantes rechazan con violencia. El pecado de Sodoma no es sólo la violación de la hospitalidad, sino también la violencia de la violación en pandilla. Brueggemann<sup>244</sup> observa que el “clamor” que se menciona en *Gen. Gn* 13, denota un abuso contra la justicia.

Si considerásemos el relato de Sodoma como un reportaje histórico, no podríamos pensar que todos los hombres de la ciudad eran de orientación exclusivamente homosexual.<sup>245</sup> Más bien se podría decir que eran predominantemente heterosexuales a la búsqueda de nuevas experiencias y con el nosotros bajo la forma de un viajero cansado. (NOUWEN, Henry. *The Wounded Healer*. Garden City, N.Y.: Image Books, 1979. p. 89).

Puesto que la mayoría de las personas Lesbigo no tienen hijos propios, tienden a re-direccionar una vasta reserva de amor desinteresado hacia la comunidad humana. Esto puede explicar la gran cantidad de gente Gay que participa y se compromete a fondo con un servicio humano hospitalario y amoroso: sacerdotes, pastores, médicos, psicoterapeutas, consejeros, enfermeros, maestros, trabajadores sociales, etc. Por otra parte, también puede existir el peligro en la gente Gay, que no tiene la carga económica y emocional de levantar una familia, de centrarse demasiado en sí misma y en su propia comodidad, sin pensar en los demás y en especial en los más pobres. Sobre este tema volveremos con más detenimiento en el capítulo sobre las líneas pastorales.

244 BRUEGGEMANN, Walter. Génesis. Atlanta: John Knox Press, 1982. p. 164.

245 SCANZONI, Op. Cit., p. 58-59

deseo de humillar a los extranjeros. Si se supone que la ciudad tenía una población que no se estaba extinguiendo, debía haber un buen número de esposos y padres de familia, quienes también trataron de violar a los ángeles, pues *Gn 19, 4* especifica que allí estaba “hasta el último” de los Sodomitas.

La violación, más que un acto sexual, es un acto de violencia (como su misma etimología lo revela). En la violación heterosexual, el hombre muestra su desprecio absoluto por la mujer. Lo que se destaca es el despliegue de fuerza y la demostración de poder sobre alguien que se percibe como débil y vulnerable.<sup>246</sup> Por ello, en los pueblos antiguos no era raro el hacer alarde del triunfo sobre los enemigos conquistados tratándolos con el mayor desprecio posible. Este desprecio era demostrado forzando a los prisioneros de guerra a asumir el papel de la mujer, sometiéndolos a la penetración anal, como ya lo mencionamos en el caso de los Egipcios. George R. Edwards<sup>247</sup> ha denominado a esta práctica brutal con la expresión: “Agresión Fálica”.

En las prisiones modernas se puede encontrar un comportamiento similar. En los asaltos sexuales se escuchan expresiones como: “vamos a quitarte tu machera” o “vas a quedar como una niña”. Este lenguaje aparece con frecuencia en un estudio del sistema carcelario en Filadelfia (Estados Unidos). Alan J. Davis escribe que los objetivos principales del agresor sexual son “la conquista y la degradación”, junto con la conservación de la pertenencia a un grupo sexualmente “militante”, asegurando así la protección en una situación de “conquistar o ser conquistado”, para gozar del sentimiento de prestigio, poder y aprobación del grupo. La violación en pandilla está relacionada con un énfasis en el dominio a través del subyugamiento de otros. Davis resalta que tales incidentes son totalmente diferentes de los incidentes de homosexualidad consensual (contactos con el mismo sexo en busca de una liberación de la tensión o como expresión de amor). Los hombres que asaltaban a sus compañeros de prisión no se consideraban a sí mismos como homosexuales, ni siquiera creían que estaban participando en actos homosexuales. Esta negación estaba basada en lo que Davis llama “su asombrosamente primitiva visión de las relaciones sexuales, que define al macho como aquél que es agresivo y como homosexual al que es pasivo”.<sup>248</sup>

---

246 Un ejemplo claro de esta afirmación lo encontramos en la violación de la protagonista por parte de quienes se sienten burlados por ella, en la reciente película “Los Muchachos no lloran”.

247 EDWARDS, George. *Gay/lesbian Liberation: A Biblical perspective*. New York: Pilgrim Press, 1984. p. 42.

248 DAVIS, Alan J. *Sexual Assaults in the Philadelphia Prison System*. *En: Transaction*. Philadelphia. Vol. 6, No. 2 (1968); p. 55-56

Una parte importante del rechazo hacia el sexo anal entre hombres, era la noción de que los hombres deberían ser “machos” y las mujeres eran inferiores, objetos de propiedad al servicio del hombre. De hecho, en la historia occidental, una de las razones principales para oponerse al sexo entre hombres era que supuestamente hace del hombre una mujer. San Juan Crisóstomo, en el S. V, y San Pedro Canisio, en el S. XII, opositores definidos de la homosexualidad, presentaron este argumento. El ser compañero sexual activo era generalmente más aceptable, pero ser compañero receptor constituía una falta de hombría. Evidentemente, se objetaba más el afeminamiento que la misma relación sexual entre hombres.

Si los hombres de Sodoma tenían en mente una motivación para la violación en pandilla similar a la que ocurre en las prisiones modernas, es comprensible que no aceptaran la oferta de las hijas vírgenes de Lot. Las mujeres ya tenían un lugar inferior en la sociedad de Sodoma. Los hombres no buscaban una satisfacción sexual, sino más bien una oportunidad para expresar sus impulsos violentos y su deseo de humillar a los huéspedes de Lot. La humillación de mujeres reales no habría satisfecho el deseo de conquista que los animaba a degradar a los hombres extranjeros, “arrastrándolos” hasta el nivel de las mujeres. La aplicación generalizada de la historia de los violadores de *Gn 19* a las prácticas sexuales Lesbigoay de la actualidad es, por tanto, una reconstrucción inapropiada. Es una falacia el igualar la violación con el ejercicio del sexo entre dos personas del mismo sexo que se aman.<sup>249</sup>

Incluso una lectura superficial deja en claro que los Sodomitas eran violentos y abusivos. En realidad no haría ninguna diferencia el que su propósito fuera llevar a cabo una violación homosexual con los ángeles o una violación heterosexual con las hijas de Lot. La cuestión es que Dios considera repugnante el abuso sexual de cualquier persona. La lección que los Cristianos modernos deberían extraer de esta historia, es que aquellos que detentan el poder y abusan de los que son vulnerables, provocan la ira del Señor.<sup>250</sup>

*El pecado de Sodoma en la tradición Bíblica.*

---

249 GOSS, Op. Cit., p. 92

250 PIAZZA, Michel S. Holy Homosexuals. Dallas: Sources of Hope, 1995. p. 37

Von Rad<sup>251</sup> afirma explícitamente que aunque Sodoma ha sido en todas las épocas el ejemplo típico de la depravación más profunda que se podía mencionar en Israel, sin embargo la concepción que se tuvo de la forma particular que revistió esa depravación no fue siempre la misma. Isaías parece haberla visto en el desorden reinante en la administración de la justicia<sup>252</sup>, mientras que Ezequiel piensa en el orgullo, la gula y la indolencia: “Mira, ese fue el delito de Sodoma, tu hermana: soberbia, hartura de pan, y bienestar apacible tuvieron ella y sus villas, pero no dio una mano al desgraciado y al pobre”. (*Ez* 16, 49). Cuando Jeremías habla de adulterio, mentira e impenitencia (*Jr* 23, 14), parece que tampoco él se refiere directamente a los “hábitos contra natura”, pues eso se hubiera expresado en el texto de una manera distinta. El relato de *Gn* 19 no coincide con la idea que muchos tienen sobre el pecado de Sodoma. La interpretación de éste tuvo muchas variaciones, que no deben sorprendernos, puesto que se produjeron en el decurso de un tiempo muy largo. Pero, para interpretar correctamente su sentido original, lo que sí se ha de tener en cuenta es la relación con el relato de Guibeá.

Sodoma entró en la memoria de Israel como ejemplo imperecedero del juicio total de Dios sobre una ciudad pecadora (*Dt* 29, 23; *Is* 1, 9s; 13, 19; *Jr* 49, 18; 50,40; *Ez* 16, 46s; *Os* 11, 8; *Am* 4, 11; *So* 2, 9; *Sal* 11, 6; *Lm* 4, 6). En todos estos pasajes se mencionan siempre juntas Sodoma y Gomorra. En cambio, nos sorprende ver que nuestro relato hable tan poco de Gomorra, y sobre todo que no dé al lector el menor informe sobre esta ciudad y sus costumbres. Pero el caso es que también ella fue destruida. ¿Cuál era aquí (en Gomorra) la relación entre malos y buenos? La suposición de que el “y Gomorra” de *Gn* 18, 20; 19, 24s. 28, es una adición tardía, está justificada. Todo ello es asimismo señal de que la tradición referente a Sodoma –preponderantemente profética– no se remonta de modo directo a *Gn* 19, y sus raíces son otras. Tampoco está clara la relación que hay entre la tradición sobre “Sodoma y Gomorra” y la referente a “Adama y Seboyim”, que es muy parecida (*Dt* 29, 23; *Os* 11, 8). Quizás algún redactor posterior simplemente añadiría estas ciudades (*Gn* 14, 2). El libro de la Sabiduría habla incluso de una Pentápolis, al añadir a Soar. (*Sb* 10, 6), que sin embargo era la ciudad en la cual supuestamente se refugiaría Lot (*Gn* 19, 30).

La literatura sapiencial del Antiguo Testamento dice que Sodoma se caracterizó por la insensatez, el orgullo y la falta de hospitalidad: “Pues, dejando a un lado la Sabiduría, se mutilaron ignorando el

---

251 VON RAD, Op. Cit., p. 267

252 *Is.* 1, 10; 3, 9

bien, y además legaron a la historia un recuerdo de su insensatez, para que su mal paso no quedara oculto”. (Sb 10, 8). El libro de la Sabiduría también realiza una comparación entre la falta de hospitalidad de los Sodomitas y la de los Egipcios que oprimieron a los Israelitas: “Y a los pecadores les sobrevinieron los castigos no sin el previo aviso de retumbantes truenos; justamente sufrían por sus propios delitos, por haber odiado cruelmente a los extranjeros. Sí, hubo quien negó hospitalidad a unos visitantes desconocidos; pero éstos esclavizaron a unos emigrantes que les hacían buenos oficios. Más aún: qué castigo no les tocará a aquéllos por haber recibido hostilmente a los extranjeros; pero éstos, después de agasajarlos a su llegada, cuando tenían ya los mismos derechos, los maltrataron con trabajos inhumanos. Y también los hirió la ceguera, como a los que, a la puerta del justo, envueltos en una densa oscuridad, tanteaban la entrada a su casa.” (Sb 19, 13-17). Por otra parte, Ben Sirá establece un paralelo entre la soberbia de los seres humanos antes del diluvio, y la de los Sodomitas. “Por culpa de los malvados se encendió el fuego y ardió la cólera contra un pueblo impío; no perdonó a los gigantes de antaño, que se rebelaron con su fuerza; no perdonó a los vecinos de Lot, que se pervirtieron por su arrogancia” (Si 16, 6-8). Después veremos que esta comparación también se plantea en la Carta de Judas y la Segunda Carta de Pedro.

Una confirmación más de que en los tiempos Bíblicos el pecado de Sodoma no se relacionaba con las prácticas homosexuales en cuanto tales, se halla en el hecho de que ninguno de los pasajes Bíblicos, tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo, que tradicionalmente se consideran condenatorios de estas prácticas, mencionan a Sodoma. Esta mención habría sido necesaria si el pecado de la ciudad hubiera sido la homosexualidad, de la cual se estaba tratando.<sup>253</sup>

Las primeras referencias al pecado de Sodoma como explícitamente de carácter sexual, se presentan hacia el S. II A.C. en los apócrifos Judíos. Así, por ejemplo el *Libro de los Jubileos*<sup>254</sup> dice que los Sodomitas “se mancillaban a sí mismos y hacían fornicación en su carne”. Este libro también compara el pecado de Sodoma con el de los gigantes de Gn 6, 1-4, y dice que ambos fueron “juzgados por su iniquidad, y habían muerto por su fornicación e impureza...” En ambos relatos las relaciones ilícitas suscitan el castigo divino. Peter Ellis<sup>255</sup> sugiere que tanto el diluvio de Noé como

---

253 MC NEILL, John. *La Iglesia ante la Homosexualidad*. Barcelona: Grijalbo, 1979. p. 76

254 Jubileos. XVI, 5-6. Citado por MC NEILL, John. *La Iglesia ante la Homosexualidad*. Op. Cit., p. 107

255 ELLIS, Peter. *The Yahwist: The Bible's First Theologian*. Indiana: Notre Dame Press, 1968. p. 143

la lluvia de fuego de Lot, son relatos que incluyen materiales de la Tradición Sacerdotal, que condenaban las prácticas Cananeas de invocación de la lluvia, las cuales incluían orgías sexuales.

La *carta de Judas* (6-7) hace uso de esta interpretación cuando afirma que: “a los ángeles que no mantuvieron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los tiene guardados con ligaduras eternas bajo tinieblas para el juicio del gran día. Y lo mismo Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, que como ellas fornicaron y se fueron tras una carne diferente, padeciendo la pena de un fuego eterno, sirven de ejemplo”. Aquí hay que destacar que se habla de una “carne diferente” (*sarx heteros*), refiriéndose a la carne angélica de los huéspedes de Lot<sup>256</sup> y no tanto al hecho de ser personas del mismo sexo, aunque en el Antiguo Testamento se atribuyera tanto a los ángeles como al mismo Yahvé, el sexo masculino. Esta misma interpretación puede aplicarse al pasaje muy semejante de *2 P 2*, 4-10.

En la obra apócrifa Judía *El Testamento de Neftal*, del S. I A.C. se establece una conexión entre la corrupción de Sodoma y la de los pueblos Gentiles: “He leído en los escritos de Enoc, que vosotros mismos también os apartasteis del Señor, siguiendo las abominaciones de los Gentiles y repitiendo las iniquidades de Sodoma”.<sup>257</sup> Aquí vemos pues que la interpretación del pecado de Sodoma como una relación homosexual surgió en el S. II A.C. (fecha aproximada de los *Escritos de Enoc*), como reacción del pueblo Judío ante las prácticas homosexuales generalizadas en el mundo Helénico. Más concretamente, se identificó a la Sodomía con la pederastia en el *2 Libro de Enoc*: “Este lugar está preparado para quienes deshonran a Dios, para quienes practican en la tierra el pecado contra natura, que es la corrupción de los niños según la forma Sodomítica”.<sup>258</sup>

También Filón de Alejandría, a mediados del S. I D.C., identificó el pecado de Sodoma con una pederastia servil, ilícita e impropia. En *De Abrahamo* escribe Filón, evidentemente escandalizado con los excesos de sus conciudadanos, que los Sodomitas “No sólo deshonran, en su loca codicia de mujeres, los matrimonios de sus vecinos, sino que además los hombres montaban hombres sin

---

256 La traducción de Alonso Schökel y Mateos dice: “practicando vicios contra naturaleza”, con lo cual ya le da una injustificada interpretación sexual al pecado de Sodoma.

257 CHARLES, R. H. *The Greek Version of the Testament of the Twelve Patriarchs*. Oxford: University Press, 1908. p. 149

258

NORFILL, W.R. y CHARLES, R.H. *The Book of the Secret of Enoch*. Oxford: University Press, 1896. p. 23

respetar la naturaleza sexual que el partícipe activo compartía con el pasivo”.<sup>259</sup> A fines del S. I. Josefo expresa la misma opinión en sus *Antigüedades*: “Pero cuando los Sodomitas vieron que los jóvenes eran bellos y apuestos en sumo grado... decidieron gozar de aquellos hermosos muchachos por la fuerza y la violencia”.<sup>260</sup> No obstante, hay que destacar que la mayoría de los escritos Rabínicos posteriores, tales como el *Talmud* y los *Midrashim*, continúan con la interpretación del Antiguo Testamento, identificando la falta de Sodoma con el orgullo y la violación de la hospitalidad.

Por último, también el evangelio señala la falta de hospitalidad cuando se refiere a Sodoma, al condenar el rechazo de las ciudades de Galilea al mensaje del Evangelio. “En cualquier ciudad donde entréis y no os recibieren, salid a las plazas y decid: hasta el polvo que de vuestra ciudad se nos pegó a los pies lo sacudimos sobre vosotros, pero sabed que el reino de Dios está cerca. Yo os digo que aquél día Sodoma será tratada con menos rigor que esa ciudad”. (*Lc* 10, 10ss).

#### *El pecado de Sodoma en la Patrística*

La clasificación del pecado de Sodoma entre los Padres de la Iglesia tuvo muchas variaciones, pues aunque algunos asumieron que se trataba de la homosexualidad, otros continuaron con la interpretación Bíblica que lo identificaba con la falta de hospitalidad, o el egoísmo y la soberbia.

Clemente de Alejandría (150-215), autor de formación Helenística que pretendió hacer de la Fe Cristiana un sistema de pensamiento con base científica, afirma que los Sodomitas “por su gran prosperidad habían caído en la corrupción, practicando el adulterio desvergonzado y consumiéndose en insano amor por los muchachos”.<sup>261</sup>

Por su parte, Orígenes (185-253), considerado por algunos como el primer exégeta Cristiano, y quien era tan ascético que llegó a castrarse para evitar las tentaciones de la carne, consideró que el pecado de Sodoma fue la falta de hospitalidad. En una de sus Homilias sobre el Génesis decía:

---

259

COLSON, F. H. *Works of Philo*. Cambridge: Loeb Classical Library, 1960. p. 69

260 JOSEFO. *Antiquitates* I, 11, 13. Cambridge: Loeb Classical Library, 1968. p. 22

261 CLEMENTE DE ALEJANDRÍA. *Paed.* III, 8. (PG: 8: 590)

“¡Oid esto, vosotros que cerráis vuestra casa a los huéspedes! ¡Oid esto vosotros que rehuís al viajero como si se tratara de un enemigo! Lot vivía entre los Sodomitas. No hemos leído nunca ninguna otra buena acción de él, y sin embargo se vio libre del fuego, se vio libre de las llamas tan sólo por una cosa, porque abrió su casa a los huéspedes. Los ángeles entraron en su hospitalaria mansión; las llamas consumieron los hogares cerrados a los huéspedes”.<sup>262</sup>

Ambrosio (340-397), obispo de Milán y maestro de Agustín, aunque reconocía el interés sexual de los Sodomitas, creía que la intención moral del relato era principalmente dirigida hacia la hospitalidad. Por eso dice que: “ ¡Lot puso la hospitalidad de su casa –sagrada incluso entre los Bárbaros- por encima de la honestidad de sus hijas!”.<sup>263</sup>

Juan Crisóstomo (347-407), Patriarca de Constantinopla y discípulo de Diodoro de Tarso, es considerado como el patrono de los predicadores. Se distinguió por ser excesivamente violento y combativo, en especial cuando se trataba de corregir la corrupción de su época, por lo cual se ganó la enemistad implacable de la emperatriz Eudoxia. En una de sus homilías escribe: “La naturaleza misma del castigo era indicio del pecado. Como los Sodomitas practicaban un coito estéril, que no tenía como objetivo la procreación de los hijos, Dios les envió el castigo de hacer siempre estéril el vientre de la tierra y que no diese frutos”.<sup>264</sup> En este pasaje se ve claramente que los actos homosexuales se condenaban principalmente por no ser procreadores. Sobre este tema volveremos en el capítulo siguiente.

Agustín (354-430), es el culmen de la Patrística y la base remota de toda la Escolástica. En “La Ciudad de Dios” se refiere a Sodoma como “la ciudad impía donde la costumbre había hecho que la Sodomía prevaleciese, lo mismo que la ley ha hecho prevalecer en otras partes otros géneros de iniquidades”.<sup>265</sup> La influencia de Agustín, no sólo en el tema de la sexualidad, sino en el de toda la espiritualidad y la teología Cristianas, nunca se ha ponderado lo suficientemente. Al estudiar el

---

262 ORÍGENES. Homil. in Genesim. (P.G. 12: 188-89)

263 AMBROSIO. De Abrahamo 1.6.52. En: MIGNE, J. P. Patrologiae Cursus Completus Series Latina. París: (1841-1864). (P.L. 14: 440)

264 JUAN CRISÓSTOMO. Ad. Pop. Antioch Hom. XIX, 7. (PG 61: 185)

265 AGUSTÍN. La Ciudad de Dios XVI, 30. Madrid: BAC, 1958. V. 171-172

desarrollo de la tradición acerca de la homosexualidad veremos con mayor profundidad su enseñanza.

Juan Casiano (360-433), uno de los padres de la vida monástica, afirma que la causa de la destrucción de Sodoma es la gula, basándose quizás en *Ez 16, 49*: "*Sodomitis causa subversionis atque luxuriae, non vini crapula, sed saturitas extitit panis*".<sup>266</sup>

Jerónimo<sup>267</sup>, el gran doctor de las Escrituras, en su comentario sobre Ezequiel, afirma que el primer pecado de Sodoma y sus hijos es el orgullo. "El pecado Sodomítico es el orgullo, saciedad, la abundancia de bienes, la opulencia de manjares y el lujo".<sup>268</sup> No obstante, Jerónimo también le da una connotación sexual a la Sodomía en una carta en la cual responde a una pregunta práctica: "¿Puede una mujer cuyo esposo es un adúltero y "sodomita", considerar que su matrimonio está disuelto?". Jerónimo responde de manera negativa. Pero no queda claro qué quiere decir con la palabra "sodomita", aunque sí se puede colegir que se refiere a una irregularidad sexual, quizás en el modo de copular el hombre con su esposa o con la amante.

*Las Constituciones Apostólicas*, una obra anónima del S. IV que presenta un carácter más de exhortación que de precepto, en realidad nunca fue reconocida como auténticamente Apostólica. Sólo a partir del S. VI empezó a conocerse en el mundo occidental. En ella se afirma: "No has de corromper a los muchachos: esta iniquidad es contraria a la naturaleza y surgió de Sodoma".<sup>269</sup> Como en tantos otros textos, aquí se identifican Sodomía y pederastia.

Gregorio Magno (540-604), el último de los cuatro Padres Latinos de la Iglesia, está de acuerdo con la lectura que Ezequiel hace de la historia de Sodoma<sup>270</sup>. Pero a la vez hace mención de un pecado

---

266 JUAN CASIANO. *Institutos* 5, 6. (P.L. 44:256)

267 JORDAN, Mark D. *The Invention of Sodomy in Christian Theology*. Chicago: University Of Chicago Press, 1997. p. 33

268 JERÓNIMO. *Comentaria in Ezechielem* 5.16.48-51 En: GLORIE, Francis. *Corpus Christianorum Series Latina (CCSL)*. Turnhout: Brepols, 1964. V. 75-75<sup>a</sup>.

269 CONSTITUCIONES APOSTÓLICAS. En: PITRA, I.B. *Iuris Ecclesiastici Graecorum. Historia et Monumenta*. Roma: 1864. VII, 2.

270 GREGORIO MAGNO. *Moralia in Job* 30.18.60. (CCSL V. 143-143B)

de orden sexual: “Que deberíamos entender el azufre como significando el hedor de la carne, lo testifica la misma historia de las Santas Escrituras, cuando cuenta que Dios hizo llover fuego y azufre sobre Sodoma”.<sup>271</sup>

Poco a poco se va arraigando pues, en el pensamiento Cristiano, la concepción de que el pecado de Sodoma fue primordialmente sexual, y más concretamente homosexual. No deja de llamar la atención el hecho de que el pensamiento Patrístico sobre la homosexualidad experimentara la influencia predominante no de la carta a los Romanos, sino del relato de Sodoma, tomándolo como un dato histórico e interpretándolo como un pecado sexual. En el capítulo siguiente veremos que un estudio de la tradición teológica muestra que la influencia de esta interpretación sexual de la historia de Sodoma sobre el pensamiento moral Cristiano, fue mucho más profunda que la que pudieron ejercer las leyes del Levítico y el pensamiento Paulino.

### 3.2.2 *El libro del Levítico.*

En el Antiguo Testamento, sólo el libro del Levítico hace alusión directa al comportamiento homosexual considerado en sí mismo.

*Lv* 18, 22: No te acostarás con varón como con mujer: es abominación.

*Lv* 20, 13: Si alguien se acuesta con varón, como se hace con mujer, ambos han cometido abominación: morirán sin remedio; su sangre caerá sobre ellos.

*El significado de “abominación” ( [לְבוֹאָה](#) toevah )*

Lo que aquí se traduce como “ABOMINACIÓN” es la palabra Hebrea “TOEVAH” , que normalmente no expresa algo que sea malo de por sí (como sería por ejemplo el robar), sino algo que es impuro desde el punto de vista ritual (tal como ingerir carne de cerdo o tener relaciones sexuales con la esposa cuando está en su período).

Un fervoroso predicador Evangélico describía vívidamente la “abominación” (TOEVAH) como algo que le produce a Dios deseos de vomitar. Sin embargo, si nos atenemos al uso de la palabra en el Código de Santidad del libro del Levítico, podemos ver que abominable simplemente significa

---

271 Ibid, 14.19.23

impuro. “Habéis de hacer separación entre animales puros e impuros, y entre aves impuras y puras, para que no os hagáis abominables, ni con animales, ni con aves, ni con lo que se arrastra por el suelo, porque os he separado todo eso como impuro” (Lv 20, 25). Ciertas prácticas que incluían alguna mezcla de clases eran consideradas impuras. También ciertos hechos de la vida cotidiana eran impuros: la menstruación, la eyaculación, ir a un entierro, dar a luz. Algunos estudiosos de la Biblia sugieren que se trataba de principios de higiene, pero nos podríamos preguntar ¿qué hay de antihigiénico en mezclar algodón y lino? (Lv 19, 19). Las personas con psoriasis eran declaradas impuras, pero si la enfermedad se extendía y cubría todo el cuerpo ya no lo eran: “Puesto que está toda blanca, es pura” (Lv 13, 13). Parece que la plenitud o la consistencia en una persona, era la clave para comprender la noción de pureza en Israel. Es decir, ésta no tenía nada que ver con nuestro concepto moderno de moral o ética.

#### *La separación del pueblo de Yahvé.*

Generalmente, aquellas costumbres que se asemejaban a las de los pueblos Cananeos, se denominaban “abominaciones de los Gentiles” (TOEVAH HA-GOYIM). Así, 2 R 16, 3: “Anduvo por el camino de los reyes de Israel e incluso hizo pasar por el fuego a su hijo, según las abominaciones de las naciones que Yahvé había arrojado ante los Israelitas”. Todo el capítulo 18 del libro del Levítico tiene por objetivo marcar la diferencia entre el pueblo Israelita y los pueblos circundantes. Esto queda bien claro desde el versículo 3: “No hagáis como se hace en la tierra de Egipto, donde habéis habitado, ni hagáis como se hace en la tierra de Canaán a donde os llevo; no debéis seguir sus costumbres”.

En el Código Levítico se prohibían muchas cosas<sup>272</sup>, así Lv 21, 17-21 dice: “Ninguno de sus descendientes que tenga un defecto corporal podrá ofrecer la comida a su Dios: sea ciego, cojo, con miembros atrofiados o hipertrofiados, con una pierna o un brazo fracturados, jorobado, enclenque, con cataratas, con sarna o tiña, con testículos lesionados. Nadie con alguno de estos defectos puede ofrecer la comida a su Dios. Ninguno de los descendientes del sacerdote Aarón que tenga un defecto corporal se acercará a ofrecer la oblación del Señor”. Furnish dice que el Código de Santidad refleja una preocupación por la pureza. “Ser puro” significaba ser una especie inmaculada de cierta clase, no estar mezclado con ninguna otra clase. Señala que cuando dos hombres realizan el acto sexual, uno de ellos tiene que “acostarse como lo hacen las mujeres”, por tanto su

---

272 Shinnick, Op. Cit., p. 42

masculinidad queda comprometida, ya no es un espécimen inmaculado de su clase.<sup>273</sup> H.W. Wolff<sup>274</sup>, afirma al respecto que lo que se considera abominable es el desconocimiento práctico y la no aceptación de la diferenciación sexual. Lo mismo se dice respecto al fenómeno del travestismo, en el cual no se acepta el propio sexo.

Helminiak<sup>275</sup> hace notar que, según el Levítico, participar en el acto homosexual era ser como los Gentiles, traicionar la religión Judía. Se trataba de un crimen de idolatría, no de una ofensa sexual. Por ello merecía la pena de muerte. La religión Cananea incluía ritos de fertilidad para bendecir el ciclo de las estaciones, la producción de cosechas, el nacimiento del ganado. Supuestamente durante estos ritos todos podrían tener relaciones sexuales con cualquiera.

#### *Idolatría y homosexualidad.*

El versículo 21 del Capítulo 18 del Levítico, que es inmediatamente anterior a la condena de la homosexualidad, menciona precisamente una costumbre idolátrica: “No darás ningún hijo tuyo para hacerlo pasar ante Molok. No profanarás así el nombre de tu Dios. Yo, Yahvé”. El Capítulo 20 del libro del Levítico también se ocupa principalmente de las leyes en contra de la idolatría y las costumbres relacionadas con ella en los países vecinos de Israel. Es cierto que hay algunos pecados<sup>276</sup> en este capítulo que van más allá de la simple impureza ritual y que también se prohíben en *Ex 20* y *Dt 10*, pero en el contexto de *Lv 20* se considera principalmente su carácter de impedimento ceremonial.

Hay que observar que *Dt 27*, que describe las maldiciones de Yahvé sobre aquellos que violan sus leyes, en una lista muy semejante a las de *Lv 18* y *22*, no menciona por ninguna parte la homosexualidad. Quizás en la época en la cual se escribió el Deuteronomio (antes del exilio en Babilonia), todavía no existía la preocupación tan fuerte por la prostitución idolátrica, como la que

---

273 SIKER, Jeffrey. *Homosexuality in the Church*. Louisville: John Knox Press, 1994. p. 86

274 WOLFF, H. W. *Antropología del Antiguo Testamento*. Salamanca: Sígueme, 1974. p. 235

275 HELMINIAK, Daniel A. *What the Bible really says about Homosexuality*. San Franciscop: Alamo Square Press, 1995. p. 45

276

Tales como el adulterio y el incesto

se puede percibir en el libro del Levítico (redactado después del destierro). Aunque el fenómeno sí se conocía tanto en el Reino del Norte como en el del Sur (*Dt 23, 19; 2 R 23, 7*), tal vez las prácticas de la religión Babilónica se hicieron más peligrosas para los desterrados, que tenían que convivir continuamente en medio de ellas. Recordemos aquí lo que mencionamos al referirnos anteriormente a la homosexualidad en la religión Babilónica. Hay que hacer notar que *Dt 23, 18* condena la prostitución sagrada masculina tanto como la femenina. Es decir, que el énfasis del Levítico puede referirse más bien a la idolatría asociada con la práctica homosexual que a la práctica en sí misma.<sup>277</sup> Tanto *Dt 22, 5*, como *Dt 23, 18-19*, son textos del núcleo más antiguo del Deuteronomio, que condenan las prácticas homosexuales y el travestismo, relacionándolos con la prostitución sagrada de los ritos Cananeos de fertilidad.<sup>278</sup>

#### *Abominación y fluidos vitales*

Las reglas que se referían al semen y a la sangre -fluidos cruciales en el desarrollo de la vida humana- eran parte importante de la ley ceremonial.<sup>279</sup> Por ejemplo, *Lv 15* da a entender que el evitar la impureza ritual era la razón por la cual se prohibían las relaciones sexuales durante la menstruación. También la emisión de semen hacía ceremonialmente impuro al hombre, incluso en el caso de las poluciones nocturnas involuntarias (*Dt 23, 10*). Por tanto, podría decirse que se presentaba una “impureza doble” cuando dos hombres participaban juntos en el acto sexual. El Rabino Martin Samuel Cohen, catedrático Judío en Nueva York, sugiere que la traducción literal del Hebreo en *Lv 18, 22*: “No te acostarás con hombre como con mujer”; parece indicar que es específicamente la relación anal homosexual la que se prohíbe aquí, en razón de que era considerada un mal uso del semen según los patrones de pureza ceremonial. Además, aclara que la palabra “Hijos” en *Lv 18, 21*, debería más bien traducirse como “semen”. “Quizás tenemos aquí una referencia a algún oscuro ritual pagano, en el cual el semen era ofrecido al dios”. Cohen concluye: “cualquier intento de describir la prohibición Bíblica de actos homosexuales como un ejemplo del rechazo contra los hombres de orientación homosexual o como una condenación del

---

277 GOSS, Op. Cit., p. 92

278 GAFO et. al., Op. Cit., p. 192

279  
SCANZONI, Op. Cit., p. 65

amor entre hombres, es basado, pienso yo, en una comprensión defectuosa de la naturaleza del estilo, matices y contexto bíblico”.<sup>280</sup>

Cabe destacar que las relaciones homosexuales entre mujeres no se mencionan en el Código de Santidad, aunque sí se mencionan las mujeres cuando se habla del adulterio, el incesto, la bestialidad y, obviamente, las relaciones durante la menstruación. El Talmud se pronuncia sobre las relaciones sexuales entre mujeres sólo en el caso en el cual resulte la pérdida de la virginidad. Además, conceptúa que las mujeres que habían sostenido relaciones íntimas con otras tampoco podrían ser esposas de los sacerdotes; entrando a compartir este impedimento con las viudas, divorciadas, solteras que no eran vírgenes, prosélitas, esclavas emancipadas, etc. (*Lv* 21, 7.13.14).

Parte de la preocupación del Levítico también se centraba en la pérdida de la “semilla de la vida”, más bien que en la actividad sexual entre dos hombres. Se creía que la vida humana procedía sólo del hombre, y que el papel de la mujer consistía sólo en brindar el lugar para nutrir esa vida. Confirmando esta teoría, Gottwald<sup>281</sup> opina que la condena de la homosexualidad no se debe tanto a la prostitución sagrada, que no estaba tan extendida en Israel, sino más bien al desperdicio de la “semilla masculina”, la cual se pensaba antiguamente que era limitada en su cantidad y potencia. Por tanto, ser homosexual equivalía a ser negligente para engendrar las grandes familias que eran la norma cultural en las sociedades agrícolas como la Israelita.

#### *La diferencia entre “Toevah” y “Zimah” (“anomía” y “bdeligma”)*

Para referirse a la prostitución sagrada, que era idolátrica, el Antiguo Testamento utiliza la palabra TOEVAH (*1 R* 14, 24). En cambio, la prostitución en general se califica de ZIMAH (*Lv* 19, 29). TOEVAH también se aplica concretamente a los ídolos.<sup>282</sup> TOEVAH podría traducirse como Tabú: lo que es prohibido cultural o ritualmente. ZIMAH, en cambio, es aquello que es malo en sí mismo, es decir, una injusticia, un auténtico pecado.

---

280 Ibid, p. 65

281 GOTTWALD, Norman. *The Hebrew Bible*. Philadelphia: Fortress Press, 1985. p. 477

282 *Is* 44, 19

La diferencia entre los actos intrínsecamente malos y las fallas rituales aparece de una manera más evidente en la traducción Griega de los LXX. Las acciones que se califican en el original Hebreo como TOEVAH, cuando se trata de violaciones de la justicia o quebrantamientos de la Ley se traducen como *anomía*, en cambio si se trata de impurezas rituales se utiliza la palabra *bdeligma*. Por ejemplo constituía *anomía* el hecho de sacrificar un hijo a los ídolos o acostarse con la mujer de otro. Estos actos no implicaban una impureza ritual, sino algo esencialmente malo, una injusticia. Por otra parte, las relaciones homosexuales se clasificaron como *bdeligma*.

En la versión de los LXX se ve claramente que la conducta homosexual no es considerada como algo esencialmente malo, sino como una impureza ceremonial. Cabe añadir que San Pablo también distingue claramente entre *anomía* y *bdeligma* (*Rm* 2, 12; 2, 22). Es más, tanto Jesús como Pablo afirman que lo que realmente constituía abominación (*bdeligma*) no era lo de fuera, lo externo, sino la intencionalidad de la persona, lo interno (*Lc* 16, 15; *Tt* 1, 15-16). Eusebio de Cesarea y otros teólogos Cristianos Griegos también clasifican la homosexualidad como impureza ritual.<sup>283</sup>

En conclusión, el Levítico no hace una afirmación ética acerca de los actos homosexuales en cuanto tales. Este no era el interés del Antiguo testamento.

#### *Los preceptos Levíticos ante la tradición Cristiana*

La comunidad Cristiana primitiva en el ambiente Romano, nunca consideró muy importantes las prohibiciones del Levítico, porque éstas estaban muy íntimamente ligadas a las costumbres Judías, que a los ciudadanos de Roma les resultaban extrañas y sórdidas, tales como la circuncisión. Por tanto, la condenación de la homosexualidad les parecía tan trivial como la prohibición de comer carne de cerdo (*Lv* 11, 7), combinar materiales en una tela (*Lv* 19, 19) o cortarse la barba (*Lv* 19, 27), que también formaban parte del Código de Santidad.

Muchas disposiciones de la Ley Antigua, de hecho, resultaron imposibles de cumplir para los cristianos Gentiles. Es por ello que el Concilio de Jerusalén se reunió para estudiar el asunto y llegó a la conclusión de que la circuncisión y demás costumbres Judías no se aplicaban en la Nueva Ley: “Hemos decidido el Espíritu Santo y nosotros no imponeros más cargas que estas indispensables:

---

283 Praeparationis Evangelicae: Libri Quindecim 4.16 (PG 21: 28)

abstenerse de lo sacrificado a los ídolos, de la sangre, de los animales estrangulados y de la impureza. Hacéis bien en guardaros de estas cosas. Adiós”. (*Hch* 15, 29). La palabra que aquí se traduce como impureza, en el original Griego es *porneia*, que más exactamente debería traducirse como “fornicación”. Los primeros Cristianos distinguían muy claramente lo que era *porneia* de lo que era *bdeligma*.

Puede añadirse que, de las cuatro prescripciones mencionadas en *Hch* 15, 29, muy pronto las tres primeras dejaron de tener importancia para la comunidad Cristiana, en la medida que se fue separando cada vez más de la Ley Mosaica y adquirió su propia identidad. El rechazo de la Ley Antigua llegó a ser tan absoluto, que Pablo incluso afirmó: “Para ser libres nos libertó Cristo. Mantenéos pues firmes y no os dejéis oprimir nuevamente bajo el yugo de la esclavitud. Soy yo, Pablo, quien os lo dice: si os dejáis circuncidar, Cristo no os aprovechará de nada” (*Ga* 5, 1-2). Esta es una corrección del Antiguo Testamento tan tajante como la que hace Jesús al descalificar la norma de *Lv* 24, 20 (“Fractura por fractura, ojo por ojo, diente por diente; tendrá que sufrir en carne propia el mismo daño que haya causado”), cuando afirma: “Ustedes han oído que se dijo: ‘ojo por ojo y diente por diente’. Pero yo les digo: no resistas al que te haga algún mal; al contrario, si alguien te pega en la mejilla derecha, ofrécele también la otra” (*Mt* 5, 38s).

En la época Patrística muy pocos escritores acudieron al Levítico para condenar la homosexualidad (con la excepción de Clemente de Alejandría y las Constituciones Apostólicas), por la inconsistencia que sería el tratar de conservar la vigencia de unos pocos preceptos del Código de Pureza, cuando se rechazaban casi todos los demás. De la misma manera que el Nuevo testamento, también la Patrística Griega casi siempre hizo una nítida diferencia entre la *porneia* y la homosexualidad, como puede verse en las Constituciones Apostólicas.<sup>284</sup> Igualmente, entre los Padres Latinos la “*Fornicatio*” se refería a la lujuria heterosexual, mientras que la “*Sodomía*” o “*peccatum contra naturam*”, podía ser una forma del “*Adulterium*” o una “*abominatio*”. Entre los autores Escolásticos, también mantuvieron esta distinción Alberto Magno<sup>285</sup> y Tomás de Aquino, quien separó “*Fornicatio*” de “*Vitia contra naturam*”.<sup>286</sup>

---

284 CONSTITUCIONES APOSTÓLICAS. (P.G. 1:984)

285 ALBERTO MAGNO. *Summa Theologiae*, 2.28.122.1.4 En:-- Opera Omnia. Colonia: Aschendorff, 1951.

286 TOMÁS DE AQUINO. *Suma Teológica* 2º.2º.154.11

### *El contexto histórico del Levítico.*

Para entender bien el Código de Santidad, hay que preguntarse<sup>287</sup> bajo qué condiciones fue escrito el libro del Levítico y cómo se compiló. ¿Qué clase de documento, o en qué clase de situación social se requieren las prescripciones, condiciones y castigos citados en ese libro? ¿Por qué se escribió de tal modo? Debemos recordar que el Levítico tomó su forma a partir de dos sucesos: 1º) La caída de Jerusalén y el exilio de sus élites a Babilonia. 2º) 49 años más tarde, el decreto de Ciro, emperador de Persia, sobre el regreso de los exiliados a su país.<sup>288</sup> Teniendo en cuenta esto, podemos decir que el Levítico es un documento que describe, interpreta y re-elabora el antiguo viaje de Israel hacia el Sinaí, de acuerdo con las necesidades del presente post-monárquico.

Al regresar a Jerusalén, lo único que podían hacer los exiliados en Babilonia, si querían recuperar algo de su anterior posición y riqueza, era tratar de establecer una élite religiosa gobernante. La desesperación por tomar el control e institucionalizarlo se hace evidente en el exagerado detalle de las regulaciones, la severidad de los castigos, y el lenguaje amedrentador que los enmarca. En ninguna otra parte del Antiguo Testamento se encuentran tantas leyes que regulan la actividad sexual, ni tantas sentencias de muerte para quienes las quebranten.<sup>289</sup>

### *Relevancia del Levítico en la actualidad.*

Hoy en día, ni los Judíos más ortodoxos se adhieren al código Levítico en todas sus regulaciones. Generalmente, los Cristianos encuentran relevantes sólo algunos pasajes. En su libro “The Act of Marriage”, Tim La Haye (un famoso moralista Evangélico) explica que las advertencias del Levítico que prohíben a un hombre tener relaciones con su esposa durante la menstruación, ya no se

---

287 COMSTOCK, Gary David. *Gay Theology Without Apology*. Cleveland: Pilgrim Press, 1993. p. 65

288 NOTH, Martin. *The History of Israel*. New York: Harper & Row, 1960. p. 280-356

289 Ex 20 y 22 sólo prescriben la muerte para la bestialidad. Dt 22 y 27 castigan con la muerte tres actuaciones: seducción de una virgen, adulterio, y adulterio con una virgen. El Levítico, en cambio, formula 7 sentencias de muerte, además de otras dos veces que ordena "ser cortado del pueblo", para varias formas de adulterio e incesto, la homosexualidad masculina, el matrimonio con una madre y su hija, la bestialidad y el tener relaciones con una mujer durante su menstruación.

aplican para los Cristianos actuales. Sugiere que los cambios en la higiene y los avances científicos actuales han hecho obsoleto el Código. También la moral tradicional Católica<sup>290</sup> sostiene que estas relaciones no tienen ningún inconveniente, es más, hasta pueden ser recomendables dentro del método anticonceptivo del ritmo, cuando se busca evitar la procreación. Lo irónico es que La Haye se apoya fuertemente en los textos del Levítico para condenar la homosexualidad. Respecto a la sentencia de muerte comenta: “Esto podría parecer un tratamiento cruel e inhumano según nuestros patrones actuales, pero nuestra tolerancia ha causado la proliferación de los problemas de hoy en día”.<sup>291</sup> Por otro lado, si vamos a hablar de otras prohibiciones del Levítico, en la actualidad la mayoría de la gente, sin preocuparse por estar violando leyes Divinas, come carne de cerdo (*Lv* 11, 7-8) y mariscos, lleva vestidos de dos clases de fibra (*Lv* 19, 19), y plantan dos semillas diferentes en el mismo campo, aunque todo esto esté condenado por el Código de Santidad.

Haciendo una comparación con nuestras costumbres católicas, anteriormente se prohibía comer carne los viernes, no porque fuera malo en sí comer carne, sino porque la abstinencia era un signo de penitencia. Si se quebrantaba ésta, se cometía una falta contra la responsabilidad religiosa. Otro ejemplo: algunos ritos satánicos hoy en día incluyen actos sexuales. Los Cristianos actuales condenarían tales actos, aunque se realizaran entre esposos, no por los actos en sí mismos, sino porque involucran la adoración al demonio. De la misma manera, el Levítico consideraba ciertos objetos, actos o costumbres (como la homosexualidad) bajo la categoría de “abominación”, porque suprimían la diferencia entre Israel y los pueblos Paganos o porque se relacionaban con el culto idolátrico de estos pueblos.

En conclusión, se puede decir que Israel vio su sistema de pureza como un don que afirmaba su separación de otros pueblos y su relación única con Dios. Dentro de este complejo sistema se menciona dos veces la prohibición de los actos homosexuales que imitan el coito heterosexual. Ningún otro pasaje Bíblico se refiere a estos dos versículos, ni hay ninguna historia que muestre su aplicación en una situación concreta. Lo único que puede decirse es que en la historia tardía de Israel (aunque quizás haya existido anteriormente) aparece una sola ley que prohibía ciertos actos sexuales entre hombres.<sup>292</sup> Habría que destacar que entre el gran número de leyes de toda clase en

---

290 CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA. No. 2370. Bogotá: San Pablo, 1999.

291 LA HAYE, Tim. *The Act of Marriage*. Citado por PIAZZA, Op. Cit., p.30

292 SCROGGS, Robin. *The New Testament and Homosexuality*. Philadelphia: Fortress Press, 1983. p. 73

los cuatro libros del Pentateuco después del Génesis, es muy sugestivo que sólo haya dos frases dedicadas a la homosexualidad. Comparado con otros temas, como la justicia, los pobres, el adulterio, etc.; el tema gay parece insignificante. El asunto pasa casi desapercibido, en contraste con la gravedad que se le atribuye posteriormente, de pecado monstruoso.<sup>293</sup>

### 3.2.3 *Los Textos del Nuevo Testamento.*

Una vez que hemos visto los apartes de la Escritura Hebrea que se refieren al tema de la homosexualidad, pasamos ahora a considerar los textos neotestamentarios que de alguna manera tienen que ver con dicho tema. En primer lugar debemos advertir que Jesús nunca lo mencionó directamente, pero en las cartas de San Pablo sí aparece varias veces. Trataremos de comprender qué quiso decir el Apóstol cuando se refirió directa o indirectamente a algunos actos homosexuales. Veremos que 1 *Co* y 1 *Tm* han presentado algunos problemas de traducción, dado el carácter tan específico del tipo de relaciones homosexuales que condenan. Con respecto a otros escritos Cristianos primitivos, ya anteriormente, al hablar del relato de Sodoma, nos referimos a la carta de Santiago y la Primera carta de Pedro.

En general, podemos coincidir con las afirmaciones del Doctor L. William Countryman<sup>294</sup>, quien afirma que la ética sexual del Nuevo Testamento está formulada como un sistema de pureza y propiedad. Es decir, las normas acerca de la sexualidad se conciben en términos de guardar unas ciertas leyes de pureza, provenientes del A. T., y salvaguardar la propiedad de la mujer como uno de los bienes del varón. A lo largo de la sección siguiente veremos cómo los Cristianos reinterpretaron las leyes de pureza del A. T. poniendo otras consideraciones por encima de la pureza. De la misma manera, la sumisión de la mujer al hombre adquiere una nueva dimensión a la luz del evangelio. Aparte de lo anterior, los escritores del N. T. no pretendieron establecer una ética sexual sistemática desde sus fundamentos, sino que simplemente tomaron lo que encontraron en su ambiente y le dieron un nuevo enfoque. Desplazaron el énfasis de unos aspectos hacia otros, cambiaron las relaciones de poder entre los diferentes miembros de la sociedad y relativizaron la importancia de la familia patriarcal, subordinándola a las exigencias del evangelio.

---

293RUIZ, Op. Cit., p. 105

294 COUNTRYMAN, L William. *Biblical Authority or Biblical Tyranny? Scripture and the Christian Pilgrimage*. Philadelphia: Fortress press, 1982. p. 77-93

### 3.2.4 Romanos 1, 26-28.<sup>295</sup>

El Capítulo 1 de la Carta a los Romanos es el único texto del Nuevo Testamento que se refiere específicamente a la homosexualidad. Partiendo de él, muchos piensan que el amor entre dos personas del mismo sexo es “antinatural”. También algunos han pretendido deducir de este pasaje que el Sida, y muchas otras enfermedades venéreas, son un castigo de Dios por los actos homosexuales. Además, este texto es el único sitio de la Escritura en el cual se menciona la homosexualidad femenina. Por ello, vale la pena estudiarlo a fondo con el fin de conocer la intencionalidad del Apóstol al escribirlo.

#### *El Significado de “contra naturam” (para fisin)*

En primer lugar es preciso analizar la expresión “*Contra Naturam*” (*para fisin*), que fue utilizada durante siglos para referirse a las relaciones homosexuales. Ya en el Capítulo I habíamos encontrado este término, utilizado primero por Platón en su Diálogo sobre “Las Leyes”, y allí veíamos que “cuando un antiguo dice que una cosa no es natural, no afirma que es monstruosa, sino que no es conforme a las normas sociales, o que está alterada, es artificial”. ¿San Pablo utilizó esta misma concepción? O ¿más bien, querría el Apóstol expresar una violación de las leyes inmutables de la naturaleza, establecidas por Dios desde el principio?

Miremos más de cerca el texto en cuestión:

*Rm* 1, 26: “Por eso Dios los entregó a pasiones “infames”; pues sus mujeres invirtieron las relaciones “naturales” (*fisikén*) por otras “contra la naturaleza” (*para fisin*).

Si consideramos otros textos Paulinos en los cuales se utilizan las expresiones “*fisiken*” y “*para fisin*” podemos ver que cuando Pablo habla de naturaleza, no está utilizando este término en el mismo sentido abstracto que le asignamos nosotros al hablar de “Leyes de la Naturaleza”. Así por ejemplo, en *Ga* 2, 15, el Apóstol menciona a los que son “Judíos por naturaleza” (Judíos de nacimiento, *fisei Ioudaioi*) y en *Rm* 2, 27 se refiere a los que son “incircuncisos por naturaleza” (la Biblia de Jerusalén traduce: “físicamente incircuncisos”). De aquí se puede ver lo difícil que es

---

<sup>295</sup> En esta discusión seguimos muy de cerca los planteamientos de Helminiak (en su obra citada anteriormente) quien a su vez depende estrechamente del trabajo pionero de Boswell

traducir *fisikén*, pues lo que en una parte se traduce como “de nacimiento”, en otra se vierte como “físicamente”, y en ninguna de las dos se habla de algo que pertenezca a la esencia inmutable de la naturaleza humana.

Por otra parte, Pablo afirma en *Rm 2, 14*: “En efecto, cuando los Gentiles, que no tienen ley, cumplen naturalmente las prescripciones de la ley, sin tener ley, para sí mismos son ley”. Aquí, “naturalmente” significa que estos paganos actúan de modo consistente con la clase de personas que son. En cambio, dice en *Ga 4, 8*: “Pero en otro tiempo, cuando no conocíais a Dios, servíais a los que en realidad no son dioses”. En este caso el Apóstol se refiere a los espíritus que supuestamente gobiernan el universo y que “en realidad” (“por naturaleza”, *fisei*) no son dioses. Sin embargo, el caso más evidente se presenta en *1 Co 11, 14*: “¿No os enseña la misma naturaleza que es una afrenta para el hombre la cabellera larga?

Como podemos ver, en todos estos casos Pablo utiliza el término “naturaleza” para referirse a lo que es peculiar de determinada situación. No se esperaría que alguien educado como Judío, fuera ignorante de la Ley Judía (*Ga 2, 15*), ni que un pagano actuara como Judío: ésta no es su “naturaleza” (*Rm 2, 14*). Igualmente, según la costumbre normal en tiempos de Pablo, no se espera que los hombres lleven el pelo largo, eso no es lo que la naturaleza enseña (*1 Co 11, 14*). Es obvio que Pablo se refiere a las costumbres y que la “naturaleza”, tal como la entendemos hoy, no tiene nada que ver con la longitud del pelo de un hombre.

Para el Apóstol, algo es “natural” cuando corresponde a su propia clase. “Natural” no es algo que está “de acuerdo con leyes universales”, sino algo característico, ordinario, regular. Cuando la gente actuaba como se esperaba de ella, mostrando una cierta consistencia, estaba actuando “naturalmente”. Algo sorprendente, inusual, más allá de la rutina, era “antinatural”. “Para” podría traducirse como “contrario”, en tal caso, “*para fisin*” se traduciría “contrario a la naturaleza”. Pero debemos recordar que “Para” también significa: “además de”, “más que”, “más allá”, “al lado de”. Así por ejemplo, paramédico es alguien que ayuda a los médicos. Por tanto, teniendo en cuenta el uso que Pablo hace del término *fisin*, podemos sugerir que él no afirma que los actos homosexuales son contra el orden divino de la creación o contra la naturaleza universal de las cosas, sino más bien “fuera de lo ordinario”, diferente de lo que se esperaría en general.

Una prueba más contundente de la afirmación anterior la encontramos en el texto de *Rm 11, 24*: “Porque si tú fuiste cortado del olivo silvestre que eras por naturaleza, para ser injertado contra tu

natural (*para fisin*) en un olivo cultivado, ¡Con cuánta más razón ellos, según su naturaleza, serán injertados en su propio olivo!". Aquí Pablo describe cómo Dios injertó a los Gentiles en el olivo de los Judíos. Ahora Gentiles y Judíos son uno en Cristo. Pero el injertar un olivo silvestre en uno cultivado no es algo ordinario, es algo inusual. Sin embargo esto es lo que Dios hizo en Cristo. En palabras de Pablo, Dios actuó *para fisin (contra naturam)*. Luego, actuar *para fisin* no es hacer algo inmoral, sino algo inusual.

Algunos exégetas han afirmado que Pablo usa “contra naturam” en el mismo sentido que los estoicos, quienes, siguiendo también en parte el pensamiento Platónico, afirmaban que todo sexo no procreativo iba en contra del orden natural. Pero, si bien es cierto que el Apóstol pudo recibir alguna influencia del Estoicismo Griego, él nunca dejó de pensar en categorías Judías, aunque esperaba el pronto retorno de Cristo y el fin del mundo, y por tanto no le preocupaba la procreación(1 Co 7, 29ss), a diferencia de sus hermanos de raza.

#### *Pasiones infames (pathé atimías)*

Ya anteriormente transcribimos Rm 1, 26, en donde se mencionan las “pasiones infames”. El versículo 27 dice:

“Igualmente los hombres , abandonando el uso natural (*fisiken*) de la mujer, se abrasaron en deseos los unos por los otros, cometiendo la infamia (*ajschmosuvnhn*) de hombre con hombre, recibiendo en sí mismos el pago merecido de sus extravíos”.

Las pasiones degradantes (*pathé atimías*), se refieren en Griego a algo “no valorado altamente”, “no tenido como honorable”, “no respetado”, “de mala reputación”, o “socialmente inaceptable”. Es éste el sentido en el cual Pablo usa generalmente esa palabra. Así, por ejemplo en 2 Co 6, 8: “en gloria e ignominia (*atimía*), en calumnias y en buena fama; tenidos por impostores, siendo veraces”. También en 2 Co 11, 21: “¡Qué vergüenza (*ajtimiva*), verdad, ser yo tan débil! Pues en lo que otro se atreva, y hablo disparatando, me atrevo yo también”. En estos pasajes, Pablo se aplica la palabra *ajtimiva* a sí mismo, diciendo que algunas veces se le tiene como de mala reputación o como alguien vergonzoso, debido a su entrega a la predicación del Evangelio de Cristo. De aquí podemos ver claramente que estar en *ajtimiva* no es necesariamente algo moralmente malo.

En 1 Co 11, 14, que ya estudiamos antes, Pablo utiliza *atimía* para sugerir que es una afrenta para un hombre llevar el pelo largo, y aunque afirma que esto es lo que la “naturaleza” enseña,

evidentemente no se trata aquí de un juicio moral. Lo mismo podemos deducir de *Rm* 9, 21: “O ¿es que el alfarero no es dueño de hacer de una misma masa unas vasijas para usos nobles y otras para usos despreciables?”. Aquí *atimía* se aplica a los “vasos de noche” o bacinillas, que son algo que la gente no considera muy agradable, pero de ningún modo “moralmente reprochables”. Como podemos ver, en ninguno de los casos anteriores *atimía* expresa un juicio ético. Por tanto, cuando Pablo habla de “pasiones infames”, al calificar a los actos homosexuales, no está expresando un juicio de valor ético, sino afirmando que tales pasiones no tienen aprobación social.

En este mismo sentido puede interpretarse la palabra *ajschmosuvnh*, que se traduce como infamia en el versículo 27. Esta palabra quiere decir literalmente: “no de acuerdo con la forma”, “que no sigue el esquema”, y se refiere a algo que es indecoroso o inapropiado. Veamos algunos ejemplos: *1 Co* 7, 36: “Supongamos que uno con mucha vitalidad piensa que se está proponiendo (*ajschmonein*) con su compañera que no pensaba casarse, y que la cosa no tiene remedio; que haga lo que desea, no hay pecado en eso, cásense”. Aquí, Pablo se refiere a algo que no es correcto socialmente, el hecho de aprovecharse de una mujer sin tener intenciones serias con ella. En *1 Co* 12, 23 aparece una referencia a las “partes indecorosas del cuerpo”: “Y a los que nos parecen los más viles del cuerpo, los rodeamos de mayor honor. Así a nuestras partes deshonestas (*ajschvmona*) las vestimos con mayor honestidad”. En este versículo se percibe claramente que *ajschvmona* no tiene ningún acento moral, pues incluso algunas veces nos referimos a los genitales como “partes nobles”. Podemos concluir que al utilizar el término *ajschmovsunhn*, para referirse a los actos homosexuales, el Apóstol quiere decir que no son bien mirados, son algo no decoroso o agradable.

#### *La Carta a los Romanos y el Levítico.*

Pablo afirma que las relaciones homosexuales son inaceptables socialmente. Aquí se puede percibir el mismo sentido que la palabra *TOEVAH* en el Levítico. Como vimos anteriormente, la abominación era algo que para la sociedad Judía era tabú, es decir, una impureza ritual, un impedimento ceremonial. Así como en *Lv* 18, 22 y 20, 13 podemos decir que no se estaba procediendo a una descalificación moral, lo mismo se podría afirmar respecto a *Rm* 1, 26-28. En el Capítulo primero de su Carta a los Romanos, Pablo ciertamente utiliza algunas palabras que indican comportamientos verdaderamente malos en el sentido moral, pero no las aplica a la homosexualidad. Tal es el caso de las palabras *ajsevbeia kai ajdikiva* en *Rm* 1, 18: “En efecto,

la cólera de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad (**ajsevbeian**) e injusticia (**ajdikivan**) de los hombres que aprisionan la verdad en la injusticia.

Las palabras **ajsevbeiva** y **ajdikiva** denotan algo que es realmente malo, pecaminoso, un comportamiento no ético. **αJdikiva** aparece también en *Rm* 1, 29: “llenos de toda injusticia, perversidad, codicia, maldad, henchidos de envidia, de homicidio, de contienda, de engaño, de malignidad, chismosos”. En este versículo y en los siguientes hay una larga lista de actitudes que son claramente malas por sí mismas, son perversas, y no son algo que pudiera simplemente ofender la sensibilidad de la gente, como en el caso de las “pasiones infames”.

Así como el Levítico llama impuros a los actos homosexuales, Pablo considera a éstos como socialmente inaceptables. Vale la pena aclarar que, según la mentalidad Judía, todo lo que era impuro ceremonialmente, también era rechazado socialmente. Es decir, estas dos categorías estaban unidas inseparablemente. Esto se muestra claramente en *Rm* 1, 24: “Por eso Dios los entregó a las apetencias de su corazón hasta una impureza (**ajkaqarsiva**) tal que deshonraron entre sí sus cuerpos”.

En este versículo podemos percibir que, teniendo en su mente la Ley Judía, Pablo considera la homosexualidad como una impureza, algo sucio.

#### *Las dos consecuencias de la idolatría.*

En su carta a los Romanos, el Apóstol comienza afirmando que los Gentiles son idólatras y que conociendo a Dios no quisieron adorarlo. En esta afirmación, Pablo coincide con el pensamiento expresado por el libro de la Sabiduría (12, 23-27) y por el profeta Ezequiel (7, 20). La idolatría conduce a los paganos a dos situaciones: la impureza y el pecado. Como mencionamos en el apartado anterior, Pablo emplea dos clases de expresiones diferentes para referirse a las acciones de los Gentiles. Su comportamiento sexual lo clasifica como “degradante” e “indecoroso”; en cambio, sus otras obras las pone bajo la categoría de “Impiedad” e “Injusticia”. Esta distinción terminológica señala el contraste entre lo que es socialmente reprochable y lo que es éticamente malo.

La estructura del discurso de *Rm* 1 subraya este contraste. El Apóstol repite dos veces la frase: “Dios los entregó”, lo cual muestra que está dividiendo su argumento en dos secciones diferentes.

En el versículo 24 introduce el primer efecto de la idolatría: la impureza. Pero, como suele suceder en las cartas Paulinas, el autor se desvía de su idea para expresar una alabanza al Creador en el versículo 25: “En lugar de la verdad de Dios, han buscado la mentira, y han honrado y adorado las cosas creadas por Dios y no a Dios mismo, que las creó y que merece alabanza por siempre. Amén”.

En el versículo 26, Pablo recupera de nuevo el hilo de su discurso, para lo cual repite su frase clave: “Dios los entregó”. En este versículo procede a concretar aún más el carácter de la impureza sexual refiriéndose a las relaciones entre las mujeres.

Por otra parte, en el versículo 28, el Apóstol se refiere a la segunda consecuencia de la idolatría: “Y como no tuvieron a bien guardar el verdadero conocimiento de Dios, Dios los entregó a su mente insensata para que hicieran lo que no conviene”.

Pablo nuevamente insiste en su argumento principal: el desconocimiento de Dios ha producido este maligno efecto en los Gentiles. La conjunción “y” (*kai*) al comienzo del versículo 28 está introduciendo una nueva consecuencia de la idolatría: la injusticia (*ajdovkimon*), la perversidad y la maldad (*kaqhvkonta*).

De este análisis del desarrollo del argumento se puede concluir que San Pablo distingue claramente entre lo que es una conducta impura o deshonrosa (que se manifiesta sobre todo en el ámbito de la sexualidad), de lo que es el mal ético o más propiamente el pecado.

#### *La cuestión de la pureza en la Carta a los Romanos.*

Para los Cristianos del S. I, el hecho de si debían o no mantener los preceptos de la Ley Mosaica, fue algo que produjo agitados debates. Como decíamos anteriormente, Hechos 15 nos cuenta cómo el Concilio de Jerusalén finalmente resolvió que los Paganos que se convirtieran al Cristianismo no tendrían que circuncidarse ni guardar el resto de las prescripciones de la ley, con algunas excepciones. Sin embargo, las discusiones no se detuvieron allí. Por ejemplo, Pablo regaña a los Corintios por sus divisiones en torno a las carnes sacrificadas a los ídolos. 1 Co 8-11 nos relata cómo la comunidad se polarizó por la cuestión de los alimentos puros e impuros. En Ga 2 también Pablo nos narra cómo tuvo que confrontar abiertamente a Pedro por su actitud ambigua ante el asunto de la obligatoriedad de las tradiciones Judías.

Muchos Cristianos de origen Judío se mantuvieron fieles a su Ley y por ello se creían superiores. El Apóstol, en contra de ellos, afirmaba que era la fe en Cristo y no el guardar la Ley, lo que podía salvar a las personas. Por eso dice en *Ga 2, 16*: “Conscientes de que el hombre no se justifica por las obras de la Ley sino sólo por la fe en Jesucristo, también nosotros hemos creído en Cristo Jesús a fin de conseguir la justificación por la fe en Cristo, y no por las obras de la ley, pues por las obras de la Ley nadie será justificado”. Cuando Pablo estaba pensando en visitar a Roma, escribió su carta a los Romanos con el objetivo de ganarse su favor anticipadamente. En esta ciudad, como en el resto del mundo antiguo, la división entre los Cristianos provenientes del Judaísmo y los que venían del Paganismo todavía estaba muy profunda. El Apóstol tenía que ganarse ambos bandos, tratando de no herir las susceptibilidades de ninguno de los dos, por eso manejó la situación de una manera muy prudente.

En el capítulo primero se dirige a los Judíos, tomando su partido en apariencia, al afirmar que los Gentiles eran impuros a causa de sus prácticas sexuales. Pero ya en el capítulo segundo Pablo vuelca su atención a sus hermanos de raza, aunque comienza de un modo muy cauteloso. Al principio los aborda sin mencionarlos explícitamente en *Rm 2, 1*: “Por eso no tienes excusa quienquiera que seas, tú que juzgas, pues juzgando a otros, a ti mismo te condenas, ya que obras esas mismas cosas que tu juzgas”. No obstante, en *Rm 2, 17* se ve claramente que se está dirigiendo a los Cristianos de origen Judío: “Pero si tu, que te dices Judío y descansas en la Ley; que te glorías en Dios”. El Apóstol recrimina a sus hermanos Judíos porque, aunque tienen la circuncisión y evitan las impurezas, con sus pecados siguen violando la Ley. Siguen robando, cometiendo adulterio, y saqueando templos (*Rm 2, 21-22*). Por tanto, los Judeocristianos no tienen derecho a ensoberbecerse por la Ley y despreciar a los Paganos. En *Rm 2, 29*, Pablo insiste en que en Cristo lo que interesa es la pureza de corazón y no la pureza ritual: “El verdadero Judío lo es en el interior, y la verdadera circuncisión, la del corazón, según el espíritu y no según la letra. Ese es quien recibe de Dios la gloria y no de los hombres”.

### *El pecado de los Paganos*

En el capítulo noveno, siguiendo el sutil artificio que utilizó con los Judíos en el capítulo segundo, Pablo vuelve a dirigirse a los Cristianos provenientes del Paganismo, aunque en un principio lo hace de una manera indirecta: “¿Qué diremos, pues? Que los Gentiles que no buscaban la justicia, han hallado la justicia - la justicia de la Fe - mientras Israel, buscando una Ley de justicia, no llegó a cumplir la Ley. ¿Por qué? Porque no la buscaba en la Fe sino en las obras. Tropezaron contra la

piedra de tropiezo” (*Rm 9, 30 ss*). Sin embargo, ya en el capítulo once, el Apóstol se dirige abiertamente a los Gentiles: “Os digo pues, a vosotros los Gentiles. Por ser yo verdaderamente Apóstol de los Gentiles, hago honor a mi ministerio, pero es con la esperanza de despertar celos en los de mi raza y salvar a alguno de ellos” (*Rm 11, 13 s*). Y a continuación los reprende por creerse por encima de los Judíos: “No te engrías contra las ramas. Y si te engrías sábetete que no eres tú quien sostiene la raíz; sino la raíz quien te sostiene” (*Rm 11, 18*).

De este modo queda claro el propósito de Pablo en su carta a los Romanos: que tanto los Judíos como los Gentiles comprendan que la justificación sólo viene por la Fe en Cristo y que ni unos ni otros tienen por qué sentirse superiores a los demás. El Apóstol desea que la Comunidad de Roma, como todas las demás comunidades Cristianas, se mantenga unida: “Y el Dios de la paciencia y del consuelo os conceda tener los unos para con los otros los mismos sentimientos, según Cristo Jesús, para que unánimes a una voz glorifiquemos al Dios y Padre de Nuestro Señor Jesucristo. Por tanto, acogeos mutuamente como os acogió Cristo para gloria de Dios” (*Rm 15, 5–7*).

Pablo no quiere que un asunto sin trascendencia divida a la comunidad, y por ello recalca : “Bien sé, y estoy persuadido de ello en el Señor Jesús, que nada hay de suyo impuro; a no ser para el que juzga que algo es impuro, para ése sí lo hay” (*Rm 14, 14*). En el contexto del capítulo primero, la mención de las prácticas homosexuales de los Paganos, tiene el objeto de ganarse el favor de los Cristianos Judíos, quienes se sienten orgullosos de no tener tales prácticas. Sin embargo, en los capítulos siguientes, cada vez el Apóstol es más rotundo en afirmar que los requerimientos rituales de la Ley Judía ya no tienen validez en Cristo. Al igual que los “alimentos impuros”, o la circuncisión, este asunto no debe dividir a la Comunidad. Pablo hace referencia específica a la homosexualidad porque, si bien era considerada como una impureza por los Judíos (de acuerdo al Levítico), en el mundo Romano era mirada como algo común. Por tanto, los Gentiles no se habían de sentir muy ofendidos y amenazados por la aparente concesión de “su” Apóstol a los prejuicios y tradiciones Judías. De este modo, Pablo podía dar gusto a los Judíos sin ser muy duro con los Paganos.

En síntesis, la homosexualidad aparece en la carta a los Romanos como un ejemplo de la “impureza” de los Gentiles, considerada desde el punto de vista de los Judíos. El Apóstol plantea el tema de la “impureza” precisamente para resaltar que esa cuestión carece ya de importancia a partir del Evangelio de Cristo.

### 3.2.5 *1 Co 6, 9 y 1 Tm. 1, 10*

Entre los llamados “textos garrote”, es decir, los pasajes Bíblicos aducidos para condenar a la gente Gay, estas dos “listas de pecados” que aparecen en el “*Corpus Paulinum*”, ocupan un lugar de preeminencia. Sin embargo, muchos eruditos cuestionan el uso y abuso que se hace de estas perícopas sin conocer a fondo el significado exacto de los términos que contienen. Por tanto, es importante realizar un estudio detallado de las mismas.

#### *Las listas de pecados de 1 Co. 6, 9-10 y 1 Tm. 1, 10*

Consideremos en primer lugar la traducción del texto que hace la Biblia de Jerusalén :

1 Co 6, 9 : ¿No sabéis acaso que los injustos no heredarán el reino de Dios? ¡No os engañéis! Ni los impuros, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados (**malakoiv**) ni los homosexuales (**ajrsenovkoitai**)...”.

1 Co 6, 10: Ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los ultrajadores, ni los rapaces heredarán el reino de Dios”.

1 Tm. 1, 10: Adúlteros, homosexuales (**ajrsenovkoitai**), traficantes de seres humanos, mentirosos, perjuros, y para todo lo que se opone a la sana doctrina.

Por mucho tiempo se ha discutido entre los traductores el significado de las palabras griegas: **malakoi v** y **ajrsenovkoitai**., que la Biblia de Jerusalén vierte como “afeminados” y “homosexuales”, como lo acabamos de ver.

*Μαλακοί v : el desprecio de la feminidad.*

Aristóteles<sup>296</sup> define **malakoi v** como irrefrenado respecto a los placeres del cuerpo. Esta palabra aparece en otros dos pasajes del Nuevo testamento, aparte de 1 Co :

---

296

ARISTÓTELES. *Ética a Nicómaco*: 7.4.4 En: -----Obras., Op. Cit..

Lc 7, 25: “Y si no, ¿qué salieron a ver? ¿un hombre vestido con ropas lujosas (**malakoi vv**)? Ustedes saben que los que se visten lujosamente y viven en placeres, están en las casas de los reyes” (Cf. Mt 11, 8).

**Malakoi v** puede traducirse por “muelle” (que según el Diccionario de la Real Academia tiene la acepción de “voluptuoso”). Furnish y Scroggs<sup>297</sup> concuerdan en que básicamente **malakoi v** quiere decir “suave”, “débil”, y por afinidad “afeminado” o “prostituto”. Según ellos, no es un término técnico para describir gente que practica la pederastia. Esta afirmación está confirmada por las recientes investigaciones de Dale Martin, las cuales muestran que la palabra puede referirse a muchas cosas que tienen un elemento suave o débil en ellas: telas<sup>298</sup>, manjares, brisas suaves, etc. Cuando se usa en un contexto moral también se refiere a actitudes “suaves”, tales como la pereza, degeneración, decadencia, falta de valor. En síntesis, todos los vicios que antiguamente se suponía que caracterizaban a lo femenino. Martin concluye: “la palabra **malakoi v** se refiere a toda la compleja devaluación antigua de lo femenino... **malakoi v** significa “afeminado”.<sup>299</sup>

En la Patrística Griega, **malakiva** suele aludir a la conducta disoluta en general, y a veces, a actividades sexuales concretas, como la masturbación, pero nunca a la homosexualidad como tal. Desde Sto. Tomás todos los teólogos morales definieron *mollitia* o *mollities* (equivalente latino de **malakiva**) como masturbación. (Summa Theologiae 2.2.154.11 resp.).<sup>300</sup> En general, hasta el S. XX se pensaba que **malakoi v** significaba “masturbadores”. Sólo desde el momento en que se empezó a poner más atención a la homosexualidad, se desplazó el significado hacia el afeminamiento que se supone característico de los hombres Gay. Aquí se puede ver claramente cómo las traducciones de la Biblia evolucionan según los prejuicios propios de la época en que viven los traductores.<sup>301</sup>

---

297

SCANZONI. Op. Cit., p.76

298 tal es el caso de Lc. 7, 25 par

299 MARTIN, Dale. **AJrsenokoitai** and **malakovi**. En: BROWLEY, Robert. Listening to Scripture. Louisville: John Knox Press, 1996. p. 124.

300 ENCICLOPEDIA CATÓLICA. ed. 1967. Artículo sobre la Masturbación.

301 HELMINIAK, Op. Cit., p. 86

*ajrsenovkoitai: Comerciantes del sexo*\_\_

La palabra **ajrsenovkoitai** es más difícil de interpretar porque no tiene una historia anterior que daría una comprensión clara de cómo fue el uso que le dio San Pablo. Furnish sugiere la traducción: “Los que se van a la cama con otros hombres”. Y por tanto, interpreta “**malakoi v ouvte ajrsenovkoitai**” como “ni los afeminados, ni los que tienen relaciones sexuales con ellos”. Por otra parte, puesto que **avrsen** significa “varón” y **koitvh** es “cama”, Scroggs dice que podría traducirse “yacer con un hombre”, o “el que se acuesta con hombres”. Si **malakoi v** se refiere al prostituto afeminado, entonces **ajrsenovkoitai** en este contexto debe ser el compañero activo que mantiene al “*malakós*” como su amante, o que lo contrata en ocasiones para satisfacer sus deseos sexuales. Con estos dos términos se denuncia una dimensión muy específica de la pederastia. Desde esta perspectiva, las listas de *1 Co* y *1 Tm* comparten la desaprobación de esta forma de pederastia con toda la literatura del mundo grecorromano sobre el tema.<sup>302</sup>

Dale Martin es más cauteloso con respecto al significado de **ajrsenovkoitai**, y afirma que tratar de fijar su significado por medio de los componentes que lo integran es un procedimiento ingenuo. Estudiando su aplicación en otros contextos, deduce que puede referirse a una cierta forma de explotación económica por medio del sexo, aunque no es necesariamente de carácter homosexual. Concluye que lo único que se puede afirmar con certeza es que nadie sabe exactamente hoy qué significaba **ajrsenovkoitai** para Pablo. William Countrymann<sup>303</sup> y John Gaden<sup>304</sup> coinciden con esta afirmación, pero sugieren que el contexto apunta hacia hombres cuya actividad sexual explota a otros, o se apartan de la relación monogámica heterosexual. En esta misma dirección, la Vulgata traduce **ajrsenovkoitai** como “*masculi concubitores*”, es decir, concubinos; con lo cual sugiere la prostitución masculina.

Traducción e ideología.

302 SCROGGS, Op. Cit., p. 107

303 COUNTRYMANN, William L. *Dirt, Greed & Sex: Sexual Ethics in the New Testament and Their Implications for Today*. Philadelphia: Fortress Press, 1990. p. 39.

304 GADEN, John. *A Vision of Wholeness*. Alexandria: Duncan, 1990. p. 39

Hay un famoso aforismo Italiano: “*traduttore, tradittore*” (traductor, traidor). Según este proverbio, muchas veces las personas que traducen textos de otros idiomas se preocupan más por reforzar sus propias opiniones, que por expresar lo que el autor original quería decir. Cuando se trata de lenguas antiguas y de culturas completamente extrañas a las del traductor, este problema se hace más crítico. Pero cuando se llega al caso de la Sagrada Escritura, que es la Palabra de Dios, que puede salvar o condenar por toda una eternidad, la traducción adquiere un valor de vida o muerte. Desgraciadamente, en ninguna otra obra como en la Biblia, se puede percibir la presencia de los prejuicios e ideologías de quienes la interpretan. El caso de las dos palabras que estudiamos en esta sección (**malakoi v** y **ajrsenovkoitai**) nos puede ilustrar muy bien esta afirmación.

Ya anteriormente, al estudiar las traducciones de **malakoi v**, comentábamos cómo los textos Bíblicos evolucionan según los prejuicios de la época. La versión Inglesa Católica “New American Bible” es un ejemplo evidente de este hecho, cuando traduce **ajrsenovkoitai** como “homosexuales practicantes”. Un texto del S. I parecería enseñar ahora exactamente lo mismo que el Catolicismo Romano comenzó a enseñar sólo a mediados de los años 70s: ser homosexual no es pecado, pero participar en actos homosexuales sí es malo. El tratar de matizar la traducción añadiendo la palabra “practicantes” (que no aparecía anteriormente en esta versión de la Biblia) no está mal. Es comprensible y aceptable. Sin embargo, esta traducción introduce toda una visión moderna en el texto Griego, puesto que en el S. I no existía una conciencia elaborada de lo que es la orientación sexual, ni la dicotomía entre “ser” y “practicar”.<sup>305</sup>

También en las traducciones Españolas de la Biblia podemos encontrar este fenómeno. Así, la versión Francesa de la Biblia de Jerusalén vierte **ajrsenovkoitai** como “*depravés*” y “*gens de moeurs infames*”. En cambio, la versión Española de esta misma Biblia, que depende estrechamente de aquélla, traduce tranquilamente esta palabra como “los homosexuales”. Boswell comenta al respecto que “las diferencias culturales ejercen, al parecer, considerable influencia en la traducción de los pasajes bíblicos que tratan de la moral sexual.” Alonso Schökel, quien por otra parte muestra algunos grandes aciertos en su “Nueva Biblia Española”, traduce **ajrsenovkoitai** por “invertido”, lo cual es hacer decir al texto más de lo que quiere decir. Ya anteriormente habíamos mencionado los peligros de su traducción por “equivalencia dinámica”.

---

305 Esta dicotomía aparece ahora en algunos documentos eclesiásticos

\* \* \*

Del análisis del relato de Sodoma, podemos ver que lo que realmente se condena en este pasaje de la Escritura, no es la homosexualidad sino la falta de hospitalidad y el intento de violación de los extranjeros. La ira de Yahvé es provocada por la opresión de los débiles. Posteriormente veremos que la interpretación incorrecta del relato de Sodoma tendrá gran importancia en la valoración moral de la homosexualidad en la teología medieval y por tanto en la legislación acerca de ella. Así por ejemplo, en las *Novelas* de Justiniano en el año 538, se justificaba la quema de homosexuales porque ellos atraían el castigo del cielo. Por otro lado, *Gn 19* también nos hace caer en cuenta de la importancia de la virtud de la hospitalidad.

El estudio del libro del Levítico nos enseña que algunos actos homosexuales fueron condenados por estar asociados estrechamente a las religiones Paganas, cuya influencia quería evitar Israel a toda costa. No se rechaza la homosexualidad por sí misma, sino por su vinculación a otra realidad, que en cuanto a su esencia nada tiene que ver con ella. La reflexión sobre el libro del Levítico también nos muestra que la homosexualidad es condenada por su relación con la idolatría. Los ídolos mismos recibían la denominación de “abominación”. No obstante, es claro que la abominación (Toevah) era algo completamente diferente del verdadero pecado (Zimah), que es la injusticia. Por tanto, el concepto de “abominación”, que se aplicó a la homosexualidad en este libro, tiene una connotación de impureza ritual o cultural, no se refiere a una falla de carácter moral o ético. Además de esto, el derrame de los fluidos vitales, el semen y la sangre, estaba relacionado con la abominación. Esta es otra razón por la cual algunos actos sexuales, como la homosexualidad, entraron en tal categoría. A primera vista, lo más importante, para los autores del Levítico, era mantener la pureza religiosa y étnica que preservaba la identidad del pueblo escogido. Pero quizás el propósito de fondo del Levítico era tratar de establecer un control riguroso de la situación, para conservar el poder de las élites después del exilio. Por todo lo anterior, hoy en día la mayoría de los preceptos Levíticos calificados como “Toevah”, no tienen carácter de obligatoriedad para los Cristianos. Finalmente, debemos añadir que los dos versículos del Levítico acerca de la homosexualidad nunca son citados en otro pasaje Bíblico, ni hay ninguna historia en la Biblia que muestre su aplicación concreta en la vida de Israel. Comparado con la insistencia Bíblica en otros asuntos, como la pobreza y la injusticia, el tema pasa casi desapercibido, en contraste con la enormidad que se le atribuye en la teología posterior al “pecado contra naturam”.

El texto de *Rm* 1, 26-28, que se considera la condenación más explícita de la homosexualidad tanto femenina como masculina, ha tenido repercusiones inusitadas. Refiriéndose a este texto, la Congregación para la Doctrina de la Fe dice: “En otro pasaje de su epistolario, fundándose en las tradiciones morales de sus antepasados, pero colocándose en el nuevo contexto de la confrontación entre el Cristianismo y la sociedad pagana de su tiempo, presenta el comportamiento homosexual como un ejemplo de la ceguera en la que ha caído la humanidad. Suplantando la armonía originaria entre el Creador y las creaturas, la grave desviación de la idolatría ha conducido a toda suerte de excesos en el campo moral. San Pablo encuentra el ejemplo más claro de esta desavenencia precisamente en las relaciones homosexuales” (*Homosexualitatis problema* N. 6).<sup>306</sup>

Al estudiar el pasaje de *Rm* 1, 26-28 pudimos ver que cuando Pablo habla de actos “contra la naturaleza”, no se está refiriendo a algo que vaya en contra del orden creado, sino contra la costumbre de los Judíos. También advertimos que la expresión “pasiones infames” se refiere a algo que no tiene aprobación social y, por tanto, cuando el Apóstol aplica esta expresión a alguna costumbre, no está haciendo un juicio de carácter ético. Siguiendo el Levítico, Pablo considera que los actos homosexuales son socialmente inaceptables. Esta es una calificación que coincide con la del libro del Levítico, que los clasifica dentro del orden de la “abominación”, una impureza que destruye la sociedad Israelita. El Apóstol distingue claramente dos consecuencias diferentes de la Idolatría: en primer lugar está la impureza sexual (degradante e indecorosa), y en segundo lugar el pecado propiamente dicho (impiedad e injusticia). Pablo recalca que lo realmente importante en Cristo es la pureza de corazón y no la pureza ritual. En síntesis, la homosexualidad se menciona en la carta a los Romanos como un ejemplo de la “impureza” de los Paganos, considerada desde el punto de vista Judío; pero en última instancia la carta se propone enfatizar que la cuestión de la pureza pierde importancia ante la novedad radical de Jesucristo.

Respecto a los textos de *1 Co* 6, 9 y *1 Tm* 1, 10, dice la carta *Homosexualitatis problema* (n. 8): “Teniendo como telón de fondo esta legislación teocrática, San Pablo desarrolla una perspectiva escatológica, dentro de la cual propone de nuevo la misma doctrina, catalogando también a quien obra como homosexual entre aquellos que no entrarán en el reino de Dios... En fin, en continuidad perfecta con la enseñanza bíblica, en el catálogo de aquellos que obran en forma contraria a la sana doctrina, se mencionan explícitamente como pecadores los que efectúan actos homosexuales”.

---

306 CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE. Carta a los Obispos de la Iglesia Católica sobre la atención pastoral a las personas homosexuales: *Homosexualitatis Problema*. (HP) Op. Cit., p. 31

A partir de un estudio más a fondo de los textos en mención, podemos concluir que traducir **ajrsenovkoitai** como “homosexuales” no es justo, pues en este caso parecería condenar la mera orientación sexual, siendo así que la palabra Griega se refiere, como es natural, exclusiva y explícitamente, a la práctica (acostarse con hombres). En Griego había nombres para quienes practicaban la homosexualidad: **paideravstei**, **palakoi v**, **kinavidoi**, **ajrenomavnei**, **paidofevoroi**. Si la intención de Pablo hubiera sido indicar la actividad homosexual en general, como tal, es probable que hubiese elegido uno de estos términos. Soards<sup>307</sup> reconoce que las palabras **malakoi v** y **ajrsenovkoitai** han sido maltratadas por los traductores y destaca que ninguna de ellas se refiere a la homosexualidad femenina, y por tanto no se puede decir simplemente que se condena a “los homosexuales”, porque se estaría incluyendo injustamente también a las Lesbianas.

1 Corintios considera algunos puntos concretos que preocupaban a los habitantes de Corinto<sup>308</sup>: Un hombre que estaba conviviendo con la ex-esposa de su padre, Cristianos que llevaban sus querellas internas ante jueces civiles, bautizados que acudían a los prostíbulos. 1 Co 6, 9-10 es una típica lista de pecados. Lo mismo puede decirse de 1 Tm 1, 8-11, que es también una lista en la cual se enumeran todos aquellos que van en “contra de la sana doctrina”, y por tanto necesitan de la Ley para corregir su vida. Gregorio Ruiz<sup>309</sup> anota que las listas de pecados eran transcripciones de los catálogos estoicos de vasta circulación en su tiempo. Éstos englobaban mediante una simple enumeración a los Sodomitas, con los borrachos, los mentirosos y los avaros, etc. (1 Co 6, 9-10). Por tanto, rebajaban con la indiscriminación, la fuerza y la evidencia de la condena.<sup>310</sup> Y por otra parte, tenemos que insistir, tampoco es justo condenar a todos los “homosexuales” con un texto que se refiere concretamente a cierto tipo de pederastia o de explotación sexual.

---

307 SOARDS, Marion L. *Scripture & Homosexuality*. Louisville: John Knox Press, 1995. p. 124

308 HELMINIAK, Op. Cit., p. 43

309 VIDAL, Op. Cit., p. 108

310 Tal como se equiparan los “rebeldes y desobedientes” con los “asesinos de sus padres” ( 1 Tm 1, 8-11)

**5. CONSIDERACIÓN DE LA HOMOSEXUALIDAD EN EL MAGISTERIO DE LA  
IGLESIA Y EN LA TEOLOGÍA**

El numeral 5 de la carta de 1986 cita explícitamente la “Constitución Dogmática sobre la Divina Revelación”, del Concilio Vaticano II, para mostrar que hay que mirar el Magisterio Jerárquico en relación con la Escritura y la Tradición. El párrafo de la carta de 1986, tomado de la Constitución *Dei Verbum* (Nº10), describe en mayor detalle lo que implica tal relación. El Magisterio Jerárquico está al servicio de la Escritura y la Tradición. Las tres fuentes no están en un plano de igualdad.

Un influyente Comentario sobre la *Dei Verbum* enfatiza el significado y consecuencias de esta visión del Magisterio:

*“Cuando se considera desde este punto de vista, el énfasis explícito en la función ministerial del oficio de enseñar debe ser acogido con tanto entusiasmo como la afirmación de que su oficio principal es escuchar. Esto es, debe tomar constantemente una actitud de apertura hacia las fuentes, las cuales ha de considerar y consultar continuamente, con el fin de ser capaz de interpretarlas y preservarlas de verdad (no en el sentido de “tomarlas bajo su custodia”, a lo cual algunas veces la actividad del oficio ministerial se ha dedicado en el pasado). Se trata más bien de un sirviente fiel, que rechaza los intentos de una potencia extranjera y defiende el terreno de la Palabra de Dios contra el Modernismo y contra el Tradicionalismo. De la misma manera, la distancia entre “la Iglesia que escucha” y “la Iglesia que enseña” se reduce así a su verdadera medida: En última instancia toda la Iglesia escucha y toda la iglesia comparte la defensa de la verdadera enseñanza”.*

El autor de este comentario es Joseph Ratzinger<sup>311</sup>. El Teólogo percibe en este párrafo de la Constitución *Dei Verbum* una teología de la Palabra y una teología renovada del laicado que rechaza totalmente la concepción del *Solo Magisterio*.<sup>312</sup> Los teólogos que sugieren la posibilidad de un cambio en la enseñanza jerárquica acerca de la homosexualidad, aceptan, apoyan y proponen justamente una comprensión del Magisterium semejante a la de Ratzinger. De todos modos, no se puede negar que la enérgica reiteración de la enseñanza jerárquica sobre la homosexualidad, realizada en la carta de 1986, podría desanimar a aquellos que están tratando de cambiarla. Sin embargo, esta Carta reconoce enfoques metodológicos significativos en la tradición Católica Romana, que son los mismos enfoques empleados por los que están buscando una renovación. En última instancia, los aspectos metodológicos son más importantes y tendrán más influencia que la enseñanza particular misma.

---

311RATZINGER, Joseph. Dogmatic Constitution on Divine Revelation. Capítulo II, Vol. III. New York: Herder and Herder, 1968. p 197

312  
Ibid, p 196.

En este capítulo veremos los principales planteamientos acerca de la homosexualidad presentes tanto en la enseñanza del Magisterio Eclesiástico como en los teólogos y escritores más significativos.

## 5.1 LA LITURGIA PENITENCIAL Y LA LEGISLACIÓN ECLESIASTICA

### 5.1.1 *Los Libros penitenciales*

Como lo decíamos en el capítulo anterior, en los Monasterios comenzó la costumbre de la Dirección Espiritual, que tomó la forma de una “Paternidad Espiritual”. El monje anciano, más experimentado, hacía de guía para los más jóvenes y les imponía ciertas prácticas de piedad con el objeto de alcanzar el crecimiento y la madurez en la vida de oración. Esta Dirección Espiritual se fue desarrollando poco a poco hasta dar lugar a la Confesión Privada que conocemos hoy. En los primeros siglos del Cristianismo la Penitencia tenía un carácter público y sólo se acostumbraba para los grandes pecados. Sólo hasta el S. VI, en los Monasterios de Egipto comenzó a tomar forma la “confesión auricular”. Posteriormente, esta forma del Sacramento se extendió a los Monasterios de Irlanda en el S. VII. De allí, a través de la evangelización llevada a cabo en Europa por los Monjes Misioneros y más concretamente por San Columbano, pasó a ser utilizada por el pueblo fiel en general.<sup>313</sup>

Paralelamente a la Confesión Privada apareció la “Penitencia Tarifada”, es decir, la asignación de ciertos “castigos” u obras tendientes a dar satisfacción o enmendar un tipo determinado de pecados. Esta penitencia quedó consignada en los libros “Penitenciales”. Entre éstos sobresalen los Penitenciales Irlandeses de S. Vinnian y S. Columbano (S. V y VI), los Anglosajones, como el de S. Beda (S. VII); los Francos como el de Halitgaire (S. IX); y los Alemanes, como el de Reginon de Prüm (S. X). Hay que advertir que muchos Penitenciales contenían enseñanzas heréticas y por tanto la Iglesia comenzó a rechazarlos a partir des S. IX. Existen anatemas contra algunos de ellos en los Concilios de Châlons (813) y París (829).

En general, los Penitenciales eran muy severos. Su preocupación por las debilidades de la carne se refleja en el hecho de que más de la mitad de las prescripciones se referían a los pecados sexuales,

---

313 BECHTEL, Guy. La Carne, el Diablo y el Confesionario. Barcelona: Anaya & Mario Muchnik, 1997. p. 49

en especial la fornicación, el adulterio y los actos “contra naturam”. Se puede observar que la masturbación y el *Coitus interruptus* no aparecen con mucha frecuencia, en cambio el sexo oral y anal sí se mencionan más, lo cual parece indicar que estas dos últimas prácticas eran más comunes en la época. Hay que destacar que todos los pecados nombrados se castigaban con la misma penitencia que el homicidio, porque llevaban consigo un desperdicio del semen y por tanto eran semejantes a un infanticidio, según la teoría del “homúnculo” presente en el fluido masculino. Siguiendo la norma de S. Agustín, que mencionábamos antes, los penitenciales toleraban ciertas conductas sexuales estériles, siempre y cuando se dieran por fuera del matrimonio. También es importante anotar que las penitencias dependían del estado civil del pecador, si éste era laico eran más leves que las de un sacerdote. Además la edad era tomada en cuenta, pues los más jóvenes recibían mayor consideración.

En especial con respecto a los actos homosexuales se establecía una clara diferencia entre los castigos para niños y adultos. Para los niños las penas eran bastante ligeras. En el caso de los adultos se distinguía entre el coito interfemoral (entre los muslos), que merecía un año de ayuno; y la penetración anal, que comportaba de tres a quince años de penitencia. Algunos Penitenciales recomendaban a los confesores tener prudencia al interrogar a los pecadores respecto a la Sodomía, no fuera que quedaran demasiado empapados del tema y se sintieran tentados a probar. Es necesario hacer énfasis en que la homosexualidad no se consideraba mucho más grave que otros pecados. Así por ejemplo, el penitencial del papa S. Gregorio III (S. VIII) imponía una penitencia de apenas un año para los actos homosexuales entre hombres, y en cambio imponía tres años de penitencia para un sacerdote que fuera a cazar<sup>314</sup>. En cuanto al Lesbianismo, apenas si se mencionaba tal vez porque la pérdida del “semen femenino” carecía de importancia ya que el “homúnculo” sólo estaba en el semen.

En general, se puede decir que los Penitenciales consideraban los pecados sexuales básicamente sin tener en cuenta el sexo de las personas involucradas. Para Reginon de Prüm<sup>315</sup> (915), la penitencia por el coito anal era exactamente la misma si éste había sido realizado por dos hombres o por un hombre con su esposa (tres años en ambos casos). Incluso se puede decir que se era más indulgente con los pecados homosexuales que con los heterosexuales. Así, el coito interfemoral entre hombres

---

314 MANSI. 12: 295 sec. 30. Citado por BOSWELL, OP. Cit., p. 207.

315

REGINON DE PRÜM. De ecclesiasticis disciplinis libri duo, 2.249, 246 (PL 132: 332)

sólo comportaba un año de penitencia, lo cual era mucho menos del castigo prescrito para la fornicación heterosexual (la cual se trataba con más suavidad sólo en el caso de un adolescente). No en vano Pedro Damián arremetió con tanta fuerza en contra de los Penitenciales por ser tan tolerantes con la Sodomía.

### 5.1.2 *La legislación civil y eclesiástica*

Los monasterios representaron en cierta forma unos oasis en los cuales la afectividad Gay pudo florecer de una forma sublimada. Pero en el mundo exterior la acogida y el respeto hacia la diferencia no fueron tan entusiastas. En la historia medieval se pudo notar un progresivo endurecimiento de las leyes en contra de la homosexualidad, a medida que se iba haciendo más fuerte el invierno cultural que representó el triunfo de las naciones bárbaras sobre la civilización Romana. A continuación veremos cómo se desarrolló la actitud legal con respecto a la sexualidad. Contrariamente a lo que muchos han afirmado, no fue la Iglesia la que tomó la iniciativa en la persecución anti-Gay, sino que ella siempre fue arrastrada por la presión de los monarcas que querían imponer la uniformidad por motivos políticos.

#### *La Legislación hasta la caída del Imperio Romano de Occidente.*

En primer lugar debemos citar las leyes del Imperio Romano, que luego llegarían a ser el modelo de todo el Derecho Occidental, tanto el Canónico como el Civil. Con respecto a la consideración legal de la sexualidad Gay, algunos autores han citado la ley Scantinia (226 A.C.), como la primera legislación Romana en contra de los actos homosexuales, pero Boswell<sup>316</sup> demuestra la inexactitud de esta afirmación. Esta ley no se refiere en absoluto a las relaciones homófilas. En cambio una ley muy posterior, la *lex Iulia "de coercendis adulteriis"* (18 A.C), sí condena los actos homosexuales con menores de 17 años, con el objeto de protegerlos del abuso de los adultos. En el S. III empieza a aparecer legislación en contra de ciertas conductas homosexuales, como la corrupción de niños o las uniones entre personas del mismo sexo. Por este tiempo también se prohibió oficialmente la prostitución masculina en el Imperio de occidente. En el siglo siguiente, en el año 342, las leyes promulgadas por los emperadores Constancio y Constante (hijos de Constantino), condenan no sólo la pederastia, sino también la prostitución homosexual. Posteriormente, Valentiniano II, Teodosio y

---

316

BOSWELL, Op. Cit., p. 88-96

Arcadio (390) amplían la Lex Iulia, condenando a la hoguera a los que se dedican a la prostitución homosexual y a quienes negocian con ella. Esta misma ley es incluida por Teodosio II en su Código, promulgado en 438.

En cuanto a la legislación Eclesiástica, la mención más antigua de un tema relacionado con la homosexualidad la encontramos en el Concilio de Elvira<sup>317</sup> (305-306), en el Canon 71: “A los que cometen estupro con los muchachitos (*stupratores puerorum*), ni siquiera a las puertas de la muerte se les suministrará la comunión”. Esta es una medida bastante dura, si se tiene en cuenta la relativa lenidad anterior con respecto al tema de las relaciones homosexuales. Hay que aclarar que este Concilio Español, que también insiste en el celibato clerical, excomulga a los corruptores de menores, pero no hace ninguna alusión a las relaciones Gay entre adultos. Un poco después, los cánones 16 y 17 del Concilio de Ancyra (314) se refieren al tema de la bestialidad, pero posteriormente en la Edad Media fueron aplicados a la homosexualidad. Cabe añadir que en los S. IV y V, los legisladores de la Iglesia consideraban que el matrimonio era el estado natural de todos los hombres, incluso de muchos sacerdotes, y por tanto las relaciones homosexuales se tomaron simplemente como otra forma de adulterio.

#### *Leyes sobre la homosexualidad entre los S. VI y XI*

##### *La persecución de Justiniano*

Sólo hasta el S. VI se vinieron a prohibir absolutamente todo tipo de actos homosexuales en el Imperio Romano, y consecuentemente se abolió en el Imperio de Oriente el impuesto que gravaba esta actividad. En el año 533 el Emperador Justiniano equiparó todas las relaciones homosexuales con el adulterio, el cual se castigaba con la pena de muerte.<sup>318</sup> Entre los años 538 y 544 este emperador dictó otras leyes (Novellas<sup>319</sup>), en las cuales exhortaba a los Sodomitas a convertirse o someterse al peso de la ley, que debía ser aplicada por el Prefecto de la ciudad. Justiniano explicaba la necesidad de estas leyes recurriendo a *Gn* 19: “...en esta época en que, de diversas maneras,

---

317 VIVES, José. Concilios Visigóticos españoles e hispano-romanos. Barcelona-Madrid: 1963, p. 14

318 GARCÍA DEL CORRAL, Ildefonso. Cuerpo del derecho civil romano. Barcelona: 1892. Instituciones 4.18.4

319 Ibid, Novellae 77, 141.

hemos provocado Su ira con la multitud de nuestros pecados [...] Pues debido a tales crímenes hay hambrunas, sismos y pestes”.<sup>320</sup> Aunque el emperador utiliza un argumento Cristiano, invocando el caso de Sodoma, en el fondo no era ésta su motivación, puesto que en el mismo edicto permite el divorcio por mutuo consentimiento, en contra de todas las enseñanzas del Cristianismo. Más bien parece que utilizó la legislación contra los Gay, instigado por su esposa Teodora, para perseguir a sus enemigos políticos. Entre ellos se encontraban dos importantes Obispos, Isaías de Rodas y Alejandro de Dióspolis, a quienes torturó, castró y deportó. Posteriormente ordenó castrar a todos los que se involucraran en actos homosexuales: “Se encontraron muchos en aquella época, y fueron castrados, y murieron. Desde entonces, quienes sintieron deseo sexual por otros hombres vivieron en terror”.<sup>321</sup> Según testimonios de Joannes Malalas y otros historiadores de la época, no parece que la población de Constantinopla ni el clero estaba de acuerdo con estas medidas tan drásticas.

#### *Persecución de los Visigodos en España*

En occidente, la legislación civil más antigua en contra de los homosexuales se presentó en España, alrededor del año 650, cuando los Reyes de los Visigodos ordenaron la castración de todos los que tuvieran tal conducta.<sup>322</sup> Lo más probable es que esta medida tuvo un origen de carácter político. En aquella época, los Reyes Visigodos se esforzaban por unificar a los pueblos Españoles y para ello tomaron como enemigos comunes (chivos expiatorios) a los Judíos y los Gay. Hay que destacar que por cuarenta años la Iglesia se mantuvo al margen de esta persecución, pero finalmente tuvo que ceder a las presiones del gobierno. Un decreto del XVI Concilio de Toledo (693) ordenó suspender y deportar a los clérigos homosexuales, y excomulgar, azotar y deportar a los laicos de esta condición.<sup>323</sup>

#### *Tranquilidad en el resto de Europa*

---

320 Ibid, Const. 77

321 JOANNES MALALAS, Chronographia 18.168 (PG 97: 644)

322 LEGES VISIGOTHORUM, 3.5.4. En: MARTÍNEZ Y ALCOBILLA, Marcelo. Códigos antiguos españoles. Madrid: 1885.

323  
BOSWELL, Op. Cit., p. 203

Puede decirse que en este período, aparte de España, casi no se legisló en contra de los Gay. Sin embargo, en el S. IX, cuenta la historia que Carlomagno se sintió consternado al enterarse de que se había encontrado el vicio de la Sodomía en las filas monásticas, ya que para él “la vida y la castidad de los monjes es la mayor esperanza de la salvación de todos los Cristianos”.<sup>324</sup> Por tanto, se emitió una “*Admonitio generalis*” que ordenaba a los clérigos “tratar por todos los medios de prohibir y erradicar este mal”, pero no se especificaba castigo alguno. Todo indica que entre los S. VII y X, la Iglesia no consideraba que la conducta homosexual fuese más desordenada que las relaciones heterosexuales fuera del matrimonio. El argumento teológico en contra de la sexualidad Gay tampoco avanzó gran cosa entre 1050 y 1150. Por ejemplo, Ivo de Chartres compiló cerca de 4000 opiniones eclesiásticas en el *Decretum*<sup>325</sup>, de las cuales sólo una se refería a la homosexualidad

### *El Siglo XII: De la tolerancia al rechazo*

Debemos insistir en que a principios del S. XII la visión teológica de la sexualidad en general no daba mayor importancia a la homosexualidad como un pecado especial. Prueba de ello es el hecho de que Pedro Lombardo, en sus Sentencias<sup>326</sup> que sería el texto más utilizado en todas las universidades en el siglo siguiente, no menciona en absoluto la sexualidad Gay. Posteriormente, el *Decretum* de Graciano (1140), fundamento del Derecho Canónico, la trata como parte de la consideración sobre el adulterio. Siguiendo a S. Agustín, Graciano rechaza los actos homosexuales, por ser los que se cometieron en Sodoma, y los considera más graves que el adulterio y la fornicación

Como lo dijimos anteriormente, al hablar de S. Anselmo, el Concilio de Londres, en 1102, decretó que la homosexualidad debería confesarse como un pecado. Pero el Arzobispo de Canterbury impidió que se publicara ese Decreto. En el mismo siglo, León IX, quien no se había interesado mucho en el castigo de los actos homosexuales, fue el primer Papa que tomó medidas efectivas en contra del matrimonio del clero. Algunos escritores de la época notaron con ironía que los

---

324 Ibid, p. 204

325 IVO DE CHARTRES, *Decretum*, 9. Ibid, p. 518.

326 PEDRO LOMBARDO. *Sententiarum libri quatuor* 4.38.4 (PL 192: 933)

sacerdotes Gay estaban más dispuestos a aceptar la prohibición de las nupcias que los heterosexuales.<sup>327</sup>

No obstante, el derecho a la diferencia no tendría una existencia muy duradera en este siglo. Nuevamente, los vientos de la política soplaron en contra de todos aquellos que no se ajustaban a las normas de la mayoría. Las Cruzadas avivaron el fuego de la intolerancia. Por eso, las primeras leyes en contra de los Gay en la alta Edad Media se promulgaron en el Concilio de Nablusa<sup>328</sup> (1120), por orden del rey Balduino II de Jerusalén. Esto sucedió poco después de la primera Cruzada, cuando los Europeos quisieron establecer un reino feudal en medio del territorio Musulmán. El Concilio condenaba a la hoguera a todos aquellos que fueran hallados culpables de recurrir a prácticas homosexuales. Con el fin de suscitar el fervor de los pueblos Cristianos en la lucha contra los infieles se acudió al argumento de que éstos eran asiduos a la Sodomía. Tras el fracaso repetido de las siguientes Cruzadas, con el peligro de los Mahometanos invadiendo a Europa, cada vez se resaltó más la impiedad Sodomítica de los enemigos de la Cristiandad a quienes había que destruir. Se llegó a pensar que esta amenaza externa, al igual que la amenaza interna de las herejías, estaba estrechamente asociada a la homosexualidad. Los infieles, los herejes y los Gay se fundieron en la mentalidad popular para dar lugar a un enemigo común. Esta es una de las razones por las cuales la conducta homosexual se estigmatizó de manera exacerbada a fines del S. XII.

El reflejo de este cambio de actitud lo encontramos en el Concilio Lateranense III (1179), que fue el primer Concilio Ecuménico que rechazó la conducta homosexual. En su legislación se nota la influencia de Alain de Lille, quien también escribió contra los Herejes, los Judíos, los Musulmanes y demás infieles. En este concilio también intervino enérgicamente S. Pedro Cantor, quien preguntaba, refiriéndose al relato de Sodoma: “Por qué lo que el Señor castigó severamente, la Iglesia deja intacto?”.<sup>329</sup> Este autor sostenía que la homosexualidad y el asesinato eran los dos únicos pecados que “Clamaban venganza al cielo”. En síntesis, al finalizar el S. XII ya se

---

327

PEDRO EL VENERABLE. De miraculis 1.14. (PL 189: 878)

328 McNEILL, John. La Iglesia ante la Homosexualidad, Op. Cit., p 122

329 PEDRO CANTOR. Verbun abbreviatum, 138, (PL 205: 35)

consideraba a la homosexualidad como pecado secreto y reservado, es decir, que su absolución correspondía exclusivamente al Obispo, o incluso al Papa mismo.

### *Legislación posterior al S. XIII*

#### *La homosexualidad ante el nuevo concepto de naturaleza*

Siguiendo los vaivenes de la política, el pensamiento filosófico acerca de la “naturaleza” vino en ayuda de los intolerantes, brindándoles la fundamentación para su rechazo de la sexualidad Gay. Es así como en el S. XIII aparecen las primeras definiciones de “naturaleza” que excluyen a la homosexualidad del “reino de lo natural”, para lanzarla a las tinieblas exteriores de lo que es “contra naturam”. Por ejemplo Pedro de Poitiers, en una glosa a las *Sentencias*, añade un cuarto significado de lo que es “natural”, con el único objeto de excluir la homosexualidad : “A veces, ‘natural’ se refiere a lo que no es ‘inusual’ [*contra usum*], como el coito entre hombre y mujer, y ‘no natural’ [*innaturale*] se refiere a lo inusual”.<sup>330</sup> Como podemos ver, según esta definición se estaría equiparando “lo natural” (y por tanto “lo bueno”) con lo que es común. Es decir que, al no ser comunes, la “virtud heroica”, la santidad y el celibato serían aberraciones.

Los autores del Siglo XIII volvieron al concepto de “naturaleza” utilizado por el *Digesto* de Justiniano, que se basaba en la definición de “derecho natural” del Jurista Romano Ulpiano (S. III): “El derecho natural es lo que la naturaleza ha enseñado a todos los animales. Este derecho no es exclusivo de la especie humana, sino común a todos los animales nacidos en el mar o en la tierra y también a las aves. De él proviene la unión de macho y hembra que llamamos matrimonio, así como la procreación de hijos y crianza adecuada [*educatio*]. En realidad vemos que todos los otros animales, incluso las bestias salvajes, se rigen por la comprensión de este derecho”.<sup>331</sup> Si nos atenemos a este concepto, sólo la unión entre los animales macho y hembra, y aquello que se le semeje puede considerarse “natural”.

Entre los siglos VI y XII el concepto de lo que es “natural” fue bastante diferente. Por ejemplo, S. Isidoro de Sevilla, en el S. VI, no hacía referencia a los animales en su definición de Derecho

---

330

BOSWELL, Op. Cit., p. 332

331 Ibid, p. 333

natural. Tampoco lo hizo Graciano en el S. XII: “el derecho natural es lo que está contenido en la ley y en los Evangelios, de acuerdo con el cual todo el mundo está obligado a hacer por los demás lo que habría hecho para sí mismo y tiene prohibido hacer a nadie nada que no se haría a sí mismo”.<sup>332</sup> Si esta definición del derecho natural se hubiera extendido en la escolástica, hubiera sido difícil de afirmar que la homosexualidad entre adultos quebrantaba el derecho natural. Pero el “argumento animal”, que ya habíamos analizado en la Patrística, siguió ejerciendo su influencia, aunque ya presentado de manera distinta, después del S. XIII.

### *Recrudescimiento de la persecución contra los Gay en Europa*

El reflejo de la xenofobia, en lo político, y de su soporte filosófico en el concepto de “naturaleza”, comenzó a percibirse en las legislaciones de los nacientes países Europeos. En el Código de las Siete Partidas, de Alfonso el Sabio (1265), se hablaba bastante de la “naturaleza” y del peligro de la tolerancia ante las desviaciones sexuales. También en Castilla se publicó una ley que prohibía a los monjes abandonar su comunidad y añadía: “Maguer que nos agravia de fablar en cosa que es muy sin guisa de cuidar, e muy sin guisa de facer; pero porque mal pecado alguna vez aviene, que home codicia á otro por pecar con el contra natura; mandamos, que cualquier que sean, que tal pecado fagan, que luego que fuere sabido, que amos á dos sean castrados ente todo el pueblo, e después, a tercer día, sean colgado por las piernas fasta que mueran, e nunca dende sean tollidos”.<sup>333</sup>

En Francia, al poco tiempo se promulgó una ley semejante en la cual se castigaba el primer acto homosexual cometido con la castración, el segundo con el desmembramiento, y el tercero con la hoguera. De la misma manera, en Italia aparecieron leyes civiles contra los Gay en Bolonia (1265) y en Siena (1262). Por esta misma época en Inglaterra se condenó a las personas que “hubieran tenido relaciones sexuales con Judíos, animales, o personas del propio sexo” (en este orden), a ser enterrados vivos. Entre los años 1250 y 1300, en casi todos los países Europeos se llegó a castigar

---

332 Ibid, p. 333

333

FUERO REAL PROMULGADO POR ALFONSO X, 4.9.2. En: Los Códigos españoles. Madrid: 1847 p. 409

la homosexualidad con la pena de muerte. Alemania fue la única excepción en esta campaña de exterminio.

Cabe destacar que la actitud de la Iglesia en este siglo, a pesar de las presiones populares y de los gobernantes, fue bastante indulgente con la homosexualidad. Una muestra de ello es que el Libro de Excomuniones del Cardenal Francés Berenger Fredol, de fines del S. XIII, no hace alusión alguna a la sexualidad Gay. También la actitud de los Papas es bastante dicente. Cuando Gregorio IX envió a los Dominicos a Austria, que estaba “agobiada por el vicio antinatural”, en la bula de misión se preguntaba: “cuando esas personas [los Gay] lleguen a ese juicio terrible, ¿ [Dios] no ordenará que se las torture en el infierno con algún tipo inimaginable de dolor, peor que el que administre a todas las otras almas condenadas?”<sup>334</sup> Sin embargo, lo único que el piadoso Pontífice pedía a los misioneros era que volvieran a las ovejas perdidas al buen camino, por medio de oraciones, sacrificios y buen ejemplo.

#### *El Siglo XV: El período de la Santa Inquisición*

Para concluir con esta sección acerca de las Leyes Civiles y Eclesiásticas basta citar un ejemplo en el cual se combinan perfectamente todos los elementos políticos, filosóficos y religiosos que dieron lugar a la consideración de la homosexualidad como delito. Los Reyes Católicos, que unificaron a España expulsando a los Musulmanes y Judíos, firmaron en 1497 la “Pragmática de Medina del Campo”, en la cual se decía que la Sodomía era “nefando delito, no digno de nombrar, destructor del orden natural, castigado por el juicio divino, por el cual se pierde la nobleza y el corazón se acobarda y se engendra poca firmeza en la fe.”<sup>335</sup> Como castigo para este crimen se decretaba la ejecución en la hoguera y la confiscación de todos los bienes, incluso aunque no se hubiera probado plenamente la culpabilidad del acusado. La organización encargada de llevar a cabo la investigación no fue otra que la Santa Inquisición.

#### *La Legislación actual*

De este breve repaso histórico sobre la Legislación en Europa en contra de la homosexualidad podemos ver cómo el Derecho Civil y el Canónico siempre estuvieron estrechamente relacionados.

---

334RIPOLL, Thomas. Bullarium ordinis fratrum praedicatorum, 54 Roma: 1729-1740, 1 p. 53.

335 DE CADENAS Y VINCENT, Vicente. “De los motivos por los cuales se pierde la nobleza: delito de Sodomía”. Citado por MIRABET I MULLOL. Homosexualidad Hoy. Barcelona: Herder, 1985. p. 147

Los Gobernantes recurrieron al relato de Sodoma con frecuencia para justificar la persecución de los Gay. El argumento de la “naturaleza” y el de la “sexualidad animal”, presentados como parte del designio divino de la creación, también fueron muy utilizados para probar la iniquidad de la homofilia. Pero la Iglesia, en su práctica pastoral y espiritual fue mucho más comprensiva y tolerante. En las raras ocasiones en las cuales decretó la muerte o tortura para los Gay, siempre fue a instancias de los gobernantes civiles. Éstos actuaron muchas veces por motivaciones políticas en su ataque contra la homosexualidad. La xenofobia en su forma concreta de homofobia era un poderoso aglutinante para despertar el patriotismo y el fervor popular en la lucha contra todos los enemigos externos: Musulmanes, Judíos, Herejes. Extranjeros, brujas, y gente Gay.

En la actualidad la batalla legal contra los homosexuales continúa. En algunos países, como los Musulmanes (irónicamente), todavía se castigan los actos homosexuales con la pena de muerte. En otros todavía se habla de la castración física o psicológica (terapias de choque o lobotomía) para los Gay. Sin embargo, en las naciones más avanzadas ya se ha pasado a la reivindicación legal de la igualdad de derechos y oportunidades para las minorías sexuales. Por su parte, la Iglesia Católica ha condenado la discriminación contra éstas, pero todavía muestra reservas con respecto al reconocimiento del derecho de los Gay a trabajar como educadores, entrenadores de atletismo o militares; o su derecho a tener igualdad de oportunidades en la adjudicación y arrendamiento de vivienda.<sup>336</sup> En cuanto al Derecho Canónico, hay que reconocer como un avance el hecho de que, aunque en el Código de 1917 se establecen duros castigos para la Sodomía de los laicos (C. 2357, 1) y de los clérigos (C. 2359, 1.2), el Código de 1983 no menciona explícitamente la homosexualidad o la Sodomía en ninguna parte.

## 5.2 LA TEOLOGÍA

El S. XIII señaló el comienzo del fin del predominio del estilo de vida monástico en la Iglesia, para dar lugar al apogeo de las Órdenes Mendicantes. A estas Órdenes pertenecieron los grandes Maestros que edificarían el monumental sistema de la Escolástica, especialmente S. Alberto Magno y su discípulo Sto. Tomás de Aquino. Pues si bien es cierto que San Anselmo preparó el camino, fueron éstos quienes lo recorrieron hasta el fin. En la sección anterior vimos cómo diferentes circunstancias históricas y políticas se conjugaron en la Alta Edad Media para dar lugar a un

---

336 CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE. Algunas Consideraciones sobre la respuesta a propuestas de Ley sobre la no Discriminación de las personas Homosexuales. Madrid: Palabra, 1997. p. 87

resurgimiento de la homofobia y del temor a todas las conductas, religiones, razas y formas de pensar extraños o poco comunes según la mentalidad popular. Este temor se reflejó en la elaboración de la Teología Moral acerca de la homosexualidad que encontramos en la Escolástica.

### **5.2.1 *San Alberto Magno***

Nació en Lauingen (Alemania), cerca del Danubio, alrededor de 1206, su padre era conde de Bollstädt; estudió en las universidades de Padua y París. Contra la voluntad de su padre, entró a la orden Dominica, en la cual lo nombraron maestro de Teología en el Studium Generale de Colonia, en donde enseñó a Tomás de Aquino. El papa Urbano IV lo nombró Obispo de Ratisbona en 1260, cargo que ejerció durante dos años. Escribió 38 volúmenes compilando todo el saber de su época tanto en el campo de la teología como de las ciencias naturales. Murió en Colonia en 1280. Los que lo conocieron personalmente le dieron el título de “Magno”, dada la magnitud de sus conocimientos. Y ya desde entonces le decían “Doctor Universal”, título que todavía conserva en la Iglesia.

Alberto afirmaba que el objeto de las ciencias naturales es “investigar las causas que operan en la naturaleza”. Su principal mérito fue hacer uso de la filosofía Aristotélica para reorganizar la Teología. Fue el creador del “sistema predilecto de la Iglesia”, pues reunió y seleccionó los materiales y echó los fundamentos del edificio de la Escolástica, que luego construiría Santo Tomás. Pío XI declaró a Alberto Doctor de la Iglesia y lo canonizó como patrono de los estudiosos de las ciencias naturales, afirmando que “poseyó en el más alto grado el don raro y divino del espíritu científico... Es exactamente el tipo de santo que puede inspirar a nuestra época, que busca con tantas ansias la paz y tiene tanta esperanza en sus descubrimientos científicos”.

#### *Alberto y Avicena: Teología y Medicina*

Más que cualquiera de sus contemporáneos latinos, Alberto tenía la posibilidad de incorporar en la teología moral Cristiana las explicaciones médicas y científicas acerca de la homosexualidad, pero aparentemente decidió no hacerlo. Conoció muy bien el “canon de Medicina” de Avicena, en el cual se hacía una consideración médica de la actividad sexual no reproductiva entre hombres. Avicena advertía que los actos homosexuales estaban prohibidos por la ley Coránica, pero decía que en ciertos aspectos eran menos dañinos que la copulación con mujeres. El sabio Árabe afirmaba que la “*aluminati*” era una “enfermedad (*egritudo*) que se presenta en el que está acostumbrado a

tener hombres que se acuesten sobre él. Y tiene mucho deseo, y hay en él mucho esperma estancado, y su corazón es débil”.<sup>337</sup>

La fuente de la cual Avicena tomó la descripción de esta extraña enfermedad era el libro de los “Problemas”, atribuido a Aristóteles. Según este libro, el deseo de ser el sujeto pasivo de un acto sexual se debe a la acumulación de semen alrededor del ano. El único tratamiento que sugiere Avicena para esta enfermedad es “tristeza y hambre, y vigiliias y prisión y golpes”. Evidentemente, no se trata de un régimen de terapia médica, sino de un castigo con el propósito de quebrantar el deseo. Lo que se podría plantear el lector Medieval de Avicena, más concretamente Alberto Magno, es que si la Sodomía se debe a una causa natural anatómica o fisiológica, entonces debería tener un tratamiento médico, en vez de una respuesta moral o jurídica.

Vale la pena anotar que Rogerio Bacon<sup>338</sup>, al referirse al fenómeno de la Sodomía no menciona el Canon de Medicina de Avicena, sino su Metafísica, que es mucho más negativa con respecto a las relaciones homosexuales. Esta elección puede explicarse porque Bacon está considerando el problema desde el punto de vista político, destacando la importancia de la reproducción para el progreso de los países. Por ello no le interesa la fisiología del individuo. También hay que resaltar el hecho de que, al descalificar la homosexualidad, Bacon utiliza argumentos tomados de los filósofos Paganos, en vez de los argumentos tomados de la Escritura o la Medicina, porque intuía que éstos no justificaban la condenación de los Gay.

### *Las leyes de la “Naturaleza”*

#### *La “luxuria” vs. la “Ley de la Procreación”*

Alberto define “*luxuria*” como una “experiencia de placer según la capacidad reproductiva, que no cumple con la ley”.<sup>339</sup> Aquí se refiere a la ley de la procreación. La “*luxuria*” es un uso ilícito de la

---

337

AVICENA. Canon Medicinæ 3.20.40-43 (folios 357vb-358ca) Citado por JORDAN, Op. Cit., p. 121

338

ROGER BACON. Opus Majus 7.2.1.1. Citado por JORDAN, Op. Cit., p. 124

339 ALBERTO MAGNO. Quaestio de Luxuria 1. Sol. Citado por JORDAN, Op. Cit., p. 126

capacidad generadora en su primera fase, es decir, la fase de ubicar y preparar la materia que ha de convertirse en el embrión. Por tanto, para Alberto la *luxuria* no es un pecado sexual en el sentido moderno de la palabra. No tiene nada que ver con la sexualidad humana como elemento de la personalidad. La *luxuria* es un pecado reproductivo, que viola la ley de la procreación al poner el semen fuera de un útero fértil. Pero hay que aclarar que esto no significa que todos los individuos tengan obligación de reproducirse, pues en este sentido también serían pecados reproductivos el celibato y la virginidad.

#### *El determinismo de los órganos sexuales*

En el comentario<sup>340</sup> acerca de las *Sentencias* de Pedro Lombardo, Alberto comienza enseñando que Dios creó las diferencias sexuales con miras a la generación. Partiendo de la observación de Aristóteles en la “Historia de los Animales”, según la cual sólo las hembras de la especie humana presentan la vulva de manera frontal, Alberto deduce que la cópula humana sólo debe hacerse de frente. Debemos observar que Aristóteles compara la copulación animal y la humana con el objetivo de mostrar lo variado y complejo que puede ser el acto sexual. Sin embargo, Alberto toma esta observación Aristotélica para convertirla en una Ley. Lo que era un rasgo distintivo para el Filósofo, se convierte en un obligatorio moral para el Teólogo. Según esta noción, la “naturaleza” formó los órganos para un fin que debe gobernar todos sus posibles usos. De esta manera incorpora Alberto la Filosofía Natural en la Moral. No obstante, hay que aclarar que el Doctor Universal es bastante selectivo en cuanto al uso que hace de las ciencias naturales Aristotélicas, pues en algunas ocasiones, como en el caso de la Sodomía, omite totalmente el tratamiento del tema que aparece en la Medicina del Filósofo, consciente de que la consideración de ella como enfermedad haría muy difícil su condena moral como pecado.

#### *Caracterización de la enfermedad de la Sodomía.*

Pese a lo anterior, finalmente el Doctor Universal no puede eludir la caracterización de la Sodomía como una enfermedad. Esto ocurre en su comentario al evangelio de Lucas, escrito 15 años después del comentario a las *Sentencias*, en el cual hace la “exégesis” del pasaje de *Lc 17: 28-29*: “Yo os lo digo: aquella noche estarán dos en un mismo lecho: uno será tomado y el otro dejado; habrá dos

---

340 ALBERTO MAGNO. *Comentarii in I-IV Sententiarum* 4.33.3 sol. Citado por JORDAN, Op. Cit., p. 130

mujeres moliendo juntas: una será tomada y la otra dejada. Y le dijeron: ¿Dónde Señor? El les respondió: “Donde esté el cuerpo, allí también se reunirán los buitres”.

Según el Magno Dominico, estas palabras hacen referencia a la Sodomía. Y en ellas se justifica la furia de la condenación divina de los Sodomitas, pues describen claramente las cuatro características que señalan este delito nefando, definido como un deseo ardiente y devorador que va más allá de lo que permite el orden natural:

1º: La Sodomía es un ardor que obnubila la razón.

2º: La fetidez de su infamia se eleva como la de los cadáveres: “Y muy bien se afirma que el hedor se levanta, porque este inicuo vicio se encuentra más frecuentemente reinando en las clases altas que en las humildes”.<sup>341</sup> Es pues un pecado elitista.

3º: Este vicio se caracteriza por su persistencia, ya que “casi nunca abandona a quien ha esclavizado”. Por ello el Génesis nos cuenta que Sodoma estaba ubicada en un valle lleno de pozos de brea, que es el pegante más fuerte.

4º: “se dice que este vicio es una enfermedad contagiosa, una infección que puede pasar de una persona a otra”.

En definitiva, encontramos que sus profundos conocimientos de medicina y ciencias naturales de la época le presentan al Doctor Universal el concepto paradójico de la Sodomía como un deseo “innatural” (e inmoral) que sin embargo se da en la naturaleza como una enfermedad.

#### *Otra paradoja: el remedio contra la Sodomía*

En la *Suma Teológica*, Alberto condenó los actos homosexuales como el tipo más grave de pecados sexuales, porque ofendían “la gracia, la razón y la naturaleza”. En su comentario a Lucas sugería que la homosexualidad era una característica innata y casi imposible de liberarse de ella. No obstante, en el Tratado sobre los Animales describía una cura relativamente fácil. El Sodomita puede convertirse si se le aplica en el ano la piel del cuello del Alzabo, que es un animal Árabe, incinerada con alquitrán y triturada finamente en un polvo. Este tratamiento supone una ironía, puesto que Alberto negaba la leyenda homosexual de la hiena, que mencionábamos anteriormente, pero parece no estar al tanto de que el “alzabo” era el nombre latino por el cual se traducía el Árabe

---

341 ALBERTO MAGNO. In evangelium Lucae 17.28 Citado por JORDAN, Op. Cit., p. 134

al-dab (hiena). Seguramente el Doctor Universal, quien no conocía el idioma Árabe, copió la receta de algún tratado Musulmán traducido al Latín.

### 5.2.2 *Santo Tomás de Aquino.*

Nació hacia 1225 en la llanura de la Campania (Italia), en la familia de los condes de Aquino. Desde los cinco hasta los doce años estuvo como oblato en la Abadía Benedictina de Montecassino, a pocos kilómetros de su hogar. Luego fue a estudiar en la Universidad de Nápoles, y en esta ciudad conoció a los Dominicos, a cuya orden ingresó a los 19 años, con la oposición de su familia, que incluso lo retuvo prisionero por dos años. Estando en la prisión introdujeron una prostituta en su celda, pero él la rechazó con una tea ardiente y luego tuvo un sueño según el cual dos ángeles le ceñían un cinturón en el pecho, representando la castidad.

Sus superiores le enviaron a estudiar en Colonia con Alberto Magno, luego llegó a ser maestro en París y Roma. Hacia 1266 comenzó a escribir la Suma Teológica. En 1273, mientras celebraba la Misa, tuvo un éxtasis, después del cual no quiso volver a escribir ni enseñar nada. Cuando le instaron a terminar la Suma, respondió: “Ya no es tiempo de escribir. Todo lo que he escrito me parece que no es sino paja, en comparación con lo que se me ha revelado”. En marzo de 1274, mientras se dirigía al Concilio de Lyon falleció en la Abadía de Fossa Nova.

Tomás fue canonizado en 1323 y declarado Doctor de la Iglesia en 1880, como patrono de las universidades, colegios y escuelas, recibiendo el título de “Doctor Angélico”. Se ha dicho que su método consistía en aplicar la geometría a la teología. El Concilio de Trento se basó, como una de sus fuentes principales, en la Suma Teológica. Dos siglos más tarde, S. Alfonso María de Ligorio, el arquitecto de la Teología Moral Católica moderna, comienza su obra principal con un reconocimiento de Sto. Tomás. Como veremos a continuación, con respecto a la homosexualidad, la Suma Teológica se convirtió en un instrumento para ocultar las paradojas inherentes al concepto de Sodomía, detrás de una explicación aparentemente simple de ésta como un pecado más.<sup>342</sup> Sin embargo, el sistema Tomista nos brinda importantes intuiciones para analizar mejor la complejidad del fenómeno de la sexualidad Gay.

#### *La Suma Teológica y los pecados de la carne*

---

342 JORDAN, Op. Cit., p. 137

De lo que sabemos acerca de la enseñanza de Tomás en Roma podemos colegir que su esfuerzo al escribir la Suma se dirigía a ampliar el currículo pastoral y práctico de los conventos Dominicos, ubicándolo dentro del marco general de la Teología. Por tanto, la Suma presenta sólo lo que es esencial según los requerimientos pedagógicos de una introducción que trata de no ser repetitiva.

La segunda parte de la Suma está dividida en dos secciones. La primera habla en general de los actos humanos, en tanto que la segunda se refiere particularmente a las virtudes y estados de vida. “Los vicios y pecados se distinguen por especies de acuerdo a su materia y objeto, no de acuerdo a otras clasificaciones de pecados, tales como “del corazón”, “de la boca”, y “de los actos”, ni según la debilidad, ignorancia o malicia, u otras clasificaciones semejantes”.<sup>343</sup> Una de las consecuencias de esta nueva distribución es que desplaza los siete Pecados Capitales del centro a la periferia de la Teología Moral. Ahora, estos pecados aparecen de manera sucesiva, pero sin una conexión obvia entre ellos, ni importancia especial alguna.

#### *La Luxuria y la Sodomía*

El Aquinate dice que la *luxuria* es un vicio de exceso en los “placeres venéreos” (*voluptatis venerei*), aunque también algunas veces este concepto se refiere secundariamente a excesos tales como beber demasiado licor.<sup>344</sup> La *luxuria* se divide en seis clases: fornicación simple, adulterio, incesto, desfloración (*stuprum*), violación (*raptus*), y vicios contra naturam ( que a su vez pueden ser de cuatro clases: masturbación, coito heterosexual en posiciones indebidas, coito homosexual y bestialidad). La Sodomía no se destaca por su gravedad, pues aunque la clase de vicios contra naturam es la más grave en la categoría de la *luxuria*, la Sodomía no es la peor entre los vicios contra naturam, ya que es superada por la bestialidad.

El Doctor Angélico explica por qué son tan graves los vicios “contra naturam”: “Así como el orden de la recta razón proviene del hombre, el orden de la naturaleza proviene de Dios mismo. Y por tanto, en los pecados contra la naturaleza, en los cuales se viola el mismo orden de la naturaleza, se

---

343 SUMA TEOLÓGICA. 1-2 Prol.

344

Ibid, 2-2 Q. 153.1 ad 1 y ad. 2

injuria a Dios mismo, el ordenador de la naturaleza”.<sup>345</sup> Nos encontramos pues con dos visiones contradictorias sobre la gravedad del pecado homosexual. Por una parte, la relectura que hace Tomás de la tradición moral, ubica el vicio Sodomítico como una especie mediana de una clase subsidiaria de pecados, que no pueden ser considerados como los más graves, por cuanto son simplemente debilidades carnales. Por otra parte, el vicio contra naturam se presenta como la negación por excelencia del “orden de la naturaleza”, y por tanto de Dios mismo.

#### *La Gravedad del Pecado Sodomítico.*

Tomás reinterpreta la famosa cita de S. Agustín en “Las Confesiones”<sup>346</sup>, que ya mencionábamos anteriormente: “Dios no formó a los hombres para que usasen de sí tan torpemente los unos con los otros. Y así se deshace y se rompe aquella íntima unión y sociedad que debemos tener entre nosotros y Dios, cuando se mancha con el uso perverso de la concupiscencia carnal aquella misma naturaleza que le tiene y reconoce por su Autor”. De aquí deduce el Aquinate que los vicios contra naturam son más graves que la violación y el adulterio aunque no hieran a otro ser humano, puesto que van contra el mismo Dios. Debemos hacer notar que S. Agustín, siguiendo los profetas del Antiguo Testamento, y de acuerdo con muchos de los exégetas Patrísticos, había considerado la destrucción de Sodoma como prototipo de la ferocidad del Juicio Divino. En cambio, Sto. Tomás, con muchos de los exégetas medievales, la toma como el prototipo de una cierta clase de pecados.

#### *Deseos bestiales o deseos innaturales.*

El Doctor Angélico dice en su exposición literal de la “Ética” que Aristóteles distingue los deseos bestiales de los deseos innaturales debidos a la enfermedad o la costumbre.<sup>347</sup> Algunos ejemplos de estados bestiales, según el Filósofo, son las atrocidades como el canibalismo. En cambio, entre los ejemplos de deseos morbosos resultantes de la costumbre, incluye la actividad erótica entre hombres. Sin embargo Tomás borra la distinción Aristotélica, al colocar el canibalismo, la

---

345 Ibid, 2-2 Q. 154.12 ad 1

346 AGUSTÍN. Confesiones. Op. Cit., 3.8.15

347

ARISTÓTELES. Ética Nicomaquea 7.5 En: ----- Op. Cit., 1148b15-30

bestialidad y el acto homosexual bajo la misma noción de deseo bestial.<sup>348</sup> Al fundir las categorías de lo bestial con lo innatural relega el vicio Sodomítico a un inhumano más allá, puesto que las extremas enfermedades del deseo no son susceptibles de corrección y por tanto quedan excluidas de la discusión Ética.

En este tratado, el Aquinate no comparó la homosexualidad con ejemplos de exceso sobre lo necesario, como el emborracharse, ni con las conductas ajenas a los animales, como el mentir; sino con los actos más repugnantes y violentos, como el canibalismo y la bestialidad<sup>349</sup> o el comer excrementos. También asoció la homosexualidad con el enorme peligro de la herejía.<sup>350</sup> De este modo, el Doctor Angélico desplazó su opinión sobre la sexualidad Gay, que consideraba un pecado de exceso, subdivisión de la categoría de *Luxuria*, para llegar a tomarla como un extraño pecado que se asemejaba a las conductas más temidas por el pueblo y perseguidas por la Iglesia.

*La “naturaleza” y “lo natural”*

*El pecado innombrable*

Existe un pasaje del *Corpus Paulinum* sobre el cual se ha especulado bastante en la exégesis Cristiana. Se trata de *Ef 5, 3*: “La fornicación, y toda impureza o codicia, ni siquiera se mencione entre vosotros, como conviene a los santos”. En su *Scriptum*, Tomás se apropia la tradición según la cual este pasaje ordena silencio con respecto a cierta clase de pecados contra naturam: “Las especies de *luxuria* se dividen en primer lugar en acostarse según la naturaleza o contra la naturaleza. Sin embargo, puesto que la *luxuria* contra naturam es innombrable, la dejaremos de lado”.<sup>351</sup> Debemos aclarar que cuando el Angélico define lo que es “naturaleza” y “lo natural”<sup>352</sup>

---

348 SUMA TEOLÓGICA. 2-2. Q. 154.11 arg.2 y ad. 2

349 Ibid, 2-2 Q. 142.4.3

350 Ibid, 2-2 Q.154.12 resp.

351 TOMÁS DE AQUINO. *Scriptum super libros Sententiarum* 4,41.1 4b corp.Citado por JORDAN, Op. Cit., p. 150

352 SUMA TEOLÓGICA. 2-2 Q. 57.3 resp.

hace referencia al concepto de Ulpiano, que ya mencionamos antes: “El derecho natural es lo que la naturaleza ha enseñado a todos los animales”.

Paradójicamente, en otra de sus obras, Tomás reestructura y amplía la teoría Aristotélica acerca del origen del vicio Sodomítico, en la cual se sugiere que este vicio es mucho más fácil de adquirir y quizás de inculcar de lo que podría permitir su innombrabilidad. En apariencia, el Aquinate se muestra de acuerdo con la “Política” de Aristóteles, en donde se afirma que el vicio Sodomítico acompaña la belicosidad y puede ser causado o exacerbado por efectos fisiológicos o por mucho montar a caballo.<sup>353</sup> Es más, también siguiendo la enseñanza Aristotélica acerca del origen de la pasividad sexual en los hombres, de la cual hablamos en el Capítulo I, el Doctor de Aquino consideraba que la Sodomía era un defecto genético. Por tanto, al ser una inclinación innata se podría decir que es “natural”.

#### *La “sexualidad animal”*

El Doctor Angélico distingue entre deseos “naturales” y “no naturales”, los primeros son los que experimentan los animales debido a la necesidad. Los “no naturales” son exclusivos de los humanos, “que sólo pueden reconocer como bueno y adecuado cosas que trascienden los requerimientos de la naturaleza”.<sup>354</sup> Tomás se refiere a estos deseos no naturales con los apelativos de “rationales, individuales y adquiridos”, y además dice que se ordenan hacia “cosas que son buenas y adecuadas”, aunque vayan más allá de “lo natural” y sean ajenas a los animales. Además, como ya lo discutimos en el capítulo primero al hablar de la filosofía de Sto. Tomás, puede darse el caso en el cual “algo que se oponga a la naturaleza humana, ya sea en relación con la razón, ya con la preservación del cuerpo, puede llegar a ser connatural para un individuo en particular, debido a algún defecto de la naturaleza en él”.<sup>355</sup> En este sentido podría afirmarse que la homosexualidad es “natural” para algunas personas.

La Suma Teológica estableció de manera permanente e irrevocable lo “natural” como norma de la moral sexual católica. Es difícil entender cómo, a pesar de que Tomás pensaba que los seres

353 TOMÁS DE AQUINO. Sententia libri politicorum 2.13. Citado por JORDAN, Op. Cit., p. 151

354 SUMA TEOLÓGICA 1-2 Q. 30.4 resp.

355 Ibid, 1-2 Q. 31.7

humanos eran superiores a los animales y estaban en posibilidad y obligación de realizar cosas imposibles para éstos, considerase que la sexualidad humana debía regirse por la animal. Por eso se veía en aprietos al reconocer la promiscuidad de ciertos animales, como los perros y gatos, afirmando que las aves sí que eran monogámicas, aunque no todas.<sup>356</sup>

Desde este punto de vista, en cuanto pecado de exceso, la promiscuidad puede considerarse más grave que la gula solamente porque deja el resultado de un niño ilegítimo abandonado. Según esta manera de ver las cosas, los actos homosexuales tendrían la misma malicia que la gula, pues tampoco producen el efecto de la promiscuidad. Pero, por otro lado, su inmoralidad está determinada por el hecho de que no contribuyen a la propagación de la especie.<sup>357</sup> Sin embargo, la virginidad y el celibato tampoco contribuyen a ésta.<sup>358</sup> Es decir que, ni como pecado de exceso, ni como pecado contra la procreación, se puede afirmar la malicia absoluta de la Sodomía. Luego, habría que buscar otro argumento para condenar los actos homosexuales.

#### *Concesiones al lenguaje popular*

Hay un párrafo en el cual el Aquinate descubre la verdadera razón para considerar la homosexualidad como algo no natural: “Debe notarse que podemos referirnos a la naturaleza humana como lo peculiar al hombre, y en este sentido todos los pecados, en la medida en que se oponen a la razón, se oponen a la naturaleza (como lo afirma San Juan Damasceno); o bien como lo que el hombre tiene en común con otros animales, y en este sentido se dice de ciertos pecados particulares que son contra naturam, así como el coito entre machos (que es el vicio llamado específicamente contra naturam) es contrario a la unión del macho y hembra natural en todos los animales”.<sup>359</sup> Aquí podemos ver como Tomás admite que el clasificar la homosexualidad con el nombre de contra naturam, es una concesión al uso popular del término. Se trata de una noción que depende de los conocimientos de zoología en la antigüedad, que desconocían la actividad

---

356

Ibid, 2-2 Q. 154. 2 resp.

357 SUMA CONTRA GENTILES, Op. Cit., 3.122

358 SUMA TEOLÓGICA 2-2 q. 152.2 ad 2.

359 Ibid, 1-2 Q. 94.e ad 2

homosexual entre los animales; y de los patrones lingüísticos del medio, influenciados por el temor a lo diferente que reinaba en el S. XIII.

### *Limitaciones de la Teología Moral*

Según el Aquinate, el pecado original puede oscurecer el acceso a la ley natural, hasta tal punto que pueblos enteros puedan olvidar algunas de sus enseñanzas básicas. Tomás menciona la afirmación de Julio César, según la cual los Germanos no consideraban el robo como algo malo.<sup>360</sup> Los silencios de la ley natural pueden ser compensados sólo por la Divina Revelación, es decir, por la articulación de las leyes Divinas del Antiguo y Nuevo Testamento. En la Suma, el Doctor Angélico presenta el ideal de una serie de patrones para el análisis de la vida moral, pero les recuerda a sus lectores la limitación de cualquier enseñanza Teológica acerca de la Moral. Lo que se necesita para una vida de completa virtud es el don personal de la Gracia Divina.

Teniendo en cuenta lo que acabamos de decir, es importante que aclaremos cuál sería la motivación profunda de Sto. Tomás al ubicar el pecado de la Sodomía en un plano de tan extrema gravedad y malicia, que ni siquiera debería ser nombrado. Para ello tenemos que recordar lo que decíamos al principio de esta sección, acerca de la ubicación histórica de la Suma Teológica. El maestro Dominico pretendía brindar a sus alumnos y hermanos de Religión un compendio didáctico de la Teología Católica. Puesto que la Suma tenía por objeto enseñar la “Religión Cristiana” a los que se inician en la vida religiosa, debía presentar el pecado Sodomítico como algo remoto, más allá del límite de la naturaleza, y todavía mucho más ajeno a la santa vida de un convento Dominico. La preocupación del Angélico se justifica si tenemos en cuenta que la historia monástica muestra que su “contagio” era particularmente frecuente entre el clero.

En la obra del Aquinate no hay nada que se parezca a las categorías actuales de “heterosexual” y “homosexual”, como determinantes de una identidad personal. Cuando habla acerca del vicio Sodomítico, está hablando exactamente de un vicio. Precisamente el vicio es lo opuesto a una disposición fisiológica y sus comportamientos derivados. Para Santo Tomás, la afirmación de que el placer venéreo tiene por objeto la reproducción no es una suposición sino una tautología. El supremo bien del matrimonio no era ni siquiera la procreación, sino la “legitimidad de la

---

<sup>360</sup> Ibid, 1-2.94.4 corp.

descendencia.”: “*Certitudo prolis est principale bonum quod ex matrimonio quaeritur*”.<sup>361</sup> La divergencia entre nuestros términos y los del Aquinate confirma la afirmación de Foucault según la cual nuestra categoría de “sexualidad” en sí misma es de invención bastante reciente.

### *Consideraciones finales sobre la posición Tomista*

Tomás reconoce que la teleología fisiológica de la reproducción puede suspenderse en casos especiales cuando hay una llamada superior de la ley divina, que proclama que hay algo más allá de los imperativos del cuerpo, como es el caso del celibato y la virginidad.<sup>362</sup>

La Teología Apofática o de la Negación, la cual se considera en la Suma, nos enseña que hablamos más verdaderamente acerca de Dios y de las cosas divinas cuando les negamos las categorías humanas, que cuando les aplicamos estas categorías. La Teología Moral Cristiana, podría sospechar de cualquier aplicación fácil de las categorías lingüísticas prevalecientes en un momento dado de la historia, para referirse a las acciones humanas, y en especial a algo tan complejo como la sexualidad. En realidad, hay que reconocer que Tomás nunca consideró la posibilidad de aplicar este principio Apofático al tratado de Moral Sexual. En esta materia sus afirmaciones fueron bastante categóricas. Desgraciadamente, esta simplificación apodíctica marcaría toda la reflexión posterior. El uso de la Suma como un sistema cuasi-legal de Teología Moral preparó el camino para la estéril sistematización de los siglos siguientes.

Estrechamente relacionada con el principio anterior hay una consideración del Doctor Angélico que nos puede iluminar mucho. En las *Quaestiones Disputatae*, Tomás dice: “Por cierto, el hombre está inclinado a buscar su bien propio a través de un apetito natural, pero puesto que éste varía de muchas maneras y el bien del hombre consiste en muchas cosas, un apetito natural en el hombre por este bien determinado es imposible debido a todas las condiciones que se requieren para que esto sea bueno para él, puesto que esto varía de muchas maneras de acuerdo a las diversas condiciones de las personas, tiempos, lugares y cosas por el estilo” ... “Cada uno de estos bienes puede ser conseguido de muchas maneras, y no de la misma manera para todos los hombres. Por tanto, para establecer la manera correcta de actuar, se requiere un juicio prudente. De la misma manera,

---

361 SUMA CONTRA GENTILES. 3.124

362 SUMA TEOLÓGICA. 1-2 Q. 63.4 corp.

gracias a la prudencia hay una rectitud y un complemento de bondad en todas las otras virtudes...”<sup>363</sup>.

Aquí Tomás no está justificando el hacer algo malo porque es compensado por algún bien logrado, sino que está expresando que es consciente de que la vida humana es compleja, y de que la manera de lograr el bien puede variar de acuerdo al tiempo, lugar y circunstancias de la persona. En realidad, insiste en que el juicio, es decir la prudencia, debe ejercerse para que se alcance la virtud. Este es un aspecto de la moral Tomista que no se ha tenido suficientemente en cuenta al formular la sistematización jurídica de la Moral de los últimos siglos.

### 5.3 LA ÉPOCA RECIENTE

Realmente durante los siglos siguientes a Tomás casi todos los autores Católicos se limitaron a repetir y quizás a ampliar un poco lo dicho por él. Así, S. Alfonso María de Ligorio<sup>364</sup> (1696-1787), patrón de confesores y moralistas, fundador de los Redentoristas, conserva la división Tomista entre pecados según la naturaleza y contra naturam. Se diferencia con respecto a la Suma en el hecho de que distingue entre Sodomía imperfecta (coito anal heterosexual) y Sodomía perfecta (coito anal homosexual). Cabe añadir que, en contra de la opinión de S. Agustín, Ligorio permite la relación sexual motivada por el placer, siempre y cuando no se excluya la procreación.

El Teólogo Dominico B. H. Merkelbach<sup>365</sup>, uno de los más autorizados representantes del Tomismo, se distancia de la clasificación de los pecados de *luxuria* del Angélico porque clasifica bajo el título de Onanismo tanto el coito anal heterosexual como todas las demás posiciones no reproductivas en la relación sexual entre hombre y mujer. En cambio, el Jesuita N. Zalba<sup>366</sup> vuelve a la distinción

---

363 TOMÁS DE AQUINO. De Virtutibus in Communi. En: SPIAZZI, R.M. Quaestiones Disputatae Roma-Turin: Marietti, 1954.

364

ALFONSO MARÍA DE LIGORIO. Theologia Moralis, lib III. Tract IV, nn 464-485. Citado por VIDAL et al. Op. Cit., p. 121

365 MERKELBACH, B. H. Theologiae Moralis. París: Desclée de Brower, 1942. P. 947-952

366 ZALBA, N. Theologiae Moralis Compendium, I. Madrid: BAC, 1958. P. 780-781.

entre Sodomía estricta (coito anal homosexual) y Sodomía lata (coito anal heterosexual). Este autor considera que el pecado Sodomítico es más grave que la masturbación puesto que va en contra de la caridad al suponer el acuerdo de dos personas para delinquir.

#### **5.4 POSICIONES TEOLÓGICAS ACTUALES ANTE LA HOMOSEXUALIDAD**

Una vez terminado este somero repaso histórico sobre el pensamiento de la Iglesia en el pasado, es conveniente que estudiemos las diferentes respuestas que se han propuesto en el S. XX ante el problema moral que plantea la existencia de las personas Gay. Recurriendo a una simplificación extrema, podríamos dividir en cuatro grandes grupos las posturas que se han presentado con respecto al tema de la homofilia.

##### **5.4.1 *Visión Fundamentalista***

En primer lugar está la posición más radical, que considera pecaminosas tanto la orientación como el comportamiento homosexual. Se piensa que las personas Gay son responsables de su forma de ser y deben tratar de cambiarla para convertirse en heterosexuales. En esta postura se encuentran algunas iglesias Protestantes Fundamentalistas, y también el Judaísmo Ortodoxo y el Islamismo Integrista.

Sorprendentemente, el gran teólogo Protestante Karl Barth<sup>367</sup> comparte también esta opinión, aunque de ninguna manera se puede decir que su pensamiento recurra al fanatismo o al Integristismo. Barth alega que los seres humanos, hombre y mujer, sólo pueden existir en concreto “cohumanamente”, es decir, el uno con el otro. En consecuencia, la homosexualidad sería una perversión, puesto que la persona no es cuestionada por su complemento, sino que “vive para sí, se basta a sí misma”. Así la “cohumanidad” se desfigura en la inhumanidad de una virilidad o feminidad recortadas. Con estas afirmaciones, Barth, que es considerado como un teólogo existencialista, se desliza hacia una visión esencialista de la sexualidad, basada en los relatos de *Gn* 1 y 2. En el capítulo siguiente analizaremos la complementariedad de los sexos que nos presentan las narraciones de la Creación.

##### **5.4.2 *Visión tradicional Moderada.***

---

367

BARTH, Karl. *Kirchliche Dogmatik*, band III, 4. Zurich: Evangelischer Verlag, 1951 p. 181.

La segunda postura considera que la orientación homosexual en sí misma no es pecaminosa, pero los actos correspondientes sí lo son. Aquí podemos incluir la posición del Magisterio Católico y la mayoría de las Iglesia Cristianas. Dentro de este grupo podemos destacar la orientación pastoral de Helmut Thielicke<sup>368</sup>, quien sigue la teoría de la “cohumanidad” de Barth, pero afirma que la homosexualidad es consecuencia del pecado original y, por tanto, la persona Gay no ha elegido su condición sino que es “arrojada” a ella. En consecuencia, si no puede cambiar su orientación ni es capaz de permanecer célibe, debe tratar de establecer una relación madura y comprometida, pero conservándola oculta, para evitar el escándalo.

En esta posición, pero con una orientación pastoral contraria a la anterior, también encontramos al P. John Harvey, quien ha trabajado por más de 40 años en la atención pastoral a las personas homosexuales. Harvey fundó la organización “Courage” (Coraje), que invita a los Gay a llevar una vida célibe. Él afirma que en su larga práctica pastoral no ha encontrado un solo homosexual que sea verdaderamente “gay” (gozoso). “En muchas personas homosexuales también hay un terrible complejo de inferioridad”.<sup>369</sup> Cree que los Gay son capaces de abstenerse de la relación genital, aunque reconoce que esta libertad se ve disminuida en muchos casos. Sugiere que pueden formar relaciones íntimas muy intensas, sin necesidad de una expresión genital, lo cual no resta nada a la humanidad de estas relaciones. Critica fuertemente a los teólogos que afirman que la tradición Católica ha centrado todo el significado de la sexualidad en lo biológico y sin embargo dicen que la expresión genital del amor es indispensable para una relación de verdadera intimidad.

#### 5.4.3 *Visión Progresista Intermedia de algunos Teólogos Postconciliares.*

Una tercera posición con respecto a la homosexualidad reconoce esta orientación como un valor positivo, pero no en el mismo plano que la heterosexualidad, que seguiría siendo el ideal presentado por la Revelación. Además, considera que los actos homosexuales no siempre serían pecaminosos gravemente. Entre los autores que defienden esta posición se destaca Philip Keane<sup>370</sup> quien afirma

---

368

THIELICKE, H. Theologische Ethik. Citado por GAFO et. al., Op. Cit. p. 206

369 HARVEY, John. Arguments from Revelation. En: CURRAN, et. al. Dialogue About Catholic Sexual teaching. New York: Paulist Press, 1993. p. 319-321.

370 KEANE, Philip. Sexual Morality: A Catholic Perspective. New York: Paulist Press, 1977 p. 80-89

que los actos homosexuales, al no estar abiertos a la procreación y a la relación hombre-mujer, siempre encierran un grado significativo de “mal óptico” por esa carencia, pero no son moralmente malos, si se consideran en la totalidad concreta actual en la cual ellos existen.

De manera semejante Charles Curran formula una teoría intermedia en estos términos: “De la misma forma que la propiedad privada está justificada como consecuencia del pecado en el mundo, considero moralmente justificadas las acciones homosexuales para el homosexual irreversible en el contexto de una relación amorosa que aspira a la estabilidad. Por otra parte, tal concepción no es el ideal y los que no son irreversiblemente homosexuales, tienen la obligación moral de esforzarse por una relación de amor heterosexual”.<sup>371</sup> Curran recurre al principio escolástico según el cual “el actuar sigue al ser”: “La tradición ética católica ha insistido constantemente en una base metafísica u ontológica para la moral, *Agere sequitur esse*, la moralidad surge de nuestro ser. Deberíamos actuar de acuerdo a quiénes y cómo somos. En este caso el invertido tiene una estructura psíquica diferente y una sexualidad humana diferente, consecuentemente, los actos del invertido pueden y deberían corresponder a este ser diferente. Los actos homosexuales están fundados en la estructura psíquica homosexual del invertido”.<sup>372</sup>

Como otros exponentes de esta opinión podrían considerarse Benjamín Forcano<sup>373</sup>, Marciano Vidal<sup>374</sup> y Richard McCormick SJ. Refiriéndose al juicio moral sobre los homosexuales irreversibles que no sienten el llamado al celibato, el último autor sostiene que sus actos son “responsabilidad del individuo ante Dios... la Iglesia no “justifica” su decisión simplemente porque no puede hacerlo. Es la responsabilidad del individuo. Pero la Iglesia puede respetarla”.<sup>375</sup> El

371 CURRAN, Charles. Moral Theology, Psychiatry, and Homosexuality. En: The Bulletin of the National Guild of Catholic Psychiatrists. Boston, No. 24 (1978), p. 30.

372

CURRAN, Charles. Transition and Tradition in Moral Theology. Indiana: Univ. Of Notre Dame Press, 1977. p. 179

373 FORCANO, Benjamín Nueva Etica Sexual. Madrid: Ed. Paulinas, 1981. p. 365-382

374 VIDAL, et. al. Op. Cit., . p. 127-149

375 McCORMICK, Richard. The Critical Calling: Reflections on Moral Dilemmas since Vatican II. Washington: Georgetown University Press, 1989. p. 289

teólogo Dominic Inglés Gareth Moore, siguiendo esta misma línea dice que: “Si la sexualidad heterosexual es la mejor, aun así no tenemos derecho a hacer de lo mejor enemigo de lo bueno. Si establecemos que la sexualidad homosexual es una sexualidad inferior, ésta no es una razón a primera vista para descalificarla, ni mucho menos combatirla”.<sup>376</sup>

#### 5.4.4 *Visión Progresista de Avanzada.*

Una cuarta posición afirma que la orientación homosexual no es pecaminosa y los actos homosexuales tampoco lo son, si se dan dentro de ciertas condiciones, semejantes a las que se exigen en una relación heterosexual. Algunas Iglesias Evangélicas, Episcopales y Anglicanas han asumido esta postura. Entre los autores de este grupo se destaca A. Kosnik, quien escribió un artículo sobre el tema en el libro *Human Sexuality*, publicado bajo la responsabilidad de la Asociación de Teólogos Católicos de Estados Unidos. Kosnik dice que “Las normas que rigen la moralidad de la actividad homosexual son las mismas que gobiernan toda actividad sexual”.<sup>377</sup> En cuanto a las orientaciones pastorales, este autor afirma que los sacerdotes deberían ayudar a la persona Gay para que “realice un juicio moral acerca de sus relaciones y acciones en términos de si ellas son auto-liberadoras, enriquecen al otro, son honestas, fieles, gozosas y sirven a la vida. Como cualquier otra persona, los homosexuales están obligados a evitar la despersonalización, el egoísmo, la deshonestidad, la promiscuidad, el daño a la sociedad y la desmoralización”.

También John McNeill, ex-sacerdote Jesuita, dice que para evitar la promiscuidad es preferible que los Gay sostengan relaciones estables caracterizadas por la fidelidad y permanencia. “El amor homosexual, aunque incapaz de la procreación, ciertamente no está condenado a la esterilidad... es cierto que por medio del amor homosexual muchas personas se han liberado para una verdadera fertilidad espiritual”.<sup>378</sup> Marc Oraison<sup>379</sup> comparte también este pensamiento.

---

376 MOORE, Gareth. *The Body in Context: Sex and Catholicism*. London: SCM Press, 1992. p. 200

377 KOSNIK, Anthony. et. al. *La Sexualidad Humana*. Madrid: Cristiandad, 1978. p. 211-244

378 McNEILL, JOHN. Op. Cit., p. 215-265

379 ORAISON, Marc. *El Problema Homosexual*. MADRID: Taurus, 1976.

La pareja de Teólogos laicos conformada por los Doctores James y Evelyn Whitehead quienes, como se decía en el capítulo segundo, combinan su experiencia como psicólogos del desarrollo con sus investigaciones en Teología Pastoral, tienen un interesante aporte al debate moral sobre la homosexualidad. Ellos sostienen que la insistencia de la Iglesia en el celibato forzoso parece sugerir que “el compromiso y la fidelidad son imposibles de lograr para los Gay y lesbianas adultos”. Los Whitehead insisten que para las personas Gay “la elección del celibato debería ser una opción ‘por’ algo, y no ‘en contra de’ algo. La persona debe elegir no simplemente para evitar, sino para comprometerse”.<sup>380</sup>

Siguiendo con esta línea de pensamiento, la Teóloga Inglesa Elizabeth Stuart ha publicado un libro de Espiritualidad para personas Gay, centrado en el concepto de la amistad: “En Cristo, se disuelven los conceptos tradicionales de familia, para ser reemplazados por los de cercanía de amistad. Las personas Lesbianas, Gay y bisexuales tienen una intuición importante de lo que significa experimentar algo parecido a un reino-familia universal. La “Ética de la amistad” es el verdadero “valor familiar”. Y la Iglesia debería apoyar a todos aquellos que co-existen en los lazos de la amistad, y no únicamente a los de la familia nuclear”.<sup>381</sup> En el Capítulo siguiente tendremos oportunidad de estudiar más a fondo las sugerencias de esta autora y de los anteriores.

## **5.5 LAS IGLESIAS REFORMADAS FRENTE A LA HOMOSEXUALIDAD**

Después de reflexionar acerca de las opiniones personales de algunos destacados Teólogos del S.XX, pasamos ahora a ocuparnos de las actitudes de las Comunidades de Fe ante el fenómeno de la sexualidad Gay. Nos referimos en primer lugar a las Iglesias Cristianas de la Reforma.

En estas Iglesias se ha presentado un choque entre su fidelidad a lo que las enseñanzas tradicionales suponen se encuentra en la Biblia, y la llamada a mostrarse solidarias con quienes lo necesitan,

---

380 WHITEHEAD, Evelyn y WHITEHEAD, James. *A Sense of Sexuality: Christian Love and Intimacy*. New York: Doubleday, 1989. p. 240

381 STUART, Elizabeth. *Daring to Speak Love's Name: A Gay and lesbian Prayer Book*. London: Hamish Hamilton, 1992. p. 48

especialmente cuando experimentan opresión o discriminación. Además, las Iglesias de tradición Protestante se ven enfrentadas a un serio dilema, pues han heredado de la Reforma un total rechazo del celibato obligatorio. Los Padres de la Reforma sostenían que el celibato “según una venerable tradición Cristiana, debería ser escogido de manera voluntaria, por razones positivas, más bien que por razones negativas”.<sup>382</sup> Según esta concepción, no tiene mucho sentido exigir una vida célibe a todas las personas Gay, independientemente de que sientan o no el llamado a este estilo de vida. Por eso muchas iglesias evangélicas han optado por negar la posibilidad de una condición homosexual irreversible, para exigir a las personas homófilas que traten de convertirse en heterosexuales y busquen el matrimonio. La misma división que planteábamos con respecto a los Teólogos actuales puede señalarse en las Iglesias Protestantes.

### ***5.5.1 Posiciones tradicionalistas.***

Lutero consideró la homosexualidad como una “distorsión idolátrica infundida por el demonio” y Calvino decía que era “el crimen más abominable de todos”.<sup>383</sup> En esta línea, la posición más radical entre los tradicionalistas es la de la “Iglesia de Identidad Cristiana”, según la cual la homosexualidad es una abominación ante Dios y debería ser castigada con la muerte. Muchas iglesias evangélicas fundamentalistas coinciden esencialmente con esta afirmación. Inspiradas por Jerry Falwell, fundador de la “Mayoría Moral” de Estados Unidos, creen que los Gay y las Lesbianas se han propuesto la “eliminación completa de Dios y de la Cristiandad en la cultura Americana”.<sup>384</sup> Además, existen influyentes organizaciones, como Exodus International, que se basa en la creencia de que la Biblia condena toda actividad homosexual como pecaminosa. Exodus considera que la orientación homosexual es una “neurosis sexual” y una “adicción relacional”<sup>385</sup>, que puede ser curada por medio de una adecuada terapia.

### ***5.5.2 Posiciones Innovadoras.***

382 NELSON, James B. *Between Two gardens: Reflections on sexuality and Religious Experience*. New York: Pilgrim Press, 1983 p. 12.

383 SHINNICK, Op. Cit., p. 39

384 WHITE, Mel. *Stranger at the gate: to be gay and Christian in América*. New York: Simon & Schuster, 1994. p. 224.

385 ROGERS, Sy. Op. Cit., p. 2

### *La Iglesia Anglicana*

En 1991 la Iglesia Anglicana emitió un comunicado sobre “Asuntos de la Sexualidad Humana” en el cual, citando los casos de David y Jonatán, Rut y Noemi, y Jesús y sus discípulos, afirmaba que “la amistad está muy devaluada en la época actual”, agregando que “el celibato no se debería prescribir a nadie” y “los solteros deberían vivir una forma de castidad apropiada para su situación”. Este documento concluía: “Al elaborar nuestra respuesta hemos tratado de no olvidar nunca nuestras dos funciones principales como obispos: ser guardianes de la forma de vida y de la fe Cristiana; y a la vez ser pastores que no sólo responden con amor a aquéllos que claman por cualquier dolor provocado por la injusticia o la angustia, sino también buscar el discernir cuándo el amor está llamando a la Iglesia a reconsiderar su percepción actual de la verdad”.<sup>386</sup>

De igual manera, un documento publicado por la Iglesia Anglicana de Australia en 1992<sup>387</sup>, reflexionando acerca de los pasajes Bíblicos que se refieren a los actos homosexuales, concluía que “el Apóstol Pablo se refirió a la actividad y no a la orientación homosexual.” El documento se mostraba sensible a la situación de las personas Gay y ponía énfasis en las amistades que reflejan el amor al prójimo. Por otra parte, la Convención general de la Iglesia Episcopal de Estados Unidos en 1988 había expresado profunda preocupación por “el trágico sufrimiento de muchos jóvenes Gay y Lesbianas que cometían suicidio”. A la vez pedía un creciente compromiso de la Iglesia en el “cuidado pastoral de los jóvenes con problemas, incluyendo la exploración de las causas de fondo para estos suicidios”.<sup>388</sup>

### *Otras Iglesias Evangélicas.*

---

386 HOUSE OF BISHOPS OF THE GENERAL SYNOD OF THE CHURCH OF ENGLAND. *Issues in Human Sexuality*. London : Church House Publishing, 1991. Art. 47-48

387 RODGERS, Margaret y THOMAS, Maxwell. *A Theology of Human Person*. N. Blackburn: Collins , 1992. p. 96

388 EPISCOPAL CHURCH. *Resolution on Dialogue on Human Sexuality*. En: MELTON, Gordon. *The Church's Ethical Dilemma with Homosexuality*. Detroit: Gale research Inc., 1991 p. 105

Ya desde 1963 el documento “Hacia una visión Cuáquera de la sexualidad” afirmaba que “el patrón de castidad Cristiana no debería medirse por un acto físico, sino que debería ser un patrón de relaciones humanas, aplicable dentro del matrimonio y fuera de él”.<sup>389</sup> Apoyando esta afirmación, el Bibliista Víctor Furnish observaba que “los relatos de la creación no se refieren a la voluntad de Dios para los miembros individuales de la especie, sino sólo a lo que es típico de la especie como un todo”.<sup>390</sup> Con respecto a este tema, la Iglesia Luterana, en un documento de estudio publicado en 1993, recomendaba más apertura hacia los Gay y Lesbianas, e incluso apoyaba las relaciones comprometidas, estables y en las cuales reinara el amor, aunque tales relaciones eran consideradas imperfectas a los ojos de Dios.<sup>391</sup> Por otra parte, la hostilidad hacia las personas Gay ha llevado a la fundación de Iglesias dedicadas principalmente al ministerio entre estas personas como la “Iglesia de la Comunidad Metropolitana”, iniciada en 1968 por el Pastor Pentecostal Troy Perry, que hoy cuenta con 264 congregaciones en 16 países.

*Una posición Conciliadora.*

La Iglesia Unitaria de Australia, en un comité de la asamblea de 1985, resumía la situación de esta manera: “La Iglesia alrededor del mundo está dividida actualmente por su comprensión de la homosexualidad... Podemos alegrarnos de que Dios nunca abandona a su pueblo a sus desacuerdos. El continúa irrumpiendo en la ambigüedad y el dolor de nuestra existencia humana siempre conduciéndonos hacia una nueva esperanza de una vida de comunión”.<sup>392</sup> El grupo de trabajo de este tema en la Iglesia Unitaria, considera que se necesita una seria discusión sobre el tema de las parejas Gay, que deberían ser reconocidas, apoyadas y contar con recursos litúrgicos adecuados. Estas apreciaciones coinciden básicamente con la perspectiva del Papa Juan Pablo II cuando

---

389

A GROUP OF FRIENDS. Towards a Quaker view of sex. London: Friends home service committee, 1971. p. 46

390 FURNISH, Victor. The Bible and Homosexuality: Reading the text in context En: SIKER, et. al, Op. Cit., p. 23

391 SIKER, et. al., Op. Cit., p. 197

392 DICKER, Gordon et. al. Homosexuality and the Church. Melbourne: Uniting Church Press, 1985. p. 7

reconoce que el área de la moral y la ética muestra dolorosas diferencias entre las Iglesias, de tal modo que “en esta extensa área hay mucho lugar para el diálogo referente a los principios morales del Evangelio y sus implicaciones”.<sup>393</sup>

## **5.6 DOCUMENTOS RECIENTES DE LA IGLESIA CATÓLICA**

### ***5.6.1 Algunas Declaraciones del Vaticano relevantes para el tema de la homosexualidad***

A diferencia de las Iglesias Reformadas, la intensa centralización de la Autoridad Magisterial en la Iglesia Católica, ha obstaculizado los esfuerzos de los Obispos individuales para buscar una mejor comprensión de la homosexualidad en la Iglesia. No obstante, existen algunas afirmaciones en Documentos emanados de la Iglesia Universal que favorecen esta nueva comprensión. En primer lugar está el hecho de que el Concilio Vaticano II se apartó de la noción de fines primarios y secundarios en el matrimonio, al cual definió como: “el acto humano por el cual los cónyuges se entregan mutuamente para el bien de sí mismos, de los hijos y de la sociedad”.<sup>394</sup> Por tanto, ya no se exalta únicamente el valor de la procreación, como objetivo del amor humano, sino también la entrega mutua.

La carta de la Congregación para la Doctrina de la Fe, publicada en 1986, y que ya hemos mencionado tantas veces como fundamento de esta tesis, afirma que: “la particular inclinación de la persona homosexual, aunque en sí no sea pecado, constituye sin embargo una tendencia, más o menos fuerte, hacia un comportamiento intrínsecamente malo desde el punto de vista moral. Por este motivo la inclinación misma debe ser considerada como objetivamente desordenada”.<sup>395</sup> No obstante, al año siguiente de la publicación de la carta, el Papa Juan Pablo II, en un encuentro con los Obispos Americanos en Los Angeles, los animó a trabajar pastoralmente con las personas Gay, afirmando que éstas “son siempre dignas del amor de la Iglesia y de la verdad de Cristo”.<sup>396</sup>

---

393 JUAN PABLO II. Ut Unum Sint, arts. 47, 31 y 68.

394 GAUDIUM ET SPES. No. 48

395 Homosexualitatis Problema No. 3

396 JUAN PABLO II. Discurso a los obispos norteamericanos. En: Origins. Washington. Vol. 17, No. 16 (Oct. 1987); p. 267

En 1993, en la carta Encíclica *Veritatis Splendor* el Papa Juan Pablo II afirma que “El verdadero significado de la “Ley natural” es ‘la persona misma en la unidad de cuerpo y alma, en la unidad de sus inclinaciones espirituales y biológicas, y de todas las otras características específicas necesarias para la consecución de su fin’”.<sup>397</sup> Esta afirmación del Pontífice puede iluminar extraordinariamente la discusión acerca de la “naturalidad” o “antinaturalidad” de la orientación homosexual. La persona Gay no puede ser definida únicamente en función de su sexualidad, pero tampoco puede ser concebida prescindiendo de ella, dada esa “unidad de sus inclinaciones espirituales y biológicas”. En 1995 el Pontificio Consejo para la Familia, en sus lineamientos sobre la educación sexual, advierte que el tema de la homosexualidad no debería ser tocado antes de la adolescencia, y debe tratarse siempre en “el marco de la castidad, de la salud y de la verdad sobre la sexualidad humana en su relación con la familia”.<sup>398</sup> Por otra parte, si entendemos la “castidad” siguiendo la definición de este Consejo, como “la energía espiritual capaz de defender el amor de los peligros del egoísmo y la agresividad”, entonces la posición sobre el amor entre personas del mismo sexo podría ser muy respetuosa.

#### 5.6.2 *Documentos de las Iglesias Particulares.*

##### *Los Obispos Norteamericanos.*

La Conferencia Episcopal de Estados Unidos, en el documento “Human Sexuality” de 1990 sostenía que “la castidad, para la persona soltera, no es sinónimo de un llamado interior al celibato perpetuo. El control de los deseos de intimidad sexual puede ser particularmente difícil. Permanecer soltero en una sociedad conformada principalmente por parejas no es un llamado fácil, sea temporal o permanente”.<sup>399</sup> Esta misma Conferencia Episcopal, en una Instrucción dirigida en 1973 a los sacerdotes acerca del Sacramento de la Penitencia, refiriéndose a las personas homosexuales decía que “con frecuencia su libertad está disminuida”, y recomendaba que “al

---

397 JUAN PABLO II. Carta encíclica: *Veritatis Splendor* 47, 50.

398 OSSERVATORE ROMANO. Roma. Vol. 45 (8, Nov.,1996); p. 9

399 NATIONAL CONFERENCE OF CATHOLIC BISHOPS. *Human Sexuality: A Catholic Perspective for education and lifelong learning.* Washington: 1990 . p. 52

evaluar la responsabilidad del homosexual, el confesor debería evitar tanto la aspereza como la permisividad”.<sup>400</sup>

Los Obispos Norteamericanos también dedicaron una especial atención a la situación de las Lesbianas. En 1988 realizaron un estudio, tras el cual se escribieron los documentos “Escuchar las voces de la Alienación” e “Instrucción Moral y asistencia Compasiva”. Allí se decía que “Las mujeres Lesbianas merecen una comprensión especial y el apoyo de la comunidad Cristiana que las capacite para llevar una vida casta y un amoroso celibato”.<sup>401</sup> En este documento se expresaba que las Lesbianas que participaron en el estudio se habían manifestado muy francamente refiriéndose a los modos como su dignidad humana había sido menospreciada por el sexismo y los prejuicios culturales. Los Obispos condenaron totalmente este tratamiento dado a las mujeres.

Algunos Obispos en particular emitieron documentos respecto al tema, y aunque estrictamente no pueden considerarse parte del Magisterio Católico Oficial, reflejan un cambio significativo en la Comunidad Católica. Con respecto a la interpretación de la Escritura en la Iglesia, el Arzobispo Rembert Weakland, de Milwaukee, refiriéndose a los textos Bíblicos que parecen condenar la homosexualidad, dice en su carta pastoral de 1980 que “Todos estos textos existen y no pueden ser tomados a la ligera, incluso cuando nuestros conocimientos de psicología y de la conformación de la persona humana es inmensamente diferente en la actualidad al de la época de S. Pablo”.<sup>402</sup> El Arzobispo Raymond Hunthausen, de Seattle, afirma que “Ningún exégeta católico que se respete puede quedar contento con un enfoque fundamentalista o literal de la interpretación de la Escritura sobre este tema o sobre cualquier otro”.<sup>403</sup>

---

400 NATIONAL CONFERENCE OF CATHOLIC BISHOPS. Principles to guide Confessors in Questions of Homosexuality, Washington: 1973.

401 Citado en: Origins. Washington. Vol 17, No.45 (Abr. 1988); p. 15

402

GRAMICK, Jeannine y NUGENT, Robert. Voices of Hope. New York: Center for Homophobia Education, 1995. p. 21

403 Ibid, p. 25

El Obispo Thomas Gumbleton, Auxiliar de la Arquidiócesis de Detroit, en un simposio sobre el Ministerio Pastoral a las personas Gay, realizado en Marzo de 1997, hizo un llamado a todos los Católicos homosexuales para que salieran del clóset, e invitó a la Iglesia a escuchar lo que ellos tenían para decir acerca de su experiencia sexual. Gumbleton citó al Papa Gregorio Magno (540-604): “Puesto que incluso las relaciones sexuales lícitas dentro del matrimonio no pueden realizarse sin el placer carnal, debería evitarse la entrada a un lugar santo ya que el placer mismo no está exento de pecado”. Comentando esta cita, el Obispo dijo: “Esta es la enseñanza del Santo Padre, según la cual los casados no pueden tener relaciones sexuales placenteras, porque es un pecado”. Luego contrastó esta enseñanza con la de Juan Pablo II en su encíclica sobre el matrimonio, en la cual se describe la relación conyugal como una manera de comunicar amor: “Juan Pablo II rechaza la visión restrictiva del acto sexual que prevaleció en la tradición Cristiana por más de un milenio... Finalmente escuchamos a los casados, y su experiencia era que el gozo y el placer del sexo son buenos, son un regalo de Dios, y deberían ser gozados y disfrutados como tales. Y finalmente la Iglesia pudo escuchar lo que su propio pueblo estaba diciendo”. Luego dijo: “Yo sugiero que lo mismo puede ocurrir cuando las personas homosexuales compartan con nosotros su propia experiencia”, es decir, la experiencia de que su orientación sexual es “un don”.<sup>404</sup>

Según estos ejemplos que hemos citado, se puede observar que hay un interés de parte de Obispos individuales de entablar un diálogo fructífero sobre el tema. A nivel del clero, tanto Religioso como Secular, también se han suscitado inquietudes y posibles respuestas pastorales a la necesidad espiritual de las personas Gay. En esta línea, el senado de sacerdotes de la Arquidiócesis de San Francisco publicó en 1983 una declaración acerca del ministerio con las personas Gay, en la cual, basándose en los escritos de Paulo VI y Juan Pablo II, se presentaba el principio de la gradualidad. Este documento decía que “La integridad personal aparece progresivamente... la serenidad instantánea no es casi nunca una realidad humana”.<sup>405</sup>

### *Los Obispos Ingleses.*

Los Obispos de Inglaterra y Gales, en su documento “Una Introducción al Cuidado pastoral de las personas Homosexuales”, elaborado en 1979, se centraron en el tema del amor: “Una vida sin amor

---

404 NATIONAL CATHOLIC REPORTER. Kansas City. (21, Mar.,1997); p. 9.

405 GRAMMICK, Jeannine y NUGENT, Robert. Op. Cit., p. 105

es incompleta y sin ilusiones... Todo amor humano es una búsqueda de Aquel que es más amable. Nuestro amor humano es todo parte del anhelo de Dios”. Aunque reconocen que las personas homosexuales no pueden encontrar “compañías íntimas” en el matrimonio, sus propias formas de “uniones estables” son sin embargo inaceptables desde el punto de vista de la moral objetiva. No obstante, plantean el interrogante: “¿estas personas son necesariamente culpables?”.<sup>406</sup> Es decir que no basta con defender a ultranza el celibato para las personas Gay, también es necesario ofrecerles un camino para su plena realización en el amor incluso dentro de las limitaciones de su condición.

El Cardenal Basil Hume, Arzobispo de Westminster, basándose en este documento y en la carta de 1986 de la Congregación para la Fe, escribió unas observaciones en 1995. Entre otras cosas, decía: “Amar a otra persona, sea del mismo o de otro sexo, es entrar en el área de la más rica experiencia humana... El amor humano es precario porque la naturaleza humana está herida y es frágil”.<sup>407</sup> Siguiendo la tradición de sus hermanos Benedictinos, en especial San Anselmo y San Elredo, este Cardenal Inglés, formado dentro de la tradición monástica, lo mismo que el Arzobispo Rembert Weakland, muestra una gran comprensión hacia las personas Gay, a quienes invita a vivir en una relación de amor auténtico, incluso dentro de unas circunstancias difíciles de fragilidad y precariedad.

\* \* \*

Hay varios temas que vale la pena subrayar, al llegar al final de este capítulo.

En primer lugar podemos mencionar el tema de “la naturaleza”. Ya desde el primer capítulo habíamos planteado cómo Platón habló de la sexualidad “contra naturam” en un sentido muy determinado. En el segundo capítulo nos encontramos con este mismo concepto en la carta a los Romanos. En este tercer capítulo volvimos una vez más, ya de una manera más detenida, a desarrollar las diversas teorías sobre lo que significa la “ley natural” y cuáles son sus implicaciones. Vimos cómo en los Padres de la Iglesia influyó el concepto Estoico y neoplatónico de “naturaleza”, y la ciencia zoológica propia de la antigüedad, con todos sus mitos y leyendas. En los grandes Escolásticos, Alberto Magno y Tomás de Aquino, nuevamente surge el tema, ya con un peso tan

---

406 ENGLISH CONFERENCE OF CATHOLIC BISHOPS. Created Design: Some pastoral Guidelines for the care of Lesbian and Gay People. London: Pastoral AIDS Series N. 1. Catholic AIDS link. 1994. p. 6

407 HUME, Basil. A note on the Teaching of the Catholic Church Concerning Homosexual People London: Westminster, 1995. p.3

grande de tradición, que a pesar de las contradicciones y paradojas evidentes, queda fijado para el resto de la historia el apelativo de la homosexualidad como pecado “contra naturam”. Por otra parte, de los principios metodológicos y científicos de estos dos grandes Doctores podemos desarrollar importantes intuiciones para una teología positiva de las relaciones homófilas. Tanto el Doctor Universal como el Angélico nos enseñan que la “naturaleza” puede ser diferente en ciertos individuos.

En estrecha relación con el tema de la “naturaleza” se encuentra la vinculación absoluta de la sexualidad con el imperativo de la procreación. Según esta concepción, sólo es lícita aquella relación sexual que tiende a la propagación de la especie. Por tanto, se rechaza el placer como fin legítimo de la sexualidad. Del mismo modo, se afirma que los órganos genitales están conformados única y exclusivamente para la copulación biológicamente fecunda. También se considera que los roles de género y los roles sexuales quedan rígidamente fijados por la madre “naturaleza” y cualquier confusión en los mismos quebranta gravemente el orden divino del universo.

Hay otro aspecto muy importante que se deduce de nuestro estudio. La influencia de las circunstancias históricas se hizo patente en el rechazo a la pederastia, la prostitución infantil y los cultos paganos, que incidió en el rechazo de ciertos tipos de homosexualidad entre los Padres de la Iglesia. Durante la Edad Media estos fenómenos se siguieron dando. Además, aparecieron otros movimientos que amenazaban la sociedad Medieval, como el Islam, y (supuestamente) la herejía, la brujería, el Judaísmo, los cuales se convirtieron, al igual que la homosexualidad, en los enemigos comunes y “chivos expiatorios”, que había que combatir. Tampoco faltaron las motivaciones personales y de índole económica para la feroz persecución de las personas Gay (como en el caso de Justiniano). No obstante, las justificaciones oficiales de la legislación anti-gay siempre se basaron en la “ley natural”, o en la condenación Bíblica de Sodoma. Aquí cabe anotar que la palabra “homosexualidad” (y su concepto) nunca existieron hasta fines del S. XIX, pues anteriormente sólo se conocía la palabra “Sodomía”, con todas las acepciones y ambigüedades que hemos analizado.

En general, se puede afirmar que la actitud de la Iglesia en su práctica pastoral y Espiritual fue bastante tolerante frente a las personas Gay. La Institución Eclesiástica debió experimentar presiones muy fuertes por parte de los gobiernos civiles, antes de decidirse a publicar condenaciones y castigos drásticos en contra de los homosexuales. Otro ejemplo de esta actitud comprensiva está en el hecho de que, al fijar la penitencia, los libros Penitenciales casi no hacían

distinción, cuando se trataba de adulterio, si éste había sido cometido con una persona del mismo o de diferente sexo. Además, no puede negarse que dentro de las mismas filas monásticas y clericales la atracción homofílica tuvo cierta incidencia, como lo atestigua S. Pedro Damiano. Incluso algunos autores maliciosos han sugerido que la imposición del celibato a los sacerdotes heterosexuales durante la reforma Gregoriana, recibió bastante impulso por parte de los clérigos Gay. En cuanto a la actualidad, como veíamos en la última sección, las Iglesias Cristianas siguen reflexionando intensamente para conciliar las posiciones teológicas tradicionales con una respuesta pastoral amorosa ante el conflicto moral de las personas homosexuales.

Una última conclusión, que es la más importante para el tema central de esta tesis, se refiere concretamente al tema del amor. Encontramos tanto en los Padres de la Iglesia (Basilio, Gregorio, Paulino, Agustín), como en la espiritualidad monástica (Alcuino, Anselmo, Elredo), toda una tradición sobre la amistad espiritual entre personas del mismo sexo, que se remonta a la mitología Griega, a los clásicos Latinos (en especial Horacio), y a las grandes amistades de la Biblia (David y Jonatán). Todos estos autores se nos descubren siempre en lucha contra las “debilidades de la carne”, siempre buscando el celibato y la “castidad perfecta”, pero nunca niegan el inmenso valor del amor entre los amigos. La teología de la amistad espiritual (entendiendo al ser humano como “espíritu corporeizado”) será el eje central del capítulo séptimo.

### III PARTE

#### PRINCIPIOS TEMÁTICOS PARA UNA FUNDAMENTACIÓN DE LA PASTORAL CON PERSONAS GAY

## INTRODUCCIÓN

En esta tercera parte estudiaremos en primer lugar el llamado de todas las personas a llevar una vida de santidad en el amor de acuerdo con su situación particular, tomando como punto de referencia los relatos de la creación en el libro del Génesis. A partir de la vocación universal al amor, analizaremos los diversos caminos que todo ser humano puede seguir para alcanzar la plenitud de su realización, sea en el celibato, la virginidad consagrada, o el amor y la amistad con una persona determinada; aplicando concretamente el análisis a la situación de los gay. Finalmente plantearemos las maneras como el pastor de almas puede colaborar en este proceso de crecimiento.

Indudablemente el centro de la religión de Jesucristo es el llamado al amor. Por eso todo camino espiritual debe partir de las condiciones de posibilidad para responder a esa vocación. Entonces la pregunta crucial que debemos plantearnos en este momento es: ¿Cómo pueden y deben las personas gay cumplir con el mandamiento fundamental del amor? “En su infinita sabiduría y amor omnipotente”, Dios creó un cierto número de personas cuya orientación afectiva y sexual se dirige hacia otras personas del mismo sexo. La iglesia, en su magisterio oficial, ha sido muy clara en el sentido de afirmar la vocación cristiana de las personas homosexuales al amor, siempre y cuando éste no tenga ninguna expresión de carácter sexual, o más bien deberíamos decir genital, porque la sexualidad (a diferencia de la genitalidad) es una dimensión que impregna cada acto de nuestra existencia.

Además de los textos bíblicos que ya estudiamos anteriormente en el capítulo segundo, los documentos eclesiales presentan como razón fundamental para esta posición, el designio de Dios para la humanidad tal como aparece en los relatos de la creación de *Gn* 1 y 2. En el capítulo sexto trataremos de analizar a fondo la hermenéutica de estos pasajes del Génesis, antes de considerar específicamente la vocación al celibato. El capítulo séptimo se concentrará, por otra parte, en el tema de la amistad.

## 6. LA REALIZACIÓN DE LA PERSONA EN EL AMOR SEGÚN EL DESIGNIO SALVADOR DE DIOS

La Carta *Homosexualitatis Problema* comienza su consideración acerca de la homosexualidad en la Biblia con una exposición del relato de la Creación: “La teología de la creación, presente en el libro del Génesis, suministra el punto de vista fundamental para la comprensión adecuada de los problemas puestos por la homosexualidad. Dios, en su infinita sabiduría y en su amor omnipotente, llama a la existencia a toda la creación como reflejo de su bondad. Crea al hombre a su imagen y semejanza como varón y hembra. Los seres humanos, por consiguiente, son criaturas de Dios, llamadas a reflejar, en la complementariedad de los sexos, la unidad interna del Creador. Ellos realizan esta tarea de manera singular, cuando cooperan con él en la transmisión de la vida, mediante la recíproca donación esponsal”.<sup>408</sup>

Esta afirmación de la Congregación para la Doctrina de la Fe tiene como telón de fondo toda una comprensión de la sexualidad y del mundo que vale la pena analizar. El antiguo Israel y la iglesia cristiana han interpretado tradicionalmente la sexualidad dentro de una teología de la creación.<sup>409</sup> De hecho, se podría argumentar que la más privada de todas las acciones humanas, el acto sexual, y la más pública de todas las acciones divinas, la creación del universo, constituyen el marco contextual de cualquier teología de la creación. Una consecuencia de esta estrecha relación es que nuestra discusión de algo tan personal como el sexo nunca puede divorciarse de la visión del mundo o cosmología que tenemos. Douglas Knight define cosmología como “una visión comprensiva de la realidad propia de un grupo humano”. Ella “representa su esfuerzo para aprehender la naturaleza de la totalidad, y por ende, el lugar de todas sus partes en ella”.<sup>410</sup> Por ejemplo, para los cristianos, nuestra cosmología es la comprensión del origen y evolución del mundo, nuestra comprensión de Dios como creador, y nuestra idea de cómo Dios se hace presente de una manera activa en y a través de la creación. Sólo dentro de esta visión global de Dios y del universo somos capaces de definirnos como seres humanos. Los relatos bíblicos de la creación tenían detrás toda una

---

408HOMOSEXUALITATIS PROBLEMA (HP), N° 6

409 DOZEMAN, Thomas B. Creation and procreation in the biblical teaching on Homosexuality. En: <http://www.uts.columbia.edu/usqr/> [consulta: 20 Nov. 1999]

410 KNIGHT, Douglas K. Ancient Israelite Cosmology. En: MILLER, James B. y McCALL, Kenneth. The Church and Contemporary Cosmology: Proceedings of a Consultation of the Presbyterian Church Pittsburgh: Carnegie Mellon University Press, 1990. p. 30–31.

cosmología que explica sus afirmaciones acerca del hombre y la sexualidad. El relato sacerdotal (*Gn 1*) presenta notables diferencias con respecto al yahvista (*Gn 2*) como veremos a continuación.

## **6.1 El relato sacerdotal de la creación: Génesis 1**

### **6.1.1 Contexto histórico y estilo literario**

Probablemente este relato fue escrito hacia fines del S. VI A.C., después del exilio en Babilonia, por los mismos autores sacerdotales que forjaron las leyes del Levítico, a las cuales ya nos referíamos en el capítulo III. El relato sacerdotal de *Gn 1* se interesa mucho por mantener el orden, porque este orden brindaba protección contra las fuerzas peligrosas y potencialmente caóticas que amenazaban la vida del pueblo de Israel en su nuevo comienzo. Por otra parte, el relato delata la influencia del pensamiento persa, que relacionaba la salvación con las restricciones sexuales. Vern L. Bullough alega que el período de mayor represión sexual en la historia de Israel fue el que siguió al retorno del exilio: “La explicación más lógica del cambio de actitud parece encontrarse en las actitudes de los judíos hacia ellos mismos. Cuando el judaísmo parecía amenazado y los judíos como individuos y como grupo se sintieron inseguros, su actitud sexual se tornó más represiva. En cambio, cuando se sentían seguros las actitudes eran más tolerantes”.<sup>411</sup>

La cosmología sacerdotal de *Gn 1* deja ver la importancia del orden tanto en su estilo literario como en el contenido. No sobra ni una palabra en la narración que describe cómo la cosmología se despliega armoniosamente en el ciclo de siete días, comenzando con el caos acuático (*Gn 1, 2*), hasta terminar con el mundo perfectamente estructurado, que permite el descanso divino del Sabbath (*Gn. 2 1-3*). En los seis días que median entre el caos y el descanso se describen los actos de la creación divina como una evolución de opuestos, de la oscuridad a la luz, del agua al aire, del mar a la tierra seca, y del tiempo profano (seis días) al tiempo sagrado (Sabbath). Debemos anotar aquí que una de las funciones principales del relato sacerdotal es enfatizar la importancia de la práctica del Sábado. Los opuestos se van equilibrando mutuamente hasta hacer surgir una creación que se percibe como “buena”, y en la cual el mundo se concibe como un ecosistema en el cual todas las cosas, y en especial la vida, tienen su lugar.

#### **6.1.2 La “imagen de Dios”**

La creación de los animales y de los hombres (*Gn 1, 24-31*) ocurre en el sexto día. Hay dos afirmaciones fundamentales acerca de la creación de los seres humanos (*Gn 1, 26-28*). La primera es que los seres humanos son creados a la “imagen de Dios”: “Y dijo Dios: Hagamos al ser humano a nuestra imagen, como semejanza nuestra, y manden en los peces del mar y en las aves de los cielos, y en las bestias y en todas las alimañas terrestres, y en todas las serpientes que serpean por la tierra. Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios le creó”.

El segundo rasgo distintivo de los seres humanos, según *Gn 1, 26-28*, es que tienen un género específico y son bendecidos por Dios para que sean fértiles: “Macho y hembra los creó. Y bendíjolos Dios, y díjoles Dios: sed fecundos y multiplicaos y henchid la tierra y sometédla; mandad en los peces del mar y en las aves de los cielos y en todo animal que serpea sobre la tierra”.

---

411

BULLOUGH, Vern L. *Sexual Variance in Society and History*. New York: Wiley, 1976. p. 75

Existe un debate entre los estudiosos de la Biblia acerca de la relación que existe entre la división de los dos géneros en los seres humanos y la “imagen de Dios”. Por ejemplo, Karl Barth argumenta que la creación de los seres humanos como macho y hembra define el significado de la expresión “imagen de Dios”. Por tanto, dice que las dos características de los seres humanos en *Gn* 1, 26-28 están en una relación interna recíproca. Según Barth, hay una analogía de relación (*analogía relationis*) entre los seres humanos como macho y hembra, y la “imagen de Dios”.<sup>412</sup> De acuerdo con esta hipótesis, ser humano equivale a ser puramente varón o hembra. Sólo en el matrimonio monogámico abierto a la reproducción se mantiene el equilibrio de esta dualidad esencial. Según esta concepción, muy común en el judaísmo antiguo, el hombre sin la mujer no es un ser humano completo. Por ello decía el rabino Eleazar: "Todo judío que no tenga esposa, no es hombre".<sup>413</sup> También el moralista católico Charles Curran comparte esta interpretación: “Los datos de la escritura apuntan sin lugar a dudas en esta dirección, hasta el punto, incluso, de que la semejanza con Dios se da concretamente en función de la sexualidad, por la que hombres y mujeres son capaces de establecer un pacto de amor mutuo”.<sup>414</sup>

En la actualidad, muchos autores han discrepado de la interpretación de Barth, afirmando que en el relato de *Gn* 1 la expresión “imagen de Dios” no se refiere a la dualidad de los géneros masculino y femenino. Según estos autores, los seres humanos son “imagen de Dios” por su responsabilidad de regir la tierra. Ciertamente, como afirma Phyllis Bird: “La idea de que Dios poseyera cualquier forma de sexualidad, o cualquier diferenciación análoga a ella, hubiera sido totalmente ajena y repugnante para los autores sacerdotales”.<sup>415</sup> La bendición de la fertilidad de machos y hembras apunta exactamente en la dirección opuesta a la de la “imagen de Dios”, puesto que asimila a los seres humanos con las demás creaturas a las cuales también se otorga la bendición divina de la reproducción. En la opinión de estos biblistas, las dos características de los seres humanos no son interdependientes. En palabras de Phyllis Bird, “En contraste

---

412

BARTH, Karl *Church Dogmatics* (vol. III/1). Edinburgh: T & T Clark, 1958. p. 195. La interpretación de Barth ha sido bastante comentada y criticada. Véase: SHEPPARD, Gerald. *The Use of Scripture within the Christian Ethical Debate Concerning Same-Sex Oriented Persons*. En: *Union Seminary Quarterly Review*. New York. No. 40 (1985) p. 23–25.

413 STRACK, H.L. y BILLERBECK, P. *Kommentar zum Neuen Testament aus Talmud und Midrash* 2, 373. Citado por McNEILL, Op. Cit., p. 96.

414 CURRAN, Op. Cit., p. 202.

415 BIRD, Phyllis. *Male and Female He Created Them*. En: *Harvard Theological Review*. Boston. No. 74 (1981); p. 144.

con Dios, pero a semejanza de las otras criaturas, Adán está caracterizado por la diferenciación sexual.<sup>416</sup> El P. Humberto Jiménez expresa esta misma idea así: “El hombre concuerda con los demás seres en que es criatura, pero no es totalmente como los demás seres. La imagen de Dios lo hace diferente de las demás criaturas”.<sup>417</sup>

Observan los estudiosos de esta corriente que las dos características distintivas de los seres humanos en *Gn* 1, 26-28, son enunciadas por medio de lenguajes diferentes. La bendición de la fertilidad es una afirmación literal acerca de la reproducción humana en el marco de una cosmología caracterizada por el balance de opuestos. Por el contrario, la “imagen de Dios” es una afirmación metafórica acerca de los seres humanos en su relación con la divinidad. Es metafórica pues según los autores sacerdotales Dios es más que la suma total de los seres humanos aunque éstos lleven la “imagen de Dios”. En otras palabras, los autores sacerdotales no pretenden igualar biológicamente a Dios y a los seres humanos. No dicen que los seres humanos son Dios, ni que Dios es la humanidad. Sin embargo, lo que sí afirman es que la responsabilidad humana de regir la tierra es irrenunciable. La “imagen de Dios” es universal y automáticamente perpetuada a través de la procreación, incluso después de que los seres humanos son expulsados del paraíso. Por eso, la “imagen de Dios” perdura en los seres humanos desde Adán hasta sus descendientes (*Gn* 5, 1), y sigue presente después del diluvio (*Gn* 9, 6). Haber nacido humano equivale a ser a la “imagen de Dios”, y los seres humanos no tienen la capacidad de cambiar esta realidad ni evadir su responsabilidad de regir la tierra.

### 6.1.3 *La idea de la androginia original*

Como veíamos en los capítulos anteriores, el pensamiento bíblico rechazó por completo la idea de asignar un género determinado a Yahvé. “A diferencia de los dioses de la fertilidad, Yahvé no es macho ni hembra, sino Creador y Señor que envuelve y trasciende ambos sexos”.<sup>418</sup> Por otra parte, en algunas religiones antiguas se pensó que la divinidad poseía a la vez características femeninas y masculinas, es decir, se atribuía la androginia a la divinidad. Para los egipcios, el escarabajo se consideraba sagrado porque se suponía que tenía ambos sexos. Como veremos a continuación, según algunos autores, el concepto veterotestamentario de Dios

---

416 Ibid, p. 148

417 JIMÉNEZ, Humberto. Notas de clase para el curso de Antropología Bíblica. Universidad de Antioquia, Medellín, 1986. p. 5

418 TRIBLE, Phyllis Good Tidings of great Joy: Biblical Faith without Sexism. *En*: Christianity and Crisis. Philadelphia. Vol. 34 No. 1 (Feb. 1974); p. 12

tiene implicaciones para la androginia humana. Tanto en el relato del pecado original como en el de la torre de Babel, la persona humana es dividida en dos géneros o en varios lenguajes, como castigo, con el fin de que no pueda competir con Dios.

Existe una tercera corriente de teólogos quienes afirman que la “imagen de Dios” sí se refleja en la sexualidad humana, pero no en la división entre los sexos, sino en la síntesis de ellos. El concepto de androginia se ha utilizado mucho en los últimos años. La androginia consiste en la integración en una persona de los rasgos identificados tradicionalmente como masculinos y femeninos. Nicolás Berdiaev, filósofo y teólogo ruso, ya desde 1914 utiliza este concepto, afirmando que en el ser humano creado a “imagen de Dios” hay una androginia fundamental, que los roles de género no pueden destruir: “En realidad, ‘en el principio’ ni el varón ni la mujer eran portadores de la semejanza divina. En el principio sólo el andrógino era el portador. La diferenciación de los sexos fue consecuencia de la caída de Adán”.<sup>419</sup> Por ello, dice Berdiaev, en la actualidad, tras haber perdido nuestra esencia original, buscamos desesperadamente recuperar esa unidad. “A través de esta feminidad el macho humano puede ser integrado de nuevo en la fuente androgénica de su naturaleza, de la misma manera que a través de este principio masculino la hembra humana puede ser integrada en su fuente androgénica perdida...En último término, es a Dios a quien el amante encuentra en el amado, porque es en Dios en quien está arraigada la personalidad. Y la personalidad en Dios, en su estado original, es androgénica”.<sup>420</sup>

Como podemos ver, la androginia es un concepto totalmente diferente al de Barth, pues éste se basa en la afirmación de que la personalidad y las cualidades de los dos sexos son esencialmente diferentes por naturaleza y ambos se necesitan mutuamente para poder realizarse. Por ello, dice Barth, quien busca la unión con una persona del mismo sexo está buscando de manera narcisista su propio yo. James Nelson critica la posición de Barth arguyendo que ésta se basa en el uso acrítico de los estereotipos de género, y oprime particularmente a los gays, a las mujeres y a todos los célibes (incluyendo al mismo Jesús). Muchas veces la psicología comparativa consagra como estructural algo que es simplemente cultural. Nelson escribe: “La noción de la complementariedad de los géneros es un retroceso de paso de gigante con respecto a la androginia”.<sup>421</sup> Hoy se tiende a pensar que los rasgos de personalidad no guardan ninguna relación con el sexo biológico. Cada individuo es diferente de todos los demás, pues cada uno tiene capacidades e intereses únicos. El ideal de humanidad no se alcanza tratando de que los varones desarrollen energías “femeninas”, ni

---

419

BERDIAEV, Nicolás. El Significado de la Creatividad. Citado por NELSON, James B. et. al. La Sexualidad y lo Sagrado. Bilbao: Desclée de Brouwer, 1996. p. 318.

420 Ibid, p. 318

421 NELSON, James B. Abrazar la Masculinidad. En:----- La Sexualidad y lo Sagrado. Op. Cit., p. 319

de que las mujeres desarrollen energías “masculinas”, sino de que todos desarrollemos del modo más pleno posible nuestras propias energías.

Matizando la teoría de Barth, el teólogo Theodore Jennings sugiere que el hecho de que seamos creados macho y hembra a la imagen de Dios es una forma de expresar que “la determinación crucial de nuestra humanidad es la co-humanidad”. “El hecho de que nuestra humanidad es co-humanidad no debe interpretarse sólo en sentido sexual o genital. Pues en tal caso, no queda nada del significado simbólico y por tanto ético de la co-humanidad. Llegamos a literalizar tanto la metáfora, que la privamos de su significación ética general”.<sup>422</sup> En esta misma línea, Rosemary Radford Ruether, profesora de teología histórica, aplica el concepto de co-humanidad concretamente a las relaciones entre personas gay. “Si la sexualidad no se reduce a los actos genitales reproductivos, y la masculinidad y la feminidad se descubren como ideologías sociales, entonces no es posible argumentar que el amor (sexo) entre dos personas del mismo sexo no puede ser un abrazo válido de dos seres corpóreos que expresan amor. Si el amor (sexo) está centrado primariamente en la comunión entre dos personas, más bien que en los conceptos biológicos de complementariedad reproductiva, entonces el amor entre dos personas del mismo sexo no tiene por qué considerarse de menor valor que el de dos personas del sexo opuesto. Ni necesariamente su experiencia de comunión corporal extática es menos válida”.<sup>423</sup> Según el relato sacerdotal, la sexualidad es algo creado por Dios como expresión de su bondad y santidad, por tanto, cuando se descalifica o se la considera mala, se está yendo contra su Creador.

## **6.2 *El relato Yahvista de la creación (Gn 2)***

La tradición Yahvista se remonta hasta el S. X A.C., en la época de los reinados de David y Salomón. Sus autores fueron probablemente sabios pertenecientes a la escuela de la corte. Su teología puede sintetizarse como una narrativa que nos muestra la imagen de la humanidad pecadora en camino hacia la autodestrucción (*Gn* 1-11), cuya salvación proviene única y exclusivamente de la intervención especial de Yahvé, manifestada inicialmente en la vocación de Abraham (*Gn* 12). El Yahvista es un hábil compilador que recoge tradiciones, mitos y narraciones anteriores, dándoles una coherencia dentro de su relato. Para la descripción de la creación y del diluvio, hace uso libremente de los mitos mesopotámicos sobre la historia de los comienzos. Comparado con el Sacerdotal, el autor Yahvista muestra una imagen mucho más primitiva y antropomórfica de Dios, asimilándolo a un alfarero que crea a la humanidad modelándola del barro.

---

422 JENNINGS, Theodore W. Homosexuality and the Christian Faith. En: Christian century. Miami. No. 94 (Feb. 1977); p. 138.

423

RUETHER, Rosemary R. The Personalization of sexuality. En: RUETHER, Rosemary y BIANCHI, Eugene. From Machinism to Mutuality. New York: Paulist Press, 1976. p. 83

En *Gn 2* el objetivo de la diferenciación sexual no se pone en la procreación, sino en la solidaridad y la compañía para combatir la soledad. El relato yahvista nos cuenta que Dios durmió a Adán y le extrajo una costilla, a partir de la cual formó a Eva. Vale la pena anotar que en hebreo “Adán” no significa “hombre”, sino “ser humano”. “Curiosamente, es la mujer la que nace del hombre y no a la inversa”.<sup>424</sup> Parece que el relato sugiere una idea andrógina acerca de la primera humanidad. Posteriormente esta humanidad se dividiría para dar lugar a la bisexualidad. Algunos escritos rabínicos antiguos pensaban que Adán era andrógino antes de la extracción de su costilla, pero ya Pablo pensaba que Adán era un varón como podemos ver en *1 Co 11, 7-9*.

De particular importancia para nuestro estudio es el pasaje de *Gn 2, 24*: “Por eso deja el hombre a su padre y a su madre y se une a su mujer, y se hacen una sola carne”. Tradicionalmente este pasaje se ha interpretado en el sentido de que Dios estableció el modelo de la pareja monogámica heterosexual como norma para todas las personas. Por tanto, el modelo Yahvista pasaba a convertirse en una ley universal. Esta podría ser una interpretación válida si se tiene en cuenta que el verbo principal está en imperfecto, por lo cual podría traducirse como tiempo futuro: “por eso dejará el hombre...”. Así se hacía en versiones antiguas de la Biblia. Pero también se puede traducir en presente, como hace la Biblia de Jerusalén y casi todas las versiones modernas. En este caso no se trataría de un mandato, sino de una explicación de por qué las cosas son así, es decir, un relato etiológico. Así que la pareja heterosexual es lo usual, pero ello no implica que no haya otras posibilidades de pareja. Lo contrario a lo usual es lo inusual, pero no necesariamente lo poco común es algo pecaminoso o erróneo.

Hay otra observación valiosa con respecto al pasaje de *Gn 2, 24*. Al afirmar que los dos “llegan a ser una sola carne”, se alude a la relación sexual que se da en la pareja, incluso antes del pecado. En contra de lo que afirman algunos padres de la iglesia que niegan el ejercicio de la sexualidad en el paraíso. Ciertos biblistas pretenden ver aquí también la exigencia de la monogamia, pero esto es impensable en la época de los autores yahvistas, quienes desaprobaban la multitud de esposas extranjeras de David y Salomón, pero describen con naturalidad la poligamia de los patriarcas.

Con respecto a este relato, dice Karl Barth: “El hombre está dirigido hacia la mujer y la mujer hacia el hombre, siendo el uno para el otro horizonte y meta..., el hombre procede de la mujer y la mujer del hombre, siendo cada uno el centro y la fuente del otro... siempre es en relación a su opuesto que el hombre y la mujer son lo que son en sí mismos”.<sup>425</sup> Lo que necesitamos es mucho más que una compañía de por vida, necesitamos el complemento del sexo opuesto con el cual compartimos nuestra historia y le damos

---

424

BENETTI, Op. Cit., p. 93

425 BARTH, Op. Cit., Vol. III/4. p. 163

significado. El P. Humberto Jiménez, refiriéndose a la semejanza entre Dios y el hombre según Barth, amplía mucho más el ámbito en el cual se da la relacionalidad del ser humano: “La semejanza del hombre con Dios está en la relación personal. Consiste en esa cualidad del hombre mediante la cual es capaz de ponerse frente a Dios como un Tú, al cual se dirige y un Yo que responde a Dios”.<sup>426</sup>

La visión de Barth tiene dos valores indudables: somos creados no como individuos solitarios, sino como seres en relación, destinados para la comunión; y la sexualidad es algo intrínseco y no accidental a nuestra capacidad para la cohumanidad. Pero en ocasiones Barth admite que el matrimonio es una vocación que no se da en todas las personas, mientras que a veces habla del matrimonio como una necesidad para realizar nuestra humanidad. Confunde entonces la visión cristiana de la sexualidad con la visión cristiana del matrimonio, que están estrechamente relacionadas, pero no son idénticas. Parece que las personas solteras y las personas gay no podrían realizar su humanidad. Esta interpretación de la “imagen de Dios” hace que la humanidad de la mujer dependa esencialmente de la masculinidad del esposo y la humanidad del hombre dependa de la femineidad de su esposa. Y que la humanidad de ambos dependa de la relación genital heterosexual. La teoría de Barth descansa sutilmente en los estereotipos de los roles de género y en la genitalización de la sexualidad. Por tanto, Barth “vincula la doctrina de la ‘imagen de Dios’ a las dimensiones alienadas de nuestra sexualidad”.<sup>427</sup>

*Gn 2* es pues un relato etiológico y no una serie de regulaciones morales. Si se tomara en este segundo sentido, todos los seres humanos tendrían que vivir exactamente como lo hacían Adán y Eva. Por tanto, todos vivirían desnudos sin avergonzarse (*Gn 2, 25*), serían vegetarianos (*Gn 2, 16*), observarían el sábado (*Gn 2, 3*), dominarían pacíficamente a los animales (*Gn 2, 19-20*), y se multiplicarían (*Gn 1, 28*). Todos éstos son los ideales de una cultura determinada. Quizás el Yahvista consideraba que así debería ser la humanidad, aunque el vegetarianismo ya había desaparecido desde la prehistoria de Israel. No obstante, si se toma la fecundidad como un mandato, entonces todas las demás características de los primeros padres también tendrían que ser normativas para la humanidad. Es difícil pensar que un cristiano que no guarda el sábado pueda creer que las otras costumbres de los primeros padres en el paraíso sean leyes morales que no se pueden cambiar. Lo que sí se puede deducir de *Gn 2* es que la sexualidad es esencial para los seres humanos, cualquiera que sea su orientación, que es un regalo de Dios, y por lo tanto “muy buena”.

### **6.3 La interpretación patristica de los relatos de la creación<sup>428</sup>**

---

426 JIMÉNEZ, Humberto. Op. Cit., P. 7

427

NELSON, James B. Embodiment: An Approach to Sexuality and Christian Theology. Minneapolis: Augsburg Publications., 1979. p. 136

Para tener una visión de conjunto más completa, vale la pena mirar el pensamiento de los padres de la iglesia acerca de los relatos de la creación. Allí podremos darnos cuenta de cómo ellos nunca consideraron la procreación por medio de la relación sexual como un mandato absoluto para toda la humanidad. Por otra parte, también podremos observar que fundamentalmente tenían un concepto bastante pesimista de la sexualidad, proveniente del influjo del Platonismo y del Estoicismo, como lo veíamos en el capítulo anterior.

#### *San Gregorio Niseno*

San Gregorio Niseno (m. 395), hermano menor de S. Basilio el Grande, afirmaba que Adán y Eva no habían tenido relaciones sexuales antes de la expulsión del paraíso, pues vivían como los ángeles. Si ellos no hubieran pecado, se habrían multiplicado a la manera de los ángeles, sin necesidad de matrimonio ni de relaciones sexuales. Sin embargo, para explicar la conformación del aparato reproductor, Gregorio dice que Dios había previsto la caída y por ello creó al hombre con la sexualidad y la fisiología reproductora propia de los animales “que no se adecua a nuestro elevado origen”.<sup>429</sup>

#### *San Juan Crisóstomo*

En la misma línea de san Gregorio Niseno, San Juan Crisóstomo (m. 407) afirmaba que “En armonía con la voluntad de Dios los hombres vivían en el paraíso como ángeles y no ardían en pasión alguna... No tenían ningún deseo de unión marital, ni había concepción ni dolor, ni nacimiento ni forma alguna de deterioro”.<sup>430</sup> Crisóstomo ubica el mandato de la fecundidad después de la caída: “Sed fecundos y multiplicaos”, dijo el divino médico, cuando la naturaleza comenzó a bramar y no podían dominar el ímpetu de las pasiones ni refugiarse en otro puerto en esta tormenta”.<sup>431</sup>

Crisóstomo también tenía una visión muy propia acerca de los fines del matrimonio. Por ello escribía: “En cuanto a la procreación, no es en absoluto un requerimiento del matrimonio... la prueba de esto está en los numerosos matrimonios que no pueden tener hijos. Es por ello que el objetivo principal del matrimonio es ordenar la vida sexual especialmente ahora que la raza humana ha llenado toda la tierra”.<sup>432</sup> Según el Doctor de Constantinopla, el fin principal de la sexualidad no es hacer hijos de los seres humanos, sino hijos de Dios.

---

428 ROGERS, Eugene F. Op. Cit., p. 305

429 GREGORIO NISENO. De. Hom. Op. 17. Citado por RANKE-HEINEMANN, Uta. Eunucos por el Reino de los Cielos. Madrid: Ed. Trotta, 1998. p. 52

430 JUAN CRISÓSTOMO. In Gen., hom. 15, 3, 4. Ibid, p. 54

431 JUAN CRISÓSTOMO. De Virg. 17 y 19. Ibid, p. 55

Por eso añade: “Si deseas hijos, puedes tener hijos mucho mejores ahora, un nacimiento más noble y una mejor ayuda en tu ancianidad, si das a luz por un parto espiritual”. Los Cristianos imitan mejor la relación de Dios con ellos como hijos, no cuando engendran y conciben hijos, sino cuando los adoptan.

San Juan Crisóstomo es uno de los primeros autores que nos descubre la vinculación entre los conceptos de procreación e inmortalidad en el Antiguo Testamento: “No es irrazonable que quienes no creen en la resurrección debieran angustiarse por no tener descendientes, puesto que éste es el único consuelo que les queda. Pero nosotros, quienes pensamos que la muerte es un sueño... ¿qué perdón tendríamos si nos preocupáramos de tales cosas...?”<sup>433</sup>

### *San Agustín*

En primer lugar debemos decir que para Agustín la “imagen de Dios” en el hombre no tenía nada que ver con la sexualidad. El Doctor de la Gracia creía que los seres humanos eran imágenes de la Trinidad porque poseían las facultades de la voluntad y la acción, pero no en ningún uso particular de estas facultades, y ciertamente no en términos de su uso en la procreación. Es más, Agustín rechaza la imagen de los dos padres y el hijo, como analogía de la Trinidad.<sup>434</sup> Él veía la “imagen de Dios” en el hombre precisamente “donde la diferenciación sexual no existe” (*ubi sexus nullus est*), puesto que la naturaleza original del ser humano está por encima de la sexualidad.<sup>435</sup> Por tanto, la frase “Dios creó al ser humano a imagen suya”, no guarda relación con la que sigue inmediatamente: “macho y hembra los creó”.<sup>436</sup>

A lo largo de la obra Agustiniiana podemos encontrar una evolución del concepto acerca del ejercicio de la sexualidad en el paraíso. Inicialmente, el santo de Hipona, negó la posibilidad de que Adán y Eva tuvieran relaciones sexuales en el paraíso, pero hacia el final de su vida tuvo que reconocer que desde el comienzo los seres humanos habían sido creados de tal modo que pudieran reproducirse.

---

432 JUAN CRISÓSTOMO. Sermón sobre el Matrimonio. Citado por ROTH, Catharine. y ANDERSON, David. *On marriage and family Life*. Crestwood: Sr. Vladimir Press, 1977. p. 85

433 JUAN CRISÓSTOMO. *Contra los Opositores de la Vida Monástica*. III, 16 (PG 61:53)

434 AGUSTÍN . *De Trinitate*. XII, 6-7, # 8-9 Op. Cit.

435 Ibid, XII, VII, 12.

436 De manera semejante, Ricardo de San Víctor estudia la imagen padre-hijo-nieto como posible analogía de la Trinidad, y también la rechaza: *De Trinitate* VI, 10.

En el año 389 Agustín decía que el mandato de la fecundidad también podría interpretarse espiritualmente, y sólo después del pecado original se convirtió en “fecundidad carnal”.<sup>437</sup> “¿Para qué cosa la mujer puede ser ayuda para el varón? Para que éste haga surgir, de una unión espiritual, frutos espirituales, es decir, obras buenas que alaban a Dios”.<sup>438</sup> No obstante, en *De Genesi ad Litteram*, finalizado en 415, el Doctor de la Gracia reconoce la existencia de la procreación sexual en el paraíso, puesto que este sería el único objetivo de la ayuda de la mujer: “No veo para qué ayuda del varón fue creada la mujer si descartamos la razón de la gestación de los hijos. ¿Para qué, entonces? ¿acaso para trabajar juntos la tierra? Si para esto el varón tuviera necesidad de una ayuda, entonces la ayuda de un varón sería mejor para el varón. Lo mismo hay que decir del consuelo en la soledad. Es más agradable para la vida y para la conversación cuando son dos varones los que viven juntos que cuando es un varón y una mujer los que viven uno al lado del otro”.<sup>439</sup>

Finalmente, en *La Ciudad de Dios*, obra concluida hacia el año 426, Agustín llega a afirmar que el varón y la mujer han sido creados de tal modo que pudieran procrearse. No obstante, sigue teniendo una visión pesimista acerca de la sexualidad reproductiva: “La procreación, si bien tampoco fue eliminada a través del pecado, se transformó, sin embargo, en algo distinto a como hubiera sido si no se hubiera pecado. Porque, después de que el hombre pecó y renunció a su puesto de honor y se puso a la altura de los animales, procrea también de la misma manera que los animales, sólo que en él centellea todavía la chispa de Dios”.<sup>440</sup>

#### *San Gregorio Magno*

El Papa Gregorio Magno (m. 604) regresó a la idea de la separación entre sexualidad y procreación en el caso de los primeros padres. Gregorio pensaba que en el paraíso la procreación se daba de manera independiente de la sexualidad, pues los hijos eran engendrados “sin el pecado del placer de la carne”, ya que eran producidos de la misma manera que la tierra hace surgir sus frutos sin placer alguno.<sup>441</sup> El Papa monje explicaba que en el paraíso el hombre no tenía relaciones sexuales puesto que “desnudo de envolturas

---

437 AGUSTÍN. *De Gen.*, contra Manichaeos 1, 19, 30. Op. Cit.

438 *Ibid.*, II, 11, 15

439 AGUSTÍN. *De Gen. ad litt.* 9, 5-9. Op. Cit.

440 AGUSTÍN. *La Ciudad de Dios* XXII, 24, 2. Op. Cit.

441 GREGORIO MAGNO. in VII psalm, poenit. Citado por RANKE-HEINEMANN, Op. Cit. p. 128

perecederas, contemplaba el rostro de Dios y, ajeno al placer de los sentidos de la vista o del gusto, gozaba únicamente del Señor, y la mujer que le había sido dada como ayuda le animaba a ello”.<sup>442</sup>

\* \* \*

En el relato sacerdotal de la creación, la “Imagen de Dios” presente en la humanidad no se refiere a la sexualidad, sino que alude al poder creador de Dios y su dominio sobre las creaturas, que delega a los seres humanos como sus cooperadores. La “imagen de Dios” tampoco se refleja en el alma o en el carácter espiritual de los seres humanos, como pensaban algunos padres de la iglesia, puesto que ésta es una idea que sólo tendría sentido en el pensamiento dualista griego.

Históricamente, para los autores sacerdotales, la creación de los dos sexos se vincula estrechamente con la reproducción, ya que ésta era necesaria para repoblar el país después del exilio. Hay que destacar que éstos sólo se preocupan por relacionar sexo y reproducción, sin referirse a requisitos legales o morales como el matrimonio.

El objetivo de los relatos de la creación no es el de establecer la norma de la heterosexualidad o la complementariedad de los sexos (como si cada género fuera incompleto y necesitara la unión con el otro para quedar entero). Más bien, lo que se nos dice es que cuando Dios creó la humanidad, la hizo a su imagen. El Génesis no es una lección sobre orientación sexual. No hay ninguna señal de que la heterosexualidad, en contraste con la homosexualidad, estuviera en la mente del autor. Tratar de leer esta distinción allí es abusar del texto. El encomio de la heterosexualidad implicaría una condenación de la homosexualidad sólo si ambas fueran excluyentes, si ambas no pudieran coexistir en la humanidad.

En cuanto al relato yahvista, la narrativa no indica en manera alguna que la primera pareja tendría que ser considerada como normativa para toda experiencia sexual por siempre jamás.<sup>443</sup> Si esto fuera verdad, todos los matrimonios sin hijos quedarían relegados a un estado de pecaminosidad, o al menos, de enfermedad. El libro del Génesis no es una explicación científica del origen del universo, ni tampoco de la sexualidad humana. No podemos devaluar el Génesis ni los principios hermenéuticos, pretendiendo que los relatos de la creación se conviertan en prescripciones científicas o en legislación moral.

Si Gn 2, 24 se tomara como norma de la iglesia para toda experiencia sexual, ¿esto implicaría que todos los matrimonios volvieran a la situación matrilocal, según la cual el marido pasa a formar parte de la

---

442 GREGORIO MAGNO. De Virg. 12. Ibid, p. 128.

443

SCANZONI, Letha y MOLLENKOTT, Virginia. Op. Cit., p. 81

familia de la mujer, puesto que se dice que “el hombre dejará a su padre y a su madre”? Si creemos que los relatos de la creación significan que la relación entre hombres y mujeres sólo puede realizarse plenamente en el matrimonio heterosexual, ¿no estaríamos excluyendo a todas las personas que se quedan solteras por cualquier razón (enfermedad, discapacidad, preferencia, orientación, falta de oportunidad, etc.) de un lugar en la unión armoniosa de la co-humanidad?

Por otra parte, tampoco es necesario vincular siempre matrimonio y reproducción. En el pensamiento bíblico del Antiguo testamento, los pasajes que hablan de Israel como esposa de Dios, se diferencian de los que hablan de Israel como hijo de Dios, y no hablan de procreación. También en el Nuevo testamento, Jesús y Pablo hablan del matrimonio sin mencionar a los hijos. El hecho de que lo hagan porque esperaban el inminente fin del mundo sólo resalta el punto de que el matrimonio tiene un fin escatológico integral aparte del tener hijos. Este es un fin que sólo puede entenderse a la luz de la gracia y la gratuidad de la vida trinitaria. La procreación puede ser gracia, como la creación es gracia. Puesto que la procreación es natural, es un bien de la especie, aunque ciertamente no de cada acto sexual, y tampoco necesariamente de cada matrimonio. La incapacidad de una pareja humana para procrear quizás sea una lástima, pero no es algo que destruya la semejanza de los seres humanos con Dios.

En el Nuevo testamento, el mensaje y ministerio de Jesús anuncian la liberación de todos los seres humanos, incluyendo aquellos que se encontraban excluidos de la comunidad judía por motivos diferentes (leprosos, mujeres, eunucos, extranjeros, etc.). Las raíces de la enseñanza del evangelio no se encuentran en el rígido judaísmo de los siglos que precedieron inmediatamente a la era cristiana, con su visión patriarcal de un Dios preservador del orden. Jesús se remontó hasta el mensaje profético de siglos anteriores al exilio, a la visión de los grandes profetas que atacaron las injusticias de la sociedad. Y fueron éstos quienes precisamente usaron imágenes femeninas de Dios que rompían totalmente con la percepción masculina de un Dios guerrero propiciador de la violencia, sin prescindir de su consideración como un Padre bueno, es decir, un Dios Padre-Madre que trasciende cualquier categoría sexual.

Por todo lo anterior, podríamos terminar preguntándonos si la vocación al amor concreto por la otra persona es un llamado universal que no tiene excepción. ¿No será que la fecundidad biológica del amor está supeditada a su fecundidad espiritual? En tal caso ¿una de las formas como la persona Gay puede vivir el amor es a través de la virginidad y el celibato y la otra forma sería a través de la amistad profunda? En las dos secciones siguientes estudiaremos estas posibilidades.

## **6.4 CELIBATO Y VIRGINIDAD**

La carta HP (*Homosexualitatis Problema*) en su numeral 12 afirma: “Las personas homosexuales, como los demás cristianos, están llamadas a vivir la castidad. Si se dedican con asiduidad a comprender la naturaleza de la llamada personal de Dios respecto a ellas, estarán en condición de celebrar más fielmente el sacramento de la penitencia y de recibir la gracia del Señor, que se ofrece generosamente en este sacramento para poderse convertir más plenamente caminando en el seguimiento a Cristo”. Se invita pues a las personas lesbigan a vivir en la castidad, pero ¿será que esta virtud equivale a celibato o virginidad cuando se habla de personas homosexuales?

El papa Juan Pablo II, en sus audiencias semanales entre 1982 y 1983, desarrolló la idea de la complementariedad de matrimonio y celibato en el contexto de la teología del cuerpo humano. Aunque reafirmó la superioridad de la continencia siguiendo el pensamiento de 1 Co 7, también mantuvo el valor del matrimonio. Tanto los casados como los célibes están llamados a la castidad. No obstante, en la *Familiaris consortio*, el papa insiste: “por esto, la Iglesia, durante toda su historia, ha defendido siempre la superioridad de este carisma frente al del matrimonio, por razón del vínculo singular que tiene con el Reino de Dios”.<sup>444</sup>

Ante todo debemos aclarar que el celibato y la virginidad de ningún modo significan una supresión o anulación de la sexualidad. Los obispos americanos declararon: “ser una persona humana es ser una persona sexual: el maravilloso misterio de la sexualidad humana permea cada momento de nuestra existencia”.<sup>445</sup> El perder de vista esta verdad fundamental equivaldría a ignorar una verdad que se encuentra en toda la escritura. Por eso, a lo largo de esta sección se repetirá insistentemente que el celibato y la virginidad son formas muy elevadas de ejercer la sexualidad.

#### **6.4.1 El celibato y la virginidad en las Escrituras**

##### *El Antiguo Testamento*

---

444

JUAN PABLO II. Exhortación Familiaris Consortio. No.16. Madrid: PPC, 1982. p. 25.

445

NATIONAL CONFERENCE OF CATHOLIC BISHOPS. A reflection Guide on Human Sexuality and the ordained Priesthood. Washington: 1992, p. 7

Como vimos en el tercer capítulo, en muchas religiones de los pueblos que rodeaban a Israel los sacerdotes se castraban con el fin de evitar las relaciones sexuales y ser de esta manera mediadores puros entre los hombres y los dioses. Ejemplos de esta costumbre los encontramos en Babilonia, Egipto, Siria, Fenicia, Chipre, Éfeso y Frigia. En la antigüedad se pensaba que la cercanía de los dioses exigía la abstinencia sexual. Demóstenes (m. 322 A.C.) afirmaba que era necesario “guardar durante unos determinados días la continencia” antes de entrar al templo o tocar los objetos sagrados. También Plutarco (m. 120 d.c) advierte que después de las relaciones sexuales se debe dejar pasar al menos una noche de sueño, antes de ir al templo o llevar ofrendas. Parte de esta mentalidad también estuvo presente entre los israelitas. El sexo se vive como una mancha y como una especie de profanación que aleja al hombre de la esfera sagrada y del ámbito religioso. Ya en el AT se mandaba a los sacerdotes israelitas abstenerse de las relaciones sexuales antes de su servicio en el templo, y los participantes en la guerra santa quedaban sometidos a parecidas restricciones. La ablución se utiliza como un rito frecuente para eliminar determinadas impurezas y entrar en el reino de lo sacro.

Sin embargo, el celibato carecía totalmente de sentido en el Israel antiguo. El ideal del matrimonio consistía esencialmente en tener bastantes hijos, en especial si se trataba de hombres. Por ello la peor vergüenza para una mujer era el ser estéril, rasgo que la exponía al repudio de su esposo y a la humillación de su familia. En el judaísmo antiguo la esterilidad era una maldición y la virginidad no tenía ningún valor, excepto como un paso previo al matrimonio. Por ello en hebreo no existía la palabra “soltero”, pues para expresar este concepto bastaba con la palabra “niño”. Según esta mentalidad sólo se consideraba “hombre” o “mujer” a la persona que vivía en una relación de pareja. Sin embargo, muchos grandes personajes de la Biblia provenían de madres estériles. Con esto se quería indicar que su nacimiento era obra expresa de Dios, quien les tenía asignada una misión especial.

### *El Nuevo Testamento*

#### *El nacimiento virginal y el celibato de Jesús.*

La Biblia registra dos casos de procreación milagrosa que son muy importantes para la historia de la salvación. En ambos casos parece ser que el surgimiento de un ser humano se da a partir de un solo sexo. En primer lugar, Dios crea a Eva a partir de sólo un hombre. En la segunda creación, Dios da lugar a la humanidad de Jesús a partir de sólo una mujer. ¿Tendrán estos acontecimientos algo que ver con el hecho de que la virginidad adquiriera un valor totalmente trascendente?

En lo referente al “celibato” de Jesús, puede decirse que éste no fue una opción ascética, como la que existió en algunos ambientes paganos y religiosos de su época. Que tampoco fue una huida como la de los esenios, que se retiraban del mundo a la espera de su fin cercano. Jesús fue el hombre consagrado por Dios, para estar dirigido por completo hacia Él y dedicarse totalmente a las tareas del Reino. Para Jesús, la virginidad es también un signo que trasciende nuestra realidad presente y nuestros valores actuales. Por ello explica a los fariseos que sus ideas sobre la vida escatológica están erradas: “Estáis muy equivocados, porque no comprendéis las escrituras ni el poder de Dios. Porque cuando llegue la resurrección ni los hombres ni las mujeres se casarán, serán como ángeles del cielo”(Mt 22, 29-30).

Sin embargo, como hombre perfecto, podemos decir que Jesús también ejerció de modo perfecto su sexualidad. El psiquiatra y teólogo Jack Dominian, refiriéndose a este aspecto, afirma que en el Señor se dio necesariamente una conexión entre la autoaceptación y la genuina apertura a los otros: “Esta respuesta [de la sexualidad célibe] no estaba impedida por ninguna necesidad de rechazar, negar o condenar ninguna parte de sí mismo ni por tanto de los demás... Aunque la evidencia es extremadamente limitada, es difícil ver cómo tal total autoaceptación y disponibilidad pudiera darse sin incluir una conciencia plena de su sexualidad”.<sup>446</sup>

### *El pensamiento paulino*

En 1 Co 7, el Apóstol deja ver claramente que su consideración de la virginidad y el celibato como superiores al estado nupcial se inscribe dentro de una perspectiva de la cercanía del fin del mundo, que relativiza todas las instituciones sociales. Pablo también insiste en que el celibato es para los fuertes y más perfectos, en cambio, los débiles y carentes de auto control es mejor que se casen para no caer en el pecado de la lujuria. En síntesis, el matrimonio es un remedio para la concupiscencia y por tanto, una alternativa de menor valor que la virginidad. No obstante, en 1 Co 13 Pablo revaloriza el amor de la pareja, puesto que aquí también se aplica todo lo dicho acerca de la caridad. Es decir, no existe oposición entre eros y agape. El cristiano entra profundamente en el amor divino a través del don de la sexualidad humana.

### *Eunucos por el reino de los cielos.*

En tiempos de Jesús se aceptaba la castración de hombres para desempeñar ciertas funciones específicas. El eunuco podía desempeñarse como guardián del harén, o en cargos administrativos y militares, que le estaban reservados por su condición especial, puesto que no tenía ambiciones dinásticas ni herederos que le

---

446 DOMINIAN, Jack The Church and the Sexual Revolution. London: Longman & Todd, 1971. p. 66

sucedieran. La castración se ordenaba a la prestación de un servicio en el reino. En tales circunstancias la invitación de Cristo a hacerse eunuco por voluntad propia no resulta tan extraña. Jesús presentó un ideal para las personas que quisieran vivir entregadas de lleno a la tarea de la evangelización. Pero queda claro en la forma de expresarse del Señor que no se está refiriendo a eunucos en sentido fisiológico, sino a los que aceptan con libertad las exigencias de la virginidad.

Además, el Nuevo Testamento presenta la novedosa idea de la resurrección personal, que trae consigo la creencia en la inmortalidad del individuo, con lo cual se libera así el ser humano de la necesidad de casarse y tener hijos para alcanzar una forma de supervivencia después de la muerte. “En la Nueva Alianza, todos pueden ya ser fecundos en el nuevo pueblo de Dios a través de un amor que sobrepasa incluso el amor marital en valor y, por ende, en fecundidad”.<sup>447</sup>

En esta perspectiva se da un giro de 180 grados en el pensamiento bíblico en lo que se refiere a la inclusión de las minorías sexuales (como eran los eunucos) en la comunidad de salvación. Así, en el relato del eunuco etíope de *Hc* 8, el autor lucano probablemente quería reflejar la intervención del Espíritu Santo en la formación de la primera comunidad cristiana e indicar cómo esa comunidad se diferenciaba de su predecesora. El autor subraya que los individuos considerados como parias en Israel por diversas razones, debían incluirse en la nueva comunidad. En abierta contradicción con *Dt* 23, 1, pero siguiendo la línea de *Is* 56, 3-5, Lucas aboga por los marginados de la asamblea del culto. “Si los eunucos respetan mis sábados ... yo les daré algo mejor que hijos e hijas.” Muy bien se podría aplicar a las personas lesbigay la perícopa del eunuco etíope, puesto que el término “eunuco” se usa en el NT no sólo en su sentido literal (castrado físicamente), sino también en sentido simbólico, refiriéndose a los que por diversas razones no se casan ni tienen hijos (*Mt* 19, 12).

#### **6.4.2 La exaltación de la virginidad en la teología Patristica y Escolástica**

*Los padres de la iglesia.*

Con respecto a los diferentes estados de vida, los Padres de la Iglesia establecieron la siguiente jerarquía de virtud: el martirio era la máxima aspiración del cristiano, la virginidad y el celibato venían a continuación, finalmente en el nivel más bajo estaba el matrimonio. Crisóstomo afirma que comparado con la virginidad, el matrimonio sólo es un “vestido de niño”, que debe ser cambiado por los adultos que han alcanzado la plenitud en Cristo para revestirse con las espléndidas ropas del celibato.<sup>448</sup> Jerónimo muestra el dualismo más

447 DE KRUIJF, T. C. *The Bible on Sexuality* Wisconsin: St. Norbert Abbey Press, 1966. p. 53

extremo. Aceptaba con reticencia el matrimonio, sólo porque de él podían nacer vírgenes: “Alabo el matrimonio y las bodas, pero sólo porque engendran célibes. Recojo rosas de las espinas, oro del barro, perlas de las conchas”.<sup>449</sup> Tertuliano, quien se destacó por su fanatismo radical, no obstante declara contra el hereje Marción: “No rechazamos el matrimonio, simplemente nos abstenemos de él. Ni prescribimos la santidad (célibe) como una norma, tan sólo la recomendamos... a la vez que reivindicamos con energía el matrimonio, siempre que es atacado como algo impuro con desprecio del creador”.<sup>450</sup>

Para Ambrosio de Milán (m. 397), la virtud cristiana por excelencia es la virginidad. Según el maestro de Agustín, ésta es la verdadera novedad del evangelio con respecto al AT. “Esta virtud es, en realidad, una virtud de nuestra propiedad exclusiva. Falta a los paganos y no la practican los pueblos que viven todavía en estado salvaje. En ninguna parte existen seres vivientes en los cuales se encuentre. Todos, ciertamente, respiramos el mismo aire, compartimos todos las mismas condiciones de un cuerpo terreno, no nos diferenciamos de los demás en el nacimiento, y, sin embargo, nosotros nos escapamos a las miserias de una naturaleza, por lo demás, igual para todos, desde el momento en el que la castidad virginal, aparentemente estimada por los paganos, se ve, en la realidad, maltratada, aunque cuente con la protección de la religión, es perseguida por los salvajes y desconocida por todos los demás”.<sup>451</sup> Basándose en esta elevada concepción del celibato, el obispo de Milán pedía a sus sacerdotes que no tuvieran relaciones sexuales con sus esposas.

San Agustín, discípulo de San Ambrosio, también tenía un concepto muy elevado del celibato. Por ello, cuando fue elegido obispo de Hipona, empezó a exigir que sus sacerdotes llevaran una vida célibe, conformando una especie de monasterio con todo su clero. No sólo pensaba que la virginidad era superior al matrimonio, sino que también recomendaba a los esposos abstenerse del acto conyugal: “Por razón de abstenemos, de común acuerdo, de la unión carnal, tu hombre no deja de ser tu esposo. Al contrario, permaneceréis siendo esposos tanto más santos, cuanto más santamente os atengáis juntos a la decisión tomada”.<sup>452</sup> El Doctor de la gracia opinaba que la fecundidad espiritual es mucho más importante que la biológica: “Quien en nuestros días ha alcanzado un amor perfecto de Dios, tiene sólo, sin duda, una exigencia espiritual de la prole”.<sup>453</sup>

---

449 JERÓNIMO. Epist. 22. Ibid, p. 61

450 TERTULIANO. Adv. Marc., i 29. Citado por NELSON, James B. Embodiment. Op. Cit., p. 52

451 AMBROSIO. De officiis 1, 50, 248. Citado por RANKE-HEINEMANN, Op. Cit., p. 57

452 AGUSTÍN. Epístola 262, 4. Op. Cit.

453

AGUSTÍN. Del Bien del Matrimonio, 3,3. Op. Cit.

### *La Edad media y la escolástica*

La teología de la edad media seguiría con la línea de exaltación del celibato a costa de la devaluación del matrimonio por diversas razones. La primera de ellas era la consideración de las relaciones sexuales como algo intrínsecamente vinculado al pecado original. Por eso, Bernardo de Claraval (m. 1153) descalificó la doctrina de la Inmaculada Concepción de María, puesto que se suponía que la Virgen había sido concebida por una relación sexual normal, y por tanto no podía estar exenta del pecado original.<sup>454</sup> En esta idea, Bernardo coincidía con Agustín y toda la tradición subsiguiente.

Pedro Abelardo (1079 – 1142), famoso por su trágico romance con Eloísa, fue el único teólogo de su época que defendió la bondad del placer sexual: “No hay derecho a declarar pecado ningún placer natural de la carne ni se puede calificar como culpa el que alguien se deleite mediante el placer cuando uno tiene que experimentarlo necesariamente”.<sup>455</sup> Abelardo consideraba que desde el principio de la creación, tanto la relación conyugal como la comida de exquisitos platos estaban intrínsecamente ligadas a la sensación de placer. La condenación de Abelardo y todas sus posteriores desgracias tuvieron mucho que ver con su defensa de la legitimidad del placer en el ejercicio del acto sexual.

Los grandes escolásticos también se refirieron al carácter dañino del placer sexual y el peligro que representaba la mujer para la virtud del hombre. Alberto Magno afirmaba: “La mujer es un varón fallido y tiene –en comparación con el varón- una naturaleza defectuosa y averiada. Por eso, carece de seguridad en sí misma. Por eso, trata de conseguir con falsedad y engaños demoníacos aquello que no puede obtener por sí misma. En consecuencia, para decirlo de forma breve, el varón deberá guardarse de toda mujer como de una serpiente venenosa y del cornudo demonio”.<sup>456</sup> En esta misma tónica Sto. Tomás de Aquino afirmaba que “en el acto sexual, el hombre se hace igual a la bestia (*bestialis efficitur*)”.<sup>457</sup> Siguiendo a S. Agustín, el Angélico enseñaba que para los hombres el contacto con la mujer era “una esclavitud más amarga que cualquier

---

454 BERNARDO DE CLARAVAL. Ep. 174, 1.5.6.7.9. Citado por RANKE-HEINEMANN, OP. Cit., p. 155

455 PEDRO ABELARDO. Ethica 3. Ibid, p. 155

456 ALBERTO MAGNO. Quaestiones super de animalibus XV, q. 11. Ibid, p. 164

457 SUMA TEOLÓGICA. I Q. 98 a.2

otra”.<sup>458</sup> Y citando al obispo de Hipona advertía: “Nada arrastra hacia abajo tanto el espíritu del varón como las caricias de la mujer y los contactos corporales, sin los que un varón no puede poseer a su esposa”.<sup>459</sup>

Teniendo en cuenta toda esta historia no es extraño que el Concilio de Trento ordenara: “Si alguno dijere que el estado conyugal se ha de anteponer al estado de la virginidad o el celibato, y que no es mejor ni más feliz permanecer en la virginidad o en el celibato que unirse en matrimonio, sea anatema”.<sup>460</sup> Una posición, que aunque matizada, se mantiene en la actualidad, como veíamos en la introducción a esta sección en las palabras de la exhortación *Familiaris Consortio*.

### *La teología monástica y la mística.*

A pesar de la visión tan negativa de la sexualidad que puede percibirse en los escritos eclesiásticos que defendían la virginidad y el celibato, hay toda una corriente de espiritualidad y mística que nos ofrece una perspectiva totalmente diferente de estas realidades, partiendo de una consideración positiva del amor de Dios y de la naturaleza humana. En esta corriente, la corporalidad y la sexualidad no son rechazadas como algo malo, sino elevadas por la gracia. Es cierto que Dios puede cambiar el deseo sexual (genital) por un deseo directo de la divinidad, como podemos verlo en la vida de los místicos célibes. Pero esto no suprime su carácter corporal, pues no aumenta su austeridad sino su susceptibilidad hacia el prójimo necesitado. El mayor signo del regreso de San Antonio Abad al estado de pureza original era su gran sociabilidad. “Llegó a irradiar tal encanto magnético y apertura hacia todos, que podía ser reconocido inmediatamente como alguien cuyo corazón se había hecho totalmente transparente para los demás”.<sup>461</sup>

El erotismo y la sexualidad fueron sublimados en poesías místicas de alto lirismo. A través de la historia, de un modo consistente, algunos de los mejores poemas eróticos han sido escritos por célibes. Incluso a veces la forma de escribir de los místicos es marcadamente homoerótica, como en el caso de Ruperto de Deutz, abad del S. XII. En su descripción de una visión de Jesucristo, abraza y besa en la boca a Cristo Crucificado, quien abre sus labios para que Ruperto pueda besarlos con más profundidad.<sup>462</sup> El pensamiento de los monasterios

---

458 TOMÁS DE AQUINO. In 1 Co 7,1. Citado por RANKE-HEINEMANN, Op. Cit., p. 173

459 SUMA TEOLÓGICA. II-II Q. 151 a.3 ad 2

460 DENZINGER. Enchiridion Symbolorum (DS) 1810 (1980).

461

ATANASIO. Vida de San Antonio No. 67. B. Aires: Cuadernos Monásticos, 1987.

462 RUPERTO DE DEUTZ. The Victory of the word of God. 12 (PL 168: 1601)

también se reflejó en los escritos cortesanos del romanticismo de la época. El fin del amor erótico medieval no era una simple proeza física, sino la apertura de dos personas a una unicidad íntima. El orgasmo no era la única forma, y ni siquiera era necesariamente *una* forma de alcanzar esta comunión de toda la persona. Un ejemplo de esta espiritualización de la sexualidad lo encontramos en Elredo de Rieval, abad del S. XII. En su *Tratado sobre la amistad espiritual*, Elredo menciona tres tipos de besos: el beso físico corporal, el beso del espíritu o de Cristo (la unión de los corazones) y el beso de la mente (infusión de la gracia en el alma por Dios).<sup>463</sup>

En las vidas de los místicos como Bernardo de Claraval, Catalina de Siena, Teresa de Avila y Juan de la Cruz, vemos otra cara de la relación entre la sexualidad célibe y la espiritualidad centrada en Jesucristo. “La pasión y el poder de la sexualidad humana se convierten en una metáfora del devorador amor de Dios que lo purifica todo. El celibato, la santidad y el amor trascendente son inseparables de la experiencia de los místicos. Con un apasionado impulso de puro deseo, la persona literalmente se enamora de Dios”.<sup>464</sup> Por ejemplo, es impactante la manera como Juan de la Cruz usa la metáfora sexual para hablar de su relación con Dios. No sólo los seres humanos, sino también Dios es presentado como un ser sexual. Para los místicos, la metáfora sexual era lo más adecuado para referirse a una relación espiritual. La sexualidad y la espiritualidad no son mutuamente excluyentes. En sus imágenes, Dios no es infinitamente diferente a nosotros, ni tampoco es asexual.

### **6.4.3 Sexualidad y espiritualidad en el compromiso de la persona célibe**

Scott Peck, en una conferencia sobre sexualidad y espiritualidad, admite que éstas no son exactamente lo mismo.<sup>465</sup> No obstante, con mucho ingenio apunta que no son gemelas, pero sí primas hermanas, originadas en la misma fuente, cortadas con la misma tijera. Las dimensiones de la sexualidad y la espiritualidad en la persona humana están tan cercanas que es muy difícil aludir a la primera de ellas sin mencionar a la otra. A menudo, la conversión religiosa va de la mano con el despertar sexual. Pero hay que aclarar que los seres humanos somos seres sexuales en todas nuestras dimensiones y por tanto es ridículo reducir la riqueza y belleza de nuestra sexualidad humana a sólo el área de expresión de la intimidad genital.

Hay tantas maneras de amar como personas. Una de estas maneras es el celibato, cuyas características deben ser el amor y servicio a los demás, que incluye a todas las personas sin excepción, y aunque no transmite la

---

463 ELREDO DE RIEVAL. *La Amistad Espiritual*. B. Aires: Ed. Claretiana, 1982. p. 325

464 MUTO, Susan. *Spirituality in the Single Life*. Chicago Studies. Chicago. Vol. 32 No. 3 (Nov. 1993); p. 200

465

DRISCOLL, Michael S. *Sexuality and Spirituality in the life of the Celibate*. Ibid, p. 206.

vida biológica, sí posee una inmensa generatividad espiritual. La vida célibe implica un prescindir del ejercicio de la genitalidad, pero de ninguna manera equivale a marginar la dimensión de la sexualidad, que siempre está presente en nuestras relaciones con los demás. Para amar apasionadamente a Dios, uno tiene que ser una persona apasionadamente sexual.

Existen varios tipos de motivaciones a nivel humano, tanto de orden psicológico como de orden teológico, para llevar una vida célibe. En el ámbito psicológico Scott Peck se refiere al “mito del amor romántico”, según el cual algunos creen que sólo existe una persona en el mundo entero que fue “creada para unirse a ellos”. Estas personas pueden caer en una especie de idolatría. Al escoger el amor exclusivo a Dios, la persona célibe quizá está tratando de destruir este mito. Por otra parte hay tres clases de razones teológicas que se plantean para explicar el celibato “por el reino de los cielos”: 1. Razón cristológica, basada en la imitación de Cristo 2. Razón eclesiológica, fundamentada en el objetivo de cumplir la misión de servicio en la iglesia, que exige disponibilidad. 3. Razón escatológica, en la cual se considera el celibato como una anticipación de la vida en el cielo, en donde “las personas no se casan”.

#### ***6.4.4 Dificultades en el celibato y el matrimonio***

Con frecuencia las definiciones del celibato son negativas y vacías. La escritora Janie Gustafson, religiosa de la orden de S. José escribe: “A mi juicio, este celibato es el estado virginal inmaduro, la situación incompleta de la persona no casada y no amada. Es una virtud sobria, sombría y sin vigor que reprime y niega mi sexualidad básica”.<sup>466</sup> La persona célibe puede prescindir de la pasión de la libido, mas no de la pasión del eros, que es algo completamente diferente, como lo estableció Freud en sus últimos escritos, todavía no popularizados. La libido es el impulso biológico hacia el coito, un acto meramente físico. El eros, en cambio, es la pasión por la relación; es tanto el deseo de bien como el deseo de unión y comunión. Muchas personas creen erróneamente que la relación sexual ha de ser la única e inevitable conclusión de las diferentes expresiones de la sexualidad. Por eso en lugar de relacionarse de un modo creativo con los demás, el común de la gente sencillamente ha entrado en la corriente principal impersonal del impulso de Madrenaturaleza hacia la conservación biológica de la especie.

La persona célibe debe ser extremadamente creativa en el ejercicio de su sexualidad pues no es fácil llenar el vacío que crea la ausencia de una pareja. La continencia por sí misma no es dañina ni patológica, pero priva de unas gratificaciones que, cuando se viven de una manera armónica y positiva, constituyen un importante

---

466

GUSTAFSON, Janie. La pasión del celibato. En: NELSON, James B. et al. La Sexualidad y lo Sagrado. Op. Cit., p. 424.

factor de equilibrio y felicidad. En la relación conyugal la soledad humana descubre su remedio más oportuno. “El encuentro definitivo con el otro, en todos los niveles de la existencia, es un remanso de fortaleza, dinamismo y bienestar. En medio de las dificultades y problemas queda un espacio reservado para recuperar la ilusión y la alegría”.<sup>467</sup> Es el maravilloso sentimiento de que todo tiene sentido, porque la felicidad se hace posible con el cariño que se comparte y experimenta. Mark Twain lo expresaba muy bien al describir el epitafio de Adán sobre la tumba de Eva: “Donde quiera que estuvo ella, estuvo el Paraíso”.<sup>468</sup>

Por lo anterior podemos afirmar que si la persona célibe no alcanza la sublimación, en su interior se generará una tensión malsana. El individuo no podrá realizarse puesto que su elección no va de acuerdo con sus anhelos más profundos. Tanto en el aspecto humano como en el religioso quedará frustrado y descontento. Lo mismo puede suceder en la pareja. Como veíamos en la sección anterior el matrimonio no es necesariamente la única realidad que expresa la imagen de Dios. Cualquier acto humano realizado por amor hacia el prójimo refleja esa imagen. La vida célibe, en la cual se trata de entregar el cuerpo directamente al amor de Dios, sin intermediarios, también refleja la imagen de Dios. Una prueba de esto es su fruto, pues el célibe por encima de todo nos enseña que el amor de Dios llega hasta nuestros cuerpos y toma posesión de ellos. Tanto la vida célibe como la conyugal exigen una renuncia. La ascesis del matrimonio, similar a la del celibato, es la santificación forjada por la vivencia con el ineludible otro, que siempre está con nosotros.

#### **6.4.5 La persona gay y el celibato**

Tomando en consideración la grandeza de la vocación a la vida célibe, ahora cabe preguntarse si todas las personas lesbiganas tienen este llamado tan especial. De antemano no podemos presumir que las personas orientadas al mismo sexo sean más capacitadas para asumir el estilo de vida célibe, ni que las heterosexuales sean más inclinadas a las relaciones románticas y genitales. Por esto, algunos encuentran difícil de reconciliar el celibato obligatorio de los gay con la teología cristiana. El profesor Daniel C. Maguire argumenta que, según la teología católica, el celibato es un “don precioso de Dios”, otorgado sólo a ciertas personas. Sin embargo, pareciera que en la Declaración del Vaticano sobre ciertas cuestiones de ética sexual (1976): “el don precioso se convierte en una norma y un requisito necesario para la salvación en el caso de los homosexuales... Para los heterosexuales la Declaración recuerda el consejo práctico de San Pablo de que es mejor casarse que quemarse”. Pero para los homosexuales como grupo, “No hay otra alternativa a la de quemarse... a menos que, por supuesto, todos ellos estén dotados carismáticamente con el precioso don del celibato”.<sup>469</sup> Por tanto, Maguire señala que el Vaticano es más estricto con los homosexuales que con los heterosexuales.

---

467 LÓPEZ AZPITARTE, Eduardo. *Ética de la Sexualidad y del Matrimonio*. Madrid: Ed Paulinas, 1992. p. 473

468 TWAIN, Mark. *Diario de Adán y Eva*. B. Aires: Corregidor, 1973. p. 87

No se puede descartar que muchas personas lesbicgay posean el carisma precioso de la virginidad y el celibato, pero ¿qué sucede con aquéllos que carecen de él? La llamada hacia una vocación particular usualmente no se presenta en forma de visiones o de voces, sino por la acumulación de circunstancias particulares. Así, el ser mujer puede contribuir a la vocación a la maternidad, o el ser gay a una vocación al celibato. Sebastian Moore insiste: “los verdaderos célibes son escasos”.<sup>470</sup> El determinar a priori la vocación de una persona, no tiene en cuenta las circunstancias particulares sino que hace caso omiso de ellas.<sup>471</sup> Para el que no posee la vocación célibe “la abstinencia sexual reprime el eros sin transfigurarlo”.<sup>472</sup> Si el celibato es asumido como una autoafirmación de la sexualidad y no como un auto- rechazo de la misma, si es asumido en aras de la fidelidad integral, y no como una búsqueda ansiosa de la virtud personal, entonces tal celibato debe ser afirmado y celebrado. Pero, para aquellos que no tienen vocación para el matrimonio, y sin embargo no tienen tampoco la capacidad para el celibato absoluto, ¿qué orientación les puede ofrecer la iglesia?

#### **6.4.6 Líneas de acompañamiento pastoral para las personas gay célibes.**

##### *Aceptación de la propia sexualidad*

En primer lugar debemos decir que si una persona gay siente el llamado a la vida célibe ante todo debe reconocer y aceptar su propia orientación sexual. La experiencia ha demostrado que el admitir y asumir la propia sexualidad es el primer paso para abrazar la vida célibe. Puede irse más lejos si aceptamos la verdad de lo que somos. Si logramos este nivel, podemos escoger los comportamientos que satisfagan la necesidad de intimidad con nosotros mismos, con Dios y con los otros. Al integrar todo lo que está en nuestro interior, incluyendo las dimensiones sexual y espiritual, podemos desarrollar la capacidad para amarnos a nosotros mismos, a los otros y a Dios.

Es vital que todos los cristianos reconozcamos la importancia salvífica de los deseos corporales. Esto no quiere decir que los cristianos tengan que obrar genitualmente según sus deseos sexuales en orden a la salvación. Pero tanto el matrimonio como la vida célibe implican que el deseo sexual sea guiado por una

---

469 MAGUIRE, Daniel C. *The Vatican and Sex*. Commonweal. London. No. 103 ( Feb. 1976); p. 138-139.

470 MOORE, Sebastian *The Inner Loneliness*. New York: Crossroad, 1982. p. 62

471 PENNINGTON, M. Basil *Vocation Discernment and the Homosexual*. En: NUGENT, Robert et. al. *A Challenge to Love*. New York: Crossroad, 1983. p. 235-244

472

EVDOKIMOV, Paul.. *The Sacrament of Love*. New York: St. Vladimir's Seminary Press, 1985. p. 168

honesto práctica de ascesis. “Mortificar la carne para mortificar el eros es desecar peligrosamente al ser humano”.<sup>473</sup> La sexualidad no puede dejarse de lado, debe ser asumida y transfigurada. “Cuidado con despreciar el sexo en tu búsqueda de Dios. Cuidado con el neoplatonismo. Esto no es cristiano”.<sup>474</sup> Como rezaba el antiguo proverbio cristiano, lo que no es asumido no es redimido. El cuerpo es el camino de la creatura hacia el Dios Trino, pues Dios tomó un cuerpo en Jesucristo para allanarle el camino.

Para que el crecimiento espiritual alcance su plenitud, la persona célibe debe aceptar su deseo sexual no como un desorden natural, sino como un don de Dios mismo, digno de retornarse a Dios y a los hermanos. Si bien es cierto que el deseo debe transformarse al cambiar su objeto de un bien humano creado por un bien divino, lo que se debe buscar es el perfeccionamiento de la naturaleza y no su rechazo. De otra manera el cristiano se convertiría en un maniqueo. Por esta razón la persona gay debe reconocer y aceptar su deseo corporal antes de responder positivamente al llamado de Dios. En síntesis, el celibato por el reino no suprime el deseo corporal, sino que lo eleva y lo asume en el amor de Dios, sin necesidad de rechazarlo, reprimirlo ni calificarlo como pecado.

#### *Las relaciones humanas de la persona célibe.*

Cuando una persona sigue el llamado a la vida célibe está renunciando a ciertos comportamientos genitales y románticos, pero no por ello deja de tener necesidad de intimidad. Si se reprimen los deseos biológicos y los impulsos bio-psicológicos llegará el momento en que dichos impulsos explotarán como una bomba de tiempo. Ser completamente humano y célibe es tomar conciencia de la llamada y el desafío a dejar que la sexualidad se ponga al servicio de la espiritualidad. Esto significa que la fidelidad del célibe a Cristo sólo es posible si está dispuesto a renunciar a los fútiles intentos de controlar las relaciones con los otros. Por ello debe obrar con delicadeza irradiando paz y gozo, dando testimonio del amor redentor y transformante de Dios por todas las personas.

La virtud de la responsabilidad, que favorece el don de la generatividad espiritual, debe ser otra de las características de la persona célibe. Esta generatividad significa que, aunque no se ejerza la paternidad o la maternidad biológica, la persona célibe debe dar vida y estar al servicio de la vida. En cuanto a las relaciones humanas, esto exige la actitud de quien se acerca para tocar al otro sin aplastarlo, apagando todo intento de manipulación. Se trata de una disponibilidad para recibir los dones de Dios y entregarlos a los otros, sirviéndoles de apoyo firme en sus dificultades y sabiendo cuándo dejarlos ir con suavidad. Esta es la actitud distintiva de Jesús, que debe ser imitada por todos sus seguidores y en especial por los célibes.

---

473 Ibid, p. 109

474 MOORE, Sebastian. Jesus the liberator of Desire. New York: Crossroad, 1989. p. 100

Además de las relaciones que se dan con todas las personas que la rodean, la persona célibe también necesita establecer amistades profundas e íntimas con algunas de ellas. Estas relaciones especiales tienen sus propias reglas. La intimidad necesita tiempo para crecer y necesita ser nutrida por las dinámicas de auto-revelación y auto-conocimiento en la escucha del otro. Una amistad profunda puede empezar en cualquier momento y cada relación íntima tiene su propia historia. Toda intimidad incluye el tomar conciencia de que soy conocido y aceptado por el otro porque me he revelado a él tal como soy.

La verdadera intimidad implica, en primer lugar, haber alcanzado una armonía interior de la totalidad de mis pulsiones, y en segundo lugar mostrar una fina sensibilidad hacia la otra persona y sus necesidades afectivas para no abusar de su individualidad. La persona célibe que ha logrado integrar en sí misma las fuerzas contrarias masculinas y femeninas descubrirá la verdad de la afirmación de Erich Fromm, según la cual “la capacidad de estar solo es la condición para la capacidad de amar”.<sup>475</sup> La amistad no es auténticamente fructífera, si antes no se ha aprendido a saborear la soledad. Hay que atravesar el desierto del celibato antes de gozar con la tierra prometida de la amistad.

Por último, la intimidad también exige un cierto grado de contacto físico. En la actualidad, la abrazoterapia ha revaluado la gran importancia del acercamiento estrecho entre los seres humanos. Antiguamente, en la espiritualidad para las personas religiosas o célibes se enfatizaba mucho la necesidad de evitar toda “ocasión de peligro”. No se permitía abrazar, ni besar, ni tocar nunca, porque permitirlo sería consentir en el acto completo que estos gestos anuncian. ¿No será esta rígida concepción algo muy diferente del amor que Jesús vivió? ¿Podríamos decir que su amor era completamente sensible y espontáneamente táctil, pero no se quedaba en el mero contacto material, sino que se centraba en la intimidad de toda la persona? ¿No sería que el Señor saboreaba cada expresión de la comunicación, física o espiritual, como un fin en sí misma, sin que tuviera que ser considerada como un preámbulo de una acercamiento genital o de cualquier otro tipo?

Fray Timothy Radcliffe O.P., maestro general de la orden de los predicadores desde 1992, en su carta “Promesa de Vida”<sup>476</sup>, dirigida a toda la orden el miércoles de ceniza de 1998, analiza con gran sentido humano la problemática de las amistades en la vida religiosa. En esta carta, recuerda las palabras que decía un anciano dominico en un capítulo realizado muchos años antes: “No tengo nada contra las amistades

---

475

FROMM, Erich. *El Arte de Amar*. Barcelona. Paidós, 1994. p. 112

476 ORDINIS PRAEDICATORUM. XIX/II/MCMXCIX. <<http://www.dominicos.org/cidal/espanol/documentos/timothy/>> [consulta: 15 Sep. 2000].

particulares, es a las enemistades particulares a las que me opongo". También trae a colación el caso de Thomas Merton, un cisterciense americano que, estando en el ápice de su fama como escritor espiritual, se enamoró perdidamente de una enfermera que lo había cuidado en el hospital. Y escribió en su diario que estaba "atormentado al darme cuenta de que estábamos enamorados y yo no sabía cómo podría vivir sin ella".<sup>477</sup> Como dice Otelo enfrentado a la pérdida de su amada Desdémona, "en ella había refugiado mi corazón, en ella tengo que vivir o no tener vida, ella es el manantial del que brota mi corriente, porque si no se seca". El biógrafo de Merton dice que, finalmente, su experiencia de haberse enamorado le dio "una liberación interna que le confirió un nuevo sentido de convicción, de despreocupación y de indefensión en su vocación y en lo más profundo de sí mismo".<sup>478</sup>

### *Peligros de la vida célibe*

No se puede negar la pobreza psicológica de algunos célibes quienes, por las condiciones concretas en que han vivido, no han sabido evolucionar hacia una maduración afectiva. En estas personas se presentan conductas que revelan manías, compensaciones, reacciones infantiles, lejanía e insensibilidad ante problemas humanos, además de otras múltiples manifestaciones propias de alguien que no ha desarrollado su riqueza interior y su mundo sensible y afectivo. El peligro radica en que la falta de alimentación afectiva termine provocando una anemia psicológica que convierta al célibe en alguien frío, indiferente, insensible y cerrado sobre sí mismo.

Ser célibe implica, en el fondo, la aceptación de un cierto vacío o soledad que nada ni nadie llega a suplir, ni siquiera la vivencia más profunda y cercana de Dios, la cual se mueve en otras coordenadas diferentes. La libido insatisfecha puede encontrar otras salidas, ajenas incluso al ámbito sexual. No se anda mendigando el amor para llenar los huecos afectivos, pero se intenta suplirlo con otras múltiples indemnizaciones que alivian su ausencia. Entonces surge el apego a pequeñas riquezas, el ansia de posesión y la avaricia, el deseo de dominar e influir sobre los otros, o la necesidad de sentirse admirado, consultado e influyente.

En uno de sus artículos, el P. Donald Goergen, dominico norteamericano, afirma: "El celibato no da testimonio de nada. Los que dan testimonio son los célibes. Dan testimonio del Reino si se muestran como personas cuya castidad los libera para vivir."<sup>479</sup> "Si formo parte de una sociedad de consumo, defiendo el capitalismo, tolero el machismo, creo que la cultura occidental es superior a las demás, y soy célibe, estoy

---

477 GRIFFIN, J. HOWARD. Thomas Merton: The Hermitage Years. London: Cistercian, 1993. p. 60

478 Ibid, p. 65

479 GOERGEN, Donald. The Sexual Celibate. En: Review for Religious. St. Louis. No. 134 (Mar 1998); p. 36

dando simplemente testimonio de lo que defendemos: capitalismo, sexismo, arrogancia occidental y abstinencia sexual. La última, en este contexto, es muy poco significativa y comprensiblemente cuestionable".<sup>480</sup>

El celibato mal entendido también puede conducir a un narcisismo egoísta. El asumir que todas mis fuerzas interiores están integradas armónicamente puede llevarme a un narcisismo idealista que pretende ignorar otras zonas más ocultas y encubiertas de mi alma. En el fondo del ego siempre queda algún impulso sin pacificar, que se rebela y protesta ante las continuas exigencias impuestas por la dura renuncia. La persona célibe puede ceder a la tentación de ignorar los deseos, tendencias, ilusiones, curiosidades y anhelos más profundos, para evitar el despertar sentimientos de culpa que podrían destruir la tranquilidad de conciencia que se quiere mantener a toda costa. Por tanto, hay que superar el peligro de un narcisismo perfeccionista obsesionado por alcanzar la maduración plena. Esto podría conducir a la idealización de un cierto tipo de personalidad, un ídolo ante el cual se sacrifican los mejores esfuerzos y las mayores energías.

Por otra parte, también es necesario desmentir algunos mitos que se han creado en torno al celibato ( y que de igual modo se han atribuido injustamente a las personas gay). Existe una creencia popular según la cual el celibato es el origen del problema de la pedofilia. Se piensa que la carencia de una relación madura empuja a los célibes a buscar relaciones con menores de edad. Pero, como hace notar el Arzobispo Keeler, de la Conferencia Episcopal de USA, la mayoría de los abusos de menores son perpetrados por personas casadas. Sólo el 1.2 % de estos casos se atribuye a sacerdotes.<sup>481</sup>

#### *La persona célibe ante el compromiso político*

La persona célibe, que está libre de la carga del sostenimiento de una familia, debe estar dispuesta a cargar con la responsabilidad de tomar posición abiertamente y actuar a favor de la justicia, la paz y la compasión, cuando estas exigencias sociales han sido violadas. Pero la lucha por la justicia deberá ser tomada con mucha reflexión, oración y sabiduría, anticipando de manera realista las posibles consecuencias. En ocasiones puede ser más prudente guardar silencio que hablar, dar testimonio de los valores por la vivencia de ellos más bien que predicándolos. Se puede tomar el ejemplo de cristianos célibes como Sören Kierkegaard, Dag Hammarskjöld, Edith Stein, y Flannery O'Connor. Su celibato los hizo especialmente disponibles para dar testimonio de Jesús en los campos filosóficos, políticos y educativos.

---

480 Ibid, p. 36

481 DRISCOLL, Op. Cit., P. 204.

El celibato, con la ayuda de la gracia de Dios, puede generar una espiritualidad gozosa orientada hacia el servicio eficaz en la iglesia y la sociedad. La libertad del célibe lo capacita para experimentar la gracia de no tener que preocuparse por muchas situaciones que angustian a los casados, poniéndose totalmente bajo el amparo de Dios. A la vez, la persona célibe debe sentir que la dependencia de la misericordia divina la hace más interdependiente con los demás.

### *Algunas claves prácticas para la orientación espiritual*

Ante todo debemos advertir que, con respecto a la vida célibe, la función del acompañante espiritual, no es la de imponer su criterio en un sentido o en el otro, sino ayudar a la persona a discernir su vocación personal. En este discernimiento juega un papel esencial la oración profunda. Vivir una vida célibe no tiene ninguna razón y no puede ser sostenida por nadie que no tome su tiempo de manera regular para permitir que Dios lo descubra y para que el espíritu de Dios lo toque y lo motive.

En la práctica pastoral de la parroquia es muy importante que se tenga en cuenta la presencia de las personas célibes, que tan frecuentemente son ignoradas, mientras se exaltan continuamente los valores de otros grupos como los jóvenes o los matrimonios. Por ejemplo, cuando se anime a los fieles a orar por la gracia de ser fieles a la vocación de Dios en su vida, hay que asegurarse de incluir referencias a la vida célibe, tanto como a la conyugal. También es importante establecer grupos de apoyo para personas gay célibes, como la organización “Courage”, a la cual aludíamos en el capítulo anterior.

Es preciso enfatizar el modelo de Jesús, su capacidad para tener cálidas amistades con hombres y mujeres, su llamada a cada persona singular para comprometer su vida en la vivencia de los valores evangélicos, de manera amorosa, no violenta y no manipuladora. Por ejemplo, se puede fortalecer la fe de los jóvenes adultos solteros gay por medio de conferencias espirituales, retiros dirigidos, y sana doctrina, para que desarrollen un concepto más amplio de la sexualidad, de modo que no limiten sus necesidades relacionales a la “intimidad instantánea”, o a la mera genitalidad. Además, se deben analizar las dificultades presentadas por las elecciones de tipo ético y la llamada a conformarse con las enseñanzas de la escritura y de la tradición cristiana.

Por otra parte, hay que acoger en la comunidad sin discriminación no sólo a los célibes por virtud, elección, o en tránsito hacia la vida conyugal o religiosa, sino también a las personas que se encuentran de pronto abocadas a llevar una vida célibe debido a circunstancias que escapan a su control, como en el caso de la muerte de su cónyuge. Es importante enfocar con franqueza, a través de los foros públicos o de la consulta privada, las situaciones sexuales, sociales y espirituales, relacionadas con el desprendimiento de la persona gay de su familia de origen, dando especial atención a las personas cuyas relaciones de pareja se han terminado.

En este punto vale la pena aclarar que la utilidad de las etiquetas en el área de la sexualidad es muy escasa dado que estas etiquetas han sido a veces politizadas, en el mal sentido de la palabra. Las etiquetas sexuales más conocidas son las que se relacionan con la orientación: heterosexual, homosexual, bisexual, etc. El empleo de una de estas etiquetas en ocasiones puede ser dañino, ya que puede estar influenciado o distorsionado por el nivel de conciencia en el cual la persona se encuentre. Sin embargo, hay que reconocer que en otras ocasiones es necesario especificar la orientación sexual en aras de mantener una necesaria visibilidad que confronte la ignorancia discriminatoria, por la cual se pretende ocultar aquello que resulta extraño o diferente. En todo caso, se deberá tratar de evitar la formación de guetos.

#### **6.4.7 Conclusiones**

En cuanto a las enseñanzas de las Escrituras debemos tener en cuenta que en el Israel antiguo el objetivo fundamental de la familia era el tener el mayor número de hijos para defenderse de los enemigos y para trabajar la tierra y los ganados. Por ello el celibato, lo mismo que cualquier actividad sexual no reproductiva, era considerado como una negación de la auténtica humanidad. El relato del incesto de las hijas de Lot nos muestra hasta qué punto llegaba la desesperación de las mujeres que pensaban quedarse sin descendencia. Su caso nos muestra hasta qué extremos pueden llegar las personas cuando una costumbre social se absolutiza. Nuestra concepción humanista nos enseña que la reproducción no lo es todo cuando se habla de sexualidad. Por esto decía el padre de Samuel a su esposa estéril: “¿acaso no soy para ti mejor que diez hijos? (1 Sm 1, 8). Además, hoy en día el problema de la superpoblación nos hace más conscientes de la necesidad de limitar los nacimientos por medio de un ejercicio responsable de la sexualidad. Paul Evdokimov, destacado teólogo de la iglesia ortodoxa, escribe: “tanto la preservación de la especie, como el placer sexual egoísta, reducen el cónyuge a un mero instrumento y destruyen la dignidad humana”<sup>482</sup>.

Como podemos ver en la historia de Jacob con sus esposas Lía y Raquel, en el pensamiento bíblico patriarcal, la mujer estéril podía tener hijos con su esposo a través de su esclava. Estos hijos se consideraban parte del matrimonio con plenos derechos. El modo de pensar de los actuales moralistas del Vaticano es muy diferente. Por ello el catecismo de la iglesia católica reprueba la inseminación artificial incluso con el semen del propio esposo “porque se disocia el acto sexual del acto reproductor” (Nº 2377). Parece que para los teólogos de la Congregación para la Doctrina de la fe, lo fundamental no es el don de los hijos, sino la identificación entre sexualidad y reproducción. Este ejemplo nos muestra que existe un abismo conceptual entre la visión de la familia en el AT y la que tenemos en el S. XXI. Las soluciones que ofrece la Escritura a los problemas de esterilidad del matrimonio nos invitan a ser creativos en la actualidad en la búsqueda de respuestas a los problemas que nos plantea la multiformidad de la sexualidad.

---

482 EVDOKIMOV, Op. Cit., p. 43

Por lo que se refiere a la perspectiva sobre familia y sexualidad en el NT, podemos destacar que Jesús nos muestra una gran revalorización de la mujer, asumiendo frente a ella posturas completamente revolucionarias en el contexto patriarcal de su época. Por el contrario, Pablo es mucho más tradicional en su visión, volviendo a una sumisión total de la mujer al hombre tanto en la familia como en la iglesia. La enseñanza que podemos extraer de este hecho es que lo mismo que en el AT en el NT existe un gran pluralismo de ideas que se mezclan para dar lugar a concepciones a veces contradictorias, las cuales a su vez llegan a convertirse con el tiempo en ideas tradicionales, que también deben evolucionar.

La visión de la sexualidad en los Padres de la Iglesia y en la teología escolástica queda sintetizada en el pensamiento de Santo Tomás. El Aquinate expone: “Si por la virtud de Dios se concediera a alguien la gracia de no sentir placer desordenado en el acto de la procreación, incluso en este caso ese tal transmitiría el pecado original al hijo. Porque el placer sexual que transmite el pecado original no el que se presenta en un determinado momento, sino el que es habitual en la condición humana y se da en todas las personas”.<sup>483</sup> Joseph Fuchs cita una serie de palabras utilizadas por Tomás para referirse al acto sexual: “Suciedad (*inmunditia*), mancha (*macula*), repugnancia (*foeditas*), depravación (*turpitude*), deshonor (*ignominia*)”. “Tomás estaba en la cadena de una larga tradición... De ahí que no pudiera resultarle fácil sostener una doctrina más libre”.<sup>484</sup> Partiendo de un concepto tan negativo del placer sexual no es extraño que la tradición eclesiástica exaltara tanto la virginidad y el celibato. El gran problema en la iglesia actual es a menudo la mentalidad de algunos de sus líderes célibes, todavía deudora de la concepción monástica de la soledad. Por el contrario, en términos paulinos la iglesia era concebida como una comunidad, como la intimidad entre esposos. Por tanto, los que conforman la iglesia deberían tener más bien una mentalidad nupcial.

Por otra parte, hay muchas reflexiones muy positivas que se pueden plantear con respecto a estos preciosos dones de la iglesia. De entrada debemos afirmar que existen tres características positivas del celibato: 1º. Debe ser una elección libre por la cual se responde a una vocación personal; 2º. La elección debe ser motivada esencialmente por una razón positiva; 3. La decisión implica una elección de abstenerse de relaciones genitales durante toda la vida. Además, hay tres condiciones esenciales para la vivencia célibe en plenitud: aceptar lo que significa el compromiso, reconocer la propia realidad y reconciliarse con las limitaciones personales.

El punto de partida tendría que ser la libre aceptación voluntaria de lo que significa la virginidad: la renuncia a la más bella y profunda de las experiencias humanas. La renuncia al amor conyugal o al ejercicio del sexo

---

483 SUMA TEOLÓGICA. I-II Q. 82 a.4 ad. 3

484 FUCHS, Josef. La sexualidad según Sto. Tomás de Aquino. Roma: Imp. Gregoriana, 1949. P. 50-51.

no son por sí mismas determinantes de ninguna anomalía síquica o de conductas cercanas a lo patológico.<sup>485</sup> Tampoco se puede afirmar que el matrimonio sea la terapia milagrosa para la curación de todos los conflictos. Lo que sí se puede decir es que ningún célibe puede ser maduro y equilibrado si no fuese capaz psicológicamente de hacer feliz a otra persona en el matrimonio. La virginidad no debería estar reservada para los fracasados en el amor por limitaciones personales, como tampoco debería casarse ninguna pareja por satisfacer ciertas necesidades o llenar ciertos vacíos.

También la amistad tiene una importancia extraordinaria en la vida célibe. Renunciar al matrimonio no equivale a cerrarse al amor. Quien no haya tenido una experiencia de amar ha perdido una posibilidad para madurar. Nadie alcanza un pleno equilibrio humano, por muy bueno que sea en el aspecto religioso, si no ha amado de verdad a una persona. Y esto supone una vivencia de afecto intenso que no es igual a un amor platónico. La sexualidad, a diferencia de la mera genitalidad, tiene que permanecer siempre como un dimensión santa de la vida de la persona célibe. Debe ser un don que se celebra, y no una fuente de vergüenza o de culpa.

La Hna. Janie Gustafson explica que “la pasión del celibato erótico implica una actitud tranquila hacia el otro que no trata de dominar ni de explotar”.<sup>486</sup> Se trata de mostrar hacia el amado un respeto contemplativo, aceptando cada expresión de intimidad como algo completo en sí mismo y no como una etapa de preparación para el coito. “El amor contemplativo, al igual que la contemplación contemplativa, [...] no tiene una meta específica; no hay nada particular que haya que hacer para que tenga lugar (por ejemplo, no se propone como objetivo el orgasmo)”.<sup>487</sup> Esto no quiere decir que todas las expresiones de la conducta erótica o romántica sean siempre apropiadas y morales para una persona célibe. Pero sí sugiere que toda relación humana debe estar inspirada por un amor sereno y libre de segundas intenciones, independientemente de que seamos personas célibes o estemos comprometidos en una relación de pareja. El remedio para la soledad no consiste en lanzarse como un mendigo hambriento a la búsqueda de alguien que llene el vacío interior. Cuanta mayor es la urgencia, tanto más se dificulta un encuentro verdadero, puesto que se puede actuar con ligereza.

La espiritualidad del celibato puede expresarse como un camino que nos lleva a conectarnos con el Trascendente, pasando por encima de las diferencias de género, para unirnos a Jesús cumpliendo de manera radical con las duras exigencias del reino. No debemos olvidar que el celibato es un entregarse a la Totalidad, un don que los seres humanos ofrecen a la iglesia. Esto implica unas relaciones humanas respetuosas,

---

485 ANATRELLA, T. Célibat et sexualité. París: Du Seuil, 1970. p. 113-159

486 GUSTAFSON, Ibid, p. 427

487 WATTS, Alan Naturaleza, Hombre y Mujer. Barcelona: Ed. Kairos, 1992. P.196

modeladas en la capacidad de Cristo para la amistad y en su vocación al amor que incluye a todas personas y en especial a los marginados. Además, la vocación al celibato, que asume la esterilidad de no perpetuarse en la descendencia, nos habla de una victoria distinta sobre tantas muertes (frustraciones) prematuras. Hay una plenitud por encima que mantiene la esperanza incólume: toda muerte es semilla de un futuro mejor.<sup>488</sup>

Sobre el tema de la disposición de las personas gay para el celibato, debemos recordar el proverbio latino: *Latet periculum in generalibus*, el peligro asecha en las generalizaciones. Según los argumentos tradicionales antiguos todas las mujeres estarían llamadas a la crianza de los hijos (como madres), las personas negras al servicio (como esclavos) y las personas gay al celibato. Sin tener en cuenta las circunstancias particulares, se consideraba que ésta era la vocación particular y propia de esos grupos. Sin embargo, con frecuencia encontramos en la Biblia que Dios se deleita con la subversión de los prejuicios tradicionales acerca de los grupos. Por ejemplo, los sordos son quienes oyen, los ciegos quienes ven, los cojos quienes danzan de gozo, los estériles quienes conciben, y los eunucos quienes entran en el reino de los cielos.

*Homosexualitatis Problema* No. 12 tiene una advertencia muy positiva para cualificar el llamado de las personas gay a la castidad cuando afirma: “La cruz constituye ciertamente una renuncia de sí, pero en el abandono en la voluntad de aquel Dios que de la muerte hace brotar la vida y capacita a aquellos que ponen su confianza en él para que puedan practicar la virtud en cambio del vicio”. El celibato y la virginidad no tienen pues un carácter negativo de renuncia estéril, sino que deben poseer una fecundidad que supera todas las limitaciones humanas. Sebastian Moore, en su obra “Jesus, the liberator of desire”, hace unas interesantes reflexiones en torno a la forma como debemos interpretar en términos cristianos actuales la idea paulina de crucificar nuestra carne. “La crucifixión de Jesús con sus consecuencias neumáticas es la liberación final del deseo en la unión divina hacia la cual tiende todo deseo... Es debido a que no comprendemos el deseo y lo igualamos con el egoísmo, que consideramos la cruz de Cristo como algo opuesto a él. El verdadero deseo sale fortalecido por la cruz, pues ésta nos lleva a la muerte que a su vez implica la liberación total de ese deseo. La muerte es la muerte de nuestro ego actual, cuya perpetuación es la obra del egoísmo que se hace pasar por deseo”.<sup>489</sup> En la misma línea, refiriéndose a la vocación cristiana Paul Evdokimov dice: “Es posible que la mayor ascesis no sea la renuncia al yo, sino la autoaceptación total”.<sup>490</sup>

Por último, no podemos concluir esta sección acerca del celibato gay sin aludir aunque sea de pasada al delicado tema de homosexualidad en la vida religiosa. Quizás el tratamiento más serio y sincero de esta

---

488 RONDET, M. El celibato evangélico en un mundo mixto. Santander : Sal Terrae, 1980. p. 21-29.

489 MOORE, Jesus the Liberator of Desire, Op. Cit., p. 93

490

EVDOKIMOV, Op. Cit., p. 100

espinosa realidad lo encontramos en los documentos de los capítulos generales de la orden Dominicana (precisamente la de S. Alberto y Sto. Tomás), y en especial, en la carta “Promesa de Vida”, citada anteriormente. En esta carta, el P. Radcliffe dice: “Se necesita una gran delicadeza para no escandalizar ni herir a hermanos y hermanas. En algunas culturas, la admisión a la vida religiosa de gente con orientación homosexual es virtualmente impensable. En otras, se acepta sin problemas. Todo lo que se escribe sobre este tema corre el riesgo de ser escudriñado para ver si se está "a favor" o "en contra" de la homosexualidad. Y aquí está el error. No nos corresponde a nosotros decir a Dios a quién puede o no llamar a la vida religiosa. El Capítulo General de Caleruega afirmó que hay que aplicar a todos los hermanos, de cualquier orientación sexual que sean, las mismas exigencias de castidad y, por tanto, nadie puede ser excluido por esa razón”.<sup>491</sup>

Sin embargo, hay que advertir que el compromiso célibe es posible para aquellos que se orientan a su mismo sexo o al otro sexo, pero excluye a los individuos que siendo homosexuales o heterosexuales, hacen de esto lo fundamental de su vida. “El hermano que hace de su orientación sexual un elemento central de su identidad pública se está equivocando sobre quién es en lo más profundo de sí mismo. Se parará al borde del camino, siendo así que está llamado a caminar hasta Jerusalén. Lo fundamental es que podamos amar y ser hijos de Dios, no hacia quién nos sentimos atraídos sexualmente”.<sup>492</sup>

## 7. EL CAMINO ESPIRITUAL DE LA AMISTAD

En la Biblia, una de las metáforas más utilizadas para referirse al proceso de los seres humanos, es la del “camino”. Todas las personas son llamadas a “caminar” en la “justicia”: “Se te ha declarado, hombre, lo que es bueno, Lo que Yahveh de ti reclama: Tan solo practicar la justicia, amar la solidaridad y caminar humildemente con tu Dios” (*Mi* 6:8). En la sección anterior consideramos el camino del celibato por el Reino como una de las dos posibilidades fundamentales para la realización de la vocación de la persona homosexual al amor. Ahora nos concentraremos en la vía de la amistad.

---

491 ORDINIS PRAEDICATORUM. Op. Cit., p 3

492  
Ibid, p. 8

El Catecismo de la Iglesia Católica, en el numeral 2347, establece la relación entre castidad y amistad: “La virtud de la castidad se desarrolla en la *amistad*. Indica al discípulo cómo seguir e imitar al que nos eligió como sus amigos (Cf. *Jn* 15, 15), a quien se dio totalmente a nosotros y nos hace participar de su condición divina. La castidad es promesa de inmortalidad. La castidad se expresa especialmente en la *amistad* con el *prójimo*. Desarrollada entre personas del mismo sexo o de sexos distintos, la amistad representa un gran bien para todos. Conduce a la comunión espiritual.” Y en el numeral 2359, el Catecismo destaca especialmente la importancia de la amistad en el camino espiritual de las personas Gay: “Las personas homosexuales están llamadas a la castidad. Mediante virtudes de dominio de sí mismos, que eduquen la libertad interior, y a veces mediante el apoyo de una amistad desinteresada, de la oración y la gracia sacramental, pueden y deben acercarse gradual y resueltamente a la perfección cristiana”.

La palabra sexualidad apareció en los diccionarios sólo hacia fines del siglo XIX y desde entonces fue tergiversada por tres grandes prejuicios anteriores al psicoanálisis: 1. La consideración de la sexualidad femenina como el origen patológico de la histeria; 2. La negación de que los niños tuvieran sexualidad; 3. La calificación como perversión de todas aquellas manifestaciones sexuales alejadas de las normas y la procreación. Entre estas manifestaciones se destaca la homosexualidad. Es por ello que el homosexual a menudo está solo y se siente solo. Está excluido de muchas cosas que son normales para los otros. Tiene la impresión de que no puede ser él mismo, y que, si lo es, sus posibilidades en el plano social y humano son prácticamente inexistentes. La obligación de esconder uno de los aspectos más importantes de su ser, la identidad sexual, engendra la soledad. No obstante, puede ocurrir que la soledad le sea menos impuesta de lo que cree, que él mismo la haya escogido por una u otra razón y que no tenga ahora ánimos para romperla. Este es uno de los problemas más importantes que debe afrontar la pastoral de las personas Gay.<sup>493</sup>

Por otra parte, el origen de la mayor parte de los problemas y los sufrimientos vinculados a la condición homosexual radica en la separación entre afectividad y sexualidad, originada por la falta de los estímulos sociales y materiales que tienden a hacer más estables las relaciones heterosexuales. Por ello el índice de intentos de suicidios es doble entre los homosexuales que entre el resto de la población. Cabe anotar que casi la totalidad de las tentativas de suicidio de los homosexuales se los sitúa entre los dieciséis y los dieciocho años; en cambio después de los 21 años

---

493IGLESIA REFORMADA HOLANDESA. Citado por MIRABET I MULLOL, Op. Cit., p. 480

son casi nulas. De otro lado, las tentativas de suicidio en el conjunto de la población se reparten de forma más regular entre los diecinueve y los cuarenta años.<sup>494</sup>

La juventud es para la mayoría de las personas, gay o no, la época de su primer “enamoramiento”. Pero este sentimiento es extremadamente conflictivo para los homosexuales que están luchando por clarificar su propia identidad. Enamorarse es "para mucha gente la experiencia más extraordinaria y reveladora de sus vidas, por la cual uno mismo deja de ser el centro de significación y el ego soñador se ve estremecido al descubrir una realidad completamente distinta".<sup>495</sup> ¿Cómo deben asumir las personas gay esta experiencia y cómo sobrevivir a ella? En esta sección trataremos de analizar las relaciones de amor y amistad entre las personas homosexuales.

## **7.1 La amistad en la Biblia**

En las sagradas escrituras encontramos varios ejemplos preciosos de amor-amistad entre personas del mismo sexo, que pueden resultar paradigmáticos para señalar el camino que deben recorrer las personas lesbicgay en su búsqueda espiritual.

### *7.1.1 La historia de Rut y Noemi*

El libro de Rut relata un compromiso muy poco usual entre la mujer judía Noemi y su nuera moabita Rut. Después de la muerte de su esposo, yendo contra las costumbres de su época y a diferencia de su conculñada, la viuda Rut permanece con Noemi y le hace a ésta un juramento: “No insistas en que te abandone y me separe de ti, porque donde tu vayas, yo iré, donde habites, habitaré. Tu pueblo será mi pueblo y tu Dios será mi Dios. Donde tu mueras moriré y allí seré enterrada. Que Yahveh me dé este mal y añada este otro todavía, si no es tan solo la muerte lo que nos ha de separar” (Rt 1:16-17). Este juramento de amor y de compromiso es tan impresionante que el pasaje es leído a menudo en los matrimonios actuales. Sin embargo poca gente se da cuenta que esta frase fue pronunciada por una mujer que se dirigía a otra. Al llegar a su pueblo natal de

---

494 POLLACK, Michael La homosexualidad masculina o: ¿la felicidad en el ghetto? En: ARIÈS et. al., Op. Cit., p. 87

495 MURDOCH, I. The Fire and the Sun: Why Plato banished the Artist. Citado por KERR F. *Inmortal Longings: Versions of transcending Humanity*. Indiana: Dominic, 1997. p.72

Belén, las dos mujeres solas se enfrentan a una posible muerte por inanición. Entonces la mayor de ellas idea un plan para evitarlo. Siguiendo las instrucciones de Noemi, Rut seduce a Booz, el pariente más próximo de su esposo, en el campo de la cosecha, no sin antes emborracharlo y destapar sus pies (un eufemismo hebreo que se refiere a los genitales). Finalmente, después de algunas peripecias, Rut se casa felizmente con Booz y concibe con él un hijo para Noemi.<sup>496</sup>

Debemos destacar que las palabras del juramento de Rut, se refieren a una alianza entre dos personas del mismo sexo en la cual la fecundidad biológica queda relegada a un segundo plano. El amor entre Rut y Noemi es más importante incluso que el hecho de tener una descendencia. Por ello, al hablar del hijo de Rut, las amigas de Noemi dicen: “... Será el consuelo de tu alma y el apoyo de tu ancianidad, porque lo ha dado a luz tu nuera que te quiere y es para ti mejor que siete hijos”(Rt 4:15). En el contexto israelita, que mencionábamos antes, estas palabras resultan casi inconcebibles. La alianza entre las dos mujeres es tan fuerte que Booz, el padre del niño, es casi una figura decorativa y el hijo de Rut es atribuido a su suegra: “las vecinas le pusieron un nombre diciendo: ‘le ha nacido un hijo a Noemi’ y le llamaron Obed. Es el padre de Jesé, padre de David” (Rt 4:17).

Dado lo poco que sabemos acerca del mundo de las mujeres en la antigüedad en general y la poca evidencia que tenemos sobre Rut y Noemi en particular, es imposible deducir exactamente el tipo de relación que sostenían. En la antigüedad las mujeres tenían su propio mundo, significativamente segregadas de los hombres, pero bajo el dominio masculino. No es irrazonable suponer que a menudo ellas encontraban apoyo y afecto entre sí.

### *7.1.2. La Amistad entre Jonatán y David*

El segundo ejemplo de una profunda amistad entre personas del mismo sexo en la Biblia lo encontramos en la historia de Jonatán y David. En esta historia lo que realmente resalta en el personaje de Jonatán no es la búsqueda del éxito personal sino la influencia abrumadora de Yahveh en su vida. En el c. 14 del primer libro de Samuel se nos cuenta cómo Jonatán desafía a los filisteos,

---

<sup>496</sup> Existen varias analogías entre la figura de Jesús como redentor y la figura de Rut: 1. La concepción irregular del hijo de Rut anticipa la concepción “irregular” de Jesús. Esto es algo que también encontramos en las otras concepciones “irregulares” escogidas para la inclusión de los nombres maternos en la genealogía de san Mateo (Tamar, Rahab, Rut, “la esposa de Urías”). 2. Al igual que Rut, Jesús hace una alianza por la cual entrega la vida por sus amigos. 3. El hijo de Rut es no sólo uno de los ancestros de Jesús, sino que Booz es llamado el Goel (redentor) de Rut.

induciendo a los israelitas al combate que termina con la derrota de sus enemigos. No obstante, desobedece la orden de Saúl, quien había hecho jurar a sus tropas que no comerían nada antes de la tarde. Por esta razón Saúl lo condena a muerte, pero el pueblo sale en su defensa e impide su ejecución. Jonatán, cuyo nombre significa “Yahveh ha dado”, sale victorioso no porque haya ganado una batalla o porque haya sido el caudillo de Israel, sino porque, como dicen los israelitas al oponerse a la orden de Saúl: “lo que ha hecho hoy, lo ha hecho con la ayuda de Dios” (1 S 14, 45). Esta característica distintiva de Jonatán como persona de Yahveh queda bien clara en el primer libro de Samuel incluso antes de que realice su pacto con David.<sup>497</sup>

Hay varios incidentes en este libro que sugieren una relación emocional profunda entre estos dos héroes bíblicos. Por ejemplo, 1 S 18, 1-4 cuenta de una extraordinaria muestra de afecto por parte del príncipe Jonatán hacia David, el joven pastor, rudo y apuesto, recientemente llegado a la corte: “En acabando de hablar David a Saúl, el alma de Jonatán se apegó al alma de David, y le amó Jonatán como a sí mismo. Le retuvo Saúl aquel día y no le permitió regresar a casa de su padre. Hizo Jonatán alianza con David, pues le amaba como a sí mismo. Se quitó Jonatán el manto que llevaba y se lo dio a David, su vestido y también su espada, su arco y su cinturón”.

Hay que notar que en la alianza entre Jonatán y David, en el original hebreo, en vez de la preposición “con” aparece la preposición “y” antes del nombre de David. El sujeto de la oración parece ser “Jonatán y David”, pero el verbo aparece en singular. Una traducción literal sonaría así: “Jonatán y David hizo una alianza”. Algunos exégetas han sugerido que debido a que las alianzas convencionales se referían a una relación superior-inferior, la expresión tradicional no servía para la relación entre Jonatán y David, y por tanto tuvo que ser modificada, aunque de una manera extraña. De hecho, un estudioso anota que “Las amistades de esta clase, entre personas iguales que procedían de diferente tradición familiar, eran algo extraño”.<sup>498</sup>

Hay otro rasgo que se destaca en esta alianza entre Jonatán y David. Ella no es un fruto o un resultado de la obediencia a Dios, sino que más bien podríamos decir que Dios se hace presente en medio de esa relación de alianza: “ Dijo Jonatán a David: vete en paz, ya que nos hemos jurado en

---

497

COMSTOCK, Op. Cit., p. 79-80

498

HARRELSON, Walter. Interpreting the Old Testament. New York: Rinehart, 1979. p. 168

nombre de Yahvé: Que Yahvé esté entre tú y yo, entre mi descendencia y la tuya para siempre”.(1 S 20, 42). Por lo tanto se puede afirmar que el amor de Jonatán *es* la acción misma de Yahveh y no sólo el resultado de su voluntad o permiso.

La reacción del rey Saúl ante la amistad de su hijo con el joven David nos puede iluminar mucho sobre el significado de esta relación amistosa. El rey desfoga su ira de tal manera que incluso parece sugerir un “vergonzoso” enamoramiento gay: “Se encendió la cólera de Saúl contra Jonatán y le dijo: “¡hijo de una perdida! ¿Acaso no sé yo que prefieres al hijo de Jesé para vergüenza tuya y vergüenza de la desnudez de tu madre?” (1 S 20, 30). Saúl insulta a Jonatán de dos maneras. En primer lugar calumnia a su madre llamándola “perdida”, y en consecuencia calificando a su propio hijo como un bastardo. En segundo lugar, Saúl se refiere de la manera más soez a la relación de Jonatán con David. La expresión hebrea utilizada en este versículo es ambigua, pero la Septuaginta griega lo interpreta así: “¿no sé yo que tu eres un compañero íntimo del hijo de Jesé?”. Puesto que las palabras “vergüenza” y “desnudez” son formas bíblicas comunes de hablar sobre el sexo, seguramente aquí hay una insinuación referente a la sexualidad. Parece que Saúl está denigrando de las relaciones íntimas entre David y Jonatán, que ya habrían trascendido entre los chismosos de la corte. Así que en términos contemporáneos el segundo insulto de Saúl consiste en llamar a su hijo homosexual.

Inmediatamente después del incidente anterior, Jonatán corre hacia David, lo besa, y asume el papel de la hija del rey transfiriéndole la sucesión y asumiendo para sí mismo el papel de consorte: “Entonces, lleno de furia, se levantó Jonatán de la mesa y no participó en la comida del segundo día de la fiesta, porque sentía un gran pesar por David, ya que su padre lo había ofendido. A la mañana siguiente, a la hora de la cita con David, Jonatán salió al campo acompañado de un criado joven... En cuanto el criado se fue, David salió de detrás del montón de piedras, y ya ante Jonatán se inclinó tres veces hasta tocar el suelo con la frente. Luego se besaron y lloraron juntos hasta que David se desahogó... [Jonatán] le dijo: No tengas miedo, porque Saúl mi padre no podrá encontrarte. Tú llegarás a ser rey de Israel, y yo seré el segundo en importancia. Esto, hasta Saúl mi padre lo sabe” (1 S 20, 34-35.41 ; 23, 17).

En este triángulo de apasionados amores y celos entre Saúl, Jonatán y David, evidentemente está en juego la rivalidad por el trono de Israel. Pero los eruditos usualmente admiten que es difícil interpretar la alianza entre David y Jonatán, puesto que no se estipulan obligaciones. En el contexto de la lucha por el control del territorio, la alianza de Jonatán y David no tiene sentido políticamente.

Jamás llegan a ser compañeros de batalla. Por el contrario, Jonatán permanece al lado de Saúl luchando por su padre. David, por otra parte, evita deliberadamente atacar a Saúl. Jonatán y David conspiran para amarse eternamente y guardarse las espaldas, no para ganar el poder o destronar a Saúl. Se ayudan mutuamente no con miras al apoyo material o por la ganancia política, sino buscando consuelo y apoyo para el crecimiento espiritual. Ellos están ahí el uno para el otro en los momentos más difíciles, cuando su seguridad está amenazada o cuando se sienten atemorizados, ansiosos o solitarios. Otro factor que debemos tomar en cuenta al analizar la alianza entre Jonatán y David es el intenso dolor que ambos demuestran en el momento de su separación (1 S 20, 41-42). A la muerte de Jonatán, David concluye su elegía con esta exclamación: “ ¡Jonatán! Por tu muerte estoy herido, por ti lleno de angustia, Jonatán, hermano mío, en extremo querido, más delicioso para mí tu amor que el amor de las mujeres” (2 S 1, 26).

En la exégesis tradicional los gestos de Jonatán en la alianza con David se han interpretado como una abdicación al trono a favor de éste. Quizás todo este aparato erudito sea un intento de racionalizar la incomodidad que muchos biblistas pueden sentir cuando se ven confrontados con relaciones amorosas, íntimas y no competitivas entre dos hombres que se consideran héroes del pueblo de Dios. ¿Pudo ser la relación entre David y Jonatán simplemente una amistad profunda y fiel? Quizás sea así, pero su historia tiene paralelos importantes con la de Gilgamesh y Enkidú, de la antigua épica sumeria, que ya analizamos en el primer capítulo. Es decir, su relación se ajusta al modelo de nobles amantes militares, común en las sociedades del antiguo medio oriente. Tales relaciones hombre-hombre se consideraban como algo corriente y por tanto no tendrían que explicitarse. Además, incluso cualquier lector occidental moderno desprevenido puede percibir que hay algo más que una simple amistad en la historia de David y Jonatán.<sup>499</sup>

### *7.1.3 La amistad como alianza*

En el capítulo anterior veíamos que para Karl Barth el mejor ejemplo de alianza se realizaba en la pareja de Adán y Eva. Pero hay otras parejas que pueden ser mejores ejemplos, tales son las de Rut y Noemi, David y Jonatán. Si hay algo que llama la atención en la pareja constituida por los primeros padres es la extraña falta de mutualidad que se evidencia en la caída original. No es un accidente el hecho de que Dios hace una alianza con Israel y de la misma manera Rut hace una alianza con Noemi, y Jonatán con David. Los ejemplos bíblicos indican que la pareja heterosexual no agota la alianza. Dios quiere que el eros, sea hetero u homosexual, signifique la alianza. Por tanto, Dios hace que el eros se convierta en la energía de la virtud. El

---

499 HELMINIAK, Op. Cit., p. 104

objetivo del eros no es la satisfacción, excepto incidentalmente, sino la santificación, es decir, la vida con Dios.

La alianza de Dios con la humanidad alcanza su máxima expresión en la alianza realizada por la amistad entre dos personas. El deseo de Dios se manifiesta en las palabras del Cantar de los Cantares: “Me robaste el corazón” (*Ct* 4, 9); y en las declaraciones apasionadas de los profetas: “Por eso yo voy a seducirla; la llevaré al desierto y le hablaré a su corazón.” (*Os* 2, 16). Así como Jacob trabajó dos veces siete años por Raquel (*Gn* 29), como Rut sedujo a Booz en el campo de la cosecha (*Rt* 3), como el alma Jonatán se apegó al alma de David (*1 S* 18, 1); como todos estos pares de creaturas humanas de Dios se desean entre sí, así nos desea Dios a nosotros. La gracia, lo mismo que el deseo, nos transforma, al hacernos sentir de alguna manera significativos y deseados.<sup>500</sup>

En las amistades de la mejor clase, dice Aristóteles, los amigos se hacen mutuamente mejores.<sup>501</sup> Por ello, Noemi se convirtió en una maestra para Rut y Rut valió para Noemi más que siete hijos (*Rt* 2, 2. 22 ; 3, 1-4; 4, 15) e igualmente Jonatán preparó a David para el reinado (*1 S* 23, 17). Así como estas dos parejas trabaron amistad, también Dios nos dice en su Hijo: “ya no os llamo siervos sino amigos” (*Jn* 15, 15). Por la fe nosotros le gastamos tiempo al riesgo del deseo y al trabajo de la amistad. La fe sostiene nuestra voluntad para dejarnos formar por la percepción del otro.<sup>502</sup> Así como Jonatán prometió a David: “que Yahveh esté entre tu y yo, entre mi descendencia y la tuya para siempre” (*1 S* 20, 42); y Rut prometió seguir a Noemi hasta que la muerte las separara (*Rt* 1, 16-17), así Dios también asume el costo del amor por Israel y declara: “Yo te desposaré conmigo para siempre... te desposaré conmigo en fidelidad y tu conocerás a Yahveh” (*Os* 2, 21-22).

No obstante, la amistad también se puede prestar para el engaño. Al tratar de la amistad, los Salmos en el Antiguo Testamento hablan con frecuencia de la traición por parte de amigos íntimos (*Sal* 35, 11-16 ; 41, 9 ; 55, 12-14. 20-21 ; 109, 4). También el Nuevo Testamento conoce la traición de los amigos. Al principio Jesús estableció una relación de maestro y discípulos con aquellos que le siguieron, pero precisamente cuando procuró replantear esa relación para convertirla en una amistad

---

500

WILLIAMS, Rowan. *The Body's Grace*. En: HEFLING, Charles et. al. *Our Selves, Our Souls and Bodies*. Boston: Cowley Publications, 1996. p. 58-68

501 ARISTÓTELES. *Ética Nicomaquea*, IX. 12, 1172<sup>a</sup> 11-14. Op. Cit.

502 WILLIAMS, Op. Cit., p. 62

(*Jn* 15, 12-17), experimentó la traición de Judas, la triple negación de Pedro y el abandono de todos los demás.<sup>503</sup>

Todos anhelamos un amigo perfecto que nunca nos falle y que nos conozca perfectamente (*Sal* 139) y sin embargo nunca nos condene ni nos rechace (*Rm* 5, 1-11). Este amigo es Dios, aunque algunas veces creamos, como el profeta Jeremías, que Él también nos abandona. (*Jr* 20, 17-18). Por eso las teólogas feministas Mary Hunt<sup>504</sup> y Elizabeth Stuart<sup>505</sup> señalan la ventaja de dirigirnos a Dios como Amigo fiel en vez de utilizar las categorías de “Padre/Madre”. Del mismo modo sugieren caracterizar a Jesús como Amigo en vez de referirse a Él como esposo. Con esto buscan sustituir los modelos tradicionales de familia y matrimonio patriarcales por el paradigma de la amistad.

Cabe añadir que la amistad, de la misma manera que la alianza conyugal, exige una total fidelidad mutua. Por ello el apóstol Pablo insiste que cuando se trata de poseer el cuerpo de la pareja, los derechos conyugales de la esposa son iguales a los del esposo (1 *Co* 7, 1-5). Este compromiso lo expresa Carter Heyward así: “Decir que te amo, es decir que no me pertenezco a mí sino a ti mismo. Amarte es abogar a favor de tus derechos, tu espacio, tu mismo, y luchar contigo, no contra ti, al aprender juntos a reclamar nuestro poder en el mundo”.<sup>506</sup>

## 7.2 *Amor y amistad en la filosofía griega*<sup>507</sup>

La creencia tradicional de que en el pensamiento griego se expresaban claramente categorías distintas de amor bajo los términos *eros*, *filia* y *agapé*, es una noción errónea. De hecho, en el uso de estas palabras se presentaba una considerable ambigüedad. Los pueblos antiguos percibían

---

503 HANKS, Thomas. Contribuciones Gay a la “Ética” Cristiana sexual. Buenos Aires: Pro manuscrito, 1998. p. 9

504 HUNT, Mary E. *Fierce Tenderness: A Feminist Theology of Friendship*. New York: Crossroad. 1991. p. 166-169

505 STUART, Elizabeth. *Just Good Friends: Towards a Lesbian and Gay Theology of Relationships* London: Mowbray, 1995. 239-247

506 *Ibid*, p. 19

507 BOSWELL, John. *Las Bodas de la semejanza*. Barcelona: Muchnik editores, 1996. p. 117-119

menos límites que los modernos entre “amistad” y “amor romántico”. Por tanto, es anacrónico sugerir la existencia de una clara separación entre estas dos categorías o afirmar que una relación particular se ajustaba exclusivamente a una de ellas. Puesto que la cultura griega influyó poderosamente en la literatura romana, tenemos que considerar probable que muchos autores latinos consideraban que las descripciones de amor intenso entre varones se podían interpretar como indicaciones de algo más que una simple amistad. Antes de estudiar el fenómeno de la amistad en algunos autores cristianos es conveniente que tengamos en cuenta este marco de referencia.

En general, los autores greco-romanos nunca utilizarían la expresión “simplemente amigos”, como indicando que las amistades tienen menos poder e intensidad que las relaciones eróticas. Para Aristóteles o Cicerón, la expresión “simplemente amigos” habría constituido una contradicción, pues no había relación más emocional, íntima e intensa que la amistad. Además, la amistad, a juicio de los escritores clásicos, era exclusivamente una relación entre dos personas, contrariamente a la idea moderna según la cual es deseable tener tantos amigos como se pueda. La multitud de “amigos” serían meros conocidos, con los cuales no cabe hablar de una amistad verdadera. Además, la amistad se caracterizaba por ser una relación apasionada e indisoluble. La literatura antigua idealizaba la amistad intensa y que duraba toda la vida, que exigía un gran sacrificio de uno de los amigos o de ambos. Todos estos rasgos tienden a asociarse en la actualidad sólo con el amor romántico.

En algunas partes de su obra, Platón parece sugerir que hay una distinción real entre amor y amistad en las parejas conformadas por hombres, aunque esta distinción sea difícil de aplicar, pero luego él mismo afirma que, a su criterio, la meta más alta del joven es la “amistad con su amante”. Hay que reconocer que Platón, Aristóteles, Plutarco, Cicerón y otros varones antiguos tuvieron y conocieron amistades no eróticas y relaciones amorosas que no eran amistades. No obstante, aunque algunas veces podían distinguirse nítidamente, otras veces se daba una superposición sustancial. Además, la palabra *amica*, en latín, se refiere casi invariablemente a una compañía sexual, con lo cual se crea un vocabulario de rica ambigüedad en torno a los términos “amigo/a”, “amistad” y “amor”. Esta superposición y ambigüedad han sido suprimidas totalmente en el pensamiento moderno por temor al tabú de la homosexualidad

#### *Un amigo inspirado por Dios*

Platón, en su Diálogo *Fedro*, afirma la igualdad general entre amante y amado y predice que incluso las parejas que se permiten expresar sexualmente su amor en lugar de mantenerlo en un estado de

amistad no física, “pasarán por la vida como amigos [...] con la creencia de haber dado y recibido las mayores prendas de amor”.<sup>508</sup> Por otra parte, uno de los personajes de *El Banquete* sostiene que no hay conducta mejor que la de los que aman, porque antes harían algo malo en perjuicio de su padre o su camarada que de aquellos a quienes aman. Y llega a proponer la idea de que: “Si de alguna manera pudiéramos ingeniárnoslas para tener una ciudad o un ejército formados por amantes y aquellos a quienes aman, no podría haber mejores ciudadanos de su país que éstos, debido a su alejamiento de todo lo vil y el deseo de estima en que rivalizan; a hombres como esos, cuando peleen codo con codo, podría considerárselos casi como un pequeño batallón capaz de vencer el mundo entero”.<sup>509</sup> Veinte años después (378 A.C.), Gorgidas se inspiró en este pasaje para conformar una compañía con 150 parejas de amantes. Este fue el famoso “batallón sagrado” de Tebas, llamado así porque Platón decía que el amante es “un amigo inspirado por Dios”.<sup>510</sup>

En contraste con el pensamiento que predomina en la actualidad, la mayoría de los escritores antiguos pensaban que las uniones entre hombres eran más permanentes y fieles que las de las parejas heterosexuales. Por ejemplo, Plutarco señala con evidente desaprobación casos de esposos que permiten que sus esposas les sean infieles con tal de conseguir alguna ventaja, y luego añade: “En contraste, de todos los muchos amantes [homosexuales] que hay y ha habido, ¿conocéis uno solo que entregara a su amado, ni siquiera para ganar honor ante Zeus? Yo no”.<sup>511</sup> Por su parte, Aristóteles describe como admirable –pero no extraña ni inesperada– a una pareja de amantes varones que pasaron toda la vida juntos, mantuvieron una sola casa y dispusieron que se los enterrara el uno al lado del otro.<sup>512</sup> Se refería a Filolao, un gran legislador de Tebas, y Dioclesio, un atleta olímpico. En tiempos del Filósofo sus tumbas eran un sitio de atracción turística en Tebas. La elevada opinión sobre las uniones homosexuales estaba relacionada con la confusión en el pensamiento griego de los conceptos de amor homosexual y amistad masculina. Entre los escritores antiguos era raro que se admitiese la posibilidad de amistad entre un hombre y una mujer. Muchas

---

508 PLATÓN. Fedro 256c-d. Op. Cit.

509 PLATÓN. El Banquete 179. Op. Cit.

510 Ibid. 179A

511 PLUTARCO. *Erotikós* 760B. Citado por BOSWELL. Las Bodas de la Semejanza. Op. Cit., p. 134

512 ARISTÓTELES. Política, 2.96-7 (1247 a). Op. Cit.

descripciones clásicas de la amistad eran netamente románticas, y dadas las circunstancias reales que rodeaban al matrimonio, no es extraño que muchos hombres vieran en otros hombres la única posibilidad de intimidad emocional con un igual.

### **7.3 *La tradición del amor - amistad en el cristianismo.***

#### **7.3.1 *La leyenda Dorada***

En las actas de los mártires, muchas de las cuales se encuentran compiladas en la llamada “leyenda dorada”, encontramos varios hermosos ejemplos de amistades profundas entre cristianos del mismo sexo, que terminan su vida trágicamente dando testimonio de Jesús a través de su mutuo amor. Entre estas parejas de mártires se destacan Felicidad y Perpetua, Polieucto y Nearco, Sergio y Baco, y otros más.

La pareja de mártires más conocida fue indudablemente la conformada por las santas Felicidad y Perpetua, cuyos nombres se encuentran incluso en el canon romano de la misa. Entre los hombres se destacó la amistad eterna de Sergio y Baco, quienes son los que de una manera más explícita ejemplifican el alto precio que hay que pagar por un amor humano centrado en Jesucristo. Estos dos personajes, que vivieron hacia finales del siglo III y comienzos del IV, eran soldados romanos de elevada posición social. Gozaban de tan estrecha amistad con el emperador que consiguieron incluso que un amigo suyo fuese designado gobernador provincial. Eran un par de cristianos unidos en su amor recíproco, de tal modo que su historia en la *leyenda dorada* nos recuerda la descripción que hiciera Tertuliano de una pareja casada de cristianos heterosexuales.

La *passio* de Sergio y Baco nos cuenta cómo ellos se negaron a sacrificar a los ídolos paganos y por tanto “Inmediatamente [el emperador] ordenó que les fueran cortados los cinturones y quitadas las túnicas así como toda otra vestimenta militar, que se les arrancaran del cuello los torques de oro y se les vistiera con ropa femenina; luego tuvieron que desfilan a través de la ciudad, hasta el palacio, con pesadas cadenas al cuello”.<sup>513</sup> Los vestidos de mujer tenían por objeto aumentar la vergüenza del suplicio, pero los dos mártires, por el contrario, se sintieron honrados de sufrir esta humillación por el nombre de Cristo: “Como novias nos ha vestido con hábitos de mujer y nos ha unido uno al

---

513 PASIÓN DE LOS SANTOS SERGIO Y BACO. En: BOSWELL. Las Bodas de la Semejanza Op. Cit., p. 615- 639

otro para ti...”. Vale la pena destacar que el desfile de Sergio y Baco por las calles de la ciudad recuerda la forma de castigar la homosexualidad en el imperio romano, tal como lo describen Procopio<sup>514</sup>, Malalas y Teófanos.

Después del ignominioso desfile, flagelaron a Baco hasta darle muerte. El castigo fue tan salvaje que los ejecutores quedaron agotados por el esfuerzo. Entre tanto, Sergio fue devuelto a la cárcel y “esa misma noche el bendito Baco se le apareció, con el rostro radiante como el de un ángel, luciendo uniforme de oficial, y le habló; ‘Por qué te lamentas y gimes, hermano? Si es cierto que me han separado de ti en cuerpo, sigo estando contigo en el vínculo de unión, cantando y recitando: Cumpliré presuroso tus mandamientos, aquellos que me ensancharon el corazón. Date prisa, tú, hermano, a través de la hermosa y perfecta confesión, a seguirme y conseguirme, una vez acabada tu carrera. Pues para mí la corona de la justicia es estar contigo’”.<sup>515</sup>

En este relato tenemos que destacar que el premio ofrecido por Baco a Sergio si persevera en la fe, no es la visión beatífica, ni la alegría del paraíso, ni siquiera la corona del martirio, sino a Baco mismo. Esto nos muestra hasta qué punto la Iglesia primitiva privilegió el afecto humano. Como veremos a continuación, ésta fue una actitud que perduraría durante los primeros mil años de cristianismo.

### 7.3.2 *San Agustín y la amistad.*

Ya en el capítulo anterior mencionamos la gran importancia que tuvo para Agustín la amistad. En especial hay que tener en cuenta lo que dice en sus *Confesiones* acerca del gran amigo de su juventud. “En aquellos años, y al mismo tiempo que había comenzado a enseñar en la ciudad en que nació, había adquirido un amigo que, porque estudiamos juntos, por ser de mi edad y estar ambos en la flor y lozanía de la juventud, llegó a serme muy amado”.<sup>516</sup> Pero la dicha de Agustín no duraría demasiado, pues muy pronto su amigo le fue arrebatado. “Pero he aquí que Vos, yendo a los

---

514 PROCOPIO. *Historia Secreta* 11. Citado por BOSWELL, *Las Bodas de la Semejanza*. Op. Cit., p. 265

515  
PASIÓN DE LOS SANTOS SERGIO Y BACO. Op. Cit., p. 620

516 AGUSTÍN. *Confesiones*. IV.7 Op. Cit.

alcances de vuestros siervos fugitivos, como *Dios de las venganzas*<sup>517</sup>, y al mismo tiempo fuente inagotable de las misericordias, convirtiéndonos a Vos por caminos y modos admirables, sacasteis de esta vida a aquel mancebo, cuando apenas se había cumplido un año de nuestra amistad, que era más dulce para mí que todas las dulzuras de las cuales gozaba en aquel tiempo”.

El lamento de Agustín nos trae a la memoria al instante la elegía compuesta por David después de la muerte de su amigo Jonatán. “Sentí tanto su pérdida que se llenó mi corazón de tinieblas, y en todo cuanto miraba, no veía otra cosa sino la muerte. Mi patria me servía de suplicio, y la casa de mis padres me parecía la morada más infeliz e insufrible; todo cuanto había contado y comunicado con él, se me volvía en crudelísimo tormento, viéndome sin amigo. Por todas partes le buscaban mis ojos, y en ninguna le veían; aborrecía todas las cosas, porque en ninguna de ellas le encontraba, ni podían ya decirme, como antes cuando vivía, y estaba fuera de casa o ausente: ‘espera, que ya vendrá’ Estaba yo trocado en un confuso enigma sin entenderme a mí mismo, y preguntaba a mi alma: *¿por qué estás tan triste y tan afligida?*<sup>518</sup> Y no tenía qué responderme. Y si le decía: *Espera en Dios*<sup>519</sup>, con razón me desobedecía; porque más verdadero ser tenía, y mucho mejor era aquel amadísimo hombre que había perdido, que aquel fantasma que yo entonces creía Dios, y en quien le mandaba que esperase. Sólo el llanto me era más dulce y gustoso, y el sucesor de mi amigo en causar las delicias de mi alma”.<sup>520</sup>

### 7.3.3 *La amistad en los monasterios de la edad media*

*San Anselmo de Canterbury*

En el capítulo III hacíamos un breve resumen de la biografía de Anselmo y decíamos que fue él quien puso las bases para la formulación de una teología de la amistad homófila en el marco de la vida monástica. En efecto, su correspondencia nos muestra una profundidad de sentimientos tal que podría perfectamente equipararse a la que acabamos de encontrar en Agustín. “¿Qué podrá mostrarte una carta mía que tú no conozcas ya, mi alma gemela? Ve a la más recóndita cámara de tu

---

517 *Sal* 93, 1

518 *Sal* 41, 12

519 *Ibid.*

520 AGUSTÍN. *Confesiones* IV.9. *Op. Cit.*

corazón y contempla la devoción de tu verdadero amor; entonces conocerás el amor de tu verdadero amigo”.<sup>521</sup>

Es necesario que aclaremos que el interés erótico no parece haber sido el componente fundamental de la mayoría de las relaciones de Anselmo. Sin embargo, en cualquier sociedad, la expresión de su tristeza por la ausencia de su amigo Gilberto podría tomarse por una carta entre amantes: “Hermano Anselmo a dom Gilberto, hermano, amigo, amado, amante [...] dulces son para mí, mi dulcísimo amigo, los dones de tu dulzura, pero no pueden ni siquiera comenzar a consolar mi desolado corazón de la necesidad de tu amor. [...] Así lo atestiguan las angustias de mi corazón cuando pienso en ello y las lágrimas que me nublan la vista y me humedecen cara y dedos cuando escribo. [...] Sin la experiencia de tu ausencia, no sabía yo cuán dulce era estar contigo y cuán amargo estar sin ti”.<sup>522</sup> Incluso parece que el monstruo verde de los celos hizo su aparición en el alma del santo: “Pero con la separación tu has ganado la compañía de alguien más, a quien tu no amas menos – o incluso más – que a mí; mientras que yo te he perdido y no hay nadie que ocupe tu lugar. Por tanto, tú tienes consuelo, mientras que a mí no me ha quedado otra cosa que el corazón roto”.<sup>523</sup>

Algo muy importante que debemos destacar es el hecho de que en el Obispo de Canterbury, el amor humano concreto que experimentó nunca estuvo divorciado de su espiritualidad. Anselmo supo combinar muy bien sus brillantes intuiciones teológicas con sus afectos humanos. Su rica vida afectiva le sirvió de inspiración para sus reflexiones sobre la íntima vida trinitaria de amor y amistad entre las personas divinas. “En estas amistades y en las discusiones que las cimentaron se originaron los tratados teológicos”.<sup>524</sup>

#### *San Elredo de Rieval*

Todavía de una manera más clara y explícita que en Anselmo, hallamos en los escritos de Elredo de Rieval el desarrollo de una teología de la amistad entre dos personas cristianas del mismo sexo. Fue

---

521  
ANSELMO. Ep., 1.14. (PL 158: 1079-80)

522 ANSELMO Ep. 1.75 (PL 158, 1144-1145)

523 Ibid.

524 SOUTHERN, Op. Cit., p. 13

en la corte de Escocia donde Elredo sintió por primera vez la emoción de enamorarse. Su biógrafo nos cuenta que cuando tenía 14 años se enamoró apasionadamente de Waldef y Henry, los hijos del rey David. Estos fueron amores que le durarían toda la vida. No obstante, la vida de la corte le pareció extraordinariamente superficial. Refiriéndose a esta época más tarde diría: “Sentía una terrible angustia dentro de mí, atormentándome, corrompiendo mi alma con un hedor intolerable. Y si Tu no hubieras prontamente tendido tu mano, no pudiendo tolerarme a mí mismo, hubiera recurrido al peor de los remedios de la desesperación”.<sup>525</sup>

En este momento de hastío, Elredo empezó a considerar la posibilidad de consagrarse a la vida monástica, pero se sentía dividido entre este anhelo y su apego al mundo y a su familia. Y más que nada se sentía el santo amarrado por el afecto de un amigo: “sobre todo, el nudo de una amistad particular, más dulce para mí que todas las cosas dulces de mi vida”.<sup>526</sup> Finalmente, decidió abandonar sus otros amores por Dios, no porque fueran menos buenos o menos satisfactorios, sino porque no podían durar para siempre como su relación con Dios. Con la aceptación del hábito monacal, Elredo aceptó también el voto del celibato y, en consecuencia, consideró fuera de su alcance la genitalidad. Es necesario observar que el siglo XII marcó un gran florecimiento de la vida monástica cisterciense en Gran Bretaña. Entre 1125 y 1157 se fundaron 58 monasterios tan solo en el norte de Inglaterra. Estas comunidades compartían las cargas y los gozos de la vida de tal manera que todos se beneficiaban de los talentos y esfuerzos de cada uno de los hermanos. Las personas sensibles, como Elredo, encontraron en ellos un lugar de refugio y esperanza en medio de la barbarie que imperaba.

Pero la lucha interior de Elredo no terminó con su ingreso al monasterio. Cuando acababa de entrar en la orden conoció a Simón, otro monje, hacia el cual se sintió irremediamente atraído. Refiriéndose a la comunicación que existía entre ambos decía el santo: “Las reglas de nuestra orden nos prohíben hablar, pero su rostro me hablaba, su porte me hablaba, su silencio hablaba”.<sup>527</sup> Elredo era consciente de que la intensidad de sus pasiones podría sugerir una relación no precisamente espiritual, pero poco le importaban los rumores: “Alguien podía juzgar por mis

<sup>525</sup> ELREDO DE RIEVAL. Espejo de Caridad 1.79 Buenos Aires: Ed. Claretiana, 1982. p. 230

<sup>526</sup> Ibid, 1.28. Estas palabras, seguramente las tomó prestadas de las Confesiones de S. Agustín.

<sup>527</sup> Ibid, 1.34.107

lágrimas que mi amor era demasiado carnal. Que piensen lo que quieran [...] Los demás ven lo exterior; pero no pueden percibir lo que sufro interiormente”.<sup>528</sup>

Tras la muerte de Simón, Elredo se sintió atraído por un monje más joven, y dejó un minucioso registro de su relación que, contrariamente al amor a primera vista por Simón, se desarrolló lenta y prudentemente. “Hasta que llegamos a esa fase en que ya no tuvimos sino una sola mente y una sola alma, en que queríamos y no queríamos lo mismo [...] Pues yo pensaba que mi corazón era de alguna manera suyo, y el suyo mío, y lo mismo sentía él respecto de mí [...] Él era el refugio de mi espíritu, el dulce solaz de mis penas, cuyo corazón enamorado me recibía cuando las tareas me abrumaban, cuyo consejo me renovaba cuando me hundía en la tristeza y el dolor [...] ¿Qué más hay en ello, pues, que yo pueda decir? ¿No es, amar así y ser así amado, una anticipación de las bienaventuranzas eternas?”.<sup>529</sup>

En sus tratados, *El espejo de la caridad* y *De la amistad espiritual*, Elredo desarrolló un concepto de amistad cristiana que sobrepasó todos los juicios de la teología anterior. Tomando como modelo el diálogo *De Amicitia*, de Cicerón, las *Confesiones* de S. Agustín, y la poesía amorosa clerical de la edad media, expresó explícitamente en prosa espiritual la gran importancia del afecto humano. Incluso llegó a postular la amistad y el amor humano como fundamento de la vida monástica y como medio de aproximación al amor divino. Y en el aspecto práctico, desarrolló y difundió un análisis sistemático de los más difíciles problemas de amistades intensas entre monjes.

En el ejercicio de sus funciones abaciales, Elredo se refería con frecuencia al tema del amor. En sus diálogos con los monjes y en la catequesis insistía en que las amistades no podían ser simplemente intelectuales. “Los sentimientos no son cosas que podamos gobernar. Nos sentimos atraídos por alguien contra nuestra voluntad, mientras que por otros nunca podemos experimentar un afecto espontáneo”.<sup>530</sup> El amor no podía basarse exclusivamente en la atracción, ni tampoco en la razón,

---

528 Ibid, 1.34.112

529  
Ibid, 3.124-127

530 Ibid, 3.19.47

sino en la conjunción de ambas. Por otra parte, la belleza física era una aspiración absolutamente legítima del amor, siempre que no ocultara un carácter maligno.<sup>531</sup>

Las relaciones carnales no eran accesibles a los monjes comprometidos a una vida de celibato, pero también en ellas veía Elredo algo bueno: otorgaban la alegría que sentían los amantes, y podían ser utilizadas como peldaños para ascender a una relación más elevada que implicara a ambos amantes y a Dios.<sup>532</sup> El abad de Rieval no desalentaba las expresiones físicas de afecto ni siquiera entre los célibes. Permitía a los monjes cogerse las manos y expresar de otras maneras su afecto, a diferencia de otros abades que, en palabras del biógrafo y admirador de Elredo, “si un monje coge en su mano la mano de un hermano [...] le piden la cogulla, lo desnudan y lo expulsan”.<sup>533</sup> En este aspecto, Elredo rompió abiertamente con las tradiciones de monaquismo que, desde la época de Basilio y Benito, habían insistido en que las amistades particulares de cualquier tipo –sobre todo las pasionales –eran una amenaza para la armonía monástica y el ascetismo. Al contrario de muchos superiores generales de comunidades religiosas a lo largo de los siglos, el abad de Rieval favoreció las “amistades particulares”. Incluso fundó su propio “templo de la amistad”, un grupo cerrado de amigos personales que podían “ser totalmente y completamente sinceros entre sí”.

Para llevar a cabo esta revolución teológica y espiritual Elredo recurrió nada menos que a la autoridad del mismo Señor Jesucristo. Por ello, cuando ofrece su descripción del amor perfecto, toma como ejemplo el de Jesús y Juan, refiriéndose incluso a la relación de ambos como un “matrimonio”. “En realidad, es un gran consuelo en esta vida tener alguien a quien poder unirse en el abrazo íntimo del amor más secreto; en quien pueda nuestro espíritu descansar; en quien poder volcar nuestra alma; en cuya deleitosa compañía, como en una dulce y consoladora canción, poder reconfortarnos en medio de la tristeza. [...] De todo esto podemos gozar en el presente con aquellos a quienes amamos no tan sólo con la mente sino, con el corazón; pues algunos están unidos

---

531  
Ibid, 3.27.65

532  
ELREDO DE RIEVAL. La Amistad Espiritual. 1.36 y 3.87. Op. Cit., p. 73

533 WALTER DANIEL. The Life of Aelred, Abbot of Rievaulx. London: Nelson, 1969. p. 40

a nosotros más intensa y apasionadamente que otros en el vínculo amoroso de la amistad espiritual”.<sup>534</sup>

“Y para que este amor sagrado no parezca impropio a nadie, el mismo Jesús, en todo igual a nosotros, que con nosotros *con-siente* y *com-padece* en todo, lo transfiguró mediante la expresión de su propio amor: pues permitió a uno no a todos, reclinarse en su pecho como señal de su amor especial, de modo que la cabeza virginal se sostuvo en las flores [*sic*] del pecho virgen y cuanto más cerca estaban, más copiosamente los fragmentos secretos de su **matrimonio celestial** impartieron el dulce aroma del crisma espiritual de su virginal amor. [...] Aunque todos los discípulos fueron bendecidos con la dulzura del amor más grande del santísimo maestro, concedió sin embargo a uno solo, y como un privilegio, este símbolo de un amor más íntimo, por el cual le llamarían “el discípulo amado de Jesús”.<sup>535</sup>

Tomás Merton, que encontraba la teología y la vida del abad cisterciense muy atractivas, decía: “Para Elredo, el hombre es una apertura, una capacidad, una posibilidad, una libertad cuya plenitud no está en éste o aquél objeto aislado, esta o aquélla actividad circunscrita, sino en una plenitud más allá de todos los objetos. El ideal de todo amor es el amor, la amistad que existe dentro de Dios. Todo otro amor es una participación de ese amor. Mientras una persona participa más del amor, más se hace una con Dios”.<sup>536</sup> También Santo Tomás de Aquino enseñaba que en lo íntimo de la vida del Dios que es amor está la amistad, la indecible amistad del Padre y del Hijo, que es el Espíritu. Por tanto, para nosotros vivir, estar indeciblemente vivos, es necesario poner nuestra casa en esa amistad y ser transformados por ella. Esto es algo que desbordará sobre todo lo que somos y hacemos.

---

534 ELREDO DE RIEVAL. Espejo de Caridad. 3.110.111. Op. Cit.

535  
Ibid.

536 ARIMOND, James. *Friendship is God, God is Friendship*. En: BARZAN, Robert et. al. *Sex and Spirit*. San Francisco: White Crane, 1995. p. 25. Arimond aplica la teología de la amistad de Elredo a la vida concreta de las personas gay, dirigiéndoles estas palabras: “Tú eres bueno y digno de amor tal como eres. Dios es amistad y todos los amores de tu vida son parte de esa gran amistad a la cual estás eternamente destinado. Ama a tus amigos porque ellos son lo mejor que este mundo te puede dar. Construye tu rincón del paraíso aquí en la tierra, amando y abrazando a los demás; amando y abrazando al mundo entero. Mientras te aferres a tus preciosas amistades, la crueldad, el caos y el dolor de la vida cotidiana no podrán oscurecer tu ideal de un amor perdurable y perfecto”.

## 7.4 *La amistad Gay en la Teología Actual*

### 7.4.1 *Amistad vs. promiscuidad*

¿Es posible encontrar este ideal de una amistad perdurable y perfecta entre las personas Gay? Según Michael Pollak, el problema central de los homosexuales en sus relaciones estriba en averiguar “¿Cómo reconciliar los problemas sexuales estimulados de un lado por un mercado fácilmente accesible y casi inagotable, y de otra parte por el ideal afectivo de una relación estable?”.<sup>537</sup> Debemos reconocer que existe una fuerte tendencia a la promiscuidad entre muchas personas “de ambiente”, pero este comportamiento tiene varias causas. Si existe un deseo constante de “ligue” o una permanente necesidad de mantener contacto sexual, es debido a las situaciones de discriminación heterosexista que han creado en las personas Gay profundas angustias personales y terribles inseguridades psíquicas.<sup>538</sup> Además, al no poder expresar tranquila y públicamente sus afectos y deseos, los homosexuales han creado unas actitudes y unos códigos que les permiten mantener relaciones en muy diversos lugares, con una gran variedad y en unas condiciones que les hacen partícipes de una congregación o secta que les hace sentirse diferentes del resto.

Además de la promiscuidad, también existen otros problemas que aquejan especialmente a las personas homosexuales. Uno de ellos es la actitud discriminatoria con respecto a los ancianos, los enfermos y los discapacitados. En sus diarios póstumos Roland Barthes escribió: “Me invadió como una desesperación, tenía ganas de llorar. Me pareció evidente que iba a tener que renunciar a los chicos, porque no existe ningún deseo de ellos hacia mi... no me van a quedar más que los trabajadores sexuales”.<sup>539</sup> Además, muchos gay se preocupan demasiado por la belleza física y cuando mayoritariamente el mundo homosexual no cesa de valorar el ideal del fisicoculturista masculino, está negando cualquier derecho al cuerpo enfermo.

Por otra parte, existe otro peligroso estereotipo de los homosexuales, según el cual se los imagina inmersos en un proceso constante de autodestrucción. Si observamos la representación de los gay en el cine y la televisión, cuando no se les muestra desde el lado ridículo y cómico, encontramos

---

537 POLLAK, M. Les Vertus de la banalité. En: Le débat. París. No. 117 (Mar. 1981); p. 142

538 El tema de la promiscuidad y las relaciones en los cuartos oscuros han sido el centro de interés de diversos artículos de la revista Lambda. Especialmente los números del otoño de 1994 y del invierno 1995-1996.

539 BARTHES, R. Incidentes. Barcelona: Anagrama, 1987. p. 129 -130.

seres solitarios, que se detestan a sí mismos (cosa bastante posible dada la educación recibida y la ideología impartida) e incapaces de iniciar una relación amorosa medianamente duradera, consecuencia de la famosa promiscuidad. Según José Miguel Cortés es perfectamente comprensible la denigración de los gay en los medios de comunicación del “establecimiento”: “Se entiende que uno de los mayores peligros para las actuales estructuras sociosexuales es que la homosexualidad pase de ser una simple y mera práctica sexual (que se desarrolla en un Gueto más o menos clandestino) a una posibilidad afectiva más, con una importante función simbólica”.<sup>540</sup>

#### *7.4.2 Teología feminista de la amistad*

La teología de la amistad ha sido desarrollada principalmente por varias teólogas feministas (que también son lesbianas). Entre ellas se destacan Carter Heyward, Mary Hunt y Elizabeth Stuart. Estas autoras señalan que el amor cristiano puede presentarse mejor utilizando la categoría de la amistad, en vez de referirlo siempre a los términos de matrimonio o familia. Por tanto, la imagen de Dios como padre debería sustituirse por la de “amigo”. También el título de Jesús como Señor y Salvador podría ser reemplazado con muchas ventajas por el de Jesús “nuestro amigo”. Una teología adecuada a este modelo de amistad es mucho más prometedora que la teología de la sexualidad del pasado. Es una teología constructiva que dice algo nuevo sobre las categorías teológicas fundamentales: Dios, la humanidad y el mundo. La amistad con todo su potencial es una idea, una experiencia y un concepto capaz de abrir nuevos caminos en la comprensión del cristianismo.

Mary Hunt<sup>541</sup> plantea una serie de características propias de las amistades entre mujeres, que pueden servir para una visión renovada de la amistad en general. Una de estas características es la “no exclusividad”, es decir, la formación de vínculos sólidos entre mujeres de diferentes generaciones y nacionalidades. Se trata de un intento de crear el espacio adecuado para la naturaleza expansiva de las amistades crecientes. Así, las amistades pueden ser abiertas, como una invitación, que deja entrar la luz de otras amistades y comparte todo lo bueno sin miedo a la pérdida del amigo. Otra característica de las nuevas amistades femeninas es la flexibilidad: “Estamos aprendiendo que no

---

540 CORTÉS, José Miguel. Entre la alegre promiscuidad y la reivindicación del amor. En: ALIAGA, Juan Vicente y CORTÉS, José Miguel. Op. Cit., p. 182

541 HUNT, Mary. Amorosamente lesbiana: hacia una teología feminista de la amistad. En: NELSON, James et. al. La Sexualidad y lo Sagrado. Op. Cit., p. 268-270

tenemos por qué vivir necesariamente en la relación de pareja de la familia nuclear. Estamos aprendiendo que podemos tener amistades intensas y románticas y, al mismo tiempo, seguir viviendo en la comunidad más amplia o incluso solas si esto nos parece mejor”. Además, estas amistades están “dirigidas por otra realidad”: Apuntan más allá de sí mismas hacia algo mayor, algo más hermoso, algo más incluyente, es decir, hacia Dios.

#### 7.4.3 *Los peligros de la amistad*<sup>542</sup>

La teología de la amistad también tiene que señalar las dificultades y los peligros que acechan al compromiso amoroso de los seres humanos, ya que muchas veces el fracaso de las relaciones se debe al desconocimiento de los complejos mecanismos que rigen nuestro inconsciente. Tal vez el núcleo de nuestro ser tenga miedo a la aniquilación como el precio que se ha de pagar por la intimidad y por cualquier tipo de reciprocidad que no esté bajo nuestro control. Carter Heyward ha afrontado con sabiduría este temor: “Hasta que no conozcamos el temor, no podremos conocer el coraje que supone caminar con otra persona hacia lugares de tristeza, de rabia o de confusión para descubrir allí algo importante que no conocíamos previamente, sobre nosotros mismos, sobre los demás, sobre el mundo. [...] Por eso] la compasión (nuestro conocimiento encarnado y humilde de que nuestras vidas están unidas y que ninguno de nosotros es ni más valioso ni menos valioso como persona) consiste en estar con otra persona en lugares difíciles”.<sup>543</sup>

La necesidad de tener el poder y el control de todas las situaciones, y en especial de nuestros sentimientos, ha sido el gran impedimento masculino para lograr la verdadera amistad. Antes del ataque feroz del Sida, la subcultura gay en particular, lejos de liberarse del círculo vicioso planteado por la socialización masculina, institucionalizó modelos de conducta, tales como la promiscuidad desahogada, que bloqueaban toda posibilidad de intimidad. La teología de la amistad descubre la importancia de ceder el control sin perder la identidad propia. “La comunión sexual auténtica con un humano amado[...] es unidad pero no unificación. Cada yo respeta la identidad del otro [y la autonomía del ego o personalidad más profunda] y, en el éxtasis del dar y recibir mutuos, permanecen las diferencias creativas. [...] El poder relacional comprende que la capacidad para

---

542 CLARK, J. Michael. Estudios sobre el varón, teología feminista y sexualidad gay. *En* : NELSON, James et. al. *Ibid*, p. 337-346

543 HEYWARD, Carter. *Touching Our Strength: The Erotic as Power and the Love of God*. San Francisco: Harper & Row, 1989. p. 140-142

asumir la influencia de otra persona sin perder el centro del propio yo es una cualidad tan auténtica del poder como lo es la fuerza para ejercer influencia en otro”.<sup>544</sup>

Preguntaba William Blake: "¿Puede haber un amor que absorba a los otros como una esponja absorbe el agua?".<sup>545</sup> Y la teología de la amistad responde que este amor es el que llamamos “amistad”, que nos invita a ver al otro sin querer poseerlo ni retenerlo. Nos deleitamos en él sin ánimo de propiedad. En este tipo de amor el juego adquiere gran importancia. El juego significa la devaluación del control e implica la capacidad de confiar y abandonarse al momento. “[...] Para experimentar las alturas del placer sexual tengo que liberarme de mi necesidad de controlar. [...] Perder el yo significa encontrar el yo. El placer sexual nutre el encuentro del yo con el yo”.<sup>546</sup>

#### *7.4.4 Importancia especial de la amistad para las personas gay*

Un grupo de profesores de la “Catholic Theological Society of America”<sup>547</sup>, en las orientaciones pastorales de su estudio acerca de la homosexualidad, enfatizan el gran valor de las amistades profundas para el crecimiento espiritual de la gente gay. Los teólogos americanos afirman que en una sociedad que hace de los homosexuales objeto de burlas crueles y de desprecio, los homosexuales suelen padecer una falta de estima de sí mismos y una soledad que resulta difícil o incluso imposible de comprender para los heterosexuales. Obligados a ocultar su condición en el ambiente social ordinario, los homosexuales no pueden evitar el sentirse como extraños. Por ello necesitan entablar amistades y relacionarse entre sí a fin de compartir, como todos los demás, sus más profundos sentimientos, temores y emociones. Las personas gay tienen los mismos derechos al amor, la intimidad y las relaciones que los heterosexuales, y al igual que éstos, están obligados a perseguir los mismos ideales en sus relaciones, buscando siempre la creatividad y la integración

Ahora bien, no forzosamente todos los homosexuales desean establecer relaciones continuadas con otro homosexual. Contrariamente, aquellos que lo desean no encuentran siempre un compañero.

---

544 NELSON, James B. *Between Two Garden*. Op. Cit., p.11, y NELSON, James B. *The Intimate Connection: Male Sexuality, Masculine Spirituality*. Filadelfia: Westminster Press, 1998. p. 102

545 BLAKE, William. *Vision of Albion* 7,17. Citado en *ORDINIS PRAEDICATORUM*. Op. Cit.

546 NELSON, James. *Between two gardens*. Op. Cit., p. 57-59

547 KOSNIK, Anthony et. al. Op. Cit., p. 239-243

La iglesia reformada holandesa, en su documento sobre la pastoral entre los homosexuales, estudia la conveniencia e inconveniencia de hablar de matrimonio gay. Reconoce que si dos compañeros del mismo sexo se avienen, sus relaciones son fuente de realización, comparable a un matrimonio heterosexual. Sin embargo, tal vez no es deseable calificar esta relación de matrimonio, aunque presente muchos rasgos comparables. “Pensamos naturalmente en un matrimonio ‘moderno’, en el cual los papeles ya no están fijados tan rigurosamente como antes. El pastor ha de guardarse de hacer un juicio a este respecto”.<sup>548</sup>

## **7.5. Líneas de acompañamiento pastoral para las amistades entre personas gay**

### *7.5.1 Amistad y sexualidad*

La teología de la amistad nos anima a buscar nuevos conceptos para nuestra sexualidad, entendiendo ésta no como un conjunto de actividades genitales que acumulamos, separadas de nuestro sentido evolutivo del yo, sino como la energía erótica que sana nuestra vida, nos permite ser vulnerables y lúdicos y buscar amistades íntimas en la relación mutua. Tal vez esta visión sea la única manera de salvar la sexualidad gay del abismo de la despersonalización. “[...] Nuestra sexualidad es fundamentalmente una salida más allá de nosotros mismos. La naturaleza relacional y comunicativa de nuestra sexualidad no es algo que podemos experimentar y buscar solo en los encuentros sexuales estrictamente definidos [genitales y/o anónimos], sino en todas las relaciones reales de nuestra vida”.<sup>549</sup> En este sentido se expresaba el filósofo existencialista danés Sören Kierkegaard, cuando describía a su mejor amigo la diferencia que encontraba entre la relación con éste y las demás relaciones de su vida cotidiana: “Sabes que cuando estoy conversando contigo, puedo ir saltando por ahí totalmente desnudo. Pero cuando estoy con otras personas soy terriblemente calculador, pues confío solamente en ti”.<sup>550</sup>

También la teología de la amistad nos brinda una nueva imagen de Dios: “[...]El Amante Cósmico es también Eros emocional y deseoso”.<sup>551</sup> Carter Heyward es quizás la teóloga que mejor ha expresado en términos existenciales la íntima vinculación entre la amistad humana y la esencia del

---

548 IGLESIA REFORMADA HOLANDESA. Op. Cit. p. 481

549 NELSON, James B. *Between Two Gardens*. Op. Cit., p. 145-146

550  
STUART. Op. Cit., p. 33

551 NELSON, James B. *The Intimate Connection*. Op. Cit., p. 57

Dios que es amor. “Nuestra sexualidad es nuestro anhelo encarnado de expresar una relación recíproca. [...] Nuestra sexualidad incluye también una conciencia omnipresente, incluso en los momentos de éxtasis erótico, de que la base de nuestra unión es [...] la amistad [que] nos lleva a esta excitación y nos libera en el resto de nuestra vida. [...] El erotismo es la base sagrada/divina de nuestra capacidad para participar en relaciones mutuamente capacitadoras.<sup>552</sup> Heyward además establece un paralelo entre las relaciones de amistad y la justicia. “En una relación mutua las dos personas quedan capacitadas para experimentarse una a otra como criaturas terrenas intrínsecamente valiosas, irremplazables, fuentes de gozo, amor y respeto en la relación mutua. La justicia es tener una auténtica experiencia de nosotros mismos como amigos. Es la forma de Dios en nuestra vida común y en nuestra vida como individuos en relación.<sup>553</sup>

#### 7.5.2 *El lado oscuro del “ambiente”*

La luminosa visión del ideal que nos propone la teología de la amistad se contrapone a la oscura realidad que por muchos años ha dominado la subcultura gay, que ha sido llamada por algunos “el ambiente”. Faltos de un modelo de vida social propio y agobiados por las estructuras heterosexuales, los gays han tratado de buscar alternativas sociosexuales autónomas, donde la pareja, planteada como la relación ideal y mítica, aparece como una posibilidad demasiado remota. Los saunas al igual que los cuartos oscuros, se caracterizan por lo que se denomina sexo impersonal, es decir la relación sexual entre dos o más hombres, quienes se consideran mutuamente como simples objetos de placer sexual. En estos sitios se lleva a cabo lo que podríamos nombrar como “sexo desechable”, puesto que es algo que se usa por un instante y luego se bota. No existe ninguna comunicación verbal, y en muchas ocasiones ni siquiera visual, pues el contacto físico se realiza en la más absoluta oscuridad.

Durante los años sesenta, la “revolución sexual” que se produjo en los países del primer mundo trajo consigo una explosión en cuanto a lo que a la comercialización del sexo se refiere. Fue entonces cuando proliferaron los lugares para el “sexo fácil”, especialmente entre los gay.<sup>554</sup> Si bien

---

552 HEYWARD. Op. Cit., p. 33 y 187

553 Ibid, p. 23, 33 y 87.

554 Con la crisis del Sida, a fines del siglo XX, muchos de estos sitios desaparecieron en los países del norte, pero en otras partes siguen teniendo un auge excepcional. Por ejemplo, en Medellín, en donde no existía ningún sauna, video, o cuarto oscuro gay en los años sesenta, se han inaugurado unos 15 de estos negocios en los últimos cinco años.

es cierto que este tipo de centros y de prácticas han servido como elementos básicos de la libertad sexual de los gays durante muchos años, también hay que analizar los aspectos negativos y de opresión inherentes a ellos. La mayoría de esos sitios no tienen más fin que el meramente lucrativo, ignorando las necesidades de la comunidad homosexual, como lo demuestran las escasas medidas higiénicas que adoptan, el no favorecer las campañas de prevención del Sida o la indiferencia ante la solidaridad y la lucha gay. Hay cuatro críticas fundamentales que se pueden plantear.<sup>555</sup>

En primer lugar, la sexualidad y las demostraciones de afecto se encierran en lugares secretos, opacos y oscuros, fomentando la anonimidad e impidiendo la erotización de la vida cotidiana. En segundo lugar, se trata de relaciones rápidas y pasajeras. Hay una doble razón para esta fragilidad de las relaciones: Se pretende huir de toda intimidad y la prisa no da lugar para la afectividad. Además, la homofobia internalizada por muchos les hace pensar que está bien hacer el amor con otro hombre, pero no el acariciarse o cogerse de la mano.

Una tercera crítica que se puede hacer a los “sitios de ambiente” es la actitud de seducción constante que impera en ellos, que genera en muchos gay una tendencia compulsiva hacia el sexo. Hay gente que acude al sauna por la tarde, al cuarto oscuro a primera hora de la noche y posteriormente a la discoteca. Y a pesar de ello, muchos homosexuales que desarrollan estas prácticas tienen interiorizado un profundo sentimiento de rechazo y auto-odio hacia su actitud. Foucault lo supo plasmar muy bien cuando hablando de esta actitud sexual dijo: “El acto sexual se ha convertido en algo tan fácil y accesible para los homosexuales que corre el riesgo de convertirse rápidamente en aburrimiento, por ello es necesario hacer todo lo posible para innovar e introducir variaciones que intensifiquen el placer en el acto”.<sup>556</sup> Por último, el cuarto elemento negativo del “ambiente”, que ya mencionábamos antes, se refiere a los cánones de belleza que son utilizados. No está permitido envejecer, ni engordar, ni llevar gafas; estas imágenes son tabú en un mundo de fiesta permanente.

---

555 CORTÉS. Entre la alegría promiscuidad y la reinención del amor. Op. Cit. p. 174-184

556

FOCAULT, M. Choix sexuel, acte sexuel. En: ----- Dits et écrits (1954-1988). París: Gallimard, 1994. tomo IV p. 331

Además de los aspectos negativos del mundo gay que acabamos de enumerar, también hay unos estereotipos que obstaculizan la madurez y por tanto la posibilidad de verdaderas amistades entre los homosexuales. Primero tenemos la imagen de “la loca”, que es la más común entre los heterosexuales y resume todos los elementos propios de los prejuicios contra los gay. Algunos de éstos han asumido conscientemente el papel y lo han convertido en el símbolo del humor del ambiente o de la lucha política contra el establecimiento y las “buenas costumbres”. Después, como reacción contra esa caricatura del afeminado, el hombre “superviril”, el “macho”, se ha convertido en el tipo ideal en el medio homosexual: cabellos cortos, bigote o barba y cuerpo musculoso. La llamada “cultura del cuero”, frecuentemente asociada con las prácticas sadomasoquistas, ha sido la que más ha asimilado esta segunda imagen del hombre gay.

### 7.5.3 Características de la auténtica amistad

Una vez superados los obstáculos que presenta el egoísmo humano, la teología de la amistad nos brinda una serie de claves para acercarnos, por el camino de la intimidad entre las personas, a la Fuente de todo Amor. El Dr. Tomás Hanks<sup>557</sup>, tomando como punto de partida algunos textos bíblicos referentes al amor de Dios por su pueblo y al amor entre los seres humanos, propone varios rasgos que deben caracterizar la amistad verdadera:

Libertad: El amor auténtico presupone como fundamento la libertad. Por eso Yahvé primero libera a su pueblo de la esclavitud (*Ex 3, 7*) y luego le presenta el mandato del amor (*Dt 6, 5*).

Expresión del mutuo placer: El Cantar de los Cantares nos enseña que el placer sexual es perfectamente válido como expresión de la amistad que nos puede conducir hasta Dios (*Ct 8, 6-7*). Habría que observar que en este poema bíblico no se menciona el matrimonio ni la procreación.

Justicia: La relación de amistad ha de fortalecer a los amigos para luchar más eficazmente por la liberación de todos los oprimidos (*St 2, 24-26*).

Compasión: El sentimiento más característico de Jesús, previo a la etapa de la amistad, es su conmoverse frente a las necesidades y dolor del otro (*sp̄sagnisv̄omai*) (*Mt 9, 36*).

---

557

HANKS. Op. Cit., p. 4

Sabiduría: “la sabiduría es para los hombres un tesoro inagotable; quien sabe usar de ella, logra la amistad de Dios, porque ella, con sus enseñanzas, le sirve de recomendación.” (Sb 7, 14).

En la obra que ya citábamos anteriormente, Mary Hunt<sup>558</sup> describe unas características propias de las amistades entre mujeres, que pueden servir de modelo y ejemplar para toda amistad:

Reciprocidad: Las amistades femeninas pueden ser una afirmación sincera de las fuerzas y responsabilidades de las dos amigas y en esas amistades se puede realizar un compartir de acuerdo con la capacidad y las necesidades de cada una. Es entonces cuando es posible abandonar los roles de dominante y dominado. La intimidad florece “cuando la necesidad de control se sosiega, cuando se admite el deseo profundo de unión. Esta es una invitación a lo santo”.<sup>559</sup>

Comunidad: En las mujeres hay un deseo de ensanchar, cultivar y ampliar una amistad de modo que exista siempre en el marco de una red de relaciones. Este impulso hacia la comunidad es exactamente lo contrario de lo que sucede en una relación entre un varón y una mujer en el patriarcado, en el que parece que el ansia de poseer, de encerrar y de proteger predomina incluso en las parejas de mentalidad más comunitaria.

Sinceridad: Todas las relaciones maduras tienen algún tipo de componente sexual y es necesario hacer frente a estas dinámicas y afrontarlas con sinceridad. En ocasiones se puede llegar a la decisión mutua de que la expresión sexual no fomentará la amistad y podría desvirtuarla.

#### *7.5.4 Monogamia, exclusividad y fidelidad.*

Una de las dificultades más grandes que se presentan en las parejas de amigos del mismo sexo es, como lo decíamos anteriormente, la tendencia a la promiscuidad. En realidad, según los estudios de la psicología evolucionista, todos los seres humanos tienen una tendencia a tener el mayor número de parejas sexuales posibles, con el fin de transmitir su carga genética al mayor número posible de individuos de la generación siguiente. No obstante, según esta nueva rama de la psicología, por

---

558 HUNT, Op. Cit., p. 278

559 Ibid., p 56.

motivaciones de tipo social, la mayoría de las culturas modernas han optado por el modelo de la monogamia. En el caso de las parejas lesbicgay, las presiones sociales a favor de la monogamia prácticamente no existen. Es más, casi se podría decir que la presión social, en estos casos, fomenta la falta de compromiso. Por ejemplo, en la práctica de los confesores antiguos se consideraba menos grave el pecado cometido por un homosexual que había tenido múltiples relaciones pasajeras, que el de la persona gay que llevaba una relación estable, pues se alegaba que este último carecía de propósito de enmienda.

Con frecuencia, entre las personas gay surge el deseo de conformar una pareja exclusiva y estable. Como veíamos en los casos de Noemi y Rut y de Jonatán y David, las promesas de amor entre dos personas eran consideradas en las Escrituras como una manifestación de la presencia de Yahvé, de su amor misericordioso (*Hesed*) y fidelidad (*Emet*). En la actualidad, la estabilidad de la pareja exige actitudes concretas de la vida cotidiana. La fidelidad incluye no sólo saber escuchar, sino también hablar sinceramente desde lo hondo. Esto significa que “hemos de estar plenamente uno con otro, realmente presentes”.<sup>560</sup> En último término, para Carter Heyward, fidelidad y amistad van de la mano como los valores con los cuales podemos construir mejor nuestras relaciones. La energía, la confianza y el tiempo invertidos ya juntos en una relación constituyen la mejor garantía de la duración de esta relación a largo plazo.<sup>561</sup>

Hay que aclarar que la infidelidad no simplemente se limita a lo biológico (genital), a las llamadas “aventuras extraconyugales”, sino que significa la ruptura de los vínculos de lealtad, confianza, honestidad y compromiso. La fidelidad es un compromiso duradero con la felicidad y el crecimiento del otro miembro de la pareja, un compromiso con la primacía de esta alianza sobre todas las demás relaciones. Cuando se amplían los límites de la intimidad física para incluir a otras personas fuera de la pareja (poligamia), existe el peligro de acabar con la relación de pareja. Por otra parte, ésta corre también riesgos cuando está marcada por el afán de posesión o la dependencia emocional.<sup>562</sup> Podemos decidir ser sexualmente activos en relación con una sola persona porque

---

560

HEYWARD, Op. Cit., p. 129- 133

561

CLARK. Estudios sobre el varón, teología feminista y sexualidad gay. En: NELSON, et. al. La sexualidad y lo Sagrado. Op. Cit., p. 353.

562 NELSON, james B. Between Two Gardens. p. 125

creemos que éste es el mejor medio que tenemos para cuidar la relación con ella. La pareja monogámica y la fidelidad dentro de ella tal vez sean la manera menos confusa “de construir y mantener la confianza en una relación particular como el lugar de lo que para nosotros es una experiencia extraordinaria y no común del poder erótico como amor de Dios”.<sup>563</sup>

#### *7.5.5 El papel de la comunidad eclesial en las amistades gay*

La iglesia reformada holandesa, en el documento que citábamos arriba, hace una serie de recomendaciones en las cuales hay algunos elementos que podrían servirnos de orientación. Este documento afirma que cuando dos homosexuales deciden vivir y permanecer juntos en los tiempos buenos y los malos, ellos son los únicos jueces. La comunidad de fe no puede impedirselo. No obstante, puede ocurrir que el hecho de cohabitar plantee a uno de los dos, o a ambos, problemas de orden religioso. La tarea del pastor será escucharlos atentamente para ayudarlos a delimitar estos problemas, pero en ningún caso emitirá un juicio. Los deberá guiar en el análisis de sus sentimientos para que ellos puedan medirlos en su valor justo. Luego puede aconsejarlos para hacer una elección de por vida.

Según los cristianos holandeses, la aceptación por parte de la Iglesia de la cohabitación de dos homosexuales es un punto importante. Algunas parejas gay piden una “confirmación y una bendición” o, al menos, la desean. En primer lugar hay que aclarar que no se trata de un matrimonio. Sin embargo, cuando dos personas deciden pasar juntas su vida, asumirse plenamente la una a la otra, es normal que deseen no solamente que la iglesia reconozca esta relación sino que además la asuma en su seno. Ante una petición de esta clase, el pastor tendrá que reflexionar sobre la actitud a tomar. Si rechaza la petición deberá dar los motivos de su rechazo, cuidándose de no hacer sentir que está rechazando a las personas por su condición sexual. Por otro lado, si el pastor está íntimamente convencido de que la petición está bien fundada, también habrá de asegurarse de que la pareja será fiel a sus compromisos delante de la comunidad.

#### *7.5.6 El fracaso de la amistad*

El sacerdote mexicano Ricardo Zimbrón contempla la posibilidad del fracaso de las amistades permanentes entre personas gay. “Basándome en normas tradicionales creo que cuando dos personas gay deciden formar una pareja estable su intención debe ser definitiva, puesto que se

---

<sup>563</sup> HEYWARD, Op. Cit., p. 136

supone un amor verdadero que de suyo tiende a crear lazos definitivos. Pero si, a pesar de la buena voluntad y de la plena sinceridad, la convivencia se tornara destructiva para uno o para los dos, tendrían el derecho a separarse”.<sup>564</sup> Además, agrega Zimbrón, como en este caso no existe ningún vínculo legal ni sacramental, ni tampoco el compromiso que significan los hijos, los gay pueden hacer otro u otros intentos de vida en pareja estable, siempre y cuando su intención sea recta en cuanto a establecer un compromiso definitivo.

Para evitar el fracaso final de la relación, el misionero del Espíritu Santo ofrece una serie de recomendaciones. Zimbrón comienza diciendo que la regla será siempre la sinceridad, la buena fe, el realismo que no sueña con encontrar un “príncipe azul” inexistente, el saber aceptar las limitaciones ajenas y las propias, el no caer en la falsa ilusión de que siempre hay alguien mejor que la pareja que ya tienen, y el saber dialogar serenamente en tiempos de crisis. Hay que saber comprender que la euforia y el romance de la etapa del enamoramiento inicial, no puede nunca permanecer indefinidamente. Ese sentimiento tan bello y espontáneo y tan lleno de ternura dura un promedio de uno a dos años. Después, o se transforma en verdadero amor (amistad sólida, compromiso voluntario, aceptación del otro como persona irrepentible), o bien la relación fracasa y cada uno vuelve a su propia soledad, a veces para siempre.

## **7.6 Conclusiones.**

A partir de lo estudiado en la sección sobre la amistad podemos formular algunas conclusiones generales:

### *7.6.1 La amistad en la Biblia*

Es interesante observar que la Biblia no presenta la pareja hombre-mujer como el símbolo más acabado de la alianza entre Dios y su pueblo, realizada por Cristo al entregar la vida por sus amigos. Por el contrario, la expresión quizás más sublime de la unión íntima entre dos seres humanos que encontramos en las escrituras, se condensa en las palabras de una mujer a otra, el juramento de fidelidad de Rut a Noemi.

La alianza entre Jonatán y David no tiene ningún sentido políticamente hablando y más bien quizás ya haya sido una manera sutil para expresar el amor entre los dos hombres, que no habría sido

---

<sup>564</sup> ZIMBRÓN LEVY, Ricardo. M. Sp. S Nuevos Enfoques sobre la Homosexualidad. Mérida: Pro manuscrito. Ed. Privada, 1989. p. 49

conveniente expresar de otra manera. Esta suposición se confirma por el poema de 2 S, pues el lamento de David por Jonatán se ajusta a la elegía por un soldado y camarada. Siendo una convención literaria aceptada, la elegía no habría despertado sospechas. El compartir la atención entre Saúl y Jonatán en dicha elegía provee una buena fachada, ya que los términos como amado y amoroso, amor y hermano tienen una asociación tanto fraternal como erótica. Muchos han anotado que David de ningún modo podría referirse en estos términos a Saúl. Gracias a quienes escribieron la historia de Jonatán y David, muchos hombres gay de hoy en día pueden identificarse con la figura de Jonatán como amante y compañero. En su historia encuentran fortaleza para afrontar sus problemas y apoyo para luchar por la propia supervivencia de sus relaciones de amistad en medio de las circunstancias más adversas.

¿No se podría hablar de la misma manera al constatar, en el Nuevo testamento, las amistades de Jesús, especialmente el ejemplo de su amistad particular con el discípulo amado (*Jn* 13, 23; 21, 7, etc.), así como también con la comunidad cercana de mujeres y varones que rodeaban al Maestro, que son un modelo para la vida cristiana contemporánea? La identidad de esta comunidad se centraba en el ideal de entregar la vida por los amigos. Hay unas características que distinguen las amistades dentro de esta nueva comunidad:

#### *7.6.2 Rasgos distintivos de la amistad*

Reciprocidad: es decir que nuestra relación con Dios, al igual que todas las amistades, debe ser libremente elegida por ambas partes. Aquí nos apartamos de las imágenes tradicionales de Dios como Padre y Señor, con el cual las relaciones no son necesariamente deliberadas y gratuitas. Se trata de un nuevo paradigma para expresar al totalmente Otro: Dios aparece como Amigo. Esta experiencia de amistad con Dios se reflejará en las amistades entre los seres humanos: “La relación que yo establezco con el otro es una especie de consignación de mi mundo a él. Es un consignarme que se establece dentro del ámbito de la libertad y crea en mi una responsabilidad frente a mí mismo y frente al otro que me está adelante, donde experimento la experiencia de libertad en cuanto experimento, a la vez, una experiencia de responsabilidad”.<sup>565</sup>

Universalidad: cualidad que nos invita a mirar a las personas según nuestra herencia común y no subrayar las diferencias accidentales como edad, raza, nacionalidad, preferencia sexual,

---

565 ZULETA S., Guillermo León. *Visión general de la Sexualidad Humana: Aspectos de Antropología Teológica*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana. Pro Manuscrito, 1999. p. 8

discapacidad física, etc. En última instancia esta universalidad puede llevar a las naciones a suprimir la amenaza nuclear y actuar como amigos de una vez por todas. Esto podría significar el poner fin al mantenimiento a toda costa de fronteras nacionales mientras que, al mismo tiempo se fomenta la cooperación internacional. A un nivel más personal esto significa que no deberíamos considerar nada como exclusivamente nuestro, sino ver las cosas, las personas y las ideas como algo para compartir y no sólo para poseer.

Armonía con la naturaleza: significa crear una conciencia ecológica para desarrollar una nueva relación con la tierra. Mary Hunt incluso habla de una amistad entre las personas y todos los demás seres. En esta era nuclear debemos reducir nuestra noción grandiosa de humanidad y adecuarla al papel más modesto que se nos otorgó en la creación. El mundo no está realmente creado para nuestro placer, sino para nuestro futuro colectivo. No se puede permitir que el placer de unos pocos privilegiados determine un futuro de destrucción para todas las creaturas.

Lucha por la justicia social: Como poder de relación, la amistad y la sexualidad hacen posible, más aún exigen, la actividad liberadora y en pro de la justicia en el mundo. “La compasión [...] está íntimamente relacionada con nuestra sexualidad”.<sup>566</sup> Para James Nelson nuestra capacidad de compasión y nuestra capacidad de hacer justicia son una misma cosa; la compasión en acción, *que es* buscar y hacer justicia, se comprende a partir de nuestro impulso erótico/sexual hacia una relación recta.

Santificación de la sexualidad: la redención querida por Dios también incluye el crecimiento de nuestra totalidad sexual. “La santificación puede significar crecimiento en la autoaceptación corporal, en la capacidad para la sensualidad, en la capacidad para el juego, en la difusión del erotismo por el cuerpo, y en la recuperación de las dimensiones perdidas de nuestra sexualidad”.<sup>567</sup> La auténtica valoración de la amistad y de la totalidad sexual supone reconocer el carácter sagrado de la sensualidad, del poder erótico y de la sexualidad sana y no alienada, así como también respetar la integridad de nuestro cuerpo y del cuerpo de los demás. Por tanto, esta concepción se opone a la violación de nuestra integridad corporal, que se presenta cuando se hace del sexo un objeto de consumo, como en el caso del sexo por intereses lucrativos (prostitución y pornografía) o como en

---

<sup>566</sup> NELSON, James B. *Between Two Gardens*. Op. Cit., p. 13

<sup>567</sup> NELSON, James B. *The Intimate Connection*. Op. Cit., p. 121

la trivialización de la sexualidad cuando sólo se busca la acumulación de “experiencias meramente genitales”.<sup>568</sup>

Responsabilidad frente a la vida: Los seres humanos en búsqueda de sentido siempre hemos de preguntarnos con respecto a nuestras relaciones amistosas o sexuales: “¿Cuál es su valor? ¿niegan la vida o son vivificadoras? ¿frustran nuestras necesidades más profundas o las satisfacen plenamente? [...] ¿cuál es su significado último?”.<sup>569</sup> Por ello, la pregunta ética que se plantea es ésta: “¿Qué conducta sexual servirá y fomentará la realización más plena de la humanidad querida por Dios, en lugar de inhibirla y dañarla?”. James Nelson responde en estos términos: “Es la conducta sexual que está de acuerdo con el amor [...], el compromiso, la confianza, la ternura, el respeto hacia el otro y el deseo de una comunión responsable. Significa oponerse a la crueldad, al sexo totalmente impersonal, a la obsesión por la satisfacción sexual y a las acciones que muestran que la persona no está dispuesta a asumir la responsabilidad de las consecuencias personales y sociales. Este tipo de ética es igualmente apropiada para heterosexuales y para homosexuales”.<sup>570</sup> En este contexto, el pecado sexual puede definirse como “la alienación dualística por la que el cuerpo se convierte en un objeto, que ha de ser coaccionado por el miedo [...] o tratado como una máquina de placer”.<sup>571</sup>

### *7.6.3 Dificultades para las amistades entre personas gay.*

Según Foucault: “los homosexuales no han podido elaborar un sistema de cortejo porque les han negado la expresión cultural necesaria a esta elaboración. El guiño del ojo en la calle, la decisión, en una fracción de segundo, de atrapar la aventura, la rapidez con las cuales las relaciones homosexuales son consumidas, todo ello es producto de una prohibición”.<sup>572</sup> Cuando el entorno social es hostil a las manifestaciones de cariño y amistad, éstas son sustituidas por la relación

---

568  
HEYWARD, Op. Cit., p. 128

569 NELSON, James B. The Intimate connection. Op. Cit., p. 127

570 NELSON, James B. Between Two Gardens. p. 124.

571 Ibid., p. 118

572 FOUCAULT, Op. Cit., p. 329

genital rápida y oculta. El fácil acceso al sexo, la falta de compromiso con el futuro de unos hijos, las ganas de vivir intensamente y de dar vida a todas las fantasías, todo esto puede conducir a que el placer pase a ocupar un lugar primordial en la precaria vida amorosa de muchas personas gay. Aquí no hay lugar para el afecto, la ternura, la fidelidad, la camaradería y el compañerismo, que son propios de una verdadera amistad. Y lo más triste es que la misma sociedad es la que impulsa este tipo de comportamientos. “Es eso lo que vuelve *problemática* la homosexualidad: el “modo de vida” homosexual mucho más que el acto sexual por sí mismo. Imaginar un acto sexual que no es de conformidad a la ley o la naturaleza, no es eso lo que inquieta a la gente. Pero que los individuos comiencen a amarse, he aquí el problema”.<sup>573</sup>

\* \* \*

---

573 FOUCAULT, M. De la amitié comme mode de vie. En: Gai Pied. París. No. 25. (Abr. 1981) p. 164

## CONCLUSIONES

### LÍNEAS DE ACOMPAÑAMIENTO PASTORAL

A partir de todo lo anterior queda demostrado que existen elementos suficientes para acompañar pastoralmente la realidad de las personas gay. A continuación se presentan algunas expresiones concretas de la forma como puede llevarse a cabo dicho acompañamiento.

#### *Las iglesias ante las amistades íntimas entre personas del mismo sexo*

El Documento conjunto de la comisión “Familia” y la comisión “Social”, del episcopado francés, sobre *Sexualidad y vida cristiana*<sup>574</sup>, presenta algunas observaciones muy prudentes con respecto a las amistades entre personas gay. Afirma que el lazo de amistad que pretende ser estable, con un compañero, plantea cuestiones específicas. Ciertamente se basa en muchos valores personales y representa un progreso respecto de una vida de promiscuidad sexual. El contenido afectivo de la relación ayuda efectivamente a la persona a descentrarse de sí misma y a encontrar un mejor equilibrio. No obstante, los obispos franceses también plantean algunas reservas: “Pero la experiencia enseña que una amistad de esta clase está marcada por unos límites que sin duda no son debidos solamente a la represión social, aunque ésta juegue un papel considerable. Especialmente observamos con frecuencia una fuerte inestabilidad de la unión y una búsqueda muchas veces excesiva de sí mismo a través del otro. Por eso no podemos considerar estas amistades como situaciones plenamente satisfactorias que no plantearán problemas”. Finalmente, el documento se pregunta: “Una acción pastoral que no emitiese ninguna reserva sobre estas amistades, ¿no conduciría al riesgo de reconocer socialmente la homosexualidad como un estado sexual aceptable igual que la heterosexualidad?”

También la iglesia reformada holandesa, en el documento que ya hemos citado varias veces, percibe los inconvenientes que pueden aparecer en las parejas del mismo sexo. “La cohabitación homosexual también lleva consigo y suscita muchas dificultades que a menudo son el resultado del constreñimiento impuesto por la sociedad. Además, es probable que una gran número de parejas, que hubiesen podido formar un lazo estable, se separen justamente por las presiones sociales. Así

---

574 CONFERENCIA EPISCOPAL DE FRANCIA. *Sexualité et vie chrétienne*. Point de vue catholique. Citado por MIRABET i MULLOLL Op. Cit., p. 317

pues, el pastor debe jugar el mismo papel que juega al lado de las parejas heterosexuales. Su tarea consiste en ayudar a los dos compañeros a ver claro en sus problemas y discernir sus causas, para que puedan reanudar la vida en común, asumiendo sus recíprocas responsabilidades, a partir de bases más sólidas y más realistas. La misma tarea pastoral puede llevarlos también a decidir separarse con tristeza, pero también con serenidad”.<sup>575</sup>

#### *Líneas de apoyo para promoción de la amistad*

El sociólogo Eduardo Nieto<sup>576</sup>, trabajando desde el interior de “la Comunidad del Discípulo Amado”, un grupo de crecimiento espiritual para personas lesbicay, ha formulado una serie de recomendaciones para facilitar la dinámica de la formación de parejas de amigos, entre las cuales se pueden destacar las siguientes:

No presionar en exceso el deseo de formar de inmediato una pareja, sino enfatizar mejor la importancia de saber conducir una vida social en un ambiente de amistades, como expresión de una sociabilidad intensa y amplia.

Destacar la importancia de conocer a otros, de conocerse a sí mismos, de conocer el medio lesbicay, desarrollar criterios propios de valorar cada uno de los aspectos de cada amigo en su medio social.

Promover el desarrollo de relaciones íntimas (no solo sexoafectivas, sino también socioafectivos de contenido amplio) con “otros significativos”, con amigos cercanos que se puedan constituir en soporte emocional y espiritual en los varios momentos de la vida.

Promover hábitos de disciplina o régimen de vida como el alimentarse bien, el cuidado de la salud, el empleo productivo del tiempo libre, en los deportes la lectura y el estudio (mejorar el régimen de vida).

Promover mecanismos económicos que pueden a mediano plazo mejorar las condiciones de vida. Por ejemplo, hábitos de ahorro e inversión o ideas de proyectos en actividades productivas.

---

575

IGLESIA REFORMADA HOLANDESA, Op. Cit., p. 481

576 NIETO, Eduardo. Sobre las formas de enfocar la vida y desarrollarse de las personas lesbicay de Bogotá. Bogotá: Pro manuscrito, 1998. p. 67

Determinar bien los criterios y bases legales con las cuales se forman relaciones sexoafectivas estables. Entre otros temas, es necesario divulgar las condiciones y regulaciones legales y socioeconómicas sobre las cuales dichas relaciones están fundadas, así como los derechos y obligaciones que adquiere cada participante. En Colombia, según la superintendencia de notariado y registro, no existen aún regulaciones sobre la viabilidad de la constitución legal de régimen de parejas homosexuales con efectos legales y económicos (sociedad patrimonial). Pero se pueden constituir, por escritura pública, sociedades patrimoniales de hecho entre dos personas del mismo sexo.

#### *Un Plan de Pastoral con las Personas Homosexuales*

*En mayo de 1983 el Consejo Presbiteral de la arquidiócesis de San Francisco, California, incluyó en el plan de pastoral arquidiocesana un completo documento sobre Ministerio y Homosexualidad. La introducción de este documento afirmaba que “todos estamos llamados a recorrer el camino de la fe juntos, confiando en la ayuda que podemos brindarnos mutuamente, y sobre todo en la ayuda de Dios. Cualquier plan eficaz de pastoral debe estar basado en las enseñanzas de la iglesia, los resultados de las ciencias sociales modernas, y la experiencia vital de los hombres y mujeres homosexuales”.<sup>577</sup> En las líneas de acompañamiento pastoral que propondremos a continuación nos basaremos fundamentalmente en este documento, además de otros, preparados por los episcopados de Inglaterra y Estados Unidos.*

#### *Presupuestos fundamentales del acompañamiento espiritual de la persona gay.*

En primer lugar hay que dejar en claro que la moral cristiana no es arbitraria, sino la fiel articulación de la imagen de Jesucristo en nuestras vidas. El mandato ético fundamental de los cristianos es el seguimiento de Cristo, es decir, el buscar ser tan fieles a nuestra vocación humana como lo fue Él. En el discernimiento de su vocación específica al amor, los gay miran hacia la iglesia como la comunidad de fe, el lugar donde puedan comprender responsable y conscientemente la íntima relación entre su religión y su sexualidad.

#### *Personalidad y Homosexualidad (la consejería de la persona gay)*

---

577

ARCHDIOCESE OF SAN FRANCISCO. Senate of Priests. Archdiocesan Pastoral Plan. Ministry and Homosexuality in the Archdiocese of San Francisco. En: GRAMICK, Jeannine y NUGENT, Robert. Voices of Hope. Op. Cit., p. 98.

Una de las tareas más urgentes del pastor que desea acompañar espiritualmente a la persona gay en su camino, es el ponerse en sintonía con sus sentimientos. De todo lo que hemos estudiado anteriormente, es claro que una de las cargas más pesadas para los gay es el hecho de que su sexualidad sea considerada por los otros como un tabú, mientras ellos sienten interiormente que para ellos es absolutamente correcta. El ministerio de la iglesia debe moverse en el sentido de considerar que la orientación sexual es una piedra de base, y no una piedra de tropiezo, en el proceso continuo de búsqueda de la unidad y la armonía interior.

Además, el pastor tiene que tomar conciencia de “lo que significa ser diferente” para muchos homosexuales, quienes no han escogido esa diferencia. El ministerio con los gay debe reconocer que la “diferencia” está en la raíz del tratamiento despectivo que la sociedad les brinda. También, hay que desprenderse de los mitos y prejuicios acerca de la homosexualidad: 1. El pastor debe saber que no es cierto que la mayoría de los gay se sientan atraídos hacia los niños y adolescentes. 2. Es una equivocación pensar que sólo se necesita fuerza de voluntad para cambiar de orientación sexual. 3. Es incorrecto identificar a todas las personas gay con los grupos de presión radicales que luchan políticamente por el reconocimiento de sus derechos.

### *El principio de gradualidad*

La iglesia debe brindar una enseñanza y predicación en las cuales los gay sean confrontados con la verdad bíblica del Dios Santo que busca liberarnos a todos del pecado y del odio, y que nos llama a renovarnos espiritualmente de manera individual y de manera social, a través de la gracia y el poder de la oración y los sacramentos. Pero esta radical vocación a la santidad debe tener en cuenta el “principio de gradualidad”, formulado por el papa Juan Pablo II en su exhortación *Familiaris Consortio* (N. 9), en estos términos: “Así se desarrolla un proceso dinámico, que avanza gradualmente con la integración progresiva de los dones de Dios y de las exigencias de su amor definitivo y absoluto en la vida entera del hombre, tanto personal como social. Por eso es necesario un camino pedagógico de crecimiento con el fin de que los fieles, las familias y los pueblos, es más, la misma civilización, partiendo de lo que han recibido ya del misterio de Cristo sean conducidos pacientemente más allá hasta llegar a un conocimiento más rico y una integración más plena de este misterio en su vida”.<sup>578</sup>

---

578

JUAN PABLO II. Exhortación Apostólica *Familiaris Consortio*. Op. Cit., p. 16

Los obispos católicos de Inglaterra y Gales afirman tajantemente que los homosexuales tienen la misma necesidad de los sacramentos que los heterosexuales. También tienen el mismo derecho a recibir los sacramentos. “Al determinar si debe o no otorgar la absolución o dar comunión a un homosexual, el pastor debe guiarse por los principios generales de la teología fundamental, de que sólo se puede imponer una obligación moral cierta. Una duda invencible, sea de la ley o del hecho, le permite a uno seguir una verdadera opinión sólidamente “probable” a favor de una interpretación más liberal”.<sup>579</sup> El pastor ayudará a las almas introduciéndolas en la comprensión de ese amor que es más amplio que la sexualidad. Su papel consiste en introducir a las personas a la vida cristiana en toda su plenitud. Esto no significa una serenidad instantánea. Debe haber una purificación gradual y un crecimiento real en la santidad.

También los obispos de Estados Unidos insisten en el principio de gradualidad. En el documento “Principios para guiar los confesores en cuestiones de homosexualidad”, publicado en 1973, establecen que “Si un homosexual ha progresado en el esfuerzo de desarrollar una relación estable con una persona dada [pero] ha caído ocasionalmente en pecado, debería ser absuelto e instruido para que tome medidas para evitar el pecado, sin romper la amistad que le ha ayudado a crecer como persona”.<sup>580</sup> Es decir que, objetivamente, la iglesia enseña que la actividad homosexual en tales uniones, o en cualquier situación, es moralmente inaceptable. Sin embargo, aunque el principio de gradualidad reconoce este hecho, también asiste a la persona hacia una progresiva asimilación de los valores éticos de la iglesia. Por tanto, nunca se deben emitir juicios pastorales en abstracto, sino siempre dentro de las circunstancias concretas de la vida de *esta* persona.

### *El papel de la conciencia*

Otro factor muy importante a considerar en el acompañamiento pastoral de las personas gay es el papel tan destacado que juega la propia conciencia. Al respecto dice el Concilio Vaticano II, en la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes* (N. 16) : “En lo más profundo de su conciencia descubre el

---

579 CATHOLIC BISHOPS OF ENGLAND AND WALES. An Introduction to the Pastoral Care of Homosexual People. En: GRAMICK, Jeannine y NUGENT, Robert. Voices of Hope. Op. Cit., p. 71

580

NATIONAL CONFERENCE OF CATHOLIC BISHOPS. Principles to guide confessors in questions of Homosexuality. Op. Cit. p. 4

hombre la existencia de una ley que él no se dicta a sí mismo, pero a la cual debe obedecer, y cuya voz resuena, cuando es necesario, en los oídos de su corazón, advirtiéndole que debe amar y practicar el bien y que debe evitar el mal: haz esto, evita aquello...la conciencia es el núcleo más secreto y el sagrario del hombre en el que éste se siente a solas con Dios, cuya voz resuena en el recinto más íntimo de aquélla... Cuanto mayor es el predominio de la recta conciencia, tanto mayor seguridad tienen las personas y las sociedades para apartarse del ciego capricho y para someterse a las normas objetivas de la moralidad. No rara vez, sin embargo, ocurre que yerre la conciencia por ignorancia invencible, sin que ello suponga la pérdida de su dignidad”.<sup>581</sup>

Por todo lo anterior, las personas gay que luchan de verdad con las dificultades y tensiones entre orientación y comportamiento sexual deben ser acogidos siempre con paciencia, comprensión y amor. Así por ejemplo, el episcopado norteamericano aconseja a los confesores animar a las personas gay a formar “una amistad estable con una persona al menos”. Según el principio de la gradualidad, el documento de los obispos reconoce la necesidad de profunda oración para sostener tal relación y sabe que podrían presentarse casos ocasionales de actividad sexual. Si esta actividad es verdaderamente “ocasional” y las personas están tratando sinceramente de “vivir castamente” su compromiso de amor, deberían ser absueltas e instruidas sobre cómo podrían evitar la actividad homosexual.<sup>582</sup>

#### *Recomendaciones pastorales para el ministerio con la comunidad gay*

En el documento mencionado anteriormente, los miembros del Consejo Presbiteral de la Arquidiócesis de San Francisco recomiendan el establecimiento de cuatro modelos diferentes de ministerio para las personas gay:

1. El ministerio en la parroquia. Éste es el lugar más importante para prestar servicio pastoral a los gay. Las parroquias deberían ser comunidades de fe en las cuales ellos se sientan bienvenidos y se vean a sí mismos como una parte importante de la iglesia.

---

581

CONCILIO VATICANO II. Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual (Gaudium et Spes).

582

NATIONAL CONFERENCE OF CATHOLIC BISHOPS. Principles to guide confessors in questions of Homosexuality. Op. Cit. p. 5

2. El ministerio en los grupos de apoyo espiritual. En la metodología del acompañamiento espiritual grupal los miembros se reúnen al menos una vez a la semana por períodos de dos horas. La reunión del grupo es el núcleo de este método de crecimiento espiritual, pero no es el único elemento. A cada participante se le pide elaborar personalmente un plan de vida, es decir, un programa individualizado que le permitirá llevar una vida según el Señor durante toda la semana. El plan de vida debe incluir oración, la realización de algunas obras apostólicas y de caridad, y dirección espiritual individualizada de manera regular.

3. El ministerio con las organizaciones de hombres y mujeres lesbicgay. Muchos católicos han encontrado en estas organizaciones un camino que los ha llevado a acercarse a Cristo y a la iglesia. Para muchos homosexuales, los valores de responsabilidad y dignidad humana inculcados en estas organizaciones, han sido la salvación en medio de una cultura “de ambiente” que ensalza la promiscuidad.

4. El ministerio individual con los que se han alejado de la iglesia. Este alejamiento se ha dado muchas veces por las tensiones y las crisis de fe que se presentan cuando la persona gay no comprende las enseñanzas de la iglesia. Es necesaria una labor pastoral para sanar las heridas por medio de una reconciliación efectiva. El pastor tiene que ir hasta las cárceles y las calles, en donde es frecuente encontrar este tipo de personas, muchas de las cuales se han dedicado a la prostitución. Los hogares para pacientes con Sida también abundan en esta clase de personas alienadas de la iglesia.

Sería muy conveniente establecer dentro del organigrama de la arquidiócesis una Sección de Ministerios gay, es decir, una oficina para coordinar los diversos ministerios pastorales con gente gay. En ella se puede planear, desarrollar y brindar apoyo a todos los grupos y personas que deseen trabajar en este campo.

*Ministerio a toda la comunidad creyente.*

El trabajo de pastoral gay no debe limitarse a los destinatarios con esta orientación específica. Todos los fieles cristianos deben ser capaces de apreciar los muros opresivos que se han levantado para separarlos de sus hermanos y hermanas lesbicgay, y deben trabajar juntos por otro lado para

derribarlos, centímetro a centímetro, hasta que dejen de existir las barreras de incompreensión, ira y temor que los separan.

El sacerdote puede colaborar en esta labor con su predicación. Una parte vital del ministerio a la comunidad creyente con respecto a la homosexualidad, se refiere a las homilias dominicales y de los días ordinarios. Los textos de la escritura están llenos con ricos pasajes que enfatizan la necesidad de tolerancia, comprensión, y la caridad más profunda entre los creyentes. En su propia vida Jesús condenó de manera consistente a quienes despreciaban a otros por ser diferentes, y fustigó a los que encasillaban como impuros a ciertos hijos de Dios. También en el campo de la educación la iglesia tiene una responsabilidad especial en la formación de los jóvenes acerca de los diversos aspectos de la homosexualidad: orientación sexual, enseñanzas de la iglesia, prejuicios en contra de las personas gay; presentando con fuerza los imperativos evangélicos de respetar los derechos humanos y civiles de todas las personas.

#### *La exigencia cristiana del acompañamiento a cada persona en su situación*

En su viaje pastoral a Centroamérica, en 1983, el papa Juan Pablo II urgía a todos los pastores de la iglesia a “predicar con valor acerca de todas las implicaciones sociales de la situación cristiana”. La situación de discriminación que sufren las personas gay no puede ser ajena al interés de la iglesia. Por otra parte, cabe recordar que el Código de Derecho Canónico nos dice que siempre la ley suprema de la iglesia ha sido la salvación de las almas (c. 1752). Por tanto, en el acompañamiento espiritual de las personas homosexuales debemos tener también presentes las palabras de Pablo VI en su discurso al congreso internacional de los “Equipos de Nuestra señora”, el 4 de mayo de 1970: “Sólo poco a poco el ser humano es capaz de organizar e integrar sus múltiples tendencias, hasta el punto de coordinarlas armoniosamente... Este trabajo de liberación, porque de eso se trata, es el fruto de la libertad de los hijos de Dios. Su conciencia exige ser respetada, educada y formada en una atmósfera de confianza y no de angustia. Las leyes morales, lejos de ser inhumanamente frías en una objetividad abstracta, están para guiarnos... Cuando realmente tratamos de vivir las profundas exigencias de un amor santo, pacientemente y humildemente, sin desanimarnos por los fracasos, entonces las leyes morales... ya no serán rechazadas como una atadura, sino que serán aceptadas como una poderosa ayuda”.<sup>583</sup>

---

583 PAULO VI. Discurso ante el Congreso Internacional de los Equipos de Nuestra Señora. Mayo de 1970. Citado por GRAMICK, Jeannine y NUGENT, Robert. *Voices of Hope*. Op. Cit., p. 119

## BIBLIOGRAFÍA

A GROUP OF FRIENDS. Towards a Quaker view of sex. London: Friends home service committee, 1971. p. 46

AGUILAR, Enric. Hacia una Sexología de la religión Barcelona: Herder, 1982 p. 14

AGUSTÍN. Obras. Madrid: BAC, 1958. 22 Vol.

----- Confesiones. 4, 6. Madrid: Espasa-Calpe, 1973. p. 77

ALBERTO MAGNO. Summa Theologiae, 2.28.122.1.4 En-- Opera Omnia. Colonia: Aschendorff, 1951.

ALIAGA, Juan Vicente y CORTÉS, José Miguel. Identidad y Diferencia. Barcelona: Ed. Gay y Lesbiana, 1997. p. 11-198

ANATRELLA, T. Célibat et sexualité. París: Du Seuil, 1970. p. 113-159

---

APOPHTEGMATA PATRUM. En: REGNAULT, L. Les Sentences des peres du desert. París: Begrolles, 1985. No. 416

ARCHIVES OF BEHAVIOUR. Berlín. Vol. II, No. 5 (1982) p. 445-449

ARDILA, Rubén. Homosexualidad y Psicología Bogotá: Ed. Manual Moderno, 1998. p. 19-137

ARIÈS, Ph. et. al. Sexualidades Occidentales. Barcelona: Paidos, 1987. p. 51-64

ARIMOND, James. Friendship is God, God is Friendship. En: BARZAN, Robert et. al. Sex and Spirit . San Francisco: White Crane , 1995. p. 25.

ARISTÓTELES. Obras. Madrid: Aguilar Sociedad de ediciones, 1973

ATANASIO. Vida de San Antonio No. 67. B. Aires: Cuadernos Monásticos, 1987. p. 7-52

BAGEMHIL, Bruce. Biological Exuberance, Animal Homosexuality and Natural Diversity. New York: St. Martin's Press, 1999. p. 24-43

BAILEY, J.M. y PILLARD, R.C. A Genetic Study of Male Sexual Orientation. En: Archives of General Psychiatry. Boston. No. 48 (1991); p. 1086 – 1096

BAILEY, Derrick Sherwin. Homosexuality and the Western Christian Tradition. London: Anchor Books, 1975. p. 48

BARTH, Karl Church Dogmatics (vol. III/1). Edinburgh: T & T Clark, 1958. p. 195.

BARTHES, R. Incidentes. Barcelona: Anagrama, 1987. p. 129 -130.

BARTLEY , W.W. Wittgenstein. Madrid: Cátedra, 1982. P. 14-32

BASILIO Carta 188. En: DEFERRARI, Rod. Collected letters of St. Basil Cambridge: 1962. p. 125

BAYER, R. Homosexuality and American Psichiatty. New York: Basic Book, 1981. p. 76

BEACH, Franck y FORD, Clellan. Conducta Sexual (Desde los Animales Inferiores hasta el Hombre) Barcelona: Paidós, 1987. p. 68-97

BECHTEL, Guy. La Carne, el Diablo y el Confesionario. Barcelona: Anaya & Mario Muchnik, 1997. p. 49

BELL, Alan P. et. al. Sexual Preference: Its development in Men and Women. Bloomington: Indiana University press, 1981. p. 56

----- y WEINBERG, Martin S. Homosexualidades. Madrid: Debate, 1978. p. 16-282

BENETTI, Santos. Sexualidad y Erotismo en la Biblia. Bogotá: San Pablo, 1994. p. 48

BERNARDO DE CLUNY. De Contemptu Mundi En: WRIGHT, Thomas. The Anglo Latin satirical Poets and Epigrammists. London: Canterbury, 1872. p. 280

BIANCHI, Eugene. From Machinism to Mutuality. New York: Paulist Press, 1976. p. 83

BIEBER, Irving. et. al. Homosexuality: A Psychoanalytic Study. New York: Basic Books, 1964. p. 48

BIRD, Phyllis. Male and Female He Created Them. En: Harvard Theological Review. Boston. No. 74 (1981); p. 144, 148

BOSWELL John. Cristianismo, Tolerancia Social y Homosexualidad. Barcelona: Muchnik, 1998. p. 69-540

----- Las Bodas de la semejanza. Barcelona: Muchnik editores, 1996. p. 117-119

BRUEGGEMANN, Walter. Génesis. Atlanta: John Knox Press, 1982. p. 164.

BRUN, J. Edgar. Historia del Antiguo Testamento y Desarrollo de la Etica Sexual. Philadelphia: Westminster, 1973. p. 76-125

BULLOUGH, Vern L. Sexual Variance in Society and History. New York: Wiley, 1976. p. 75

CANTARELLA, Eva. La Bisexualidad en el Mundo Antiguo. Madrid: Akal Universitaria, 1991. p.79

CASIANO. Conlationes. París: Du Cerf, 1955. Sources Chrétiennes (SC) 42. II, XII.

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA. Bogotá: S. Pablo, 1999. p. 770-771

CATHOLIC SOCIAL WELFARE COMMISSION. An introduction to the Pastoral Care of Homosexual People: pastoral guidelines for priests. Birmingham: Catholic Press, 1979. p. 4

CHARLES, R. H. The Greek Version of the Testament of the Twelve Patriarchs. Oxford: University Press, 1908. p. 149

COLSON, F. H. Works of Philo. Cambridge: Loeb Classical Library, 1960. p. 69

COMSTOCK, Gary David. Gay Theology Without Apology. Cleveland: Pilgrim Press, 1993. p. 65

COMWELL, John. Sexual Matters of the Mind. En: The Tablet. London (21, may., 1994); p. 6

CONCILIO VATICANO II. Constituciones, decretos, declaraciones. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1973. p 30-293

CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE. Algunas Consideraciones sobre la respuesta a propuestas de Ley sobre la no Discriminación de las personas Homosexuales. Madrid: Palabra, 1997. p. 87

----- Carta Sobre la Atención Pastoral a las Personas Homosexuales. Madrid: Palabra, 1997. p. 84

----- Declaración Dominus Iesus. En: El Colombiano. Medellín. (10, Sep., 2000); p. 8B.

----- Instrucción Sobre la Vocación Eclesial del Teólogo. No. 21. Boston: St Paul Books, 1990. p. 6

COUNTRYMAN, L William. Biblical Authority or Biblical Tyranny? Scripture and the Christian Pilgrimage. Philadelphia: Fortress press, 1982. p. 77-93

-----. Dirt, Greed & Sex: Sexual Ethics in the New Testament and Their Implications for Today. Philadelphia: Fortress Press, 1990. p. 39.

CROMPTON, Louis. Gay Genocide. New York: Norton, 1977. p. 5-64

CURRAN, Charles. Moral Theology, Psychiatry, and Homosexuality. En: The Bulletin of the National Guild of Catholic Psychiatrists. Boston, No. 24 (1978), p. 30.

-----. Transition and Tradition in Moral Theology. Indiana: Univ. Of Notre Dame Press, 1977. p. 179

DAVIS, Alan J. Sexual Assaults in the Philadelphia Prison System. En: Transaction. Philadelphia. Vol. 6, No. 2 (1968); p. 55-56

DE KRUIJF, T. C. The Bible on Sexuality Wisconsin: St. Norbert Abbey Press, 1966. p. 53

DE WAAL, Frances Peacemaking Among Primates. Cambridge: Harvard University Press, 1989.

DENZINGER. Enchiridion Symbolorum (DS) 1810 (1980).

DICKER, Gordon et. al. Homosexuality and the Church. Melbourne: Uniting Church Press, 1985. p. 7

DOMINIAN, Jack . The Church and the Sexual Revolution. London: Longman & Todd, 1971. p. 66

DONNET, G. Une Forme Mécène du Desir. En: Lumiere et Vie. Paris. No. 29 (1980); p. 52-61

DÖRNER, G. Neuroendocrine Responses to Estrogens and Brain Differentiation in Heterosexuals, Homosexuals and Transsexuals. En: Archives of Sex Behaviors. Londres. No. 17 (1998); p. 57 – 76, 103

DOZEMAN, Thomas B. Creation and procreation in the biblical teaching on Homosexuality. En: <<http://www.uts.columbia.edu/usqr/>> [consulta: 20 Nov. 1999]

DYER, Richard. Getting over the rainbow London: Lawrence, 1981. p. 61

EDWARDS, George. Gay/lesbian Liberation: A Biblical perspective. New York: Pilgrim Press, 1984. p. 42.

EL TIEMPO, Bogotá. (7, Nov., 1995); p. 8D.

ELLIS, Peter. The Yahwist: The Bible's First Theologian. Indiana: Notre Dame Press, 1968. p. 143

ELREDO DE RIEVAL. De institutione inclusarum, 32. En: HOSTE, A. Y TALBOT, H. Corpus Christianorum: Aelredi Rievalensis opera omnia. Turnhout: 1971.

----- . Espejo de Caridad 1.79 Buenos Aires: Ed. Claretiana, 1982. p. 230

----- . La Amistad Espiritual. B. Aires: Ed. Claretiana, 1982. p. 325

ENCICLOPEDIA CATÓLICA. ed. 1967. Artículo sobre la Masturbación.

ENGLISH CONFERENCE OF CATHOLIC BISHOPS. Created Design: Some pastoral Guidelines for the care of Lesbian and Gay People. London: Pastoral AIDS Series N. 1. Catholic AIDS link. 1994. p. 6

EPISCOPAL CHURCH. Resolution on Dialogue on Human Sexuality. En: MELTON, Gordon. The Church's Ethical Dilemma with Homosexuality. Detroit: Gale research Inc., 1991 p. 105

ESPEJO MURIEL, Carlos. El deseo Negado. Aspectos de la problemática Sexual en la Vida Monástica (S. III a VI D.C.). Granada: Editorial Universitaria, 1991. p. 81-203

EVDOKIMOV, Paul.. The Sacrament of Love. New York: St. Vladimir's Seminary Press, 1985. p. 168, 109

FORCANO, Benjamín Nueva Etica Sexual. Madrid: Ed. Paulinas, 1981. p. 365-382

FOUCAULT, M. Choix sexuel, acte sexuel. En: ----- Dits et écrits (1954-1988). París: Gallimard, 1994. tomo IV p. 331

FOUCAULT, M. De la amitié comme mode de vie. En: Gai Pied. París. No. 25. (Abr. 1981) p. 164

FOX, Matthew. On Becoming a Musical Mystical Bear. New York: Paulist Press, 1972. p. 32

FREUD, Sigmund. The Standard Edition of the Complete Psychological works of Sigmund Freud. Vol XI. London: Hogarth Press, 1961. p. 94

----- . Obras Completas. Madrid: Biblioteca Nueva, 1977.

FRIEDMAN, Richard. Male Homosexuality: A Contemporary Psychoanalytic Perspectiva. Yale University Press, New Haven, 1998. p. 25

FROMM, Erich. El Arte de Amar. Barcelona. Paidos, 1994. p. 112

FUCHS, Josef. La sexualidad según Sto. Tomás de Aquino. Roma: Imp. Gregoriana, 1949. p. 50-51.

FUERO REAL PROMULGADO POR ALFONSO X, 4.9.2. En: Los Códigos españoles. Madrid: 1847 p. 409

GADEN, John. A Vision of Wholeness. Alexandria: Duncan, 1990. p. 39

GAFO, Javier et. al. Homosexualidad: Un Debate Abierto. Bilbao: Desclee de Brower, 1997 p. 13-96

GARCÍA DEL CORRAL, Ildefonso. Cuerpo del derecho civil romano. Barcelona: 1892. Instituciones 4.18.4

GIL-ALBERT, J. Heraclés (Sobre una manera de ser). Madrid: Taller ed. JB, 1975. p. 184 -185

GIOUCHED, F. La Chiesa e L'Omossexualità. En: La Civiltà Cattolica. Milán. No. 130 (1979); p. 468-478

GLORIE, Francis. Corpus Christianorum Series Latina (CCSL). Turnhout: Brepols, 1964. V. 75-75<sup>a</sup>.

GOERGEN, Donald. The Sexual Celibate. En: Review for Religious. St. Louis. No. 134 (Mar 1998); p. 36

GOSS, Robert. Jesus Acted Up. San Francisco: Harper, 1993. p. 91

GOTTWALD, Norman. The Hebrew Bible. Philadelphia: Fortress Press, 1985. p. 477

GRAMICK, Jeannine y NUGENT, Robert. Voices of Hope. New York: Center for Homophobia Education, 1995. p. 21, 25

GREENBERG, David F. The Construction of Homosexuality. Chicago: University Press, 1988. p. 32

GRIFFIN, J. HOWARD. Thomas Merton: The Hermitage Years. London: Cistercian, 1993. p. 60, 65

HADDAN, A.W. y STUBBS, W. Councils and Ecclesiastical Documents relating to Great Britain and Ireland. Oxford: University press, 1871. V. 3. p 354

HALKIN, F.. Sancti Pachomi Vitae Graecae. Bruselas: Subsidia Hagiographica, 1932. 49 V. 19

HAMER, D.H et. al. A Linkage Between DNA Markers on The X Chromosoms and Male Sexual Orientation. En: Science. New York. No. 261 (1993) p. 321 – 327

HANKS, Thomas. Contribuciones Gay a la “Etica” Cristiana sexual. Buenos Aires: Pro manuscrito, 1998. p. 9

HÄRING, Bernard. The Role of the catholic Moral Theologian. En: CURRAN, Charles et. al. Moral Theology: Challenges for the Future. New York: Paulist Press, 1990. p. 33

HARRELSON, Walter. Interpreting the Old Testament. New York: Rinehart, 1979. p. 168

HARVEY, John. Arguments from Revelation. En: CURRAN, et. al. Dialogue About Catholic Sexual teaching. New York: Paulist Press, 1993. p. 319-321.

HELMINIAK, Daniel A. What the Bible really says about Homosexuality. San Franciscop: Alamo Square Press, 1995. p. 45

HEYWARD, Carter. Touching Our Strength: The Erotic as Power and the Love of God. San Francisco: Harper & Row, 1989. p. 140-142

HIPÓLITO. Tradición Apostólica. XVI Barcelona: Facultad de teología. Sección San Paciano, 1977. p. 24

HITE, Shere. The Hite Report on the Family. London: Bloombury, 1994. p. 288-332

HOPCKE, Robert, et. al. Same Sex Love And The Path to Wholeness. Boston: Shambala, 1993. p. 186-218

HOUSE OF BISHOPS OF THE GENERAL SYNOD OF THE CHURCH OF ENGLAND. Issues in Human Sexuality. London : Church House Publishing, 1991. Art. 47-48

HUME, Basil. A note on the Teaching of the Catholic Church Concerning Homosexual People London: Westminster, 1995. p.3

HUNT, Mary E. *Fierce Tenderness: A Feminist Theology of Friendship*. New York: Crossroad, 1991. p. 166-169

IHOW: International Homosexual Web Organization, 1998. En: *Gay and Lesbian Catholic Handbook*. <<http://www.bway.net/~halsall/lgbh/>> [consulta: 10 Nov. 1998].

ISAY, Richard. *Being Homosexual: Gay men and Their Development*. New York: Avon Books, 1989. p. 19-132

JENNINGS, Theodore W. *Homosexuality and the Christian Faith*. En: *Christian century*. Miami. No. 94 (Feb. 1977); p. 138.

JIMÉNEZ, Humberto. *Notas de clase para el curso de Antropología Bíblica*. Universidad de Antioquia, Medellín, 1986. p. 5

JORDAN, Mark D. *The Invention of Sodomy in Christian Theology*. Chicago: University Of Chicago Press, 1997. p. 33-67

JOSEFO. *Antiquitates* I, 11, 13. Cambridge: Loeb Classical Library, 1968. p. 22

JUAN PABLO II. *Carta encíclica: Veritatis Splendor* 47, 50.

----- . *Discurso a los obispos norteamericanos*. En: *Origins*. Washington. Vol. 17, No. 16 (Oct. 1987); p. 267

----- . *Exhortación Familiaris Consortio*. No.16. Madrid: PPC, 1982. p. 25.

----- . *Ut Unum Sint*, arts. 47, 31 y 68.

JUNG, C.G. *The Collected Works*. New York: Panthon, 1959. Vol 9, Parte 1. p. 86-87

KEANE, Philip. *Sexual Morality: A Catholic Perspective*. New York: Paulist Press, 1977 p. 80-89

KERR F. *Inmortal Longings: Versions of transcending Humanity*. Indiana: Dominic, 1997. p. 72

KIMMEL, D.C. Adult Development and Aging: A gay perspective. En: Journal of Social issues. San Francisco. No. 34 (1978); p. 113-130

KOSNIK, Anthony. et. al. La Sexualidad Humana. Madrid: Cristiandad, 1978. p. 211-244

LA DIDAKHÉ. Barcelona : Facultad de Teología. Sección San Paciano, 1979. p.7-11

LE VAY, Simon. y HAMER, D.H. Bases Biológicas de la Homosexualidad Humana. En: Revista Investigación y Ciencia. Buenos Aires. No. 214 (1994) p. 6 – 12

----- . El Cerebro Sexual. Madrid: Alianza Editorial, 1995.

LEBOVICI, S. y KREISLER, L. La Homosexualidad en el Niño y el Adolescente. Buenos Aires: Nueva Visión, 1984. p. 7-90

LEDESMA, Jorge. La Luz Gay. Buenos Aires: Beas , 1993. p. 167-168

LEGES VISIGOTHORUM, 3.5.4. En: MARTÍNEZ Y ALCOBILLA, Marcelo. Códigos antiguos españoles. Madrid: 1885.

LEVI, A.W. The Biographical Sources of Wittgenstein Ethics. En: Telos. Londres. No. 38 (1979); p. 73-76

LEWES, Keneth. The Psychoanalytic Theory of Male Homosexuality. New York: Simon and Schuster, 1988. p. 77

LEWIS, C.S. The Four Loves. New York: Harper, 1960. p. 88

LINGS, Renato. Las traducciones Bíblicas y la Homofobia. Bruselas: Otras Ovejas, 1996. p. 5

LOADER, James. A Tale of Two Cities: Sodom and Gomorrah. Campen : J.K. Kok, 1990. p. 15-47

LÓPEZ AZPITARTE, Eduardo Ética de la Sexualidad y del Matrimonio. Madrid: Ed Paulinas, 1992. p. 177-487

LORENZ, Konrad. Consideraciones sobre la Conducta Animal y Humana. Barcelona: Plaza Janés, 1976 p. 206-209

MAGUIRE, Daniel C. The Vatican and Sex. Commonweal. London. No. 103 ( Feb. 1976); p. 138-139.

MANRIQUE, Pedronel. Homosexualidad: Modificación de la Conducta. Bogotá: Alcaraván, 1982. p. 120

MARAÑÓN, G. La Evolución de la sexualidad y los estados Intersexuales. Madrid: Morata , 1930. p. 248

MARTIN, Dale. *AJrsenokoitai* and *malakovi*. En: BROWLEY, Robert. Listening to Scripture. Louisville: John Knox Press, 1996. p. 124.

MASTERS, William y JOHNSON, Virginia. Homosexualidad en Perspectiva. Buenos Aires: Intermédica, 1979. p. 319-322

Mc BRIEN, Richard. Catholicism. Victoria: Collins Dove, 1994. p. 66

Mc CORMICK, Richard. The Critical Calling: Reflections on Moral Dilemmas since Vatican II. Washington: Georgetown University Press, 1989. p. 289

Mc GUIRE, Brian P., "Love, Friendship and Sex in the 11th Century: The Experience of Anselm". En: Studia Theologica. London. No. 28 (1974); p. 111-155

----- "Monastic Friendship and Toleration in Twelfth Century Cistercian Life". En: SHIELDS, W.J. Monks, Hermits and the Ascetic Tradition. London: Cistercian, 1985. P. 384

Mc KENZIE, John. The World of the Judges. Englewood Cliffs, N.J. : Prentice Hall, 1965. p.168

Mc NEILL, John La Iglesia ante la Homosexualidad. Barcelona: Grijalbo, 1979. p. 76

----- Taking a Chance On God. Boston: Beacon Press, 1988. p. 95

- MERKELBACH, B. H. *Theologiae Moralis*. París: Desclée de Brower, 1942. p. 947-952
- MIAMI HERALD, Miami. (23, Sept., 1999); p. 8.
- MIGNE, J. P. *Patrologiae Cursus Completus Series Graeca*. París: (1857-1876).
- *Patrologiae Cursus Completus Series Latina*. París: (1841-1864).
- MILLER, James. *The Passion of Michel Foucault*. New York: Anchor Books, 1994.
- MIRABET I MULLOL, A. *Homosexualidad Hoy*. Barcelona: Herder, 1985. p. 35-481
- MOORE, Gareth. *The Body in Context: Sex and Catholicism*. London: SCM Press, 1992. p. 200
- MOORE, Sebastian. *Jesus the liberator of Desire*. New York: Crossroad, 1989. p. 100
- *The Inner Loneliness*. New York: Crossroad, 1982. p. 62
- MUTO, Susan. *Spirituality in the Single Life*. Chicago Studies. Chicago. Vol. 32 No. 3 (Nov. 1993); p. 200
- NATIONAL CATHOLIC REPORTER. Kansas City. (21, Mar.,1997); p. 9.
- NATIONAL CONFERENCE OF CATHOLIC BISHOPS. *A reflection Guide on Human Sexuality and the ordained Priesthood*. Washington: 1992, p. 7
- *Human Sexuality: A Catholic Perspective for education and lifelong learning*. Washington: 1990 . p. 52
- *Principles to guide Confessors in Questions of Homosexuality*, Washington: 1973.
- NELSON, James B. *Between Two gardens: Reflections on sexuality and Religious Experience*. New York: Pilgrim Press, 1983 p. 10-12

----- Embodiment: An Approach to Sexuality and Christian Theology. Minneapolis: Augsburg Publications., 1979. p. 136

----- et. al. La Sexualidad y lo Sagrado. Bilbao: Desclée de Brower, 1996. p. 260-439

----- The Intimate Connection: Male Sexuality, Masculine Spirituality. Filadelfia: Westminster Press, 1998. p. 102

NIETO, Eduardo. Sobre las formas de enfocar la vida y desarrollarse de las personas lesbicgay de Bogotá. Bogotá: Pro manuscrito, 1998. p. 67

NIGHT, Douglas K Ancient Israelite Cosmology. En: MILLER, James B. y McCALL, Kenneth. The Church and Contemporary Cosmology: Proceedings of a Consultation of the Presbyterian Church Pittsburgh: Carnegie Mellon University Press, 1990. p. 30–31.

NORFILL, W.R. y CHARLES, R.H. The Book of the Secret of Enoch. Oxford: University Press, 1896. p. 23

NOTH, Martin. The History of Israel. New York: Harper & Row, 1960. p. 280-356

NOUWEN, Henry. The Wounded Healer. Garden City, N.Y.: Image Books, 1979. p. 89

NUGENT, Robert. Et. al. A Challenge to Love. New York: Crossroad, 1983. p. 174-244

ORAISON, Marc. El Problema Homosexual. MADRID: Taurus, 1976. p. 186

ORDINIS PRAEDICATORUM. XIX/II/MCMXCIX. <[http : // www. dominicos.org / cidal/ espanol/ documentos/ timothy /](http://www.dominicos.org/cidal/espanol/documentos/timothy/) > [consulta: 15 Sep. 2000}.

ORIGINS. Washington. Vol 17, No.45 (Abr. 1988); p. 15

OSSERVATORE ROMANO. Roma. Vol. 45 (8, Nov.,1996); p. 9

PADGUG, Robert. Sexual Matters Hidden From History. London: Penguin, 1989. p. 55

PASCHE, F. Aspect Theorique et Clinique de l'homosexualité. En: Revue franc. Psychan. No. XXVII (1964); p. 22

PAULINO DE NOLA. Carmen 11 49-68. Corpus scriptorum ecclesiasticorum latinorum (CSEL). Viena: 1894. 30:41-42

PHILIPS, A. Ancient Israel's Criminal Law, A New Approach To The Decalogue. Oxford: University Press, 1970. p.122

PIAZZA, Michel S. Holy Homosexuals. Dallas: Sources of Hope, 1995. p. 37

PITRA, I.B. Iuris Ecclesiastici Graecorum. Historia et Monumenta. Roma: 1864. VII, 2.

PLATÓN. Obras Completas. Trad. Luis Gil. Madrid: Guadarrama, 1969

POLLAK, M. Les Vertus de la banalité. En: Le débat. París. No. 117 (Mar. 1981); p. 142

PONTIFICIA COMISIÓN BÍBLICA. The Interpretation of the Bible in the Church. En: Catholic International. Chicago. Vol. 3, No. 3 (Mar. 1994); p. 114

PRIGNENT, Pierre. Épître de Bernabé. París: Éditions du Cerf, 1971. p. 199-200

QUASTEN, Johannes. Patrología. Madrid: BAC, 1967. p. 123

RANKE-HEINEMANN, Uta. Eunucos por el Reino de los Cielos. Madrid: Ed. Trotta, 1998. p. 52

RATZINGER, Joseph. Dogmatic Constitution on Divine Revelation. Capítulo II, Vol. III. New York: Herder and Herder, 1968. p 197

REGLA DE SAN BENITO. Zamora: Ed. Montecasino, 1987. p. 94

REICH, Wilhelm. La Lucha Sexual de los Jóvenes. México: Roca, 1974. p. 83

REVISTA SEMANA. Bogotá. No. 904 (Sep. 1999); p. 56-73

RIPOLL, Thomas. Bullarium ordinis fratrum praedicatorum, 54 Roma: 1729-1740, 1 p. 53.

RODGERS, Margaret y THOMAS, Maxwell. A Theology of Human Person. N. Blackburn: Collins , 1992. p. 96

ROGERS, Sy. La Homosexualidad y el Cristiano: ¡Volviendo la espalda al pasado! En: < [http:// www. exoduslatinoamérica. Org](http://www.exoduslatinoamérica.Org) > [consulta: 21 Dic: 2000].

ROGERS, Eugene F. Sexuality and the Christian Body. Oxford: Blackwell Publ., 1999. p. 249-260.

RONDET, M. El celibato evangélico en un mundo mixto. Santander : Sal Terrae, 1980. p. 21-29.

ROSCOE, Will. Queer Spirits: A gay Myth Book. Boston: Beacon Press, 1995. p. 114

ROTH, Catharine. y ANDERSON, David. On marriage and family Life. Crestwood: Sr. Vladimir Press, 1977. p. 85

RUBIN, Gayle. Thinking Sex. New York: Routledge, 1993. p. 36

RUETHER, Rosemary R. The Personalization of sexuality. En: RUETHER, Rosemary y BIANCHI, Eugene. From machinism to mutuality. New York: Paulist Press, 1976. p. 83

RUITENBEEK, Hendrik M. et. al. La Homosexualidad en la Sociedad Moderna. Buenos Aires: Siglo Veinte, 1973. p. 17, 372

SCANZONI, Letha y MOLLENKOTT, Virginia. ¿Is The Homosexual my Neighbor? San Francisco: Harper, 1998. p. 59.

SCHONFIELD, Michael. Aspectos Sociológicos de la Homosexualidad. Barcelona: Fontanella, 1977. p. 283

- SCOTT PECK, M. Un Mundo por Nacer. Bogotá: Circulo de Lectores, 1997. p.103-104
- SCROGGS, Robin. The New Testament and Homosexuality. Philadelphia: Fortress Press, 1983. p. 73
- SENGERS, M. Se Reconaitre Homosexuel. París: Name, 1970. p. 135
- SERGENT, Bernard. La Homosexualidad en la Mitología Griega. Barcelona: Alta Fulla, 1986.
- SHINNICK, Maurice. This remarkable Gift: Being Gay and Catholic. Sidney: Allen & Unwin, 1997. P. 12-107
- SIKER, Jeffrey. Homosexuality in the Church. Louisville: John Knox Press, 1994. p. 86-197
- SOARDS, Marion L. Scripture & Homosexuality. Louisville: John Knox Press, 1995. p. 124
- SOUTHERN, R. W. Medieval Humanism and Other Studies. New York: Univ. Press, 1970 p. 13
- SPENCER, Colin . Homosexuality in History. New York: Harcourt Brace &Co., 1995. p.29-222
- STEINER, Robert et. al. Homosexualidad, Literatura y Política. Madrid: Alianza, 1982. p. 17
- STUART, Elizabeth. Daring to Speak Love's Name: A Gay and lesbian Prayer Book. London: Hamish Hamilton, 1992. p. 48
- . Just Good Friends: Towards a Lesbian and Gay Theology of Relationships London: Mowbray, 1995. 239-247
- TEODORETO DE CIRO. Graecorum affectionum Curatio Thérapeutique des maladies helleniques. París: Canivet, 1958. p. 352-353

TESSINA, Tina. Parejas Especiales. Ibagué: Mabeira, 1998. p. 196.

TIME MAGAZINE, New York (12, Jun., 1995); p. 36

TOMÁS DE AQUINO. Suma Contra Gentiles. Madrid: BAC, 1959.

----- Suma Teológica. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1956.

TOMÁS DE AQUINO. De Virtutibus in Communi. En: SPIAZZI, R.M. Quaestiones Disputatae Roma-Turin: Marietti, 1954.

TRIBBLE, Phyllis. An Unnamed woman: The Extravagance of Violence. Philadelphia: Fortress Press, 1984. p. 65-91

----- Good Tidings of great Joy: Biblical Faith without Sexism. En: Christianity and Crisis. Philadelphia. Vol. 34 No. 1 (Feb. 1974); p. 12

TRIPP, C.A. The Homosexual Matrix. London: Quarter Books, 1977. p. 34-156

TWAIN, Mark. Diario de Adán y Eva B. Aires: Corregidor, 1973. p. 87

VALLS, Francesc. Crisis en el Monasterio de Montserrat. En: El País, Barcelona. (29,Oct.,2000); p. 17.

VAN DE SPIJKER, Herman Homotropía. Madrid: Soc. de Educación Atenas, 1976. P. 82

VIBERT, Jean Claude. Aux origines d'une condamnation. En: Lumière et Vie. Lyon. No. 147 (Abr.-May. de 1989); p. 21

VIDAL, M. et. al. Homosexualidad, Ciencia y conciencia. Santander: Sal terrae, 1981. p. 65-149

VIVES, José. Concilios Visigóticos españoles e hispano-romanos. Barcelona-Madrid: 1963, p. 14

VOLK, Hermann et. al. Comentarios a la Declaración "Persona Humana" Madrid: BAC, 1976. p. 14-127.

VON RAD, Gerhard. El Libro del Génesis. Salamanca: Sígueme, 1982. p. 267-268

WALTER DANIEL. The Life of Aelred, Abbot of Rievaulx. London: Nelson, 1969. p. 40

WATTS, Alan Naturaleza, Hombre y Mujer. Barcelona: Ed. Kairos, 1992. P.196

WEINBERG, George. El Homosexual y su Liberación. Buenos Aires: Granica, 1973. p. 40

WEINRICH, J.D. y WILLIAMS, W.L. Strange Customs, Familiar Lives: Homosexualities in the Other Cultures. Newsbury Park, CA: Sage, 1991. p. 59

WHITE, Mel. Stranger at the gate: to be gay and Christian in América. New York: Simon & Schuster, 1994. p. 224.

WHITEHEAD, Evelyn y WHITEHEAD, James. A Sense of Sexuality: Christian Love and Intimacy. New York: Doubleday, 1989. p. 240

WILLIAMS, Rowan. The Body's Grace. En: HEFLING, Charles et. al. Our Selves, Our Souls and Bodies. Boston: Cowley Publications, 1996. p. 58-68

WILSON, Edward. On Human Nature. Cambridge: Harvard University Press, 1978. p.143

WITTGENSTEIN, Ludwig . Culture and Value. Chicago: University Press, 1980. p. 20

WOLFF, H. W. Antropología del Antiguo Testamento. Salamanca: Sígueme, 1974. p. 235

ZALBA, N. Theologiae Moralis Compendium, I. Madrid: BAC, 1958. P. 780-781.

ZIMBRÓN LEVY, Ricardo. M. Sp. S Nuevos Enfoques sobre la Homosexualidad. Mérida: Pro manuscrito. Ed. Privada, 1989. p. 49

ZULETA S., Guillermo León. Visión general de la Sexualidad Humana: Aspectos de Antropología Teológica. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana. Pro Manuscrito, 1999. p. 8